

Colección
SK'ASOLIL

SEGUNDO GRADO



Múltiples lenguajes



Colección *Sk'asolil. Múltiples lenguajes. Segundo grado* de secundaria fue elaborado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública
Mario Martín Delgado Carrillo

Subsecretaría de Educación Básica
Angélica Noemí Juárez Pérez

Dirección General de Materiales Educativos
Marx Arriaga Navarro

Autores

Édgar Omar Avilés Martínez
Eduardo Ángel Cupich Rodríguez
Sergio Francisco Chapela Preciado
Leonor Díaz Mora
Mariana Gisela Dolores Godínez
José Luis Enciso Martínez
Alejandra Elena Gámez Pandura
Adán Tatewari Hernández Medellín

Víctor Hugo Hernández Rosas
Margarita Citlalli Ledesma Campillo
Angélica Marengla León Álvarez
Isaura Leonardo Salazar
Denisse Alejandra Mendoza Dávila
Sabina Mogur Lim
Omar Alfredo Nieto Arroyo
Libertad Pantoja Hernández

Ricardo Peláez Goycochea
Rubén Pérez Buendía
Anne Marie Pierre Alberro Semerena
Lorena Rojas
Juan Manuel Ruisánchez Serra
Antonio Ruiz Ibarra
Nikte Shiordia Coronado

Coordinación editorial
Irma Iliana Vargas Flores

Supervisión editorial
Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Cuidado de la edición
Brenda Magaly García Peña
José Agustín Escamilla Viveros
Julio Francisco Díaz Vázquez

Corrección de estilo
Marco Antonio Villa Juárez
Sonia Ramírez Fortiz
Leopoldo Cervantes Ortiz

Coordinación de iconografía y diseño
Alejandro Portilla de Buen

Iconografía
Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Blanca Leidy Guerrero Villalobos
Nadira Nizametdinova Malekovna
Noemí González González
Itzel Aurora Vázquez Flores
José Francisco Ibarra Meza

Diseño
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Margarita Citlalli Ledesma Campillo

Producción editorial
Martín Aguilar Gallegos

Seguimiento de producción editorial
Moisés García González

Preprensa
Citlali María del Socorro Rodríguez Merino

Portada
Diseño: Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Fotografía: Aajej, Virpi Pahkinen,
fotografía de Christa Cowrie

Primera edición, 2023
Edición revisada, 2025
Primera reimpresión, 2026 (ciclo escolar 2026-2027)
D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2023,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México

ISBN: 978-607-579-094-7 Obra completa
ISBN: 978-607-579-106-7

Impreso en México
DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Colección *Sk'asolil. Múltiples lenguajes. Segundo grado* de secundaria fue elaborado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública
Mario Martín Delgado Carrillo

Subsecretaría de Educación Básica
Angélica Noemí Juárez Pérez

Dirección General de Materiales Educativos
Marx Arriaga Navarro

Autores

Édgar Omar Avilés Martínez
Eduardo Ángel Cupich Rodríguez
Sergio Francisco Chapela Preciado
Leonor Díaz Mora
Mariana Gisela Dolores Godínez
José Luis Enciso Martínez
Alejandra Elena Gámez Pandura
Adán Tatewari Hernández Medellín

Víctor Hugo Hernández Rosas
Margarita Citlalli Ledesma Campillo
Angélica Marengla León Álvarez
Isaura Leonardo Salazar
Denisse Alejandra Mendoza Dávila
Sabina Mogur Lim
Omar Alfredo Nieto Arroyo
Libertad Pantoja Hernández

Ricardo Peláez Goycochea
Rubén Pérez Buendía
Anne Marie Pierre Alberro Semerena
Lorena Rojas
Juan Manuel Ruisánchez Serra
Antonio Ruiz Ibarra
Nikte Shiordia Coronado

Coordinación editorial
Irma Iliana Vargas Flores

Supervisión editorial
Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Cuidado de la edición
Brenda Magaly García Peña
José Agustín Escamilla Viveros
Julio Francisco Díaz Vázquez

Corrección de estilo
Marco Antonio Villa Juárez
Sonia Ramírez Fortiz
Leopoldo Cervantes Ortiz

Coordinación de iconografía y diseño
Alejandro Portilla de Buen

Iconografía
Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Blanca Leidy Guerrero Villalobos
Nadira Nizametdinova Malekovna
Noemí González González
Itzel Aurora Vázquez Flores
José Francisco Ibarra Meza

Diseño
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Margarita Citlalli Ledesma Campillo

Producción editorial
Martín Aguilar Gallegos

Seguimiento de producción editorial
Moisés García González

Preprensa
Citlali María del Socorro Rodríguez Merino

Portada
Diseño: Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Fotografía: Aajej, Virpi Pahkinen,
fotografía de Christa Cowrie

Primera edición, 2023
Edición revisada, 2025
Primera reimpresión, 2026 (ciclo escolar 2026-2027)
D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2023,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México

ISBN: 978-607-579-094-7 Obra completa
ISBN: 978-607-579-106-7

Impreso en México
DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Índice

Cómo leer este libro	3	Nakasmati	42
¿Es esto o lo otro?	6	La mente detrás	
Rasabadú	10	de los alebrijes	44
La operación estrella	14	Enormes cristales	
Viaje de amigos	15	subterráneos	46
Autómatas, los antecesores		David Lara	50
de los robots	16	San Julián	54
Cholula, la pirámide que		4 de octubre de 1821	62
se disfrazó de cerro	18	Acertijos y retos	64
Cimarrona de humo	22	Diversas formas de	
El color negro		habitar el cuerpo	68
más negro del mundo	24	Analiza	70
Un suceso		La piel del otro	71
de otro mundo	26	Campo ciudad	72
Escuela en el tiempo	30	Cortometrajes	76
La Negra Mora	34	Conejo sombra	78
El impertinente	35	Encuentro nocturno	80
Surrealismo, el arte		La madre de todos	
de los sueños	36	los dioses: La Coatlicue	88

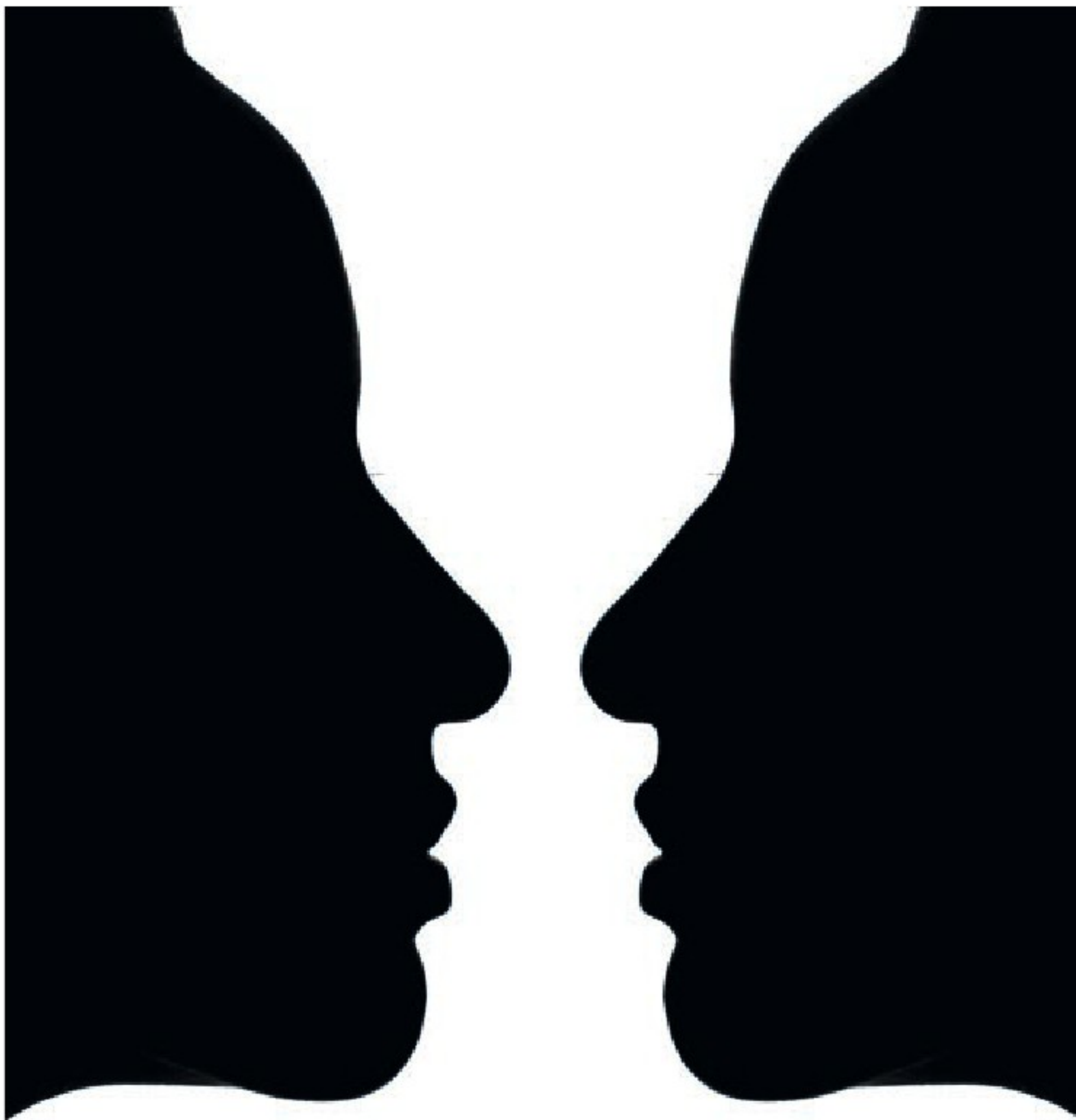
Análisis de la pintura de Pieter Brueghel el Viejo	90
Jardines flotantes	92
Insignias de poder entre los tarascos	98
A. Vanegas Arroyo	99
Los emulantes	106
Los trucos de la abuela	110
La fábrica de huesos	116
Corales	120
Estrellas de mar	121
Teselaciones o cómo decorar el baño	122
Matilde, la primera médica mexicana	128
Las fechas en los códigos	130
El sembrador	132

Conquista y Renacimiento	133
Máscara de Malinaltepec	141
Se construyen robotbums	142
La sangre de las plantas	148
Anémonas del Golfo de México	152
Camarones carideos del Golfo de México	153
Créditos bibliográficos	154
Créditos iconográficos	156
¡Expresamos nuestras ideas para ejercer nuestros derechos!	159

¿Es esto o lo otro?

La ley de la **pregnancia**, también conocida como ley de la buena forma, es uno de los principios fundamentales de la **Gestalt**. Esta ley establece que la mente humana tiende a percibir los objetos y patrones de la forma más simple, ordenada y significativa posible.

Por ejemplo, ¿qué ves aquí?



¿Dos perfiles humanos?
¿Una copa?

Nuestra percepción visual tiende a organizar elementos, agrupándolos de manera clara y coherente, para crear formas que sean fáciles de entender. Esto se logra a través de principios como la **simetría**, la **continuidad**, la **proximidad** y la **semejanza**.



¿Qué distingues aquí?

¿El rostro de una persona
del lado izquierdo?

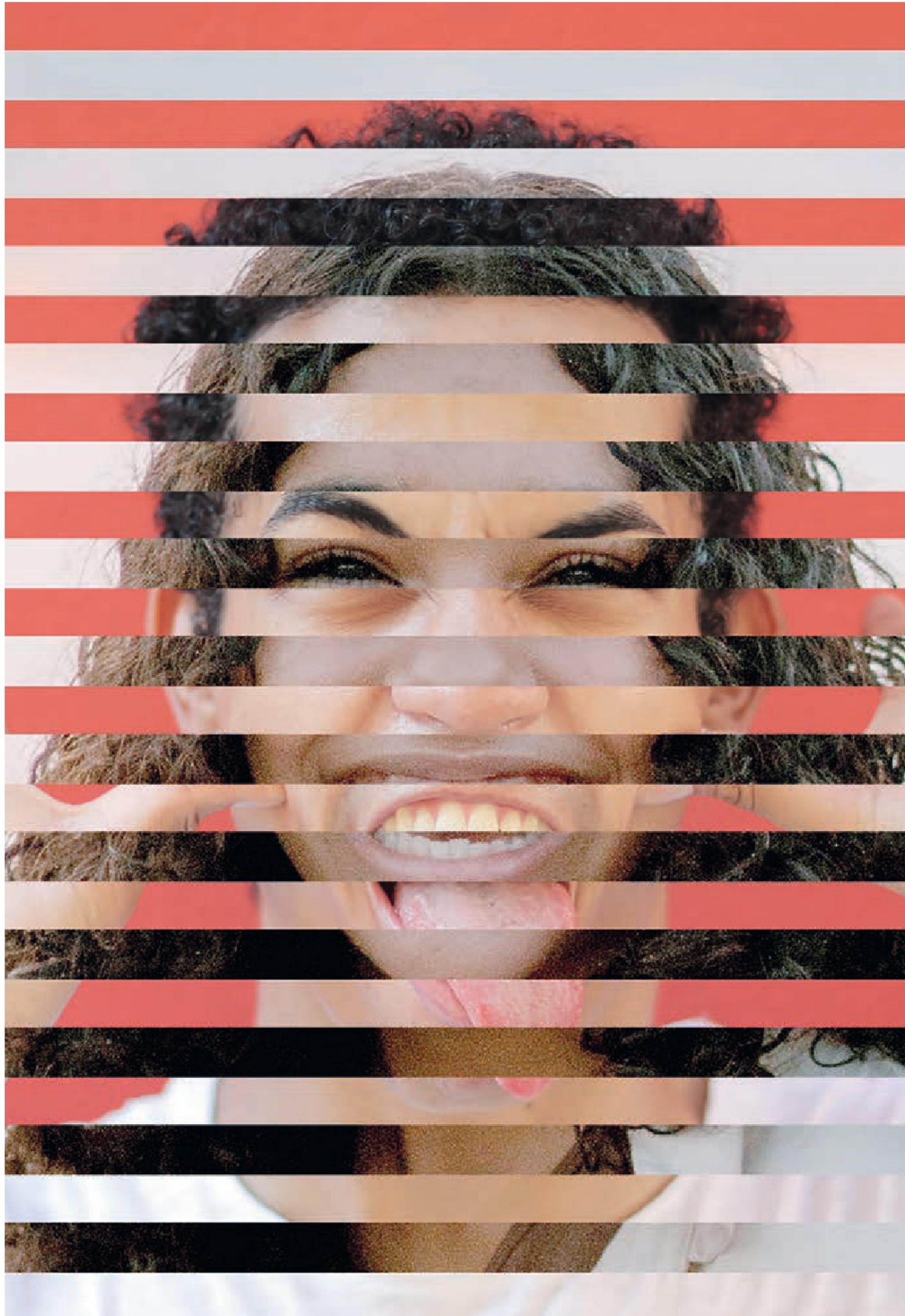
¿Un ave por levantar el
vuelo, arriba a la derecha?

¡Sorpresa!

Es una vista del Cañón
del antílope en Arizona,
Estados Unidos.

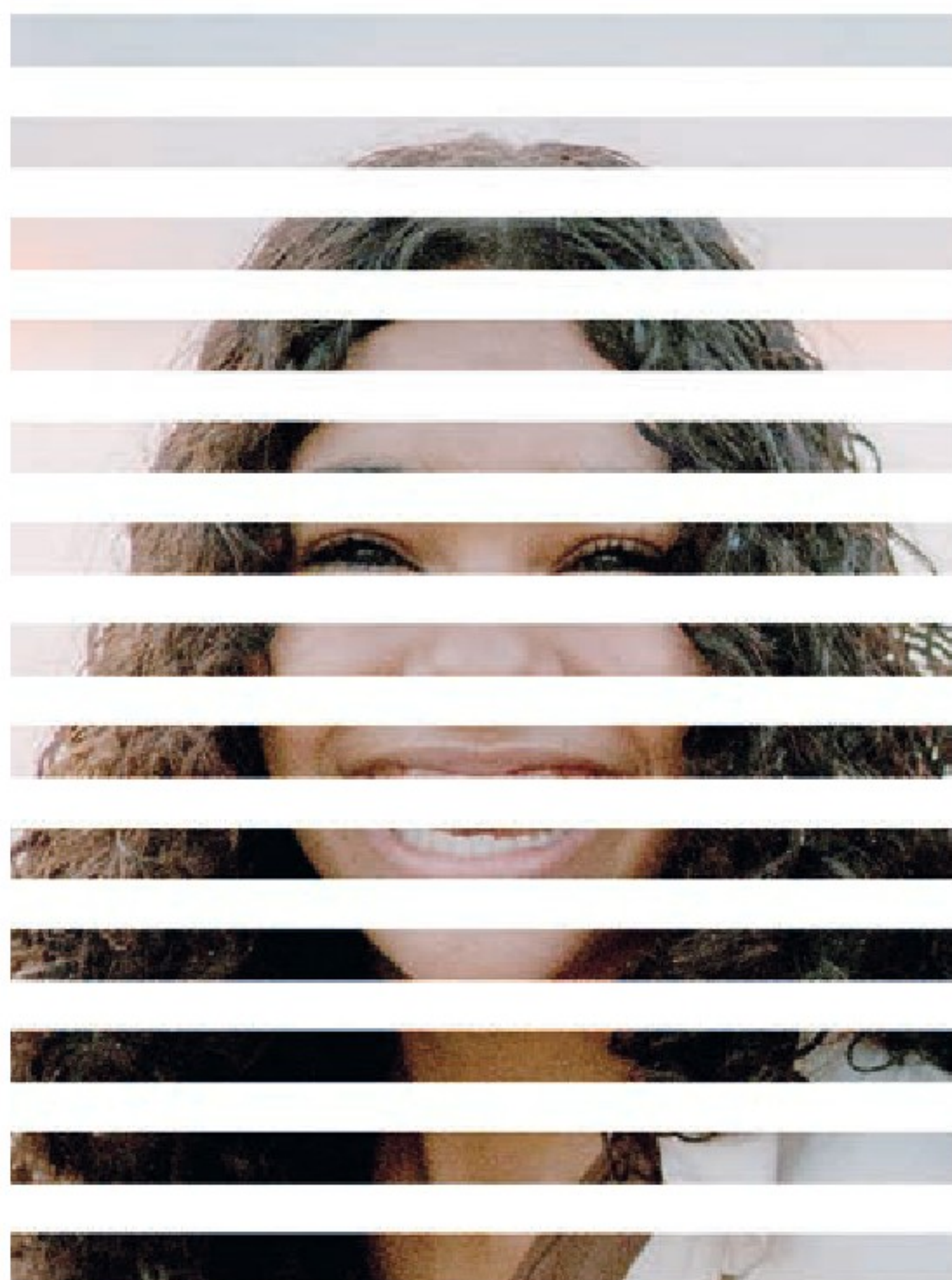


Ahora, esta imagen está formada por dos retratos, ¿crees que las personas que la componen están enojadas?



La percepción humana tiende a buscar la **simplicidad** y la **coherencia** en la información visual, lo que nos permite procesar la información de manera eficiente y efectiva.

Aquí, aunque esta imagen y la de abajo no están completas, podemos **intuir** cómo son.



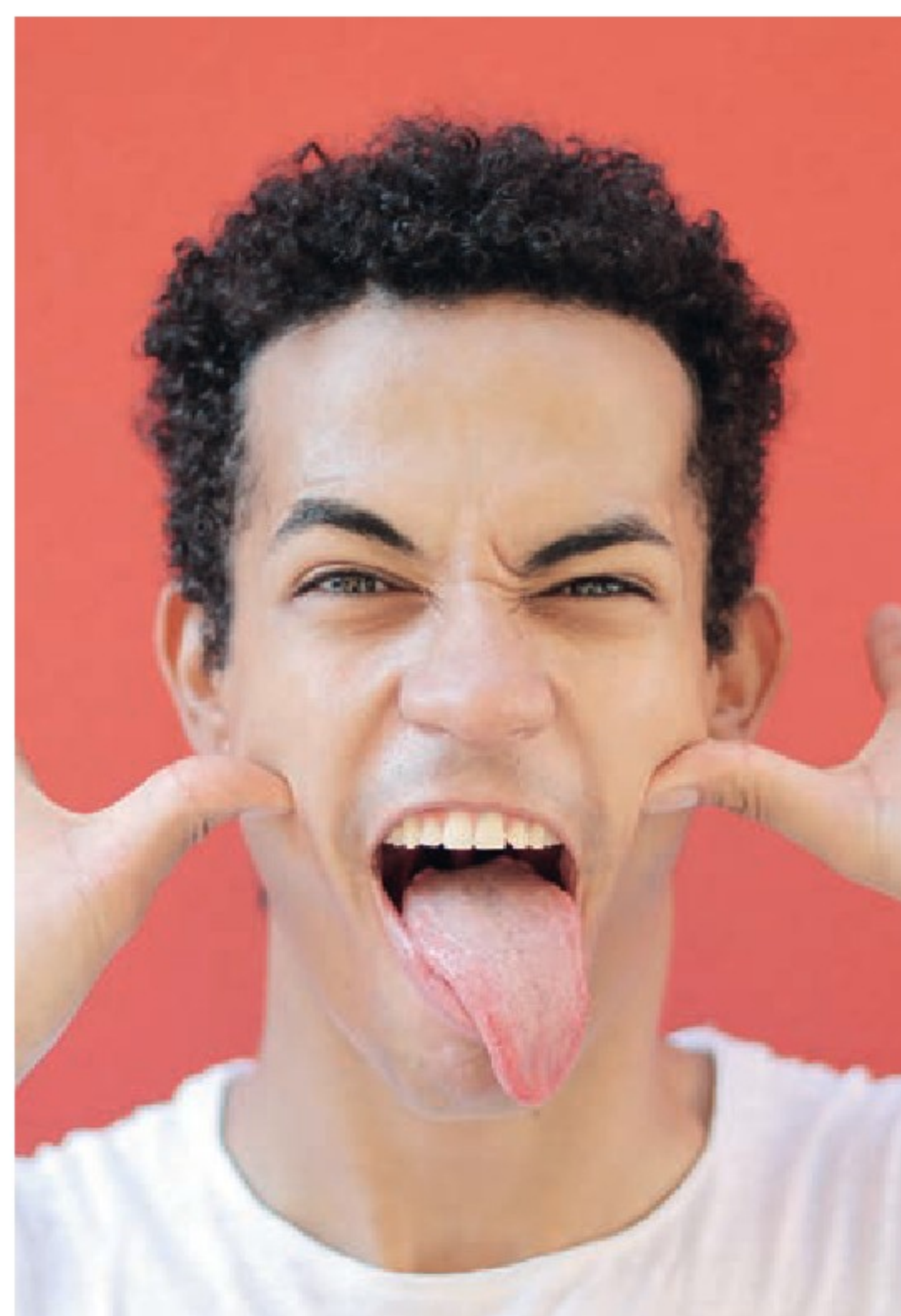
Esto sucede porque nuestra mente trata de completarlas para **distinguir** figuras claras en un fondo menos definido.



Cuando observaste la imagen de la página anterior, ¿te imaginabas que ella estaba sonriendo?



O ¿te diste cuenta de que él estaba haciendo gestos? 



Rasabadú

Edgar Omar Avilés

Antes Rasabadú andaba por toda la bodega pregando viejas noticias de cuando nació: "Fidel Castro ha muerto...", o tal vez: "Nada detiene el derrumbe de la Bolsa Mexicana de Valores...". En esos entonces. Rasabadú no comprendía esas noticias, sólo gustaba de repetir lo escrito en el papel periódico con el que fue hecho en origami. Su voz, ahora sólo lamentos, era un chasquido como cuando se cambia una hoja.

Algunos escarabajos le aseguraban que el papel no podía tener vida, que no era natural, pero Rasabadú qué iba a saber de eso, si a duras penas entendía que fue concebido por las manos hábiles de un velador que tiempo atrás había renunciado a la existencia. Otros, como la tarántula, lo veían con recelo y le decían: "Los dragones estornudan fuego". Rasabadú, mientras movía la cadera para que su cola se agitara de derecha a izquierda, respondía: "Pero yo no voy a estornudar nunca", intuyendo que eso del fuego era algo malo. Y continuaba con su caminar lento, cuidando que no se lo llevara el aire que se colaba por los vidrios rotos, con aquellas piernecillas rechonchas y sin articulaciones.

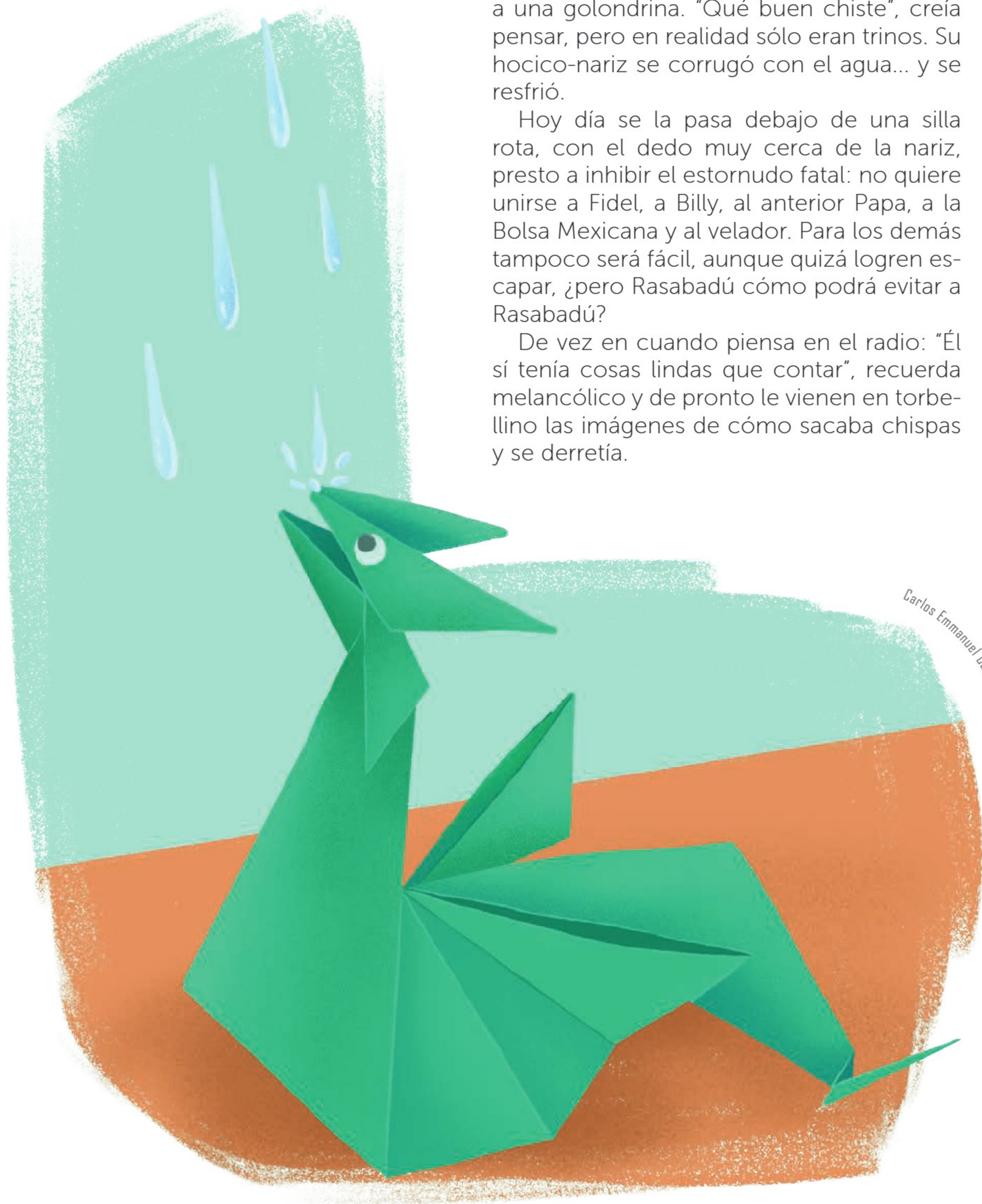


Carlos Emmanuel Cano Morales, GUERRERO

Ahora las noticias no le importan: hace una semana cayó un aguacero que se filtró por el techo de lámina; unas gotas le salpicaron en su hocico-nariz en donde se le hacían hoyuelos al reír cuando escuchaba a una golondrina. "Qué buen chiste", creía pensar, pero en realidad sólo eran trinos. Su hocico-nariz se corrugó con el agua... y se resfrió.

Hoy día se la pasa debajo de una silla rota, con el dedo muy cerca de la nariz, presto a inhibir el estornudo fatal: no quiere unirse a Fidel, a Billy, al anterior Papa, a la Bolsa Mexicana y al velador. Para los demás tampoco será fácil, aunque quizá logren escapar, ¿pero Rasabadú cómo podrá evitar a Rasabadú?

De vez en cuando piensa en el radio: "Él sí tenía cosas lindas que contar", recuerda melancólico y de pronto le vienen en torbellino las imágenes de cómo sacaba chispas y se derretía.



Carlos Emmanuel Cano Morales GUERRERO

Automatas, los antecesores de los robots

Los autómatas, del griego *automatos*, o "ingenio mecánico que obra por sí mismo", son **máquinas automáticas programables** capaces de realizar determinadas operaciones de manera autónoma y sustituir a los seres humanos en algunas tareas. Los primeros autómatas fueron resultado de la fascinación del ser humano por realizar asombrosas creaciones.



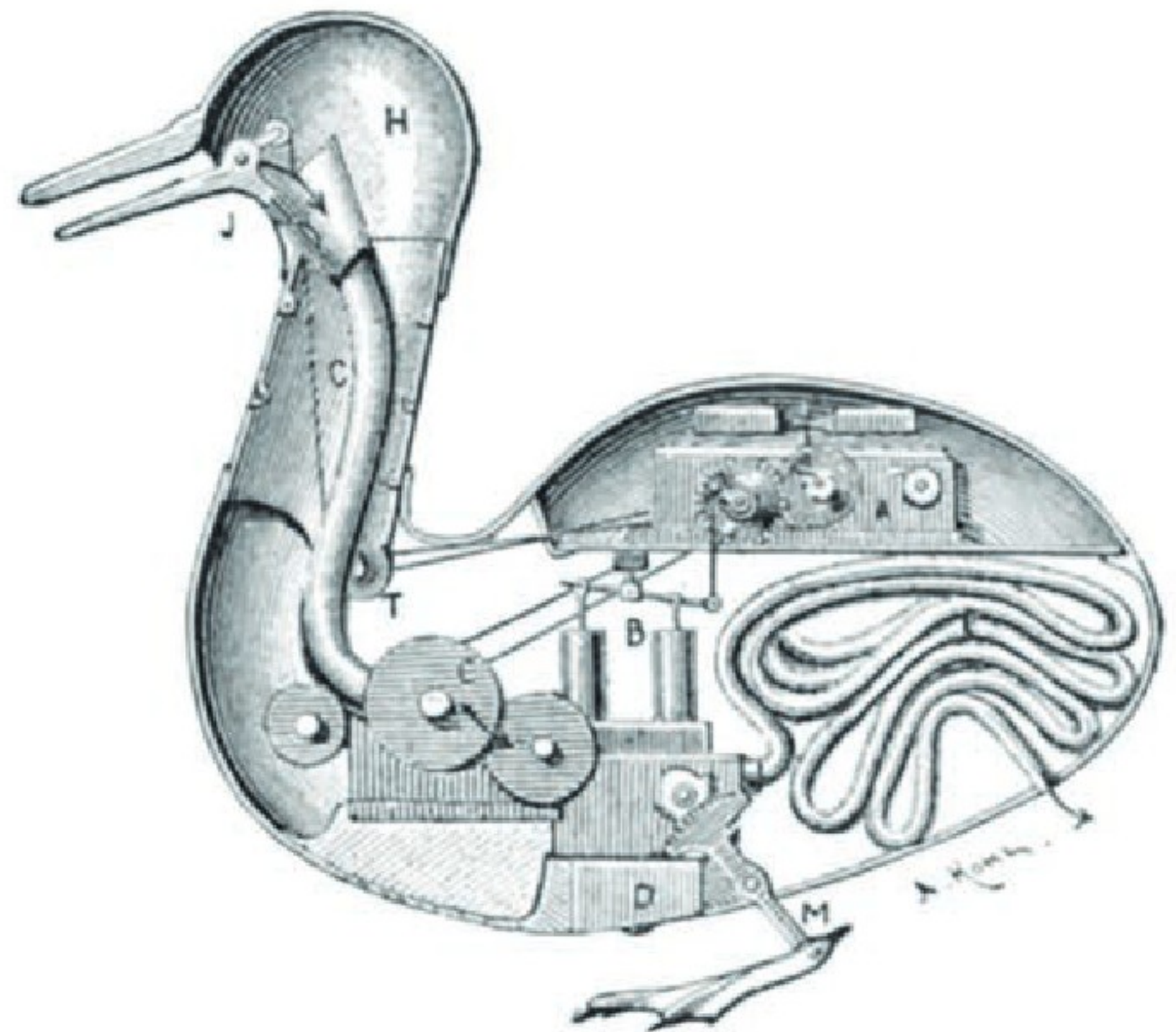
Un ejemplo de ello fue el **Automa cavaliere**, "Caballero armado" por su nombre en italiano, diseñado por **Leonardo da Vinci** en 1495, un robot mecánico que, según los bocetos y cuadernos de dibujo encontrados, tenía la capacidad de sentarse, levantarse, girar la cabeza, cruzar los brazos y alzar el visor de su casco. No se tiene certeza que Da Vinci llegase a construir el autómata, pero sí de que funcionaba, ya que en 2002 el ingeniero **Mark Rosheim** de la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio, por sus siglas en inglés) realizó una réplica de este diseño y pudo constatar su funcionamiento, incluso, basándose en los bocetos de Da Vinci pudo implementar algunas ideas en los robots de la agencia espacial.

Posterior al diseño del *Automa cavaliere*, Leonardo diseñó y construyó el **León de Da Vinci**, este autómata era capaz de caminar por sí solo. Y fue en 1515 que Giuliano de Medici le presentó al rey de Francia, Francisco I, el increíble león mecánico, el cual, ante la admiración de los presentes, atravesó la estancia hasta detenerse delante del monarca y dejar que su torso se abriese para ofrecerle lirios.



Dos siglos después, Jacques de Vaucanson, quien fue considerado como uno de los más grandes constructores de autómatas de todos los tiempos, realizó varias creaciones alrededor de 1738; de las que se tiene conocimiento fueron tres: dos consistían en **pastores** que podían tocar instrumentos reales y otro fue un **pato digestor**.

Este último fue el más reconocido, pues estaba compuesto por más de 400 piezas que le permitían mover las alas, graznar, beber, comer granos, digerirlos y defecarlos. Se cree que Jacques de Vaucanson continuó trabajando en la construcción de un autómata que pudiera cumplir todas las funciones biológicas de un ser humano, como la digestión, la circulación de la sangre, la respiración, etc., pero no pudo concluirlo ya que era demasiado ambicioso para la época.



Como éstos, existen otros autómatas que se sumaron al desarrollo de la robótica y cuyas ideas originales aún son utilizadas en los robots que se diseñan en la actualidad. 

Cholula, la pirámide que se disfrazó de cerro

Al mirar durante el día el cielo de San Andrés Cholula, en el estado de Puebla, es posible ver su azul profundo y el contraste que genera con las nubes blancas; sin embargo, la vista pronto es atrapada por el volcán Popocatepetl que, aunque dormido, parece vigilar la ciudad. Una vez que se ha detenido en el volcán, la vista irremediablemente se desplaza para admirar el santuario de Nuestra Señora de los Remedios, una iglesia católica cuyo fuerte color amarillo se hace visible en lo alto de un cerro.



Si retrocediéramos en el tiempo quinientos años, seiscientos o más, no veríamos ni la iglesia ni la ciudad, ni siquiera el cerro, pero seguiríamos estando en Cholula. Aunque diferente, sería la misma ciudad, pues es un lugar que ha estado poblado continuamente los últimos tres mil años, cosa que se puede decir de pocas ciudades del mundo. Su nombre durante mucho tiempo fue **Cholollan**, palabra náhuatl que significa “lugar de la huida” y, hasta la llegada de los conquistadores castellanos al actual territorio mexicano, fue una de las ciudades más grandes de Mesoamérica y también una de las urbes sagradas más importantes, ya que allí se adoraba a numerosos dioses. Tan importante era, que no sorprende que en ella se encontrara la pirámide más **grande**, no sólo de la región sino del mundo.

Y quizás te preguntes ¿qué pasó con la pirámide? ¿La destruyeron o sigue en pie? Parece que la pirámide se disfrazó de cerro: debajo de los arbustos y el pasto, de la tierra y de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, se encuentra enterrada la Gran Pirámide de Cholula o **Tlachihualtepetl** como se le conocía anteriormente en náhuatl, palabra que significa “cerro hecho a mano” o “cerro fabricado”; tan grande era, que parecía un cerro más de los muchos que existen en la región central de México.



Esta pirámide tiene una base cuadrada de más de 400 metros en cada lado y una altura de 66 metros. Aunque no es la pirámide más alta del mundo, sí es la más grande en cuanto a su **volumen**. Además, al medir su altura no se considera el antiguo templo dedicado a Chiconauhquiahuitl o 9 Lluvia —un dios asociado a la lluvia— que se encontraba en la cima, ya que dicho templo fue destruido para construir la iglesia que actualmente se encuentra arriba de ella.

Así como el cerro contiene en su interior a la pirámide, ésta tiene dentro de sí **otras pirámides más pequeñas**. El proceso de construcción de esta obra fue el siguiente: una vez construida la primera edificación, los gobernantes posteriores decidieron hacerla más grande, de modo que construyeron una nueva pirámide que dejaba a la previa **en-capsulada** en su interior.

Este proceso se repitió **seis** veces, dado que la importancia de la ciudad lo pedía y la riqueza de sus habitantes lo permitía —era un punto de comercio muy significativo en la época prehispánica.

En la actualidad, sólo se puede observar la última construcción cubierta de maleza, ya que al ser un monumento protegido, no se pueden realizar nuevas excavaciones.



Maquetas del interior de la pirámide en el Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Cholula.

Tan grande era la edificación, que incluso se decía que había sido construida por **gigantes**, los antepasados de los cholultecas —la gente que vivía en Cholula—. La pirámide tenía un significado muy especial para sus habitantes, porque representaba al **Tonacatépetl** o “Cerro de nuestro sustento”, un lugar mítico de donde se decía que había surgido el maíz, la base de la alimentación mesoamericana. También se contaba que debajo de la pirámide había un **lago**, del cual brotaba el agua de la región, y que allí vivían los tlaloques —dioses menores de la lluvia, servidores de Tláloc— y los ehecatotontin —dioses menores del viento.



El Tlachihualtépetl era el **mayor** de los más de 300 templos que existían en Cholula en la época prehispánica y fueron destruidos posteriormente. Su fama y grandeza fue tanta que no sorprende que haya perdurado hasta llegar a nuestros días.

Sea pirámide o cerro, haya sido hecha por humanos o gigantes, es una maravilla de México cuya gloria continuará en el futuro. 

Cimarrona de humo

Mariana Gisela Dolores Godínez

No hay nada más bonito que la tierra. Una pequeña semilla germina hasta convertirse en alimento, pero hasta la tierra se cansa de criar siempre lo mismo. Yo nací aquí, y antes de mí, lo hicieron mi madre y mi abuela. Todas muertas aquí. Excepto yo, pues hui. Los cerros albergaban secretos que ni los amos a caballo pudieron encontrar. El viento nunca gritó nuestros nombres.

El agua nos mantenía vivos y la tierra borraba nuestras pisadas. “¡Negra te voy a encontrar! Y cuando lo haga, ¡oh Negra!”.

El sonido del fueite era lo que me ayudaba a correr más. Ni dos, ni cuatro, sino diez pares de ojos se cerraban para implorar a lo más sagrado que habitaba en el mundo para que los amos no nos miraran.

Ceñida más la oscura noche diez cabezas se alzaron entre los matorrales y la misma tierra. Cinco cuerpos eran guiados por suaves silbidos parecidos a los grillos.

Yo nací esclava y mi madre también. Y mi abuela, quien nació libre, nos cantaba siempre esos cantos de la infancia que le evocaban libertad y nos hacían sentir tan bien. Uno decía... ¿Cómo decía esa canción?... Cañera... “¡Shhh! Espero que no estés pensando en cantar”, me dijo una mujer detrás de mí mientras seguíamos a los grillos en la oscuridad.



Luz Fernanda Jacinto Rodero, CIUDAD DE MÉXICO



Luz Fernanda Jacinto Rodero, CIUDAD DE MÉXICO

“Cállense”, dijo otra voz por delante de mí. Ya casi llegamos, pero hay que seguir en silencio. La subida era cada vez más pesada cuando alguien nos detuvo en seco y dijo: “Todos llegamos de noche a conocer la libertad, y cuando el sol se alza, el miedo a perderla también”.

Aquí se inicia una nueva historia no menos difícil que la anterior, porque estamos en tierra pedregosa. Cultivar es una cosa difícil. Pero cada día con hambre o con frío, *tú eres libre*. Aunque te llamen negro o cimarrón. Este es un pueblo nuevo y aquí mandamos todos, aunque guiados por él. “El cultivo es esencial para comer, cada uno busque su talento o encuentre cosa alguna para vender o intercambiar en el pueblo, porque aquí sobrevivimos en colectivo”, dijo el líder.

Somos pocos ahora, pero pronto, más negros escucharán el llamado a través del silbido del viento que sopla de sur a norte y de este a oeste.

El llamado me encontró cocinando *momongo* y, aunque extraño mucho el sabor de las tortitas de plátano, el saborcillo que me deja el agua de este río en campo abierto, me llena de mí.

Y todo era cierto, mientras el sol se alzaba por el horizonte, el miedo me subía por los pies. Jornaleros, arrieros y otras nanas nos reunimos en aquella colina para fundar un pueblo nuevo. *Cimarrona de humo* me llamaban en el arco del pueblo, pero yo me alzaba más para que me vieran que esta esclava ya no lo era más. 



¿Te gusta
chamakear?

Conoce el
Maletín
de curiosidades:



Escanea el código QR
o sigue el enlace y
descubre cómo publicar
tus opiniones o tus obras
de arte.



<https://bit.ly/45kCPay>



El **color** negro más negro del **mundo**

Angélica Marengla León Álvarez
y Denisse Alejandra Mendoza Dávila

Ayer, en la clase de Ciencias, la profesora nos platicó sobre uno de los fenómenos más extraños del espacio exterior: los agujeros negros. Como se confunden con el **color** del espacio, no hay fotografías claras de ellos, pero ella nos mostró algunas ilustraciones que los científicos han hecho para explicar cómo son. Aunque se ven muy impresionantes, mis compañeros y yo nos preguntábamos lo mismo: "¿por qué de ese color? ¿por qué no azules o rojos o morados? De todos los colores del mundo, ¿por qué los agujeros decidieron ser de color negro?".

Cuando le comentamos a la profesora, nos contó que Stephen Hawking, uno de los astrofísicos que más ha investigado estos fenómenos, explicó en sus libros *Agujeros negros* y *Brevísima historia del tiempo*, que en el centro de un agujero hay tanta gravedad que es capaz de arrastrar hacia él todo lo que se le acerque, ¡incluso la luz, aunque ésta se mueva a una velocidad de 300 mil kilómetros por segundo!



“Definitivamente, eso es muchísimo más rápido de lo que viajo con mis papás en el auto”, pensé sorprendida. La profesora nos explicó que, a pesar de que la luz sea tan rápida, una vez que el agujero la ha atraído hacia él, es imposible que se escape, es decir que cuando la luz entra, la gravedad es tan fuerte que la jala hacia el centro y no logra asomarse de ninguna manera. Como el centro está muy lejos, desde afuera no logramos verla y por eso el agujero queda totalmente negro.

“¿En la Tierra existen objetos tan negros como los agujeros?”, nos preguntó la profesora. Todos empezamos a dar ejemplos: “¡La playera negra de mi hermano!, ¡un auto negro!, ¡la pantalla de una computadora apagada!, ¡el cielo cuando es de noche!, ¡un gato negro!” Todos esos ejemplos estaban muy bien porque todos son de ese color, pero la profesora nos volvió a sorprender cuando nos contó que ya se inventó el material más negro del mundo.



Dijo que en 2014, el Laboratorio Nacional de Física de Reino Unido junto con la compañía Surrey NanoSystems crearon la sustancia que actualmente se considera la más oscura del mundo, llamada **Vantablack**. Este material está hecho de nanotubos de carbono, que son conductos cuyo diámetro es un millón de veces más pequeño que un milímetro. Cuando la luz choca contra estos cilindros, en lugar de rebotar, queda atrapada y se desvía entre los nanotubos donde al final se absorbe. De esta forma, el objeto que esté cubierto por este material queda totalmente negro. “¡Funciona igual que un agujero!”, dijo mi compañera Martha.

Tiempo después, el primer artista que logró trabajar con dicho material fue Anish Kapoor, quien ha hecho las obras de arte más negras del mundo gracias a que obtuvo los derechos para el uso del Vantablack, no obstante, Surrey NanoSystems constantemente revisa sus obras. Finalizó el tema diciendo que, en 2019, el artista Stuart Semple inventó la **pintura** más negra del mundo llamada Black 3.0. Nos contó que él la describe como un “agujero negro en una botella”, ya que puede consumir entre el 98% y el 99% de la luz visible. 

Un suceso de otro mundo

Eduardo Ángel Cupich Rodríguez



La presunta llegada de marcianos a nuestro planeta fue una "fiebre" que incluía leyendas, películas, noticias y más. En ese contexto, el 30 de octubre de 1938, el joven George Orson Welles narró radiofónicamente una especie de *fake news* sobre el supuesto arribo de extraterrestres a los Estados Unidos; no obstante, lo hizo tan real, que aterrizó a miles de ciudadanos que tomaron como cierta dicha mentira.

Orson Welles, dijo en el micrófono: "Señoras y señores, interrumpimos nuestro programa de baile para comunicarles una noticia de última hora procedente de la agencia Intercontinental Radio. El profesor Farrel del Observatorio de Mount Jennings de Chicago reporta que se han observado, en el planeta Marte, algunas explosiones que se dirigen a la Tierra con enorme rapidez... Continuaremos informando".

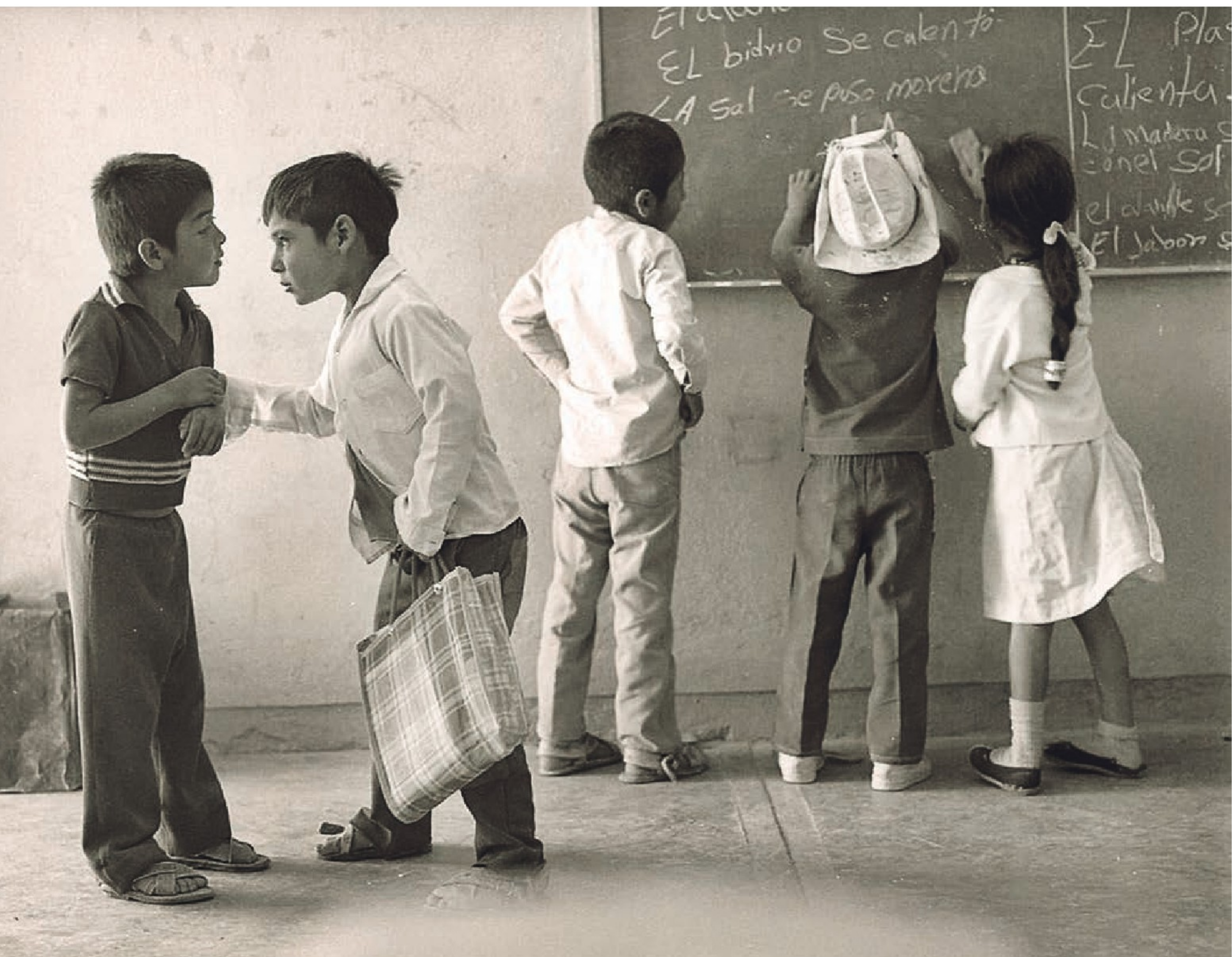
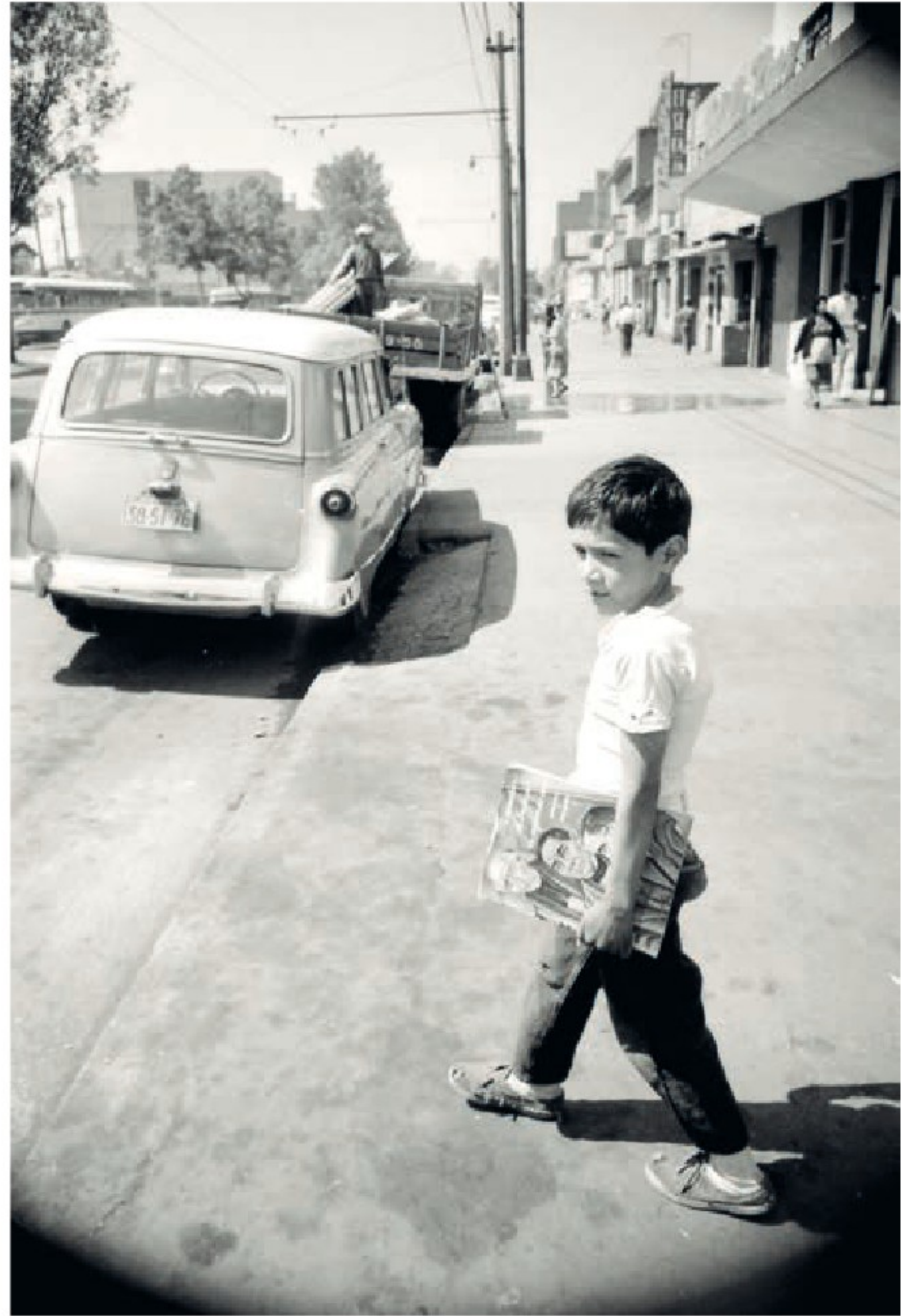
Se calcula que unos doce millones de personas escucharon la transmisión y varios miles entraron en pánico, saliendo de sus casas y colapsando carreteras y comisarías de policía. Los teléfonos de emergencia no dejaban de sonar por la inmensa cantidad de llamadas de personas asustadas que decían haber visto a los marcianos. La transmisión duró 59 minutos y terminó con la "muerte" del propio Orson Welles —que interpretaba al profesor Richard Pierson— a causa de los gases tóxicos lanzados por los invasores.

Los habitantes de Grover's Mill dispararon con sus armas de fuego al tanque de agua de su ciudad, seguros de que se había transformado en una "máquina de guerra marciana gigante". Una mujer acusó a Welles y a su equipo por haberle causado un ataque de pánico y un hombre recibió una indemnización del propio Welles, que le pagó unos zapatos a los que el hombre dijo haber renunciado para poder pagar un boleto de tren y huir de la invasión alienígena. Los hospitales recibían llamadas de personas que querían donar sangre. La histeria colectiva era evidente.

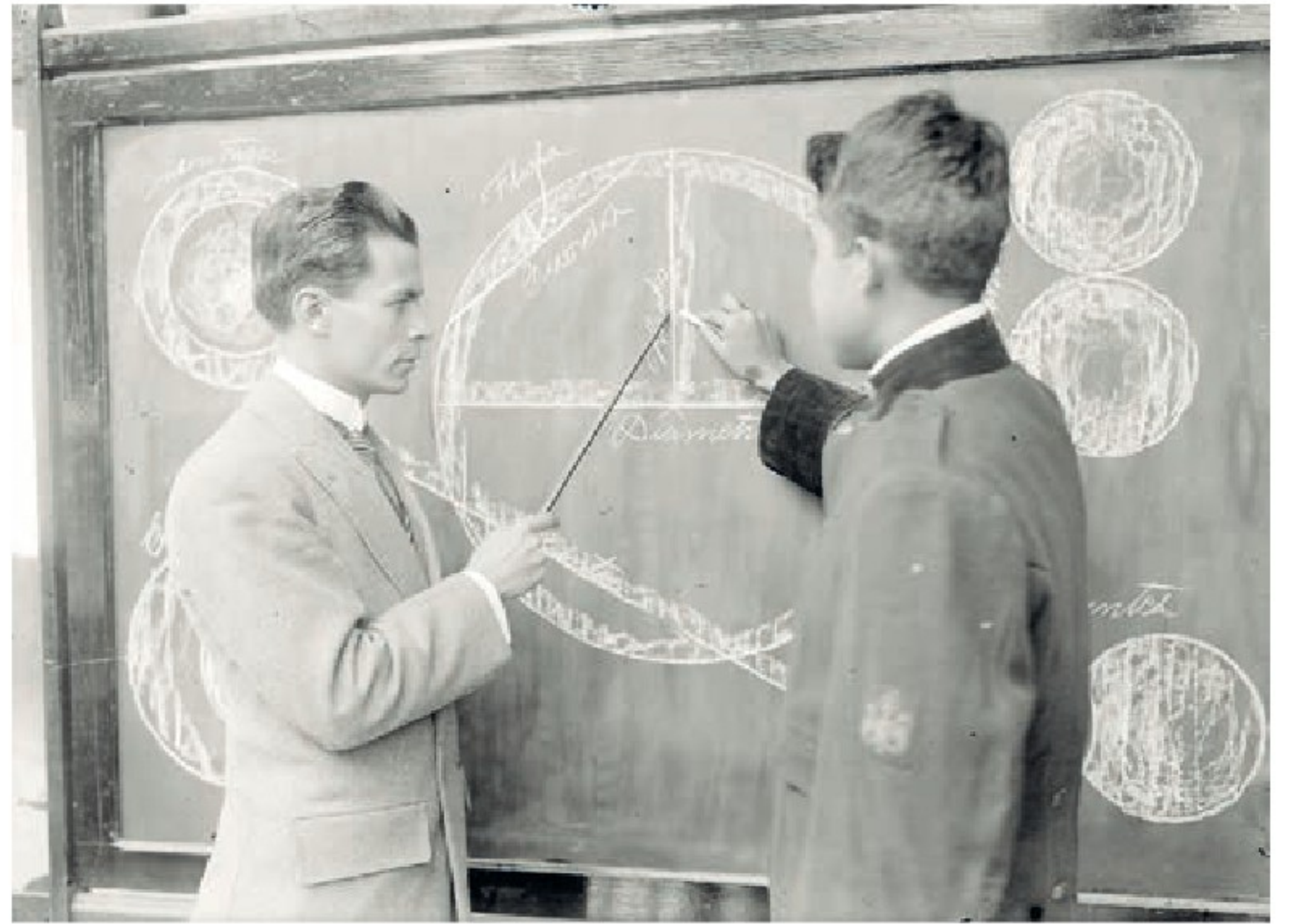




Escuela en el tiempo









La Negra Mora

Agustina de Jesús Mora Morán, conocida como *La Negra Mora* o *La Coronela*, nació en la Hacienda Ojo de Agua Grande del municipio de Amatlán, Veracruz. Sus tatarabuelos paternos fueron negros traídos de algún lugar de las Antillas en calidad de esclavos. Años más tarde, les fue otorgada su libertad, con la condición de que trabajaran para los descendientes del hacendado. Sus antepasados maternos fueron personas que huyeron de la esclavitud junto con **Yanga** y fundaron San José de los Negros.

La Negra Mora desde pequeña enfrentó situaciones de desigualdad que la llevaron a buscar mejores condiciones de vida. Promovió el trabajo en el campo y administraba dichas labores en su familia; actividades poco relacionadas con las mujeres en aquella época.

Su valentía, inteligencia y liderazgo la llevó a ser llamada por el gobernador de Veracruz, Cándido Aguilar, para unirse a las filas de la Revolución Mexicana al lado de Venustiano Carranza. Su papel fue fundamental al investigar y compartir información clave de los rebeldes, así como por defender a las personas de su región ante los abusos de hacendados y rebeldes. En sus palabras: “Si mi suerte hubiera sido otra, hubiera marchado al frente de la revolución desde el principio”. Por su importante participación es reconocida en Veracruz y en la región que habitó. 🌸

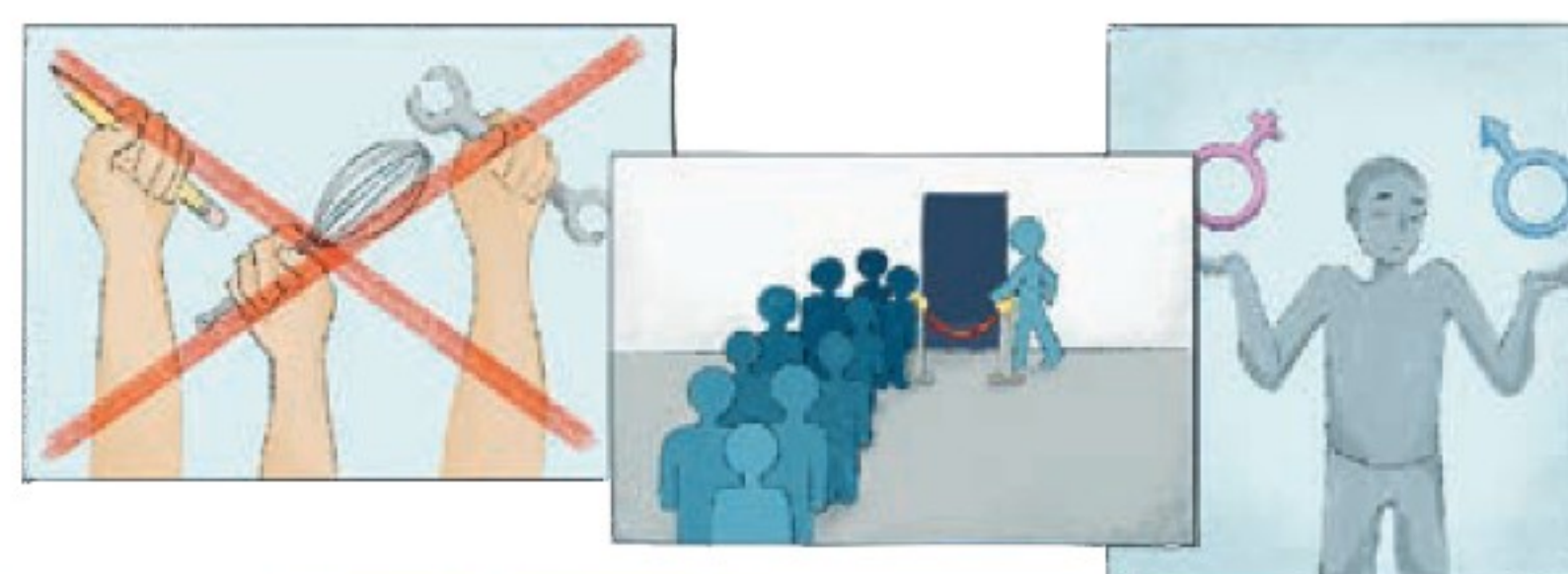


Raquel García Aguirre, CUERPO DE MÉXICO

El impertinente

Sergio Francisco Chapela Preciado

Sí, lo maté, era un flojo constante, no trabajaba, no pagaba nada, no hacía filas, se aprovechaba de quien fuera, no distinguía entre hombre, mujer o bestia, es más, le daba lo mismo. Lo peor es que no dejaba dormir, su voz aguda como un violín chillón, se metía por los oídos hasta lo más profundo del cerebro. Su astucia no tenía límites, mientras estaba la luz prendida, era invisible, permanecía agazapado y callado, pero más tardaba yo en apagar la luz, que él en hacer sus primeras piruetas aéreas; si la prendía súbitamente para atraparlo in fraganti, volvía a desaparecer, agotando mi paciencia y exacerbando mi cansancio; sádicamente, esperaba a que conciliara el sueño para volver a atacar con su zumbido. Era un experto en el juego del gato y el ratón.



Marián Luna Cuellar, VERACRUZ



Enfadado, decidí seguir la estrategia de hacerme el dormido para esperar a que se posara en mi cuerpo relajado y sorprenderlo con tremendo manotazo, pero estoy seguro de que él sabía que en realidad no estaba dormido, por lo cual usaba la estrategia de la guerra de guerrillas: un ataque sorpresivo a un punto inesperado, seguido de una veloz huida. Un manotazo en el oído me dejó escuchando campanitas en medio de un intenso dolor y él se alejó chirriando una estrepitosa carcajada.

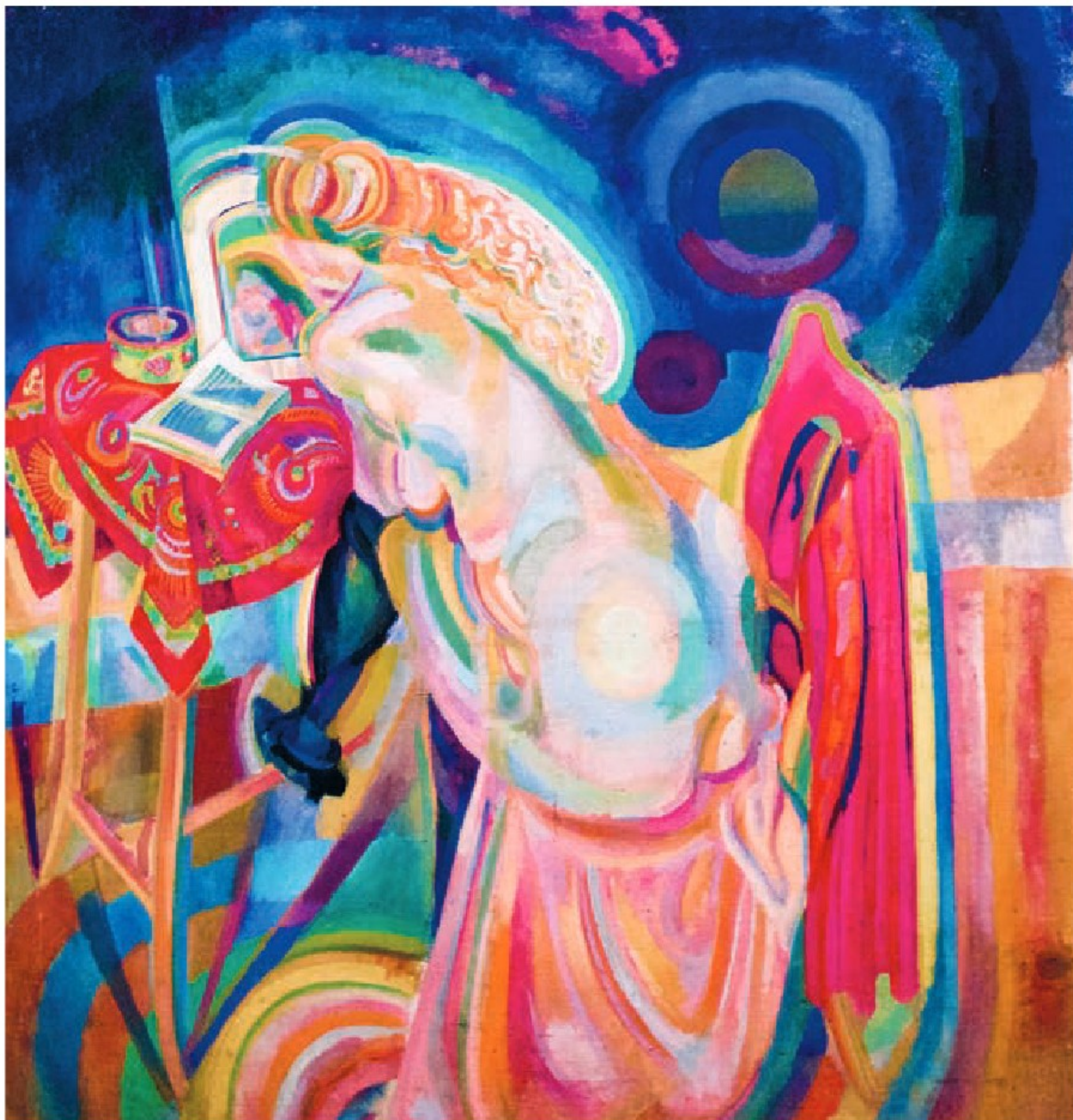
Esto no se iba a quedar así, recordé que el codrilo espera inmóvil la proximidad de su presa hasta que está a su alcance y cuando eso sucede lanza su ataque mortal; seré como el codrilo, la paciencia siempre viene con jugosos frutos... respiré profundo, me relajé, escuché la proximidad de su siguiente ataque, dejé que clavara su aguja hipodérmica en mi piel y sin misericordia lo aplasté con la palma de mi mano.

Por fin maté a ese miserable mosco que me tenía al borde de un colapso nervioso. Un remordimiento de conciencia me estremeció por un instante, es como si hubiera matado a un hermano, pues llevaba mi propia sangre. 

Surrealismo, el arte de los sueños

Los sueños han sido uno de los acontecimientos humanos de mayor misterio y una fuente inagotable de múltiples interpretaciones. En la Antigüedad se concibieron como premonición y en los tiempos modernos los artistas utilizaron sus imágenes ilógicas para crear pinturas o poemas.

Ese fue el caso del surrealismo, la **vanguardia artística** más popular del siglo xx, surgida en Europa tras la Primera Guerra Mundial, en la que se proponía impulsar lo **irracional**, el **subconsciente** y lo **onírico** para crear arte y combatir los horrores de la realidad. Con esa idea, los artistas surrealistas escribieron y pintaron imágenes desconcertantes, desarrollando técnicas que daban a conocer lo oculto del pensamiento humano, explorando una imaginación inusual.



El término "surrealismo" fue acuñado por primera vez por Guillaume Apollinaire en 1917, pero el movimiento surrealista se estableció hasta 1924, cuando el poeta y crítico francés André Breton publicó el *Primer Manifiesto del Surrealismo* en París.

A partir de ese momento, el movimiento se expandió por el mundo, influyendo a las **artes visuales**, la **literatura** y el **cine**, así como a la **filosofía** y hasta la **política**, llegando al habla cotidiana en la que la palabra "surrealista" se refiere a lo irracional o lo absurdo en una persona, situación o comportamiento.

.....
Mujer desnuda leyendo, 1915-1916,
Robert Delaunay (1885-1941)
.....



*Máscara de Mardi Gras, 1907,
Alfred Jarry (1873-1907)*

Sin embargo, este aspecto irracional o absurdo no significa necesariamente algo negativo sino algo **revolucionario** y **creativo**. En ello tienen mucho que ver las teorías de Sigmund Freud, que fueron sin duda uno de los pilares del arte surrealista. Para Freud, los humanos poseen un "ser inconsciente", una vida interior reprimida que llega a la conciencia sólo mediante la hipnosis, el psicoanálisis o los sueños.

Así, para los surrealistas el arte debía convertir estas contradicciones de los sueños y de lo cotidiano en otra realidad, en una "súper realidad", en una realidad alterna, lo que se relacionaba con la idea de "supernaturalismo" que un siglo antes, el escritor romántico Gérard de Nerval, había propuesto.

Aspiraban a que los espectadores de sus pinturas o los lectores de sus poemas imaginaran un **universo paralelo**, que sustituyera la monótona y cruda cotidianidad. Por esa razón, Breton afirmaba que el surrealismo era un movimiento en verdad revolucionario, basado en la exploración de lo que consideramos real.

Los sueños como material para pintar

Los surrealistas no sólo crearon un manifiesto sino también un método para extraer de la mente humana el material de los sueños, uno de los fenómenos de la naturaleza de los que no se tiene control. Incluso, llegaron al grado de integrar una **Oficina Central de Investigaciones Surrealistas** en 1924, compuesta por el propio André Breton, Giorgio de Chirico, Roger Vitrac, Paul Éluard, Philippe Soupault, Robert Desnos y Louis Aragon.

A este movimiento se le sumaron otras figuras trascendentales como Man Ray, Max Ernst, René Magritte, Salvador Dalí, Luis Buñuel, Yves Tanguy, Remedios Varo, Leonora Carrington, y el poeta Benjamin Péret, entre otros.

Todos ellos buscaron, como en ninguna otra época, que lo posible y lo imposible, lo real y lo irreal se conjuntaran más allá de la simple fantasía, rompiendo la distinción entre lo bello y lo feo, lo verdadero y lo falso, el bien y el mal.

Para lograrlo, Breton y sus amigos trabajaban de noche, poniendo en las puertas de sus recámaras un cartel que decía: "**poeta trabajando**". Junto a la cama solían tener libreta y pluma para que cuando aconteciera un **sueño**, se despertaran y apuntaran lo presenciado, por inconexo, ilógico, extraño o confuso que fuera, pues al otro día había que plasmarlo en un cuadro, película o poema.



Este mecanismo fue conocido como "**automatismo psíquico**" y no necesariamente tenía que aplicarse sólo para los sueños, sino para cualquier actividad del inconsciente ocurrida en el día, impidiendo que interviniera lo racional.

Con esta misma idea surgió la obra de Salvador Dalí, quizá el surrealista más **famoso** de todos los tiempos, pero quien se mantuvo hasta cierto punto independiente del círculo de Breton, al que ingresó en 1929 cuando participó con el cineasta Luis Buñuel en la creación de la película *Un perro andaluz*.

.....
*Salvador Dalí A., ca. 1948, fotografía de
Philippe Halsman (1906-1979)*
.....



*Torre Eiffel con árboles, 1910,
Robert Delaunay (1885-1941)*

Dalí exploró todavía más el **sueño**, la **locura** y la **paranoia**, como en su famosa pintura titulada *La persistencia de la memoria* (*Los relojes blandos*), que causó un enorme revuelo en Nueva York y varias capitales de Europa en 1931.

En ella se observan relojes derretidos y otros poderosos símbolos surrealistas, que Dalí intentó llevar también a la vida real, como cuando apareció afuera del metro de París paseando, como si fuera un perro, a un oso hormiguero. Dalí fue expulsado del círculo surrealista en 1934 por negarse a participar en los aspectos políticos de la Segunda Guerra Mundial. Cuando se enteró, alegó que no le importaba, pues en todo caso él ya era el surrealismo.

Surrealismo en México: Buñuel, Varo y Carrington

Tres de los más grandes surrealistas de la historia desarrollaron parte de su obra y murieron en México, dos de ellos se nacionalizaron como mexicanos. El primero fue Luis Buñuel, quien nació en Calanda, España, en 1900, muriendo en la Ciudad de México en 1983. Él llegó a París justo en el momento en que Breton y los demás surrealistas publicaban su primer manifiesto, asistiendo a sus tertulias. Ya para entonces era gran **aficionado** al cine, al grado de ver **tres** películas por día, y pedir al director Jean Epstein que lo aceptara como asistente con tal de aprender ese arte. En esos años, Buñuel conoció a Dalí y este encuentro marcó su carrera, pues juntos escribieron y filmaron *Un perro andaluz* (1929), una de las más grandes joyas del cine mundial y **obra maestra** del surrealismo, con lo que Buñuel fue incluido en el primer círculo de André Breton.



La torre y la rueda, ca. 1912-1913,
Robert Delaunay (1885-1941)

Cuando el facismo se apoderó de España, Buñuel llegó a México invitado a dirigir *Gran Casino*, una película comercial que protagonizarían Jorge Negrete y Libertad Lamarque. Buñuel aceptó y así dirigió también otras cintas mexicanas muy populares, como *El gran calavera* (1949), protagonizada por los hermanos Soler, y en 1950, *Los olvidados*, en la que denunciaba la pobreza de la Ciudad de México, cinta considerada por la Unesco **Memoria del Mundo**. En México, Buñuel también filmó otras dos películas con influencia surrealista: *Ensayo de un crimen* (1955), adaptación de la primera novela policiaca mexicana, escrita por Rodolfo Usigli, y *El ángel exterminador* (1962), otra joya onírica.

Asimismo, Remedios Varo desarrolló gran parte de su obra en México. Aunque nació en Anglés, España, en 1908, llegó también refugiada por la Guerra Civil. Varo conoció en París a Benjamin Péret, quien la introdujo al círculo de Breton. En Francia, Remedios trabajó las técnicas del azar y el automatismo psíquico para crear imágenes exentas de lógica, proyectando una realidad profunda e inédita a partir del **psicoanálisis**, lo **místico** y lo **mágico**, un trabajo que la llevó a exponer en Tokio, Ámsterdam y México, donde se casaría en 1946 con Péret.

"Rey Ubu" en un velocípedo,
Pedro Meier y Alfred Jarry



Ya desde París, Remedios solía aparecer fotografiada vestida de torero y mandando cartas a desconocidos elegidos al azar del directorio telefónico, actos carentes de lógica pero que **transformaban la realidad**. Remedios Varo no adquirió la nacionalidad mexicana, pero nunca regresó a su tierra natal. Murió en México, país que siempre consideró como su verdadera casa, al igual que la artista Leonora Carrington, nacida en 1917, en Lancashire, Inglaterra, y fallecida en nuestro país en 2011. Carrington y Buñuel sí se nacionalizaron como mexicanos.

Leonora había conocido en París a otro de los grandes pintores surrealistas, Max Ernst, quien también la introdujo en el círculo de Breton para luego ser arrestado e internado en un campo de concentración por ser alemán. Por ello, Carrington sufrió una desestabilización psíquica, ingresando a un hospital, del cual escapó para llegar a México en 1942, donde encontró exiliado al propio André Breton, a Benjamin Péret y a Remedios Varo, de quien fue una gran amiga.

De esa forma, el surrealismo tuvo en México una sucursal, no sólo porque el expresidente Lázaro Cárdenas permitió la llegada de esos artistas que huían de la Guerra Civil y de la Segunda Guerra Mundial, sino porque el país parecía un lugar donde lo **irracional** y lo absurdo acontecía con fuerza todos los días, lo que llevó a André Breton a considerar en 1938 lo siguiente:

“No intentes entender a México desde la razón, tendrás más suerte desde lo absurdo, México es el país más surrealista del mundo”. 



.....
Escenografía de *Las tetas de Tiresias*, de
Guillaume Apollinaire y Francis Poulenc, 2001,
fotografía de Sylvain Lhermitte
.....

Nakasmati

Antonio Ruiz Ibarra



Nakasmati, 2022, Antonio Ruiz Ibarra

En la lengua náhuatl la palabra ***nakasmati*** significa "saber escuchar" y esta obra, creada mediante la técnica del grabado sobre papel amate al acrílico, nos habla de los saberes que emanan del ser.

Las dos figuras principales, un jaguar y un conejo, son la **dualidad**, el consciente y el inconsciente; el felino representa nuestro lado solar, el día del ser, el trabajo y lo material; el conejo, en cambio, nos muestra la noche, la calma y los sueños que nos enseñan la sabiduría oculta; el conejo es la Luna.



Entre los dos, sostienen una planta de tres grandes ramas, cada una terminada en una flor, que representan también un sol, como un **nacimiento** o renacimiento. Dentro de la flor central se encuentra un ojo, que nos remite a la experiencia, lo que veo, toco o escucho nos llevará al **saber**; otra de las flores tiene en su centro un corazón que representa los **sentimientos**, pues para conocer lo más profundo del alma escuchamos al corazón con su más delicado sentir o sus desgarradoras pasiones, y en la tercera flor, encontramos el glifo de la palabra, que nos indica que el ser **se expresa** por un constructo social, por una palabra, símbolo o imagen que comparte y atesora una comunidad.

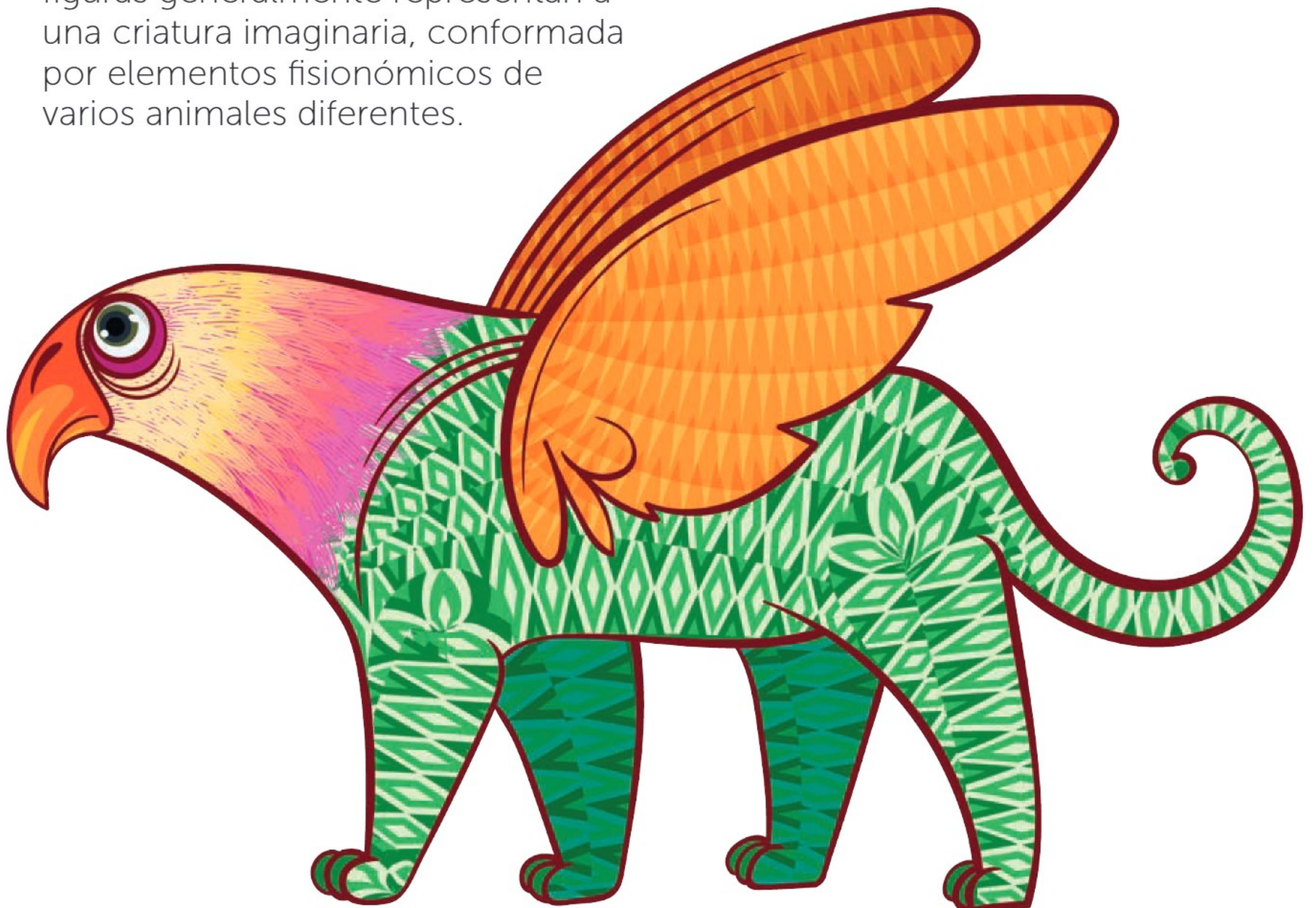
Toda la imagen enmarcada en flores tan diversas como son las ideas, da a la obra un sentimiento que, en su conjunto, expresa la **fusión** del ser con el saber. 



La mente detrás de los alebrijes

Pedro Linares López

Nació en 1906 en la Ciudad de México. Se le reconoce como el inventor de los **alebrijes**, artesanía mexicana hecha de diferentes tipos de papel y pintada con colores alegres y vibrantes. Dichas figuras generalmente representan a una criatura imaginaria, conformada por elementos fisionómicos de varios animales diferentes.



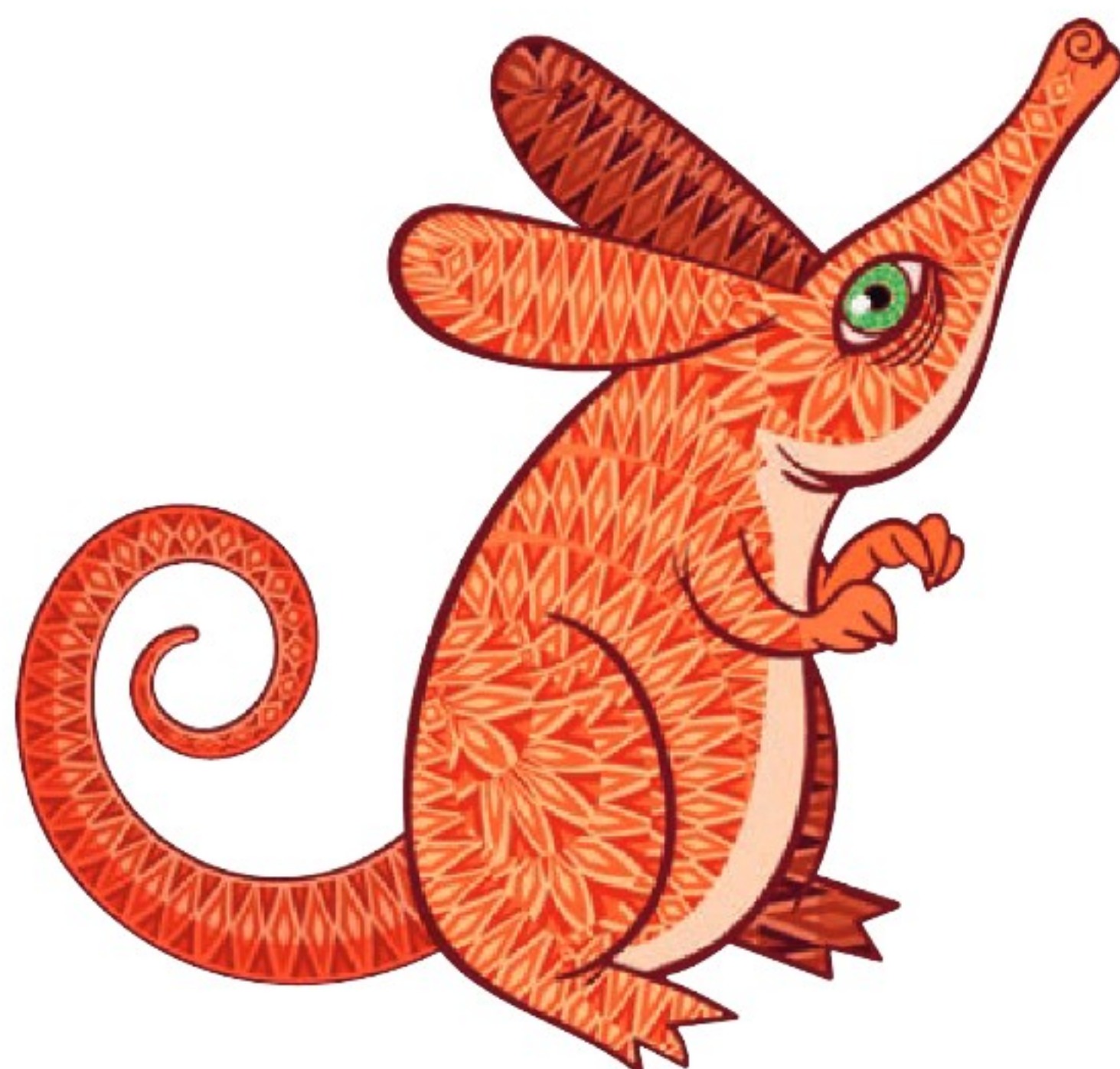
A la edad de 30 años, Pedro Linares López, quien era **cartonero** de oficio, enfermó y, al quedar inconsciente, en un profundo sueño se le revelaron los seres extraños que cambiaron su destino como artesano de la Merced. Después, ya totalmente recuperado, empezó a recordar su sueño y quiso que su familia y todas las demás personas conocieran a esos **animales fantásticos**. Aprovechando su habilidad de cartonero, Pedro Linares tomó un pedazo de papel, moldeó esas figuras, las pintó como se veían en sus sueños y les dio vida a los alebrijes.



En 1990, recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en la categoría Artes y tradiciones populares.

A lo largo de su vida mostró su trabajo a mucha gente —mexicanos y extranjeros— y fue invitado a **Estados Unidos** y **Europa** para **exhibir** sus alebrijes. Conservó las tradiciones que sus abuelos y padres le habían heredado, aportó una invaluable creación al arte mexicano y a las mismas tradiciones populares.

Pedro Linares López trabajó jornadas de 16 horas todos los días, hasta un día antes de su muerte, acaecida el 26 de enero de 1992 a la edad de 86 años. 





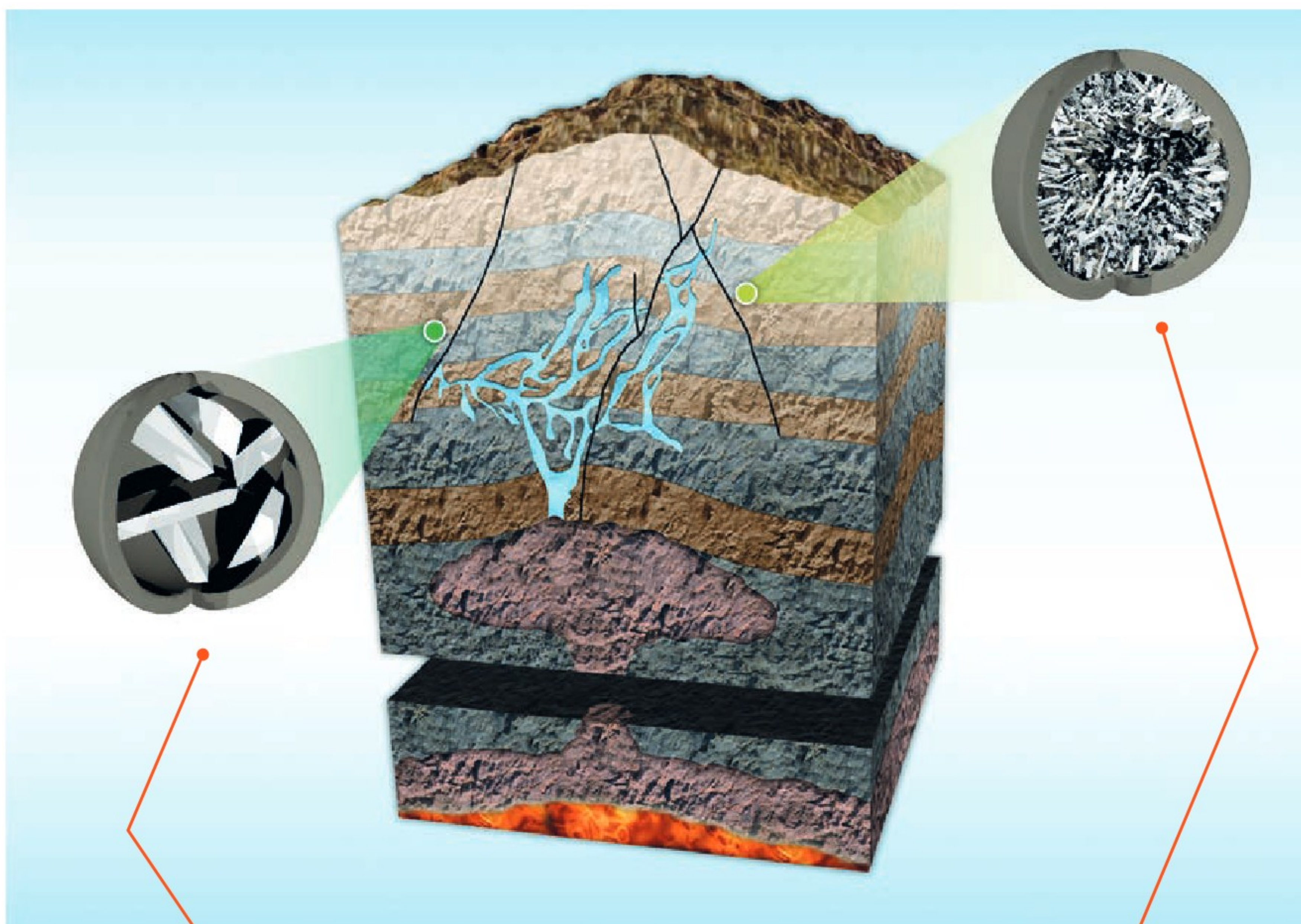
Enormes cristales subterráneos

La mina de Naica, ubicada en el municipio de Saucillo, en el estado de **Chihuahua**, es una maravilla natural conocida por albergar, a cientos de metros de profundidad, los cristales más **grandes** del **mundo**.

Su historia se remonta a más de 250 mil años atrás, cuando la actividad volcánica y geotérmica en la región de Naica produjo grandes depósitos de **minerales**, los cuales, al disolverse en el agua subterránea que fluyó a través de las rocas, crearon enormes cámaras. Dado que la cueva se ubica en un cerro, estuvo sellada como una burbuja y el calor del magma que se encontraba en ella generó líquido y gas con excesos de sulfuros. Con el paso del tiempo, hubo filtraciones de agua de la superficie y los **cambios** de **temperatura** dieron lugar a la transformación de los minerales en **cristales** de **selenita**.



En la mina existen dos cuevas:



A 290 metros de profundidad
•
Temperatura 54 °C

A 120 metros de profundidad
•
Temperatura 47 °C

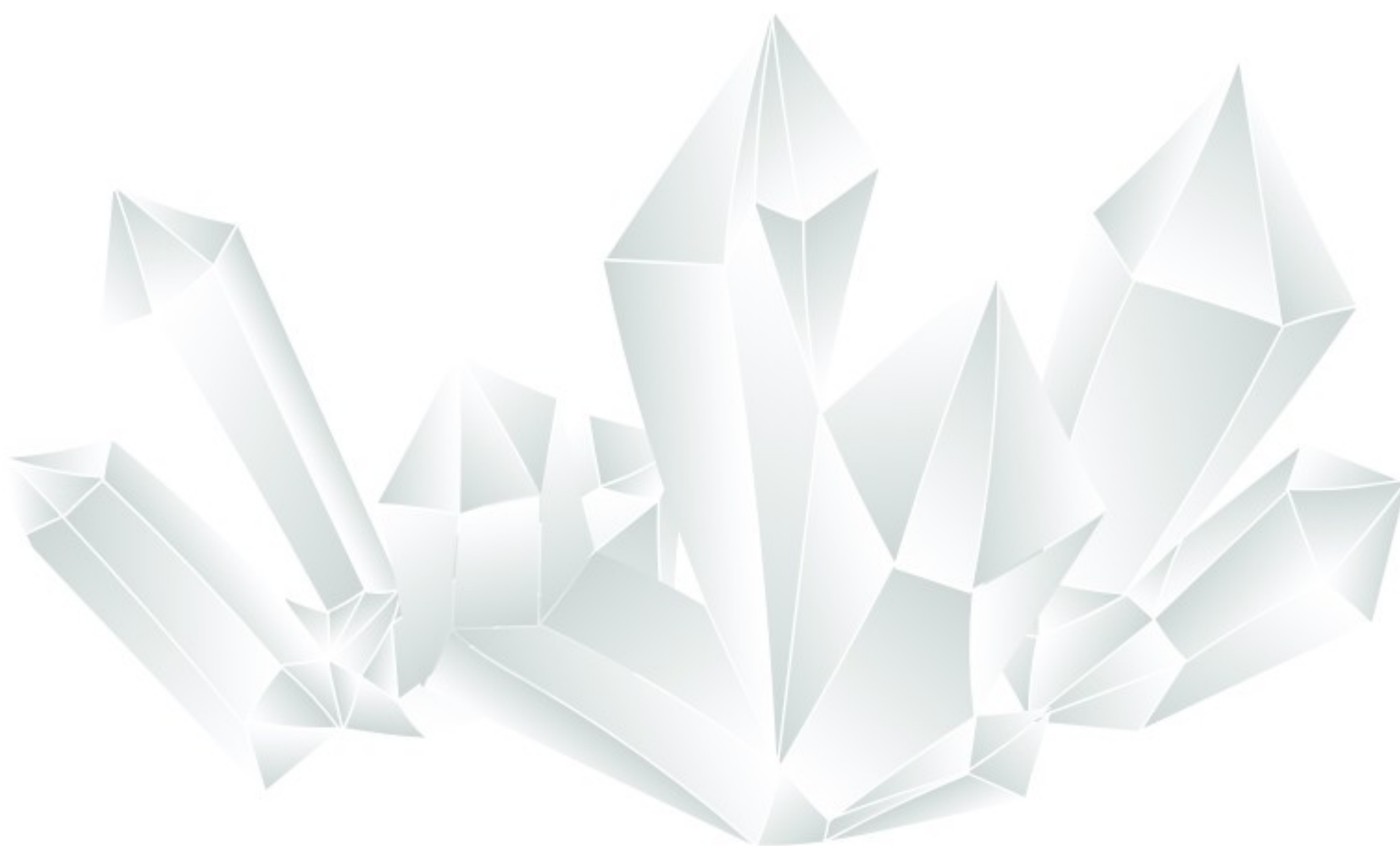
La Cueva de los **cristales**, encontrada en el año 2000 y con columnas de selenita gigantes, de entre **cinco** a **doce** metros de longitud —equivalente al tamaño de un autobús— y diámetros de hasta cuatro metros, que atraviesan de piso a techo y cuyo peso puede llegar a las **55** toneladas.

La Cueva de las **espadas**, descubierta en 1910 y llamada así por el tamaño de sus cristales, de hasta **dos** metros de largo, que cubren el techo y las paredes.

Hace varios años los turistas podían visitar la Cueva de los cristales, sin embargo, actualmente sólo se permite el acceso a científicos e investigadores con trajes especiales, por lapsos de **diez minutos**, debido a la **extrema temperatura**, la humedad de casi 100% y la presencia de **gases tóxicos** como el sulfuro de hidrógeno y el dióxido de carbono.



Investigadores determinaron que los cristales crecen lo equivalente al grosor de un cabello cada siglo.



La Cueva de los cristales ha sido objeto de numerosos **experimentos científicos** desde su descubrimiento para entender cómo crecieron estas formaciones minerales, así como su composición química.



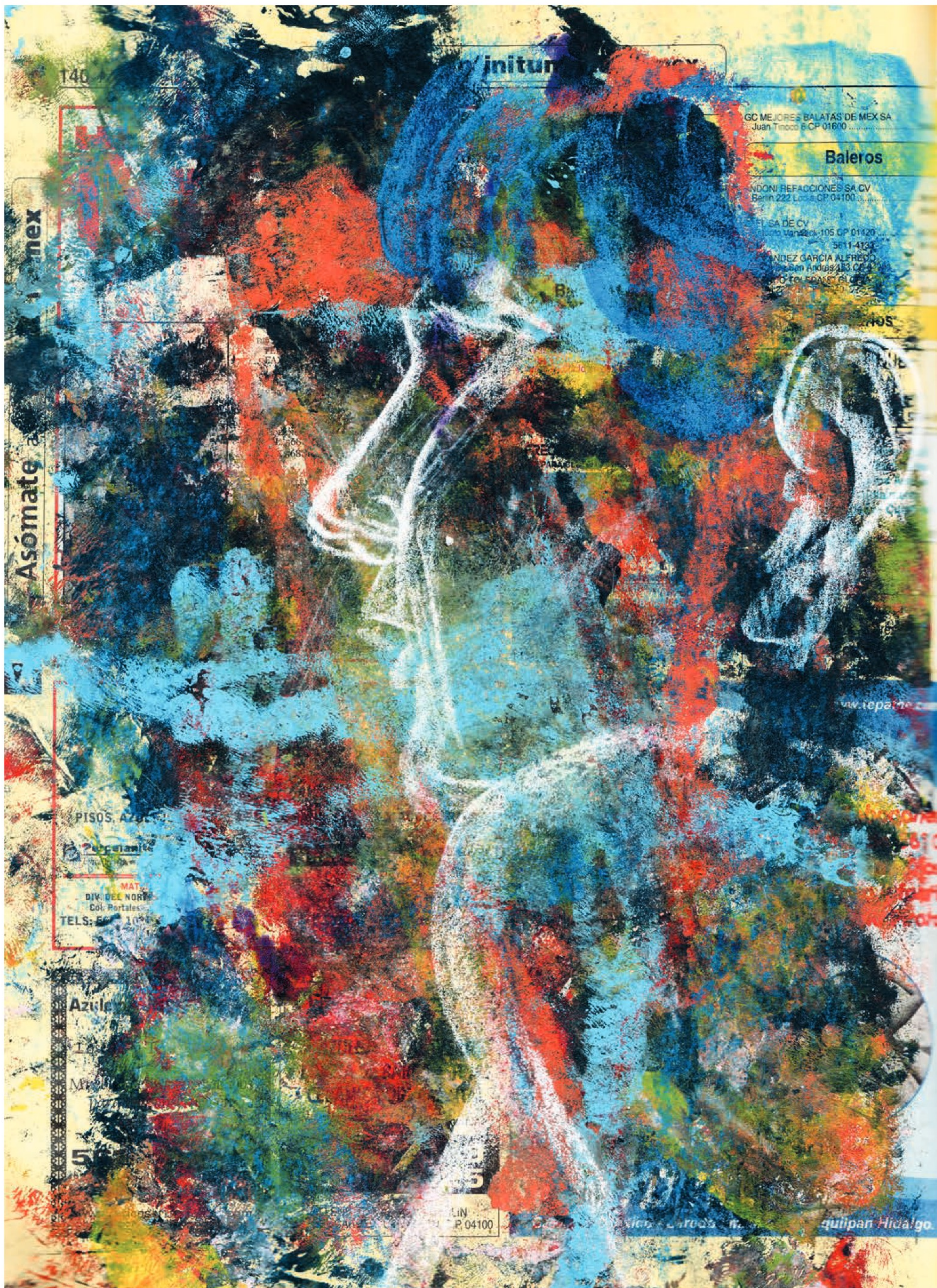
En 2007, el equipo de Penélope Boston, directora del Instituto de Astrobiología de la NASA, encontró dentro de los cristales **microorganismos** con una edad aproximada de 50 mil años que, sorprendentemente, están vivos porque llevaron a cabo un proceso llamado *quimiosíntesis* consistente en alimentarse de azufre y hierro. Este hallazgo es de suma importancia debido a que podría ayudar a comprender la evolución de los microbios en nuestro planeta.



A Chihuahua se le otorgó el **récord Guinness por contar con la cueva de cristales más grandes del mundo.**



El descubrimiento de la Cueva de los cristales de Naica ha sido un hito en la ciencia y ha permitido a los investigadores aprender más sobre la formación de los cristales y su potencial uso en la investigación científica y, aunque sigue siendo un punto de interés para los turistas, es importante recordar que su **conservación** y **seguridad** son prioritarias para garantizar que este enigmático lugar que nos brindó la naturaleza continúe siendo **estudiado** y **disfrutado** por las generaciones venideras. 



140

initur

GC MEJORES BALATAS DE MEX SA
Juan Tinoco E CP 01600

Baleros

NDONI REFACCIONES SA CV
Berlin 222 Loma CP 04100

EL SA DE CV
Planta Vanda 105 CP 01420
55 11 4133

ANDEZ GARCIA ALFREDO
San Andrés 113 CP 04100
55 11 4133

DO TOY SPAIN ELU
222 Loma CP 04100

Asómate a...

PISOS, AZULE...

PISOS, AZULE...

MAT...
DIV DEL NORTE
Col Portales
TELS: 55 10 10 10

Azule...

TEL: 55 10 10 10

TEL: 55 10 10 10

5

LIN P.04100

www.tepathe.com

quilpan Hicá!go.



San Julián

He abierto la caja de madera que dejó mi madre. Durante dos años evité abrirla para no llorar cuando los recuerdos encerrados en ella encontraran paso entre las innumerables fotos que seguramente había dejado guardadas allí. La fotografía siempre fue su pasión. Cuando era joven, según me contó, recorrió el país, vivió en diversos lugares y lo registró todo con su cámara.

Las fotos que más llamaron mi atención se encontraban en un sobre rotulado así: *Suceso de San Julián*. Todas eran hermosas, pero lo más maravilloso es que, gracias a ellas, mi mirada se convirtió en la de mi madre y pude ver el mundo tal como lo hizo ella, o al menos el instante capturado en cada fotografía. Algunas tenían un texto en el reverso. Al leerlas entendí un dicho que ella repetía y que sólo escuché en sus labios. Cuando yo le contaba sobre algo extraño que hubiera sucedido, ella siempre decía: "Tranquilo. Cosas más extrañas pasan en San Julián".



Jacinto patea el balón. *Éste sube cada vez más alto. Tomo la fotografía. Cada vez más alto.* De saber lo que sucedería, lo habría detenido. En este pueblo tan pacífico nunca pasa nada. *Cada vez más alto.* Lanza el balón y ya no cae. **Ahora, pasa todo.**

Se rumora que el muchacho robó el balón de la cueva del señor del rayo,

.....
En un juego de fútbol, el balón se vuela "al otro lado"
de la frontera de México con Estado Unidos, Tijuana,
Baja California, Elsa Medina Castro (1952)
.....

un misterioso ser que vive en estas tierras desde antes de la fundación del pueblo.

¿Cómo terminó un balón en la cueva sagrada? Nadie lo sabe. ¿Acaso importa? Lo que sí se sabe y sí importa es que el señor del rayo es un ser poderoso, por eso se le respeta; pero también caprichoso, por eso se le teme. ¿Alguien puede robarle algo a un ser como él?

Todos, menos Jacinto, saben que no.

Dicen que el balón rebotó y rebotó por días entre las nubes, generando fricción entre ellas, golpeándolas, provocando que chocaran unas contra otras. **Ahora, pasa todo.**



Playas de Tijuana, Baja California,
Elsa Medina Castro (1952)

¿Cómo se llama esta agua que cae día sí y noche también sin detenerse ni dar un respiro? Demasiado débil para ser una tormenta, demasiado fuerte para ser sólo lluvia. ¿Cómo es que bajan y bajan las nubes y siguen bajando?

Todo inició como una brisa tenue... y fue en aumento sin detenerse.

En este pueblo donde el agua se encuentra oculta bajo la tierra y el calor recorre cada rincón día y noche sin importarle el mes, todos estuvieron maravillados de que el cielo recordara que aquí también había plantas y animales que necesitaban saciar su sed.

Niñas y niños salieron a jugar con el lodo, extraña sustancia que veían, sentían, olían y comían —sí, lo hacían— por primera vez.

Pero la lluvia no paró. Los niños dejaron de salir a jugar: ya no había lodo, sólo agua sobre sus cabezas, sus espaldas, entre sus pies y también en sus sueños.

La situación se prolongó por semanas. Parecía que el cielo estaba enojado con el pueblo. Pero ¿por qué?



Spunik, Acapulco, Guerrero,
Elsa Medina Castro (1952)



¿Dos, tres semanas? El mismo ruido cada hora, cada minuto, cada segundo: las gotas cayendo, chocando con el agua estancada. Despiertos, dormidos... siempre lo mismo. Ni los perros ladraban.

Un día, sin embargo, se escucharon los gritos de una niña. ¡Qué gritos! Resonaron por todos lados, más fuertes incluso que la lluvia.

¡Una ballena! ¡Una ballena!

¡Una ballena ENORME!

Laguna de Tres Palos,
Acapulco, Guerrero,
Elsa Medina Castro (1952)

Varios se asomaron por sus ventanas ante el escándalo. Y en efecto: una ballena parecía nadar entre las nubes. En el cielo oscuro se observaba una mancha enorme aún más oscura. Sólo se alcanzaba a adivinar la panza de la ballena: ancha en el centro y se iba adelgazando para formar la cola.

Nadie había visto alguna vez una ballena, pero ¿qué otra cosa podía ser esa mole que paseaba entre el mar del cielo?

¿Tanta era la lluvia que la ballena no se había dado cuenta del momento cuando dejó de nadar en el mar y comenzó a moverse entre la lluvia? El punto es que allá arriba avanzaba y empezó a escucharse su canto. Todos sonrieron.

Todos vimos cómo la masa se dirigía al sur, rumbo al pueblo de San Joaquín. Semanas después dejó de llover.

Para nuestra sorpresa, a la mitad del camino entre San Julián y San Joaquín, se había formado un lago por tanta lluvia que hubo. Y allí, destrozado por el golpe que había sufrido al caer del cielo —porque en algún momento tuvo que bajar—, estaba el cadáver de la ballena.

Bueno, nos dimos cuenta de que en realidad no era una ballena, sino un barco lo que vimos navegar el cielo.



Una antigua leyenda dice que hay un hombre condenado a caminar eternamente bajo el sol ardiente de estos caminos. Ésta es la historia de su desgracia: cuando era joven se encontró con un anciano, quien, hambriento, sediento y débil, le pidió un poco del agua y la comida que el hombre llevaba en su morral. El hombre, pensando que ayudar al anciano no le reportaba ningún beneficio y que seguramente nadie se enteraría de su grosería puesto que estaban sólo ellos en el camino, tan alejados de los pueblos, se negó y siguió caminando.

Desde entonces, se rumora, dejó de llover, las pequeñas lagunas existentes en la región se secaron y sólo se puede obtener agua de los pozos. El hombre fue condenado a vagar sin descanso por la eternidad y ahora es él quien pide un poco de agua, pero cuando alguien le ofrece, ésta se evapora antes de tocar a sus labios. Hay que gente que afirma haberse encontrado con él.

.....
**Migrante espera la noche para llegar
"al otro lado", Cañón Zapata,
Elsa Medina Castro (1952)**
.....

Cada año se hace una representación de la leyenda. De hecho, habían pasado tan sólo dos meses desde la última representación cuando comenzó la lluvia. Allí tomé esta fotografía.

Con tanta agua, quizás por fin sació su sed. Quizás ya pagó su condena. En todo caso, dudo que lo volvamos a ver.



.....
**Nido de las Águilas,
frontera México-Estados Unidos,
Elsa Medina Castro (1952)**
.....

En algún momento la lluvia debía parar. Y así sucedió. El agua siguió los caminos del pueblo y se estancó en una hondonada a medio camino entre San Julián y San Joaquín. Allí se formó el lago, el único de la zona, donde algunos afirman que en las noches de luna nueva —oscuridad total—, se escucha el canto de una ballena.

El resto del agua se filtró en la tierra, de manera que hay una reserva de agua muy grande en los pozos que se suelen usar para abastecimiento. El pasto comienza a crecer, las plantas son más verdes. El pueblo está cambiando.

En algún momento paró la lluvia, pero el cielo seguía inundado de nubes oscuras, aunque ya no arrojaban su carga acuática sobre el pueblo. Durante varios días muchos creyeron que sólo era una pausa, que la lluvia continuaría. No fue así. Ya no llovió, pero las nubes no se marchaban y ahora parecía que era el sol quien se había olvidado de San Julián.

Cansados de esperar que las nubes se marcharan y regresara el sol, un grupo de hombres decidió ir en búsqueda de luz a otros pueblos. El horizonte iluminado era la prueba de que el resto del mundo estaba inundado de sol, luz y calor, por ello decidieron ir en su búsqueda. Llevaban botellas y bolsas para guardar la luz y traerla al pueblo. Nunca regresaron.



Línea fronteriza entre México y Estados Unidos,
Elsa Medina Castro (1952)



Mujeres tseltales, tsotsiles y tojolabales,
Campamento Civil por la Paz, Chiapas,
Elsa Medina Castro (1952)

Eventualmente las nubes se fueron y la vida floreció en San Julián. No sólo las plantas que, en efecto, aparecieron y cubrieron el suelo, sino también la vida diaria: la gente volvió a sus trabajos, niñas y niños regresaron a jugar y cantar, los jóvenes amantes volvieron a reunirse en secreto y los mayores conversaban en la plaza respecto a lo sucedido.

La vida retomaba su rutina, aunque después de la lluvia era ligeramente distinta: algo había cambiado. Entre los cambios que hay en el pueblo quiero señalar dos: el primero: Jacinto ya no se acerca a los balones; el segundo: ver a las niñas o a los niños jugar con cualquier cosa esférica me pone nerviosa. Pero ¿qué puedo hacer si les encanta? 

4 de octubre de 1821

Se establece la Secretaría de Guerra y Marina, con el teniente de navío Antonio de Medina Miranda al mando

El 27 de septiembre de 1821, México consumó su emancipación, misma que no fue reconocida oficialmente por la Corona española hasta 1836. Al día siguiente, se firmó el Acta de Independencia, con lo cual nuestro país quedaría organizado como un imperio. Agustín de Iturbide fue nombrado presidente de la Soberana Junta Provisional Gubernativa y de la Regencia, después, fue proclamado como emperador, Agustín I de México. Esos dos organismos dieron sustento al Imperio mexicano en espera de la llegada de un monarca europeo, tal y como había quedado establecido en los Tratados de Córdoba.

El 4 de octubre del mismo año, con la necesidad de reconstruir y organizar al país, se dio paso a la creación de cuatro ministerios: la Secretaría de Relaciones Exteriores e Interiores, la Secretaría de Hacienda, la Secretaría de Justicia y Asuntos Eclesiásticos y la Secretaría de Guerra y Marina.



En la **Secretaría de Guerra y Marina** quedó al mando el teniente de navío Antonio de Medina Miranda, quien, en su primer informe ante el Congreso, señaló que sólo se contaba con un bergantín sin carenar en San Blas, una goleta en las mismas condiciones en Veracruz y una lancha para el servicio aduanal en Campeche; elementos que, a todas luces, no podían constituir una marina de guerra.

A la Secretaría de Guerra y Marina le correspondían “todos los asuntos pertenecientes a las armas y guerra de mar y tierra” y su creación llevó a la compra de buques, para lo cual, se comisionó al capitán Eugenio Cortés viajar a Estados Unidos para adquirir los barcos que formarían la primera escuadrilla naval que tendría México. Con ello surgió la Armada Nacional y la goleta Iguala fue el primer buque que enarboló la bandera mexicana.



Del mismo modo, al no disponer de personal con conocimientos en las artes navales, los primeros marinos fueron en su mayoría ingleses, estadounidenses e hispanos (chilenos, peruanos, cubanos, etcétera), quienes comulgaban con las mismas doctrinas libertadoras en América y que se adhirieron al movimiento independentista mexicano.

A pesar de que México consumó su independencia, ésta pronto se vio amenazada por la oposición de España mediante la presencia de un grupo de españoles en el castillo de San Juan de Ulúa, en el puerto de Veracruz. Dicho conflicto se prolongó durante cuatro años debido a las precarias condiciones de la naciente Armada de México.



¿Sabías qué?

La Secretaría de Guerra y Marina quedó integrada por ocho secciones:

- ▶ Infantería
- ▶ Caballería
- ▶ Artillería
- ▶ Fortificación e Ingenieros
- ▶ Marina
- ▶ Capitanías y Comandancias Generales
- ▶ Presidios
- ▶ Puntos militares



A su vez, este hecho histórico fue el primer problema de gran envergadura que debió enfrentar porque comprometía la soberanía nacional. 

Acertijos y retos

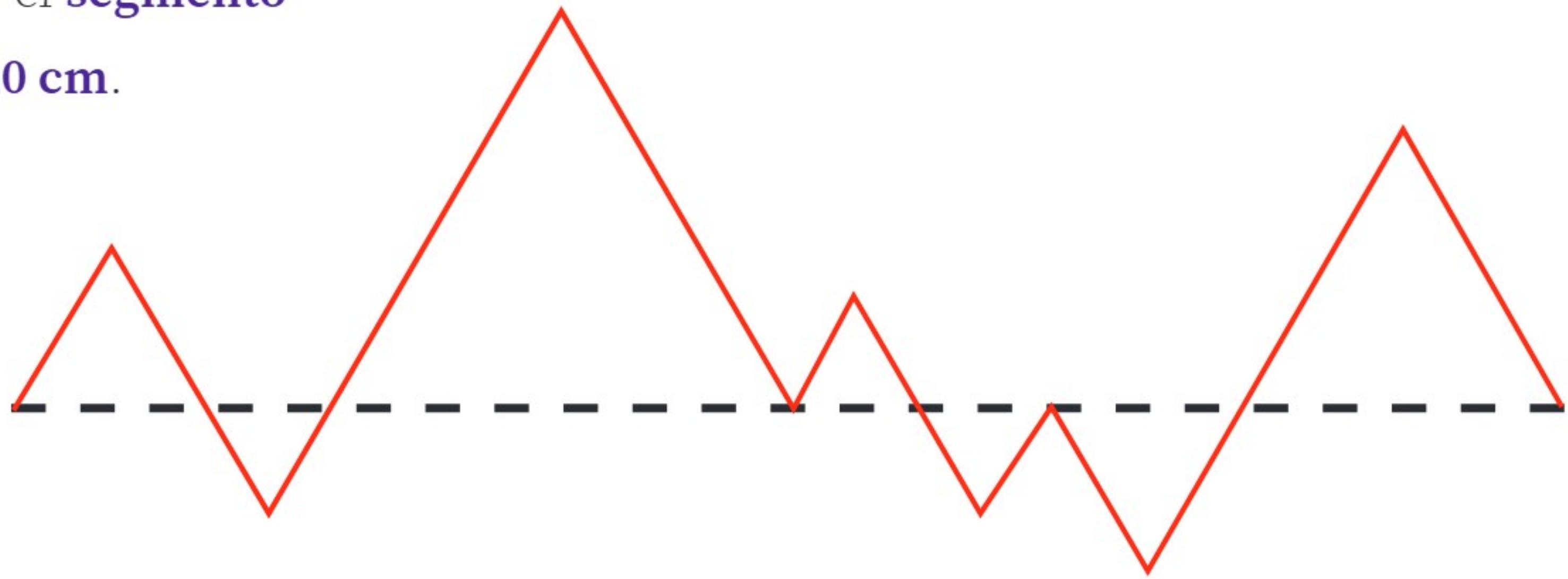
Un **grupo** de turistas llega a **un hotel**. Si **dos personas** comparten **una habitación**, falta **una**. Si **tres** personas **comparten una** habitación, quedan **dos habitaciones** desocupadas.



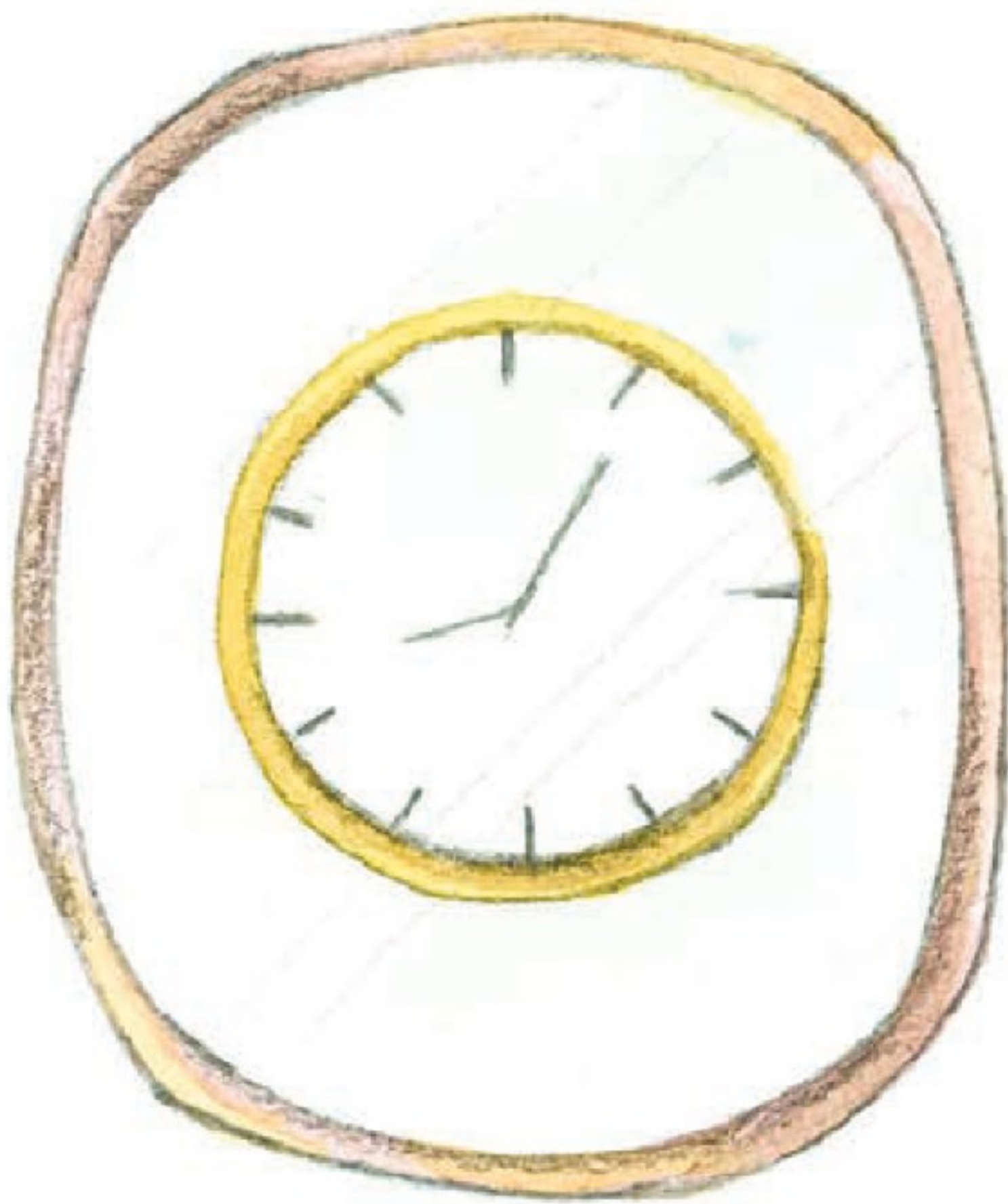
Adriana García Torres, CIUDAD DE MÉXICO

¿**Cuántas** habitaciones **tiene** el hotel?

En **la figura**, la línea **punteada** y las **líneas rojas** forman **siete** triángulos **equiláteros** y el **segmento** negro mide **20 cm**.



¿Cuánto **mide** la **línea** roja?



Ángel despertó y **miró** el **reloj** a través del **espejo** y no **entendía** por qué aún **era** de **noche**.

¿Qué **hora** es en **realidad**?



Adriana García Torres. CIUDAD DE MÉXICO

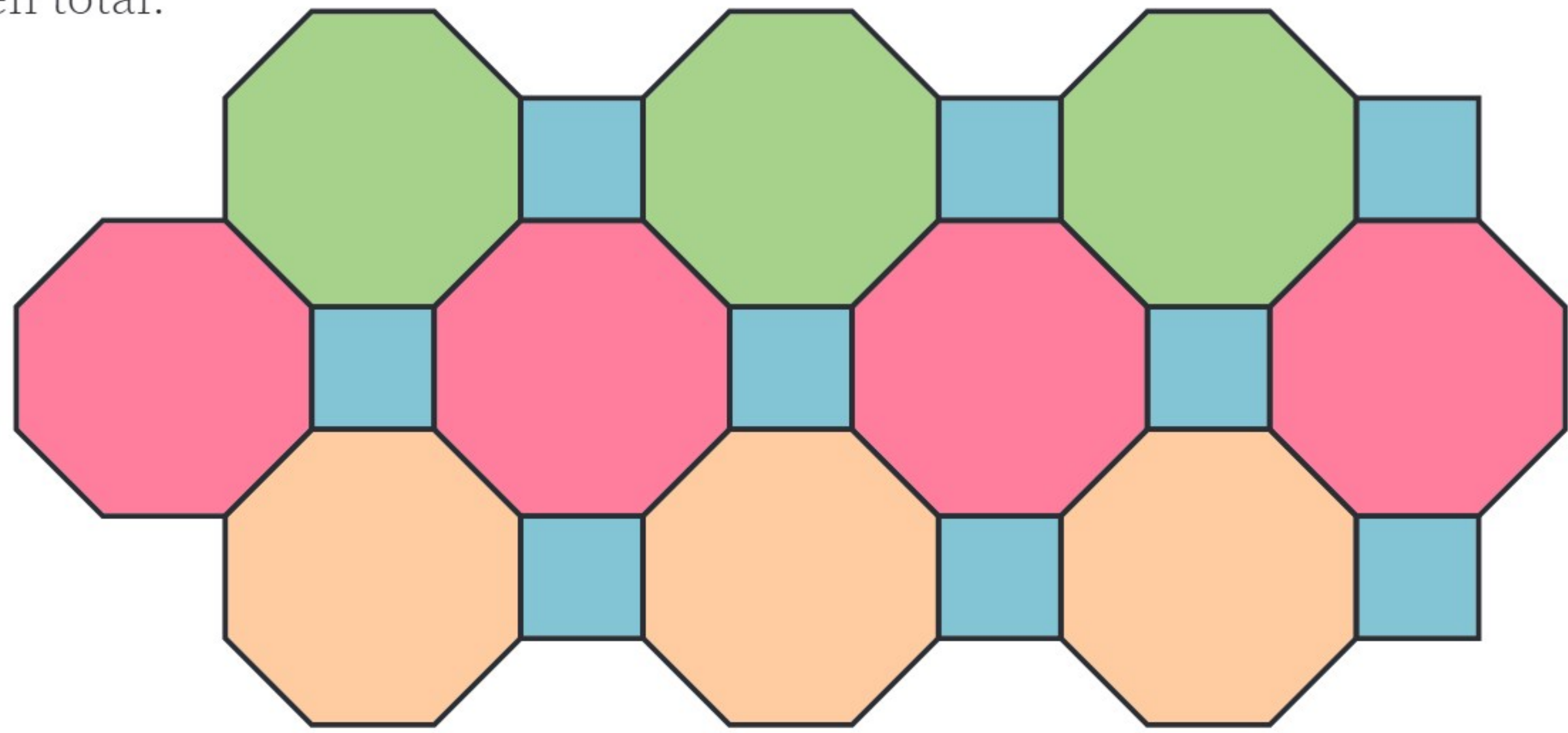
Dos ciclistas **viven** en **dos ciudades** que están a **24 km una** de la **otra**. Parten **al encuentro** el **uno del otro** a una **velocidad** de **12 km/h**. Una **mosca** sale desde **una** de las **bicicletas** hacia la **otra**, **volando** a **15 km/h**. Cuando **encuentra** la otra **bicicleta**, regresa **hacia** la **primera**, siempre a la **misma velocidad**; así **hasta** que los **dos ciclistas** se encuentran.



Adriana García Torres, CIUDAD DE MÉXICO

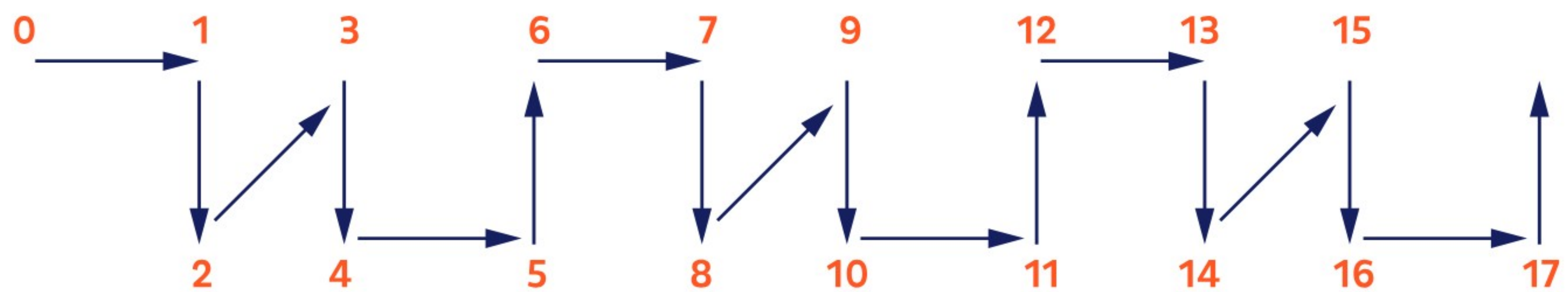
¿**Cuántos** kilómetros **ha recorrido** la **mosca** en este **vaivén**?

A **Martín** le pidieron **elaborar** un **vital** con **octágonos regulares** y con **cuadrados**. Para **ensamblar** el vital, **utiliza varillas** de plomo en **cada uno** de los **lados** de las **figuras**. El **diseño** es el de la **figura**, pero **el vital** que debe **fabricar** tendrá **28 octágonos** en total.



¿**Cuántas** cajas de **30 varillas** debe **comprar** para **hacer** este vital?

Los **números** entre **el 0** y el **2024** están **acomodados** en **un arreglo** de flechas.



¿**Cuál** es la **posición** de las **flechas** entre el **2021** y **2024**? 



Diversas formas de habitar el cuerpo



Hay una parte de la historia de la humanidad que no ha sido muy divulgada: la historia de las sexualidades. Resulta que **NO TODAS** las sociedades de todos los tiempos han tenido un sistema de género binario ni han seguido como norma la heterosexualidad.

Es cierto que, además de nuestra individualidad, nos desarrollamos dentro de una sociedad y debemos apegarnos a ciertas normas impuestas por ella para coexistir con los demás. Pero también es cierto que las maneras de percibir el mundo y de pensarnos a nosotros mismos se transforman con el transcurso de la historia. ¡Nadie dirá que la humanidad del siglo **xxi** es la misma de hace mil años! Han cambiado los límites geográficos, las lenguas, la tecnología, la ciencia, las religiones, las costumbres, las formas de relacionarnos y, por supuesto, las normas. Las normas se adecúan a las necesidades de la realidad y no al revés.



¿Podemos negar la existencia de las personas que no asumen la norma heterosexual en un mundo diverso que va más allá de lo llamado “femenino” y “masculino” y en donde, actualmente, hay gente que se define como **no binaria**, pues no se identifica con ninguno de estos géneros? ¿Qué pasaría con la comunidad **LGBTTTIQ+** y lo que representa?

La comunidad **LGBTTTIQ+** da cuenta de la diferencia. Es un numeroso grupo de personas de **TODO EL MUNDO** que nos recuerda y hace manifiesta la **DIVERSIDAD** humana. Cada ser humano es único y singular en cuerpo y pensamiento, a pesar de ciertos mandatos que pretenden que seamos idénticos.

Ellas, ellos y elles piensan y actúan diferente que la mayoría heterosexual respecto a las formas de **HABITAR EL CUERPO** y vivir su sexualidad. También **CUESTIONAN**, asumen o descartan roles, estereotipos y mandatos de género que habían regido, hasta ahora, a las sociedades. El hecho de que difieran de la mayoría **NO** invalida su posición, pues ni su orientación sexual, ni su identidad o expresión de género atentan contra la vida o los derechos de nadie; simplemente muestran una forma más de **SER** en el mundo.

Imagínate... Fue hasta el 17 de mayo de 1990 que la Organización Mundial de la Salud (OMS) eliminó la homosexualidad del manual de clasificación de enfermedades mentales. A partir de esta década se popularizó el uso del término **LGBT** para referir a la población de lesbianas, gays, bisexuales y trans (transgénero, transexuales, travestis). En 2005 se estableció el 17 de mayo como el Día Internacional contra la Homofobia, la Bifobia y la Transfobia para visibilizar o exponer la violencia a la que la comunidad **LGBTTIQ+** está sometida. Porque hay que tomar en cuenta que la palabra **fobia** tiene dos connotaciones. La primera refiere a un miedo profundo e irracional hacia alguna persona, cosa o situación. La segunda, identifica fobia con ODIO o aversión por alguien o algo. De manera que ser homófobo, bífobo o tráfobo, significa que tienes miedo u odio a estas formas de manifestación sexo-genéricas. Pero... ¿cómo puedes odiar a una persona que no conoces o con quien, inclusive, no guardas ningún tipo de relación? En este caso se trata de un odio creado y transmitido socialmente a través de prejuicios e ideas falsas que denigran y deslegitiman la existencia del grupo **LGBTTIQ+**.

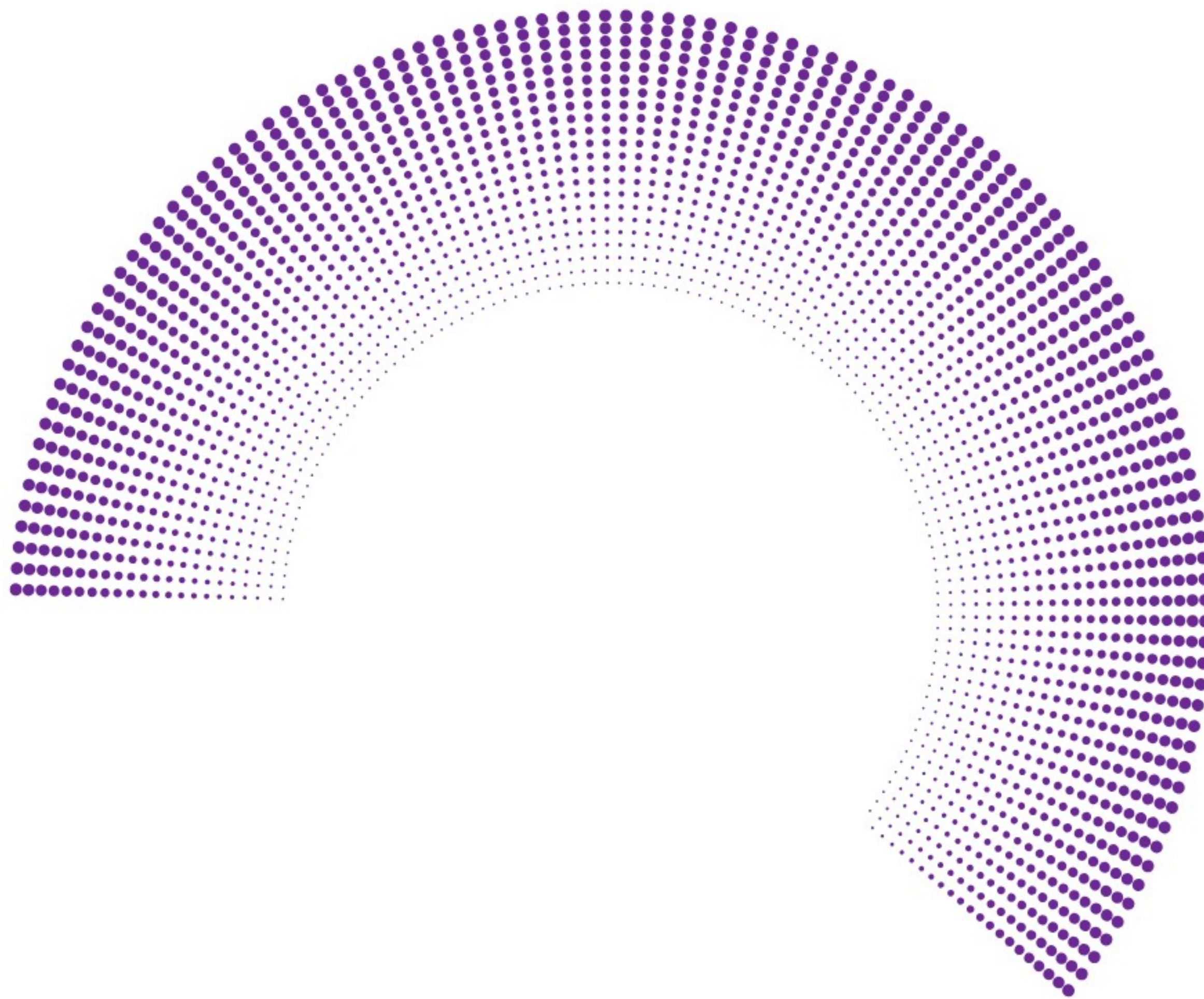


Además de la diversidad sexual, los géneros diferentes a los dos que ya conocemos han estado presentes en otras culturas del mundo. Le llaman “el tercer género”. Son personas que nacen con un cuerpo masculino pero adoptan roles, formas de comportamiento y costumbres “femeninas” que pueden o no combinar con roles, comportamientos y costumbres “masculinas” sin transformar su anatomía; su orientación sexual suele ser hacia los hombres. En nuestro sistema de clasificación correspondería a lo que conocemos como transgénero; sin embargo, cada cultura tiene su propia forma de entenderlo y nombrarlo. Águeda Gómez, estudiosa de la diversidad, nos da un pequeño listado: en Omán —Medio Oriente— les llaman **xanith**; en Filipinas, **bakla**; entre los zuñi de Norteamérica, **we'wha**. También están los **mahu** hawaianos, los **sarombay** de la República Malgache o Madagascar, y los **muxes** del Istmo de Tehuantepec. Entre algunos pueblos nativos norteamericanos se les designa con un bello nombre: **two spirits** (dos espíritus).

Como puedes notar, las personas no heterosexuales han recorrido un largo y complicado camino para manifestar libremente sus formas de relacionarse. Si tienes dudas sobre la comunidad **LGBTTIQ+**, investiga acerca de ella y conócela antes de dejarte llevar por prejuicios y opiniones que fomentan cualquier tipo de fobia y odio hacia otras maneras de vivir la sexualidad. 

Analiza

De estas imágenes, ¿cuál sería la **entrada** y cuál la **salida** de un túnel? 🚇



La piel del otro

Mito huichol



Dmar Torres Jaquez, CHIHUAHUA

Hace mucho tiempo, el jaguar le prestó su piel a un amigo humano. Llegada la noche bajo aquel manto, el hombre se topó con unos armadillos, pero lo que vio fue mucha gente con palos y se llenó de temor. Más adelante se encontró con unos perros, que le parecieron personas vociferando. Después divisó a unos venados, pero creyó que eran hombres armados con flechas. Así fue como comprendió por qué el jaguar se desplaza sigilosamente sin que nadie logre seguir su rastro. 



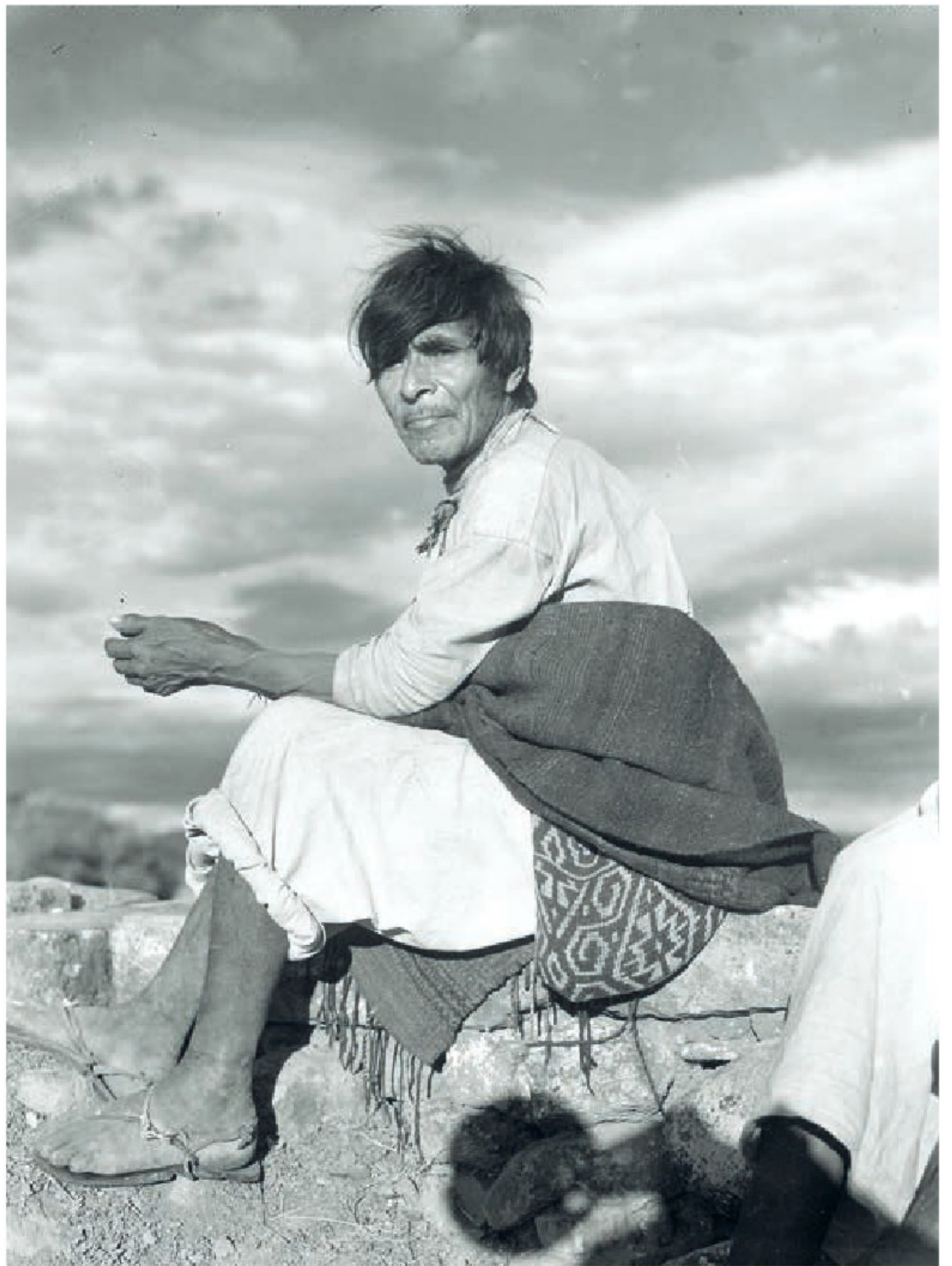


Campo ciudad







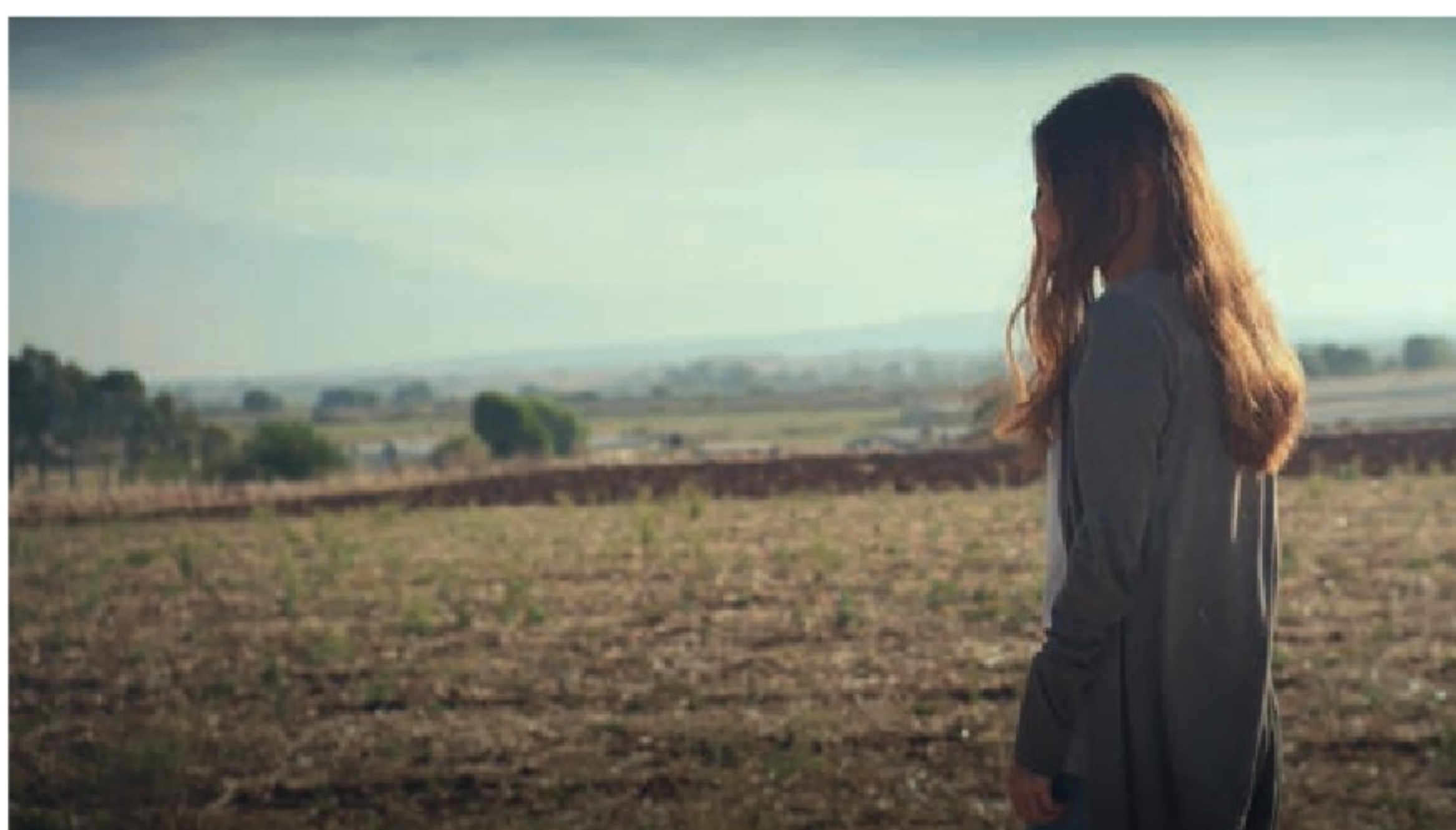


Cortometrajes

Escanea el código QR o consulta la página de internet para que puedas observar el cortometraje.



<https://qr.page/g/3dWLZgwfZIs>



Lejos de casa / 2017, Mayra Veliz, 13 min.

La pérdida de un ser querido puede ser desconcertante, como si de pronto una parte importante de nuestra vida dejase de existir. La ausencia ahoga el corazón y el duelo se siente interminable; la tristeza inunda cada momento, y la motivación, las ansias de vivir y la energía emocional y física decaen. Estas son las emociones que dominan y consumen a Risa, una chica japonesa que está de excursión en México junto con su mamá.

Sin embargo, el sonido de una campana de viento marcará el inicio de una entrañable aventura que la llevará a encontrar alivio y consuelo en su duelo. Debido a una situación accidental, Risa queda olvidada en un restaurante en medio de la carretera. Ahí conocerá a César, un joven mexicano que trabaja en dicho lugar y que intentará ayudarla a regresar con su mamá. El problema es que no se pueden comunicar abiertamente, pues ella no habla español.

Pese a ello, al darse cuenta que ambos han perdido a un ser querido pueden empatizar y comprenderse, aunque sea por medio de gestos. En este sentido, el altar que yace en la casa de César se presenta como una nueva forma para Risa de entender y dimensionar la muerte; de entenderla como un tránsito hacia "arriba", como dice César, hacia un lugar mejor. Y, aun con eso, el recuerdo del ser anhelado permanecerá vivo.

Mediante este cortometraje, Mayra Veliz, su directora, expresa cómo la sensibilidad ante la muerte puede hermanar culturas diferentes. Aunque sus protagonistas no puedan entenderse a través del lenguaje, sí lo hacen gracias a las pérdidas que han sufrido. Asimismo, expresa cómo en el intercambio cultural se pueden hallar diferentes maneras de percibir un hecho, de obtener consuelo, al tiempo que destaca un rasgo característico de la cultura mexicana: su relación con la muerte. *Lejos de casa* (2017) es un cortometraje emocionante e increíblemente bello que logra transmitir toda la carga emocional de sus personajes a través de lo visual, y que brilla por la honestidad con que aborda los temas antes mencionados. 🌸



Escanea el código QR o consulta la página de internet para que puedas observar el cortometraje.



<https://qr.page/g/5m3ivBIT7tK>

El último consejo / 2012, Itandehui Jansen, 12 min.

“Muerto el perro se acabó la rabia” dirían nuestros abuelos ante las situaciones conflictivas donde hay un factor en el medio que genera discordia y del cual debemos deshacernos. Intento pensar en palabras o dichos propios de generaciones más modernas para describir los acontecimientos del cortometraje *El último consejo* de la cineasta oaxaqueña Itandehui Jansen y curiosamente, al igual que la resolución presentada en el corto, mi mente se sigue remontando a la sabiduría de las personas veteranas.

Nominado a la Diosa de Plata, Premio de la Crítica del Cine Mexicano, *El último consejo* tiene como argumento el cambio de autoridad de un pueblo indígena. Los ancianos encargados de las finanzas y liderazgo de la comunidad les transmiten la responsabilidad mediante un bastón y un cofre con dinero a los nuevos jóvenes representantes. Un bastón de mando ignorado, un cofre con dinero codiciado y una misteriosa desaparición de los fondos públicos hacen de este cortometraje una reflexión sobre los valores y la ética.

Con tan sólo doce minutos y mediante una situación que para algunos puede resultar cotidiana, Itandehui Jansen logra cargar de significado el cortometraje así como de simbolismos, un ejemplo de ello es el bastón de mando transmitido por los ancianos. Es interesante cómo, mientras los jóvenes codician y se pelean por el dinero, el bastón —símbolo de la autoridad, la ética y la responsabilidad de buscar un bien común para el pueblo— ya no aparece y pasa a segundo plano mientras la codicia guía las acciones de los personajes y el dinero es el centro de atención. En la última escena de los jóvenes, ya sin el dinero y sin hallar la forma de recuperarlo, pues se lo ha “robado” alguien más, el bastón aparece de nuevo y con él en mano vuelven a pensar en el pueblo, es como si volvieran a encauzar su actuar.

“A grandes males, grandes remedios”, esa sabiduría en forma de dicho que probablemente hemos escuchado por ahí de parte de personas mayores queda bien para describir la decisión de los ancianos de quemar el dinero para terminar la codicia de los jóvenes y su falta de empatía hacia el pueblo. Al final, cuando acaba el cortometraje, después de meditar sobre él y recordar los dichos que he escuchado a mi madre o abuelos decir y los relaciono con el cortometraje, me sigo preguntando cómo lo reflexionarán las nuevas generaciones y con qué frases asimilarán lo que se intenta transmitir. 

Conejo sombra

Alejandra Gámez

Tuvo una camada de hermosos bebés.



Pero una de las crías era diferente.

Era un conejo que no tenía piel, nada, sólo su sombra.



Sabiendo que era distinto, un día le preguntó a su madre...

Madre, a pesar de todo... ¿Me querrás por siempre?



Pero en la naturaleza la maternidad es práctica, y pensando en que no sobreviviría, ella se fue con sus otras crías.



Pero el Conejo no estaba solo. La Oscuridad lo observaba.



Y decidió adoptarlo.



Así que si miras con atención a un lugar oscuro...



Puede que notes un movimiento y veas el esqueleto de un conejo, que vive desde entonces con su madre la Oscuridad.





ENCUENTRO NOCTURNO

Víctor Hugo Rosas

Cuando decides hacer carrera de vigilante nocturno, como yo, son necesarias al menos dos cosas: la primera, cambiar hábitos como la hora de dormir o la de comer y, la segunda, perderle el miedo a los fantasmas. Y esto no se trata de que creas o no en ellos... eso ni se discute: sólo alguien que nunca ha trabajado de noche puede afirmar con seguridad que no. Y no me sorprende: con todo el ruido del tráfico, de las máquinas operando por cada rincón de la ciudad, el parloteo de la gente... claro que no se van a escuchar fantasmas... y verlos, menos. Se necesita una buena vista para detectar uno... y mira que yo soy bueno en eso, aunque heredé un poco de miopía de mi papá.

En fin, se necesita buena vista y buen oído, además de un ambiente adecuado. La madrugada es el momento perfecto: poca gente, un silencio reinante y pocos estímulos en general. Quizás porque no hay tantas distracciones la mente puede concentrarse en otras cosas. No lo sé, no puedo explicarlo, pero así es. En todo caso, mis encuentros con estos seres siempre han ocurrido en las primeras horas de la madrugada, y siempre me ha sucedido estando solo, así que quizá sea una habilidad especial mía. Quién sabe.

Estos encuentros no han sucedido una o dos veces, sino varias. También tiene que ver el hecho de que llevo muchos años trabajando de vigilante nocturno, así que he tenido muchas oportunidades de interactuar con ellos. Eso me ha enseñado cosas muy importantes. Creo que la principal es que un fantasma, en primer lugar, quiere ser escuchado y volver a contar su historia, como si ello le ayudara a entender su vida y su muerte. Algunos quieren contar sus pesares en la vida o las circunstancias de su muerte, otros sólo quieren conversar para pasar el tiempo. Les queda una eternidad por delante, así que tienen mucho tiempo libre... y yo también: eso es algo que tenemos en común fantasmas y vigilantes.

De hecho, no hace mucho tuve un encuentro con uno de estos seres. Fue aquí mismo, en la Academia de San Carlos, en la Ciudad de México. Aquí, en la zona centro de la ciudad es muy común ver fantasmas, lo cual no me sorprende con la cantidad de cosas que han pasado en este lugar.

No recuerdo exactamente qué hora era. En medio de la noche el tiempo parece pasar de un modo distinto que en el día. Me encontraba paseando entre los salones del edificio cuando comencé a escuchar un rumor, unos pasos. No le di importancia porque, además, esta es otra lección de vida: cuando escuchas un ruido, los fantasmas nunca deben ser tu primera opción. Lo más probable es que sea producto de muebles de madera que se comprimen o de algún animalillo. O tu imaginación, o tu cansancio.

Sin prestar mayor atención seguí mi camino. De repente escuché una voz, una voz definitivamente humana. Eso sí me sorprendió, porque aquella noche yo era el único guardia: mi compañero se había enfermado y nadie había acudido a sustituirlo. Ahora sí, intrigado, me dirigí a la sala desde la que venía la voz... Y había una mujer.



La mujer vestía elegantemente, con un traje un tanto fuera de moda. Esta es otra cosa que delata a los fantasmas: como si también tuvieran el sentido del pudor de los vivos, nunca aparecen desnudos. Siempre están vestidos con ropas de su época... y eso los delata una y otra vez: con un vistazo uno se da cuenta de que están fuera de moda. ¿Qué sentido tenía buscar una explicación? Al instante supe que era un fantasma, aunque eso no le quitaba su porte elegante, que no arrogante ni pomposo. Su cabello corto y ondulado, su cuerpo esbelto, sus rasgos delgados... era una mujer bella. Pero también una mujer fuerte. O al menos esa impresión me dio en ese momento. Se encontraba de pie frente a un cuadro y parecía que se dirigía a él mientras hablaba.



La mujer no tenía un halo de luz, ni flotaba, ni era transparente. Quizás por eso es tan extraño tratar con fantasmas: parecen ser como nosotros. La única diferencia visual, creo yo, es que el contorno de su cuerpo se ve desdibujado, como si de un momento a otro fuera a diluirse en el aire. Pero fuera de eso no encuentro diferencias más allá de un corazón que ya no late. Bueno, digo esto por ponerme poético, en realidad nunca me he acercado al pecho de un fantasma para saber si su corazón fantasmal produce un latido. Pero que producen ruidos y hablan, es un hecho.

—Buenas noches, señorita —saludé con cuidado de no asustarla. Eso es una cosa curiosa: normalmente pensamos que los fantasmas están al acecho de nosotros para espantarnos o poseer nuestro cuerpo, pero la verdad es que nosotros les causamos a ellos bastante miedo. Imagina que has pasado decenas de años solo, sin interacción con ningún ser de algún tipo, y de repente alguien te habla.

Seguro que esto les mueve el mundo. Al menos eso imagino, por siempre les hablo con tacto y cuidado. Además, muchos de ellos no son conscientes de su muerte y llevan años y años repitiendo la misma rutina de caminar sin sentido por los espacios donde vivieron, murieron o agonizaron. Supongo que cuando estás meditando en tu muerte lo menos que quieres es que te interrumpen. No lo sé, no soy un fantasma, sólo lo imagino.

La mujer volteó a verme ladeando la cabeza y reconocí esos ojos, típicos en un fantasma: vacíos. No sé la razón, pero más allá de melancolía, tristeza o cualquier otro sentimiento, yo diría que los ojos de un fantasma tienen un vacío. Al ver su rostro pude calcularle unos cuarenta y tantos años. Quizás cuarenta y cinco.

—Buenas noches —respondió con una voz que no era ni sepulcral ni mística ni nada. Sólo era la voz de una mujer cansada.

—Si puedo ayudarla en algo, dígame —dije. Otra cosa que he aprendido de mi contacto con los fantasmas es que normalmente, ante todo, lo que quieren es ser escuchados, repetir su historia una vez más.

—No te preocupes, me encuentro bien —dijo—. Aunque... —¿qué les dije? ¡Siempre quieren ser escuchados!— me gustaría conocer tu opinión de esta obra. Acércate.

Lo hice con cuidado. No tanto porque creyera que me pudiera atacar, sino para no sobresaltarla. Creo que para un alma en pena ya es suficiente ser eso, un alma en pena, como para que llegue alguien a presumirte que está lleno de vida. O quién sabe, quizás sólo me digo esto para no aceptar que, a pesar de mis múltiples encuentros con ellos, siguen provocándome un poco de angustia.

—Yo no sé de pintura, señorita. Sólo soy el guardia nocturno.

Miré la pintura que estaba frente a la mujer. Utilicé mi lámpara para iluminar el cuadro con mejor detalle, ya que la oscuridad me impedía observarlo bien. Era el rostro de una mujer. No podía definirlo: el gesto de sus ojos, sus cejas, esos labios... el juego de sombras del mismo... Todo el conjunto me daba la sensación de una mujer con un



Autorretrato, 1946, Celia Calderón de la Barca (1921-1969)

mundo interior complejo y contradictorio. Alguien que conoce las dificultades de la vida, pero que sabe que no hay más alternativa que continuar. Angustia, confusión, pero también determinación.

Eso es lo que me decía la pintura.

—Es... usted, ¿verdad? —pregunté.

—Sí. Soy yo. O era yo. No sé si sigo siendo la misma. Me encanta mirar esta imagen. Siento que es una forma de quedar atrapada en el tiempo. Hice este autorretrato cuando tenía 25 años, y morí a los 48. Imagínate, en ese momento apenas descubría la vida y ya me sentía angustiada. Pero siempre me gustó mirar una y otra vez esta obra y pensar en qué podría decirle yo a esa mujer, pero también me gusta pensar en qué dudas sigo sin poder resolver. Esta obra es como escapar del tiempo y volverme eterna: no envejecimiento, no cambios, nada.

—Como una fotografía —dije.

—Exacto —volteó a verme. Aunque su rostro era ligeramente distinto, era el mismo y me transmitía las mismas emociones que la obra.

—Cuénteme sobre usted —le pedí. Nunca me había pasado esto, que me encontrara con un artista fantasma. Quizás tendría una vida interesante.



Joven con rebozo, 1948, Celia Calderón de la Barca (1921-1969)

—No hay mucho que decir sobre mí. Quizá lo más interesante sea mi arte. Aunque bueno, el arte está contaminado de vida, podríamos decir. Mi arte está contaminado de mi vida. Eso es cierto. Está bien, te contaré. Nací en Guanajuato en 1921.

—Vaya...

—¿Qué sucede?

—Nada, sólo me sorprende, han pasado más de cien años.

—Vaya. Qué cosas. Entonces al menos ha pasado medio siglo desde mi muerte. No tuve una vida tan larga, pero fue bien vivida. Además, me tocó vivir en una época muy estimulante. El arte en México avanzaba a pasos agigantados. Yo era muy pequeña, pero recuerdo que ya eran famosos los nombres de Diego Rivera o David Alfaro Siqueiros. Todos ellos grandes artistas.

—A ellos los recuerdo. En la escuela me hablaron de ellos.

—¡Qué bueno que los recuerden, porque eran grandes artistas! Tenían una técnica que reflejaba tanto genialidad como disciplina. Porque esto es cierto: el arte necesita genio, es verdad, pero sobre todo necesita disciplina. Es lo que siempre quise transmitirles a mis alumnos.

—Entonces usted fue maestra...

—¡Sí! ¡Y me encantaba serlo! Pero no fui una maestra muy complaciente: exigía disciplina y respeto hacia el arte. El dominio de la técnica era la mejor forma de asegurar que el mensaje fuera entendido por los demás. Por otro lado, creo que tener un mensaje que dar era muy importante. En el mundo había demasiadas cosas por cambiar como para sólo pintar por pintar. No. La acción de un artista debe tener un objetivo. Eran ambas cosas: técnica y mensaje.

—Parece que fue usted una maestra muy exigente.

—Lo fui. Exigí mucho a mis estudiantes, pero también ofrecí mucho, o al menos todo lo que mi experiencia en el país y en el extranjero me había brindado.

—¡Viajó al extranjero...!

—Sí. A Reino Unido, Francia e Italia. También a China. A Beijing, en específico. Fui becada por la Unión Soviética para estudiar en el Centro de Artistas de esa ciudad. Creo, y muchos de mis colegas estuvieron de acuerdo con ello, que ese viaje marcó significativamente mi arte. Creo que, a partir de conocer una cultura distinta, pude mirar con otros ojos la mía.

—Qué interesante. Tengo una idea, dado que usted y yo tenemos tanto tiempo disponible, ¿le parece si damos una vuelta por las salas y miramos las demás pinturas? Quizá haya otras de usted y me podría hablar de ellas.

—Me parece muy buena idea —dijo mientras una sonrisa aparecía en su fantasmal rostro. Comenzó a desplazarse por la habitación para observar los demás cuadros. Mientras ella avanzaba me acerqué a la ficha



Mamita linda, 1945, Celia Calderón de la Barca (1921-1969)

técnica que tenía al lado su autorretrato y pude conocer su nombre sin preguntarle: Celia Calderón de la Barca. Así decía la ficha. Celia, qué bonito nombre. Dejé de mirar la ficha y la alcancé justo cuando entraba a otra sala. Pero allí se detuvo frente a otro cuadro.

—*Mamita linda* —musitó—. Así llamé a esta obra. Me encantaba. Me parece uno de mis trabajos mejor logrados. Lo hice en aguatin-ta, una de mis técnicas preferidas. Quería expresar esa relación tan particular que un hijo guarda con su madre aquí, en México.

Miré el cuadro y, en efecto, aunque los rasgos de esa mujer y los del niño no se parecían en nada a mi mamá y a mí, pude reconocernos en ese abrazo que se estaban dando en la obra madre e hijo: yo conocía de primera mano esa ternura visible, así como el deseo de la madre por proteger a su hijo, y la adoración del hijo por su madre. Ella se dio cuenta de que su obra había causado un efecto en mi cerebro y en mi corazón.

—¿Sientes cómo uno no puede permanecer vacío, frío, inmóvil ante una obra de arte verdadera, hecha con técnica y disciplina, con pasión?

—Lo entiendo perfectamente —contesté. Al lado vi otra pintura que me llamó la atención. Era un niño recostado en la cama y una mujer, seguramente su madre, al lado, sentada, en vigilia. Los tonos oscuros de la obra la hacían más dramática. Podía sentir el dolor de la madre, el cansancio, pero también el deseo de



Velando su sueño, 1943, Celia Calderón de la Barca (1921-1969)

continuar al lado del hijo, quien probablemente estuviera enfermo. Pude reconocer esa escena en mi propia vida: mi madre cuidándome, dándome sus tés, sus remedios que muchas veces sabían horribles pero que me tenía que tomar, aunque protestara una y otra vez. También recordé que la mirada de mi madre no siempre era serena como la de la mujer de la pintura: a veces mostraba dolor, coraje, angustia... Cuando era pequeño no siempre entendía el porqué de todas esas emociones en su cara. Ahora que soy mayor comienzo a comprender lo complejo que es ser padre o madre, aunque también ser hijo es complicado.

—Esa también es mía —dijo Celia cortando mis pensamientos—. También le tengo un cariño especial. Y por lo perdido que estabas en tus pensamientos imagino que logré mi objetivo: que el espectador se vea en el arte. Que tú mismo seas arte. Además, la experiencia de las mujeres como madres, como amantes, como seres que desean buscar su destino y realizarlo es algo que me interesa mucho. Si siguiera viva y conociera qué viven, sufren y desean las mujeres actuales... ¡qué cosas no haría! Pero ni modo, mi tiempo en este mundo hace mucho tiempo acabó, aunque me sigo aferrando un poco a ello. Tan sólo mírame, un bonito fantasma.



¿Te gusta Chamakear?

Conoce el
Maletín
de curiosidades:



Escanea el código QR
o sigue el enlace y
descubre cómo publicar
tus opiniones o tus obras
de arte.



<https://bit.ly/45kCPay>

—Pues quizás su tiempo en la tierra ya terminó, pero el tiempo que estuvo aquí fue muy fructífero por lo que veo, porque su objetivo al realizar estas obras lo ha logrado usted muy bien, debo admitirlo. Estas obras me han hablado.

—Me alegro que pueda dialogar contigo a través del arte, porque no siempre se puede hacer frente a frente como ahora mismo. Además, el tiempo pasa y yo debo marcharme.

—¿Ya se marcha? ¿La volveré a ver?

—No lo sé. Si sigues aquí otra temporada quizás nos volvamos a ver: estoy anclada a este lugar por siempre.

—¿A qué se refiere? —pregunté intrigado.

—Bueno, este es el lugar donde morí.

—¿Aquí? —pregunté alarmado— ¿Cómo sucedió eso?

—No es una gran historia. Todo se resume a una elección: elegí morir aquí, no hubo más culpable que yo. En cambio, mírame ahora... pareciera que intento vivir un poco más, aunque sea como una sombra. En fin, el alma humana es complicada.

—Estoy de acuerdo con eso —dije mientras ella se daba la media vuelta y comenzaba a avanzar, mientras su figura se iba desvaneciendo lentamente.

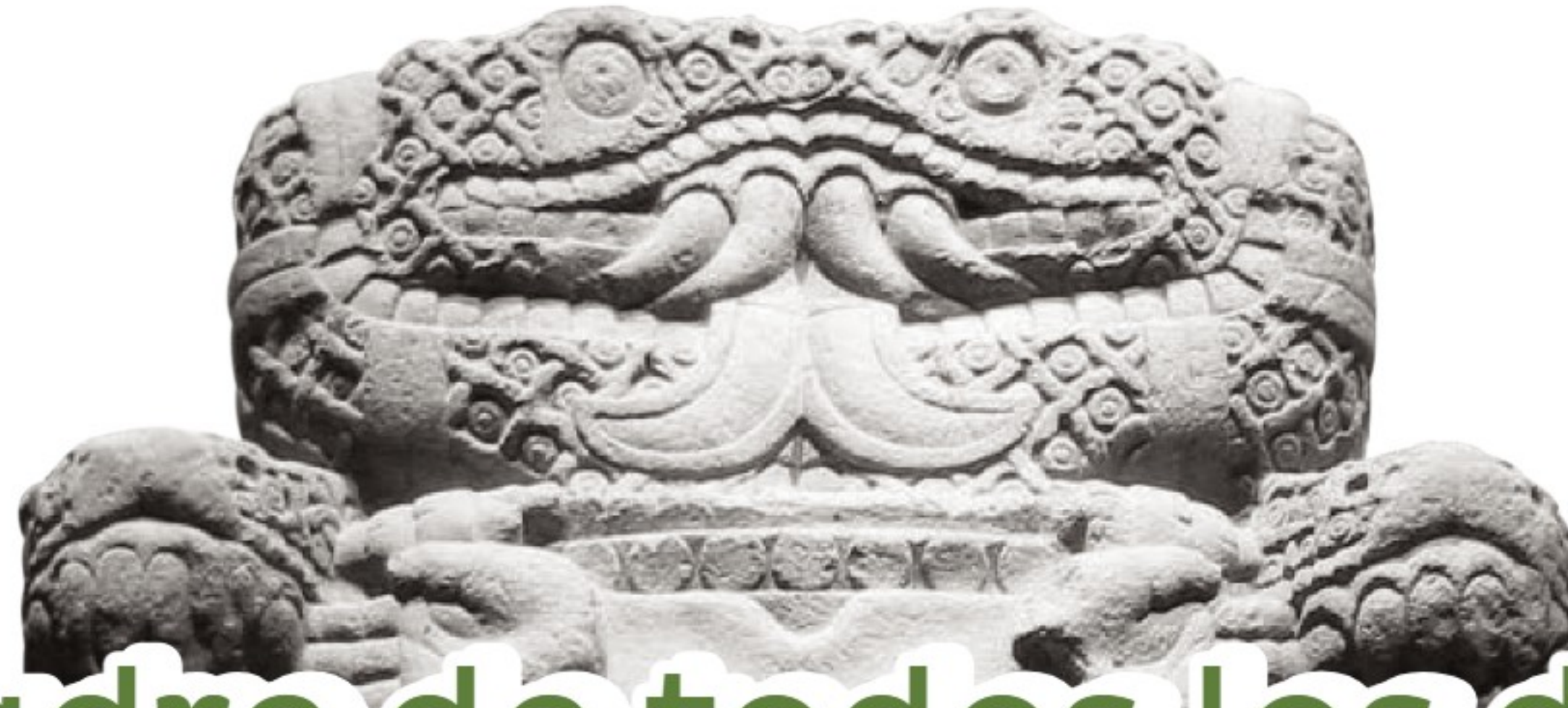
Aún con su imagen en mi cabeza regresé, sin darme cuenta, al punto donde había iniciado nuestro encuentro. Allí seguía su rostro, observándome desde la pared. Enfoqué con la lámpara su mirada y no supe qué había allí. No parecía el rostro de una

mujer que deseara morir, pero en definitiva parecía el rostro de una mujer compleja.

Y tras la conversación no me quedaba duda de que la profundidad y contradicción de su alma cuando estaba viva era la misma que presentaba ahora que era un fantasma. 



Academia de San Carlos, Ciudad de México.



La madre de todos los dioses: La Coatlicue

Significa "la de la falda de serpientes". En la mitología mexicana es la diosa de la fertilidad, de la vida y de la muerte y madre de todos los dioses.

- Fue encontrada el 23 de agosto de 1790 cerca del Zócalo de la Ciudad de México.
- Fue trasladada al patio de la Real y Pontificia Universidad de México.
- Sin embargo, la gente comenzó a venerarla. Al percatarse, los frailes tomaron medidas y ordenaron enterrarla de nuevo.
- Es a partir de estos hallazgos arqueológicos, que el tema prehispánico cobró fuerza y en 1821, ya en el México independiente, el emperador de México, Agustín de Iturbide, mandó a desenterrar a la diosa azteca.
- Es conocida como la madre de los dioses, pues sus hijos son los Centzon Huitznáhuac, la diosa Coyolxauhqui y Huitzilopochtli, y forman parte de uno de los mitos centrales en la cosmovisión mexicana.

Cabeza

Es una diosa sin cabeza, en su lugar tiene dos serpientes encontradas símbolo de la dualidad: la vida y la muerte.

Dimensiones

Mide 3 metros y pesa cerca de 12 toneladas.

Collar

Tiene los dones más preciados del guerrero: el corazón, que representa el valor en las batallas y las manos con su pericia y entrenamiento en el manejo de armas.

Pecho

Simboliza la fertilidad, en la mitología mexicana se dice que ha amamantado a todos los dioses.

Garras

Carece de pies y manos, en su lugar tiene garras.

Vestimenta

Su nombre significa "la de la falda de serpientes" debido a su atuendo. 

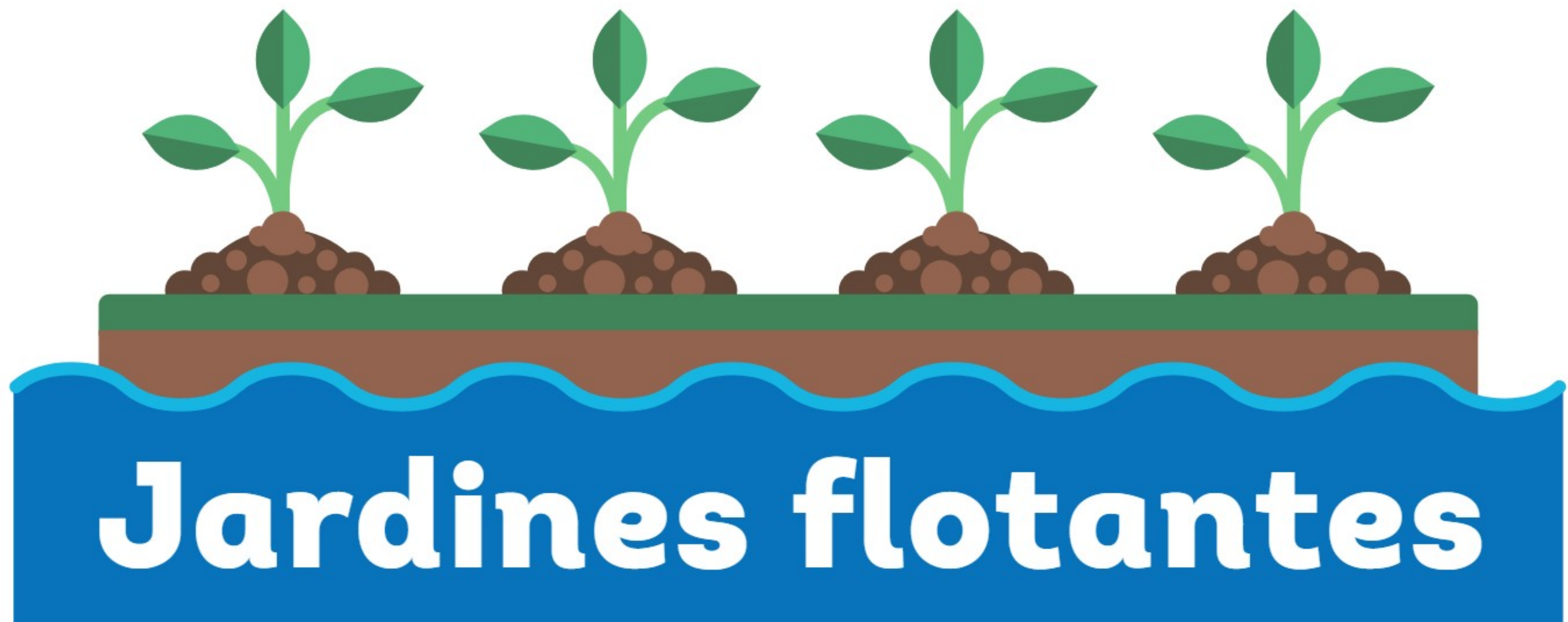






Observa con detenimiento la pintura de Pieter Brueghel el Viejo, en ella encontrarás una gran diversidad de elementos con los que puedes crear una excelente historia. 

.....
El triunfo de la muerte, 1562-1563,
Pieter Brueghel el Viejo (alrededor de 1525/30-1569)
.....



De gran belleza y relevancia, Xochimilco es un tesoro natural, cultura milenaria, fiesta y celebración. Decir su nombre también es referirse a sus **chinampas** o jardines flotantes, que alimentan y dan tradición.

El lago de Xochimilco y sus chinampas fueron declarados **Patrimonio de la Humanidad** en 1987 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia (Unesco), con el propósito de contribuir a su conservación.

Xochimilco se ubica al **sureste** de la Ciudad de México y es en sus chinampas donde, a decir de los pobladores, se cultivan tantas flores diferentes como colores y tonalidades hay en el mundo... Por ello, es la **tierra de las flores**.





Los **pregones** se escuchan a distintas voces en el mercado y sus alrededores, donde se venden los productos de las chinampas:

- ¡Traigo calabaza, ejote, chayote, chilacayote, quelites y huauzontle *pa'l* guisado!...
- ¡Acá el jitomate, un poco de cilantro y chile pa la salsa! Todo fresco, cortadito en la mañana para usted...
- ¡Fruta y chía para el agua!
- ¡Lleve el maíz azul pa las tortillas!
- ¡Acá los tlacoyos de frijol!
- Y no olvide su amaranto, para la alegría del corazón...



La **variedad** de productos de las chinampas es enorme, pues se siembran las especies combinadas, como se hace en la milpa.

¿Sabías qué?

La chinampería es uno de los métodos de cultivo más **sostenibles**, dado que se logran varias cosechas al año y se producen muchos alimentos con menor deterioro ecológico, porque:

- ▶ No requieren fertilizantes artificiales que contaminan el agua y el suelo, ya que tanto el agua como el cieno —lodo blando que se deposita en el fondo— proveen las sustancias necesarias para el óptimo crecimiento de las plantas.
- ▶ No necesitan riego, ni agotan los niveles de agua porque los islotes están siempre humedecidos por el vital líquido del lago donde flotan.
- ▶ No se afectan las especies naturales del lugar, porque no causan cambios drásticos al ecosistema lacustre.
- ▶ No se agota el suelo por la rotación de cultivos y por la renovación frecuente de la tierra de siembra con el limo —sedimento del fondo—.



Los cultivos en chinampa están en equilibrio con el ecosistema.



Antes y ahora

El vocablo chinampa viene del náhuatl, *chinamitl* que significa "cerca hecha de cañas", pues de este modo las estructuraron los pueblos prehispánicos del lugar. Estas construcciones permitieron aumentar el territorio firme y crear un método agrícola.

Cuentan los historiadores que en la Gran Tenochtitlan, la capital del Imperio mexica, hubo una gran escasez de alimentos y que el primer Señor de Xochimilco, llamado Acatonalli, propuso a la máxima autoridad o consejo de ancianos, ganar terreno al lago **tejiendo redes de cañas de carrizos, limo y plantas de la orilla**, y que para bordear, dar solidez y un poco de sombra al cultivo, cada parcela se rodeara de árboles ahuejotes.

Así se obtuvieron los primeros islotes que dieron suficiente maíz, frijol, chile y calabaza, no sólo para saciar el apetito de sus habitantes, sino para proporcionar productos que se comerciaron con pueblos vecinos.



¿Te gusta **chamakear**?

Conoce el
Maletín
de curiosidades:



Escanea el código QR o sigue el enlace y descubre cómo publicar tus opiniones o tus obras de arte.



<https://bit.ly/45kCPay>



La dieta del pueblo mexicana se enriquecía con **proteínas** —ranas, ajolotes, acociles, serpientes, jumiles, insectos y sus larvas—. Sin embargo, hoy en día algunos de estos animales están en riesgo de extinguirse, por lo que ya no se deben considerar parte del menú.

El mayor desarrollo de las chinampas se logró en 1519 cuando ocuparon casi la totalidad de la superficie del lago de Xochimilco. La expansión fue tan intensa a lo largo del tiempo que provocó que México-Tenochtitlan se convirtiera en una **ciudad flotante** cada vez más grande.



Hoy, el lago de Xochimilco es **reserva de especies**, como el *axolotl* o ajolote, y es fundamental para la conservación de otros animales, como diversas aves que en grandes parvadas vuelan por la mañana en busca de horizontes hacia montañas y bosques de Tlalpan e Iztapalapa, y vuelven al lago al atardecer.

Por desgracia, este maravilloso sistema chinampero ha sufrido deterioro por la contaminación, por lo que en 1991 se ideó un plan de **rescate ecológico** que incluye la limpieza de los canales, la conservación de la cultura y la recuperación de cultivos ancestrales.

Este proyecto favorecerá nuevamente la **alimentación sostenible** mediante la producción de alimentos de buena calidad conservando el medio ambiente y sin comprometer las necesidades alimentarias de las futuras generaciones.



Para terminar...

Si tienes la oportunidad de visitar con tu familia el lago de Xochimilco, disfrutarás un paseo en **trajinera** y, aunque no se permite el paso a las chinampas, podrás observarlas desde la embarcación. No podrás creer lo que ves... quizás, así puedas comprender lo que dijo el cronista Bernardo de Vargas en el siglo xvi sobre los jardines flotantes:

“Cosa jamás vista en este mundo”. 



LA PALOMA AZUL

(DANZA).

Con tus cantos, celestial paloma azul.
Al oír tu acento el ruiseñor se sorprendió,
Allá en el bosque donde tú estabas
Por vez primera te enamoró.

Que te quería te lo juró,
Que te adoraba te aseguró;
Henchido tengo el corazón
Enamorado de tu amor:
Ay! Paloma azul.

Va nunca vuelvas, pobre avecilla
A dar á nadie tu puro amor,
Que sólo quieren pasar el rato,
Fingiendo siempre loca pasión.

Si alguno pasa y te jura amor,
Corriendo dile, dile que no
Que muerta el alma tienes ya
Desengañada del amor:
Ay! Paloma azul.

Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo.—México.

GRAN COMETA Y QUEMAZON,



QUE MUY PRONTO SE VA A VER:

EL MUNDO SE VA A VOLVER TODITITO CHICHARRON.

¡El mundo se va á acabar! Nos vamos á tostar irremisiblemente! ¡Qué á tostar! Ya quisiéramos! ¡A volvernós ceniza!

Un gran astrónomo de Europa ha predicho últimamente; ya no para Noviembre del año de 1899, sino para el mes de Octubre próximo. Esta catástrofe horrosísima la va á anunciar el cometa gigantesco que aparecerá en estos días, este astro malo será el que chocará con la tierra, haciendo mil averías, por

LA INUNDACION DE GUANAJUATO Y SU CAUSA VERDADERA.



Mucho tiempo pasará para que se olvide la horrible catástrofe de Guanajuato, la que ha hecho memorable fecha en la historia de México. Las trágicas escenas que tuvieron lugar en aquella ciudad tienen que conmover al ser más indolente y esceptico del mundo. ¡Qué angustias! ¡Qué agitaciones tan tremendas!

Solo al diluvio Universal que nos describe la Biblia pudiera compararse. La causa verdadera del siniestro que nos ocupa es según cálculos ciertos: esta: La ciudad de

de una hora de la manga de agua caída en Guanajuato se escuchó dominando el ruido de la lluvia un horrible estruendo: eran las bóvedas del río insuficientes para que contuviesen aquella avalancha, así pues reventaron las aguas inundando la ciudad. Y después de aquel diluvio muchas personas que se habían salvado en las azoteas, cayeron al agua, pues las casas se derrumbaron por la fuerza que trala. Y después de esto el hambre que amenaza horriblemente á los pocos habitantes que quedan, en la actualidad los comestibles están á subidísimo precio, pues basta decir que una tortilla vale dos centavos y una pieza de pan diez.

Guanajuato está en la falda de una cañada, y sus calles son tortuosas, irregulares, sin nivel posible. La mayor parte hacen bajadas, declives, y esto favorece las inundaciones. Un río estrecho atraviesa dando vueltas por la población, estando en partes abovedado para facilitar el tráfico. Desde luego se comprende que una manga de agua en las presas, las haya hecho desbordar y que este caudal líquido unido al que bajaba por los cerros hallara el cauce angosto y abovedado del río. Después

Tanta riqueza "nombrada". Hoy se ve casi perdida. Por la terrible avenida que ha corrido desbordada. La Presa tan renombrada. De la Olla rompió el muro. Y con el río de seguro inundó la población. Siendo lo desolación. Tan grande como el apuro.

La población de Marfil. Sufrío también igualmente. Y abunda la pobre gente. Sin tener donde dormir. Se dice que más de mil son las víctimas que cuenta. La furiosa tormenta. Que destruyó esas ciudades. Sin que haya de otras edades. Horror como el que hoy lamenta.

Orgullo de la República. Por sus ricas minas. La ciudad de Guanajuato. Formó grandes capitales. Fue cuna de liberales. Que á la patria siempre honraron. Y como bravos pelcaros. Por su progreso y grandezca. Poniéndola á la cabeza. De las Naciones más lesas.

Llegó con justicia á ser. Esa hermosa capital. La primera en el país. Por su lujo colosal. Edificios sin igual. Hechos de hermosas canteras. Que son orgullo de veras. De aquella rica región. Y que dan á la nación. Renombre entre las primeras.



La Grandísima Inundación DE GUANAJUATO

EL DIA 30 DE JUNIO DE 1905 A LAS 4 DE LA TARDE.

Estaban los habitantes de Guanajuato muy contentos cuando de la fiesta organizada para celebrar la mejora hecha á la Presa de la Olla, de repente estalló terriblemente agitando con furia y raras múltiples. Pronto cayó de los cerros próximos unas cascadas colosales; esta agua fué á juntarse con la de la Presa y reventó la bóveda que le habían puesto, cuyo caudal se celebraba, claro es que reuniéndose las dos aguas y la inundó á las turbas. Se desbordó en la Olla y en el pueblo de Marfil próximo á la capital. Todos corrieron gritando, llorando y queriendo salvarse pero la mayor parte pereció, quedando muchos lesionados.

Edificios innumerables se destruyeron lo mismo que pases. Después y ya terminada la catástrofe presentaba Guanajuato un golpe de vista asolador. Nadaban muebles en aquella laguna accidental, árboles efectos de nieblas, cadáveres y gentes en estado agónico. Como el alumbro se interrumpió con la borrasca la oscuridad hasta el cuadro más horroroso todavía. Tuviéramos que improvisarse algunos hospitales, pues los ya establecidos en la Ciudad no bastaban para curar á tanta vícti-

ma. Por los desastres de la inundación las boticas casi todas fueron derribadas, así es que las medicinas faltaron y se vieron en apuros para conseguir las. Tanto más que los trayectos que conducen á la ciudad que la rodea intransitables cubiertos enteramente de agua. Aquella fué tremenda como no se había visto ninguna vez en otras inundaciones. La parte que sufrió más de Guanajuato fué el barrio del Cantón, allí alcanzó el agua unos seis metros de alto sobre la superficie de la tierra. Se cree, fundadamente que el número de muertos y heridos entre Guanajuato y el pueblo de Marfil excede de mil. Multitud de familias quedan en la miseria más grande, pues sus sostenedores perecieron. Varias personas acomodadas de Guanajuato hacen ya colectas para favorecer á las víctimas, y creemos harán otro tanto los demás Estados y acá en México también. Es muy justo y natural, probablemente en algunos teatros se darán funciones á beneficio de esas desgraciadas familias. Nosotros no podemos menos que desearles el pronto alivio á sus necesidades. La catástrofe de Guanajuato será de memoria imperecedera en toda la República.

EL FIN DEL MUNDO ES YA CIERTO

TODOS SERAN CALAVERAS;
ADIOS TODOS LOS VIVIENTES,
AHORA SI FUE DE DEVERAS.



Ya se acerca el fin del mundo
Vamos hacer calaveras,
Por nuestros grandes pecados
El juicio ya se nos llega.



Casi en vísperas estamos
De este horrible cataclismo,
Esto será el año que entra
Y todo estará concluido.



Truenos, rayos, huracanes,
Relámpagos, torbellinos,
Calaveras y esqueletos
Verán morir á los vivos.

Todo se debe mover
Principalmente la tierra,
De sus sepulcros saldrán
Corriendo las calaveras.

Que confusión tan tremenda,
La cosa será muy breve,
El mundo toca á su fin
Adiós pues noventa y nueve.

Debemos de confesarnos
Con propósito de veras,
De irnos á la gloria prestos
Aunque seamos calaveras.

Batallas, combates, guerras,
Sangre que corre á torrentes
De calaveras y muertos
Que mueren por ser valientes.

Todos tratan de esconderse
Para ver si así se escapan
Y otros quieren hacer globos
Sufriendo á los espacios.

Otros quieren hacer alas
Para ver si acaso vuelan
Remontándose en el aire
Para no ser calaveras.

Unos ricos avarientos
Dicen que se han de salvar,
Para no ser calaveras
Un proyecto tienen ya.

Una máquina infernal
Han llegado á descubrir,
Y es que por electricidad
Al cielo van á subir.

Otros quieren ver al diablo
Y tener con él arreglo,
Que antes que se acabe el mundo
Los coloque en el infierno.

Es mucho el miedo que tienen
Los que ahora se encuentran vivos,
Tener que asistir al juicio
Negocio es comprometido.

Amolados nos hallamos!
Nuestro costal está lleno,
Y de seguro que vamos
Derecho para el infierno.

San Gerónimo está listo
Para dar el trompetazo,
Y de risa se va á caer
Cuando llegue el batacazo.

Adiós vanidad del mundo
Se llegó la de deveras,
Adiós Reyes potentados
Hasta aquí los oropeles.

Adiós Duques y Marqueses,
Adiós Condes y varones,
Calaveras deben ser
Se acabaron los honores.

Adiós Presidentes todos,
Lo mismo los generales,
El mundo toca á su fin
Es preciso el arreglarse.

Todo tiene su hasta aquí
Y ninguno lo pensaba,
Que se habían de ver cumplidas
Las Profecías de Matiana.

Debe de estar muy contenta
Y ha sido la mensajera
Que anunció desde hace tiempo
El vernos de calaveras.

Adiós los tenderos todos;
El mundo se va á acabar,
Antes que sean calaveras
Pueden irse á confesar.

Adiós también los pulqueros
Que venden pulque con agua,
El juicio se les acerca
Ya no venderán Mazapa.

Adiós las placeras todas
Con las puercas chimoleras,
Ya no venderán pancita
Con carne de calaveras.

Adiós también los manteros
Que venden varas por metros,
El mundo se va á acabar;
Se volverán de esqueletos.

Adiós amigos gendarmes,
Los Señores del garrote,
Ya no apalearán borrachos
Ni armarán tantos mitotes.

En fin, el mundo se acaba,
Todos serán calaveras,
Pero mientras esto sea
¡Que viva la borrachera!

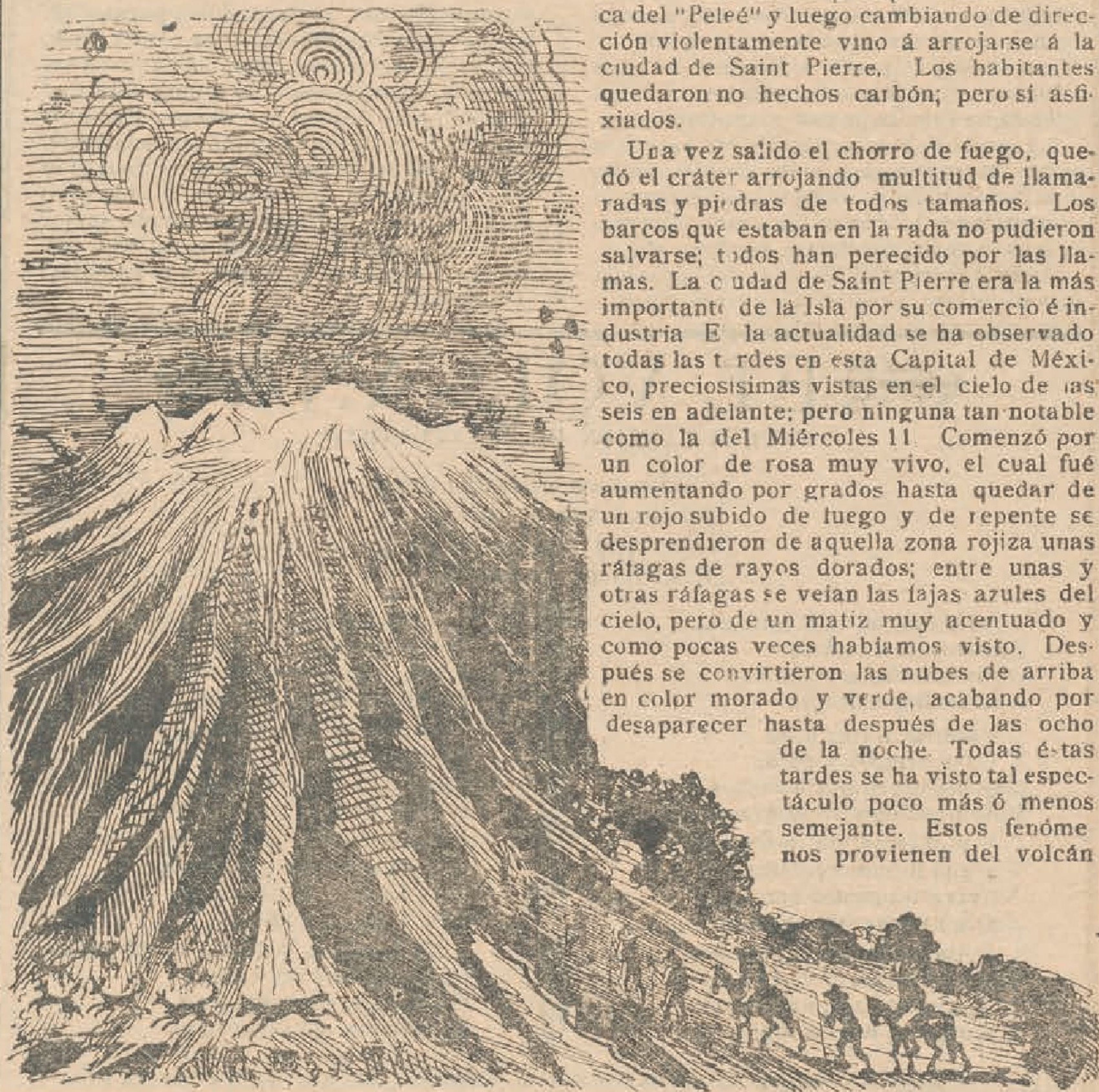
EL VOLCAN DEL PENON DE MEXICO

Y Los de "El Popocatepetl" y El del "Peleé"

El terrible volcán de la montaña "El Peleé," no el Pelele como dirán algunos, ha causado inauditas desgracias, muchos millones de víctimas en la ciudad de Saint-Pierre, la que por completo quedó destruída. La altura de la referida montaña Peleé no tiene como es natural vegetación alguna, y el terreno está lleno de grietas. Desde el año de 1851, el cráter no había manifestado ningún movimiento volcánico; se le creía extinguido ya. La primera señal

en ésta época prodújose el 3 de Mayo pasado. Una gran corriente de lava ó fuego se escapó del cráter. Esta lava se extendió por toda la falda y destruyó por completo una fábrica próxima. Mucha gente iba á las cercanías del Peleé á ver el volcán que continuaba rugiendo; algunos relámpagos se hacían visibles y las detonaciones subterráneas eran horribles. El 8 de Mayo á las 8 a. m. un formidable chorro de fuego de repente salió del cráter, arrojando por todas partes lavas, ceniza y lodo; el mencionado chorro pasó por una cima cerca del "Peleé" y luego cambiando de dirección violentamente vino á arrojarse á la ciudad de Saint Pierre. Los habitantes quedaron no hechos carbón; pero sí asfixiados.

Una vez salido el chorro de fuego, quedó el cráter arrojando multitud de llamaradas y piedras de todos tamaños. Los barcos que estaban en la rada no pudieron salvarse; todos han perecido por las llamas. La ciudad de Saint Pierre era la más importante de la Isla por su comercio é industria. En la actualidad se ha observado todas las tardes en esta Capital de México, preciosísimas vistas en el cielo de las seis en adelante; pero ninguna tan notable como la del Miércoles 11. Comenzó por un color de rosa muy vivo, el cual fué aumentando por grados hasta quedar de un rojo subido de fuego y de repente se desprendieron de aquella zona rojiza unas ráfagas de rayos dorados; entre unas y otras ráfagas se veían las fajas azules del cielo, pero de un matiz muy acentuado y como pocas veces habíamos visto. Después se convirtieron las nubes de arriba en color morado y verde, acabando por desaparecer hasta después de las ocho de la noche. Todas éstas tardes se ha visto tal espectáculo poco más ó menos semejante. Estos fenómenos provienen del volcán



VERDADEROS VERSOS DE MACARIO ROMERO

*¡Válgame Dios, que veo!
Cuánto yaquí con güarache,
Y cuanto maldito apache
Con sus flechas de trofeo!*



*Abran paso que hay voy yo,
Ni a los yaquis tengo miedo,
Yo soy Macario Romero,
Que al mismo diablo corrió.*



Voy a cantar estos versos
Con cariño verdadero,
Para recordar del hombre
Que fué Macario Romero.

Era amigo de los hombres
Los quería de corazón:
Por un amor lo mataron
Lo mataron a traición.

Dijo Macario Romero:
"Oiga mi General Plata
"Concédame una licencia
"Para ir a ver a mi chata."

El General Plata dijo:
"¿Macario qué vas a hacer?
"Te van a quitar la vida
"Por una ingrata mujer."

Dijo Macario Romero,
Dando vuelta a una ladera,
"Alcabo qué me han de hacer
"Si es pura Zarracuatera."

Le dijo el General Plata:
"Sin mi licencia no vás.
"Mas si llevas tu capricho,
"En tu salud lo hallarás."

Dijo Macario Romero
"Al salir de la garita:
"Yo voy a ver a mi chata
"Y a mí nadie me lo quita."

Dijo Jesusita Llamas:
"Papá, viene ahí Macario;
"Desde a legua lo conozco,
"En su caballo melado."

Don Vicente Llamas dijo:
"¡Jesús! que plan le pondremos
"Vamos haciéndole un baile
"Y así lo mataremos."

Llega Macario Romero,
Lo convidan a bailar
Y cuando está desarmado
Le comienzan a tirar,

Dijo Macario Romero,
"Acábenme de matar
"Que *alcabo* mi hermano Pepe
"Es el que me ha de vengar."

"Cobardes, así son buenos,
"Me asesinan a traición,
"Por viles y montoneros
"Allá lo verán con Dios."



VERSOS DEL TEMBLOR

DEL 26 DE MARZO DE 1908.

Parece que el mundo quiere
A temblores acabarse,
Pues nunca se habían mirado
Terremotos tan tenaces.

Deveras tenían sustito
Los habitantes de México
Y las calles tambaleaban
Con el horrible meneo

Las mujeres muy hincadas
Rezaban sus letanías,
Y muchos hombres lo mismo
Con ansiedad nunca vista.

Los cómicos en los teatros
Suspendieron sus papeles,
Y toda la concurrencia
Escapábase en tropes.

Allá en el Circo de Bell
Iba á hacerse ya "La Acuática"

Mas los tinacos vaciáronse
Antes que el acto llegara.
Muchas desgracias ha habido
Con tan fieros temblorazos,
Y todos esperan más
Con un horrible sustazo.

En Chilapa fueron peores,
Pues dicen que se acabó
Y después vino la lumbre
Y esto sí la completó.

Pero no hay ya qué espantarse
Por esa friolera vagá;
Después de que nos muramos
No nos pasará ya nada.

Y aquí se acaba deveras
El presente relatito,
Y ya les digo: prepárense
Para otros meneitos.

DICEN QUE NO.

(CANCION MODERNA)

Me dicen todos que no te quiera,
Que no has de amarme, que huya de ti,
Que esos tus ojos grandes y negros
No han de fijarse jamás en mí.

Que como el mármol el alma tienes,
Que ante tí no hay vida, que no hay calor
Que eres altiva, que eres ingrata,
Que no te importa mi adoración.

Dicen que nó, mi bien,
Que no te quiera, nó,
Y yo les digo que en adorarte
Toda mi dicha está.

Que si pretenden de tí alejarme
Me acerco mucho más.

No te conocen los que me dicen
Que en el olvido mate tu amor,
Es que no han visto tus negros ojos
Que le han robado la luz al sol.

Pretendo al cabo dejar de amarte,
Pretendo al cabo vivir sin tí,
Pues cual si fueras tú mi conciencia
Te llevo siempre dentro de mí.

(Se repite el verso)

Yo soy Don Juan Tenorio y sin Quimeras

Haré Platos de Vuestras Calaveras.

Ya el mundo me admiró por mis hazañas,

Así es que mi valor es sempiterno,

Encuentros, amores y malas mañas:

Y no temo batirme en el Infierno.

DONA INES

¡Calma! ¡Tan calma, don Juan!
Que estás en el Purgatorio
Y esa fama de Tenorio
Aquí no te la duran!
Corriste con loco afán
Por el mundo, entre placeres,
Te burlaste de mujeres,
Tan débil como yo,
Mas tu fama aquí quedó
Aunque así tú no lo quieres.

DON JUAN

¡Oh! ¡Inés de mi corazón!
Jamás burlarme de ti
Pensé, desde que te vi,
Aunque perdí la razón!
La dulce satisfacción
De amarte, fué mi locura
Y aunque en horrible tortura
Vivi yo desde tu muerte,
Al fin me tocó la suerte
De entrar en tu sepultura.

Desde entonces no se qué
Forjase en mi fantasía
Y corrí tras la alegría
Y hasta al Diablo desafié:
Que es un pedante, lo sé
El tal Diablo en su bravura;
Pues no lo juzgues locura;
Al yo entrar en el Infierno,
Me lo agarré por un cuerno
Y lo arrojé a la basura.

Al ver él mi atrevimiento,
Luego me brindó amistad,
Y se partió con lentitud
En su noble ofrecimiento;
Bebimos, que fué un contento,
Cognac, whiskey y aguardiente,
Y la diabólica gente
Que en el Infierno vivía
Nombróme, desde ese día,
Ministro del Presidente.

El Presidente, es allí
Un diablo de grandes cuernos
El terror de los Averno!
Como en el Mundo yo fui
"No hay, pues, quien me tema o odie"
Dijo una tarde, ya mono,
Y riéndose por el tono
Con que hablé, aquel fanfarrón,
Le di un sendo pescozón
De mayor cuenta en abono.

Entonces se armó la bala
¡Aun con el mismo Luzbel!
Y yo hice bien mi papel.
Pues lo jalé de la cola:
Junto a mí, una diabla sola
Contemplaba mi osadía,
Y reconozco a Lucía,
La criada de Ana Pantoja,
Tuerta y de una pata coja,
Que hasta la desconocía.



—¿Qué haces tú aquí? pregunté
Aun por la duda asombrado
—Por usted me han condenado
Porque la llave entregué;
Ana con usted se fué
A cenar y... al otro día
Llegó el bravo Luis Mejía:
Boscando a su prometida,
Y ni lo hallaría, a la otra vida
De una estocada me envía.

Yo quise gritar; ¡fué vano!
Dos diablos me asustaron:
Y una pierna me quebraron...
Y me asustaron la mano
Y como si un cirujano
Quisiera el ojo sondear,
Así lo hicieron saltar
De mi calavera toaca,
Y desde entonces, ¡mi mosca
En mi ojo ha podido entrar!

Pero el principal asunto
Que me trae cerca d'usted,
Es este oficio, en el que
Le dicen, punto, por punto,
Que desde que usted es difunto
Aquí, pues, se le aloja;
Pero Luzbel no tomó
En cuenta su ingratitude
Y que, aunque aquí no hay virtud,
De traerlo se arrepintió.

Al ocharme del Infierno
A mi sepulcro volví
A los muertos yo les di,
De nuevo un saludo tierno.
—Ya estoy aquí; del Averno
He vuelto, ¡pobres taimados!
Ya veis, pues, que no hay pecados
Que me castiguen allá,
Don Juan azotó será
De muertos resucitados.

La misma espada que fué
Conmigo, vuelve a pincharos;
Al fin no puede dejaros
En paz, eso, me lo sé:
No habrá calavera en plé
Que atreva su voz a alzar;
Quien al Panteón venga a entrar
Vendrá a verse las conchas
¡Yo soy pues un enemigo
A quien deben respetar!

A mi voz, el esqueleto
De un bravo se levantó
Y, con su estoque, me dió
Un golpe, sin más respeto:
—¡Así me gusta el sujeto!
¡Ya encontré bravo adadid!
Grifé y en la fiera lid
Nos batimos, muy deveras,
Sobre muchas calaveras,
Viendo entre ellas la del Cid.

Muchas veces escuché
De mi esqueleto en rededor:
—Aquí está el comendador!
—Don Luis, aquí está!— escuché
—¡Osados! (también grifé):
Si queréis seguir el jolgorio,
Salid del lecho mortuorio
Y armad, pues, la pelotera:
Daos prisa, que aquí os espera,
De nuevo Don Juan Tenorio!

Mil esqueletos vinieron
Sobre mí, más con mi espada
Me defendí y, en la nada,
Al fin pues me confundieron:
No sé de mí lo que hicieron
Pues que la razón perdí,
Y cuando yo vuelvo en sí
De mi fatal paroxismo,
Sin explicarlo yo mismo,
Entre tus brazos me vi.

Desde la lecho mortuorio,
Volamos a esta acusación,
Donde, con resignación
Se encuentra tu Juan Tenorio:
Las penas del Purgatorio
¿Qué son para el que te adora?
Aquí la piedad implora,
De ese Dios que está en los cielos,
Y aquí vivimos, sin celos,
Amándonos a toda hora.

Cesaron ya mis locuras,
Pues no encontraba los ojos
En que me vea sin enojos
En mis tristes desventuras:
Al fin, cesan mis torturas,
Cesó ya, mi loco afán,
Ahora: mirar a Don Juan,
En teatros y diversiones,
Y subar: tuvo calzones
Para cualquiera patán.



REBUNVIO DE CALAVERAS

DE CATRINES Y BORRACHOS,

De viejos y de muchachos,

DE GATOS Y GARBANCERAS.

Bonitas gatas tenemos,
Sabrosas como las Peras;
Pero al morir, ¡cuán hediondas
Y sucias sus calaveras!



Y las que se dan de polbo
Y andan corriendo barrillas
Ni con el "ego te absolvo"
Dejan de tener canillas.

Son las once de la noche
Y la ciudad de ultratumba
Despierta, y hacen derroche
Cada esqueleto en su tumba
De fina galantería,
Saludando á su vecino;
Para ellos despierta al día....
¡Cruel ironía del destino!

Sale á lucir Poncianito
Su cabeza de rodilla,
Con traje de baturrito
Se tapa la rabadilla;
Ya con su enagua de cola,
Peinada de copetota,
Lo espera en su tumba Lola
La de piernas de popote....

Un motorista borracho
Hijo de doña Ramona,
El que tiene un ojo gacho
Y una vieja muy pansona,
Sube al cajón diligente
Y de la cruz abrazado,
Grita muy entusiasmado:
¡Ya le di contracorriente!

Allí está un titiritero
Que fué muy estrafalario,
Creó que la tierra es dinero
Y se sueña ya empresario;
Rejunta muchos huesitos
Y se pone á delirar....
¡Les amarra unos hilitos
Y los quiero hacer bailar!

Y pasa apestando á pulque
Una gata retrachera,
Que en vida se llamó Lupe
Y hoy es monda calavera;
Aprendió en Francia el inglés,
Por eso se hace orgullosa....
A todos contestaba "Yes"....
¡Al horno por pretenciosa!

Doña Chucha se murió
Y dejó dos huerfanitas,
Pero antes las encargó
En casa de unos.... curitas;
Y.... cuédrele ó no le cuadra
Me reiré cuando lo ves:
Huerfanitas con tanto padre!....
¡El diablo que se los crea!

Han salido por fin las calaveras, de las viudas, casadas y doncellas.

Ya se murió doña Aurora
De pensar que se había ido,
Dejándola llorar y llorar,
El Tito de su marido....
¡Que lo truenen por mal' hora!
Eso mismo le pasó
A una pobre pepitera,
Que de burra se enredó
Con un teco de primera....
¡De tanto llorar murió!

Por andar dando la pala
La Banda de Policía
Con su uniforme de gala,
Murió Pancho el otro día....
¡Y se quedó viuda Lala!
Dejó de existir también
Quien fué modelo de esposa,
La mató con un sartén
Su marido.... ¡Pobre Rosa!
Requiescat in pace, amén.

Ni de cruz en tumba es digna
Porque se la lleva á un baile,
¡Ha de respetar la insignia!
Si se enredó con un fraile!
¡Fuera huesos, son de Herminia!
A los dos días de casada,
A mi prima Trinidad
Le dió una bucca apaleada
Su ingrata cara mitad....
¡Y la mandó á la huesada!
La que siempre se soñó
Con veló de desposada,
Al fin su gusto cumplió....
Pero nunca comían nada....
¡Calavera se volvió!
Desde en vida fué pelada
Por reñosa y cacariza,
Con la cabeza cortada
Enterraron á la Luisa....
¡Que la quemem por malvada!

¡También ya las doncellitas
Que solo saben amar,
Todas son calaveritas
Del pu'ito muladar;
Tanto feas como bonitas
Ya van todas al panteón
Y todas encueraditas,
Y todas en un cajón,
Por cuscas y malditas;
¡Calaveras del montón!
Muchas son colegialitas
Que ni saben sus deberes,
Pero andan como lumbricitas
Por llegar á ser mujeres
Y verse ya casaditas....
La líaca con gran furor
Ya les calmará el rubor
Que hoy si fué la de deveras.
¡Por pensar en el amor!
Se volvi-ron calaveras!

Los emulantes

Isaura Leonardo

Nuestra Constitución, la ley suprema de nuestro país, garantiza en su artículo tercero el derecho de todos los niños y las niñas a la educación gratuita; por ese motivo puedes asistir a la escuela para aprender y convivir con tu comunidad escolar. Pero esto no siempre fue así. En la época de la **guerra** de Independencia los niños no iban a la escuela. En esos años, la situación de las familias no permitía que todos los menores de edad accedieran a la enseñanza y éstos debían **trabajar** para ayudar en el sostenimiento de sus hogares, a veces haciendo trabajo duro por tiempo prolongado.



Por eso, en **1812**, durante el Sitio de Cuautla, los niños de 8 a 16 años se organizaron en una compañía militar para **combatir**, junto con sus padres, por la libertad de México. ¡A que no te lo imaginabas! Este pequeño grupo fue conocido como **Los emulantes**, aunque su nombre oficial fue **Compañía de Niños del Ejército Americano**. El prócer de la patria José María Morelos y Pavón nombró como capitán de los niños a su hijo Juan Nepomuceno Almonte, entonces de 12 años.



Vivian Lissette Esquivel Martínez, ESTADO DE MÉXICO

Todo ocurrió en Cuautla de Amilpas, hoy estado de Morelos, cuando el ejército realista comandado por Félix María Calleja sitió a la población. Te preguntarás qué es eso de **sitiar**... Quiere decir que el ejército rodeó a la localidad con toda la gente adentro y **no los dejaban entrar o salir**, además de **cortarles el suministro** de elementos básicos como **agua** y **alimentos**. Y no sólo eso, ¡**los atacaban** todo el tiempo!



El general Calleja creyó que el ejército de Morelos, compuesto en su mayoría por mulatos y afrodescendientes mal armados y poco entrenados, no podría resistir un sitio y se rendirían. Pero José María Morelos logró crear una **estrategia para la defensa** de Cuautla junto con Hermenegildo Galeana, Mariano Matamoros y los hermanos Leonardo y Víctor Bravo y con la **ayuda** y el **esfuerzo** de todos los **pobladores**.

Aquí es donde entran los niños del pueblo y los hijos de los líderes del ejército independentista. Ellos querían **ayudar** a sus padres, así que se reunieron en una **compañía** para servir como espías y veladores, además de recuperar municiones y armas, y otras tantas tareas menores. Gracias a este pequeño grupo y a la resistencia de la población, luego de 75 días, **lograron salir de Cuautla** y escapar del ejército realista sin que ninguna persona falleciera durante este lapso.



Jonás pasó varios días revisando lo que estaba escrito. Un domingo en la mañana se despertó gritando: ¡claro, basta que sume 115!

Sólo él entendió lo que dijo, pero a partir de entonces, cada vez que tenía una oportunidad con amigos, reuniones familiares o en la escuela, hacía el truco. Mientras tanto, yo deseaba cumplir 15 años para que la abuela me enseñara el truco de las 21 cartas. Me encantaba ver la agilidad de sus manos al manipular la baraja.

Finalmente, el día llegó. La abuela me enseñó a hacer el truco de las 21 cartas. Pero más importante aún, me entregó mi papelito donde “explicaba” por qué funcionaba.

—Mira Amelia, elige cualesquiera de las 21 cartas de una baraja. No importa qué tipo de baraja sea (española o francesa). Yo en casa sólo tengo la francesa, así que la utilizaré.

Coloco las 21 cartas en tres columnas de siete cartas cada una y te pido escoger una carta, pero no me digas cuál es.

—Listo abuela (elegí el As de trébol y se los dije a mis hermanos en secreto).

—Ahora dime, ¿en qué columna está la carta: primera, segunda o tercera?

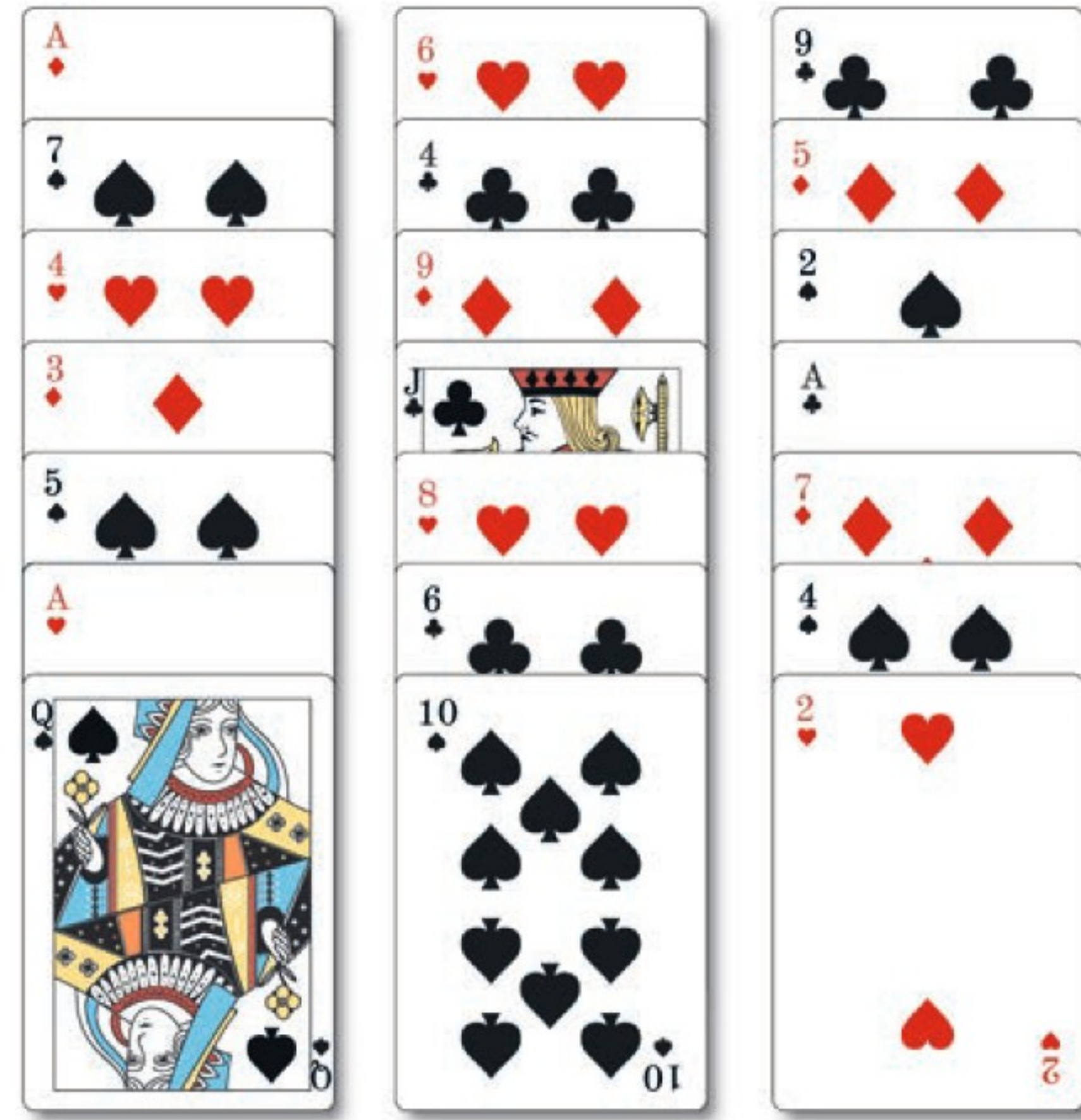
—preguntó la abuela.

—Sin fijar mi mirada en el As de trébol contesté: en la tercera.

—Voy a recoger las cartas de las columnas, tomando siempre en **2º lugar la columna de la carta elegida**.

—Algo muy importante: **¡Recuerda tomar las cartas de cada columna en orden!**, dijo la abuela. Lo mejor para ello es que “arrastres” las cartas de cada columna de arriba hacia abajo.

—Sus dedos parecen bailar cuando toca las cartas— pensé.



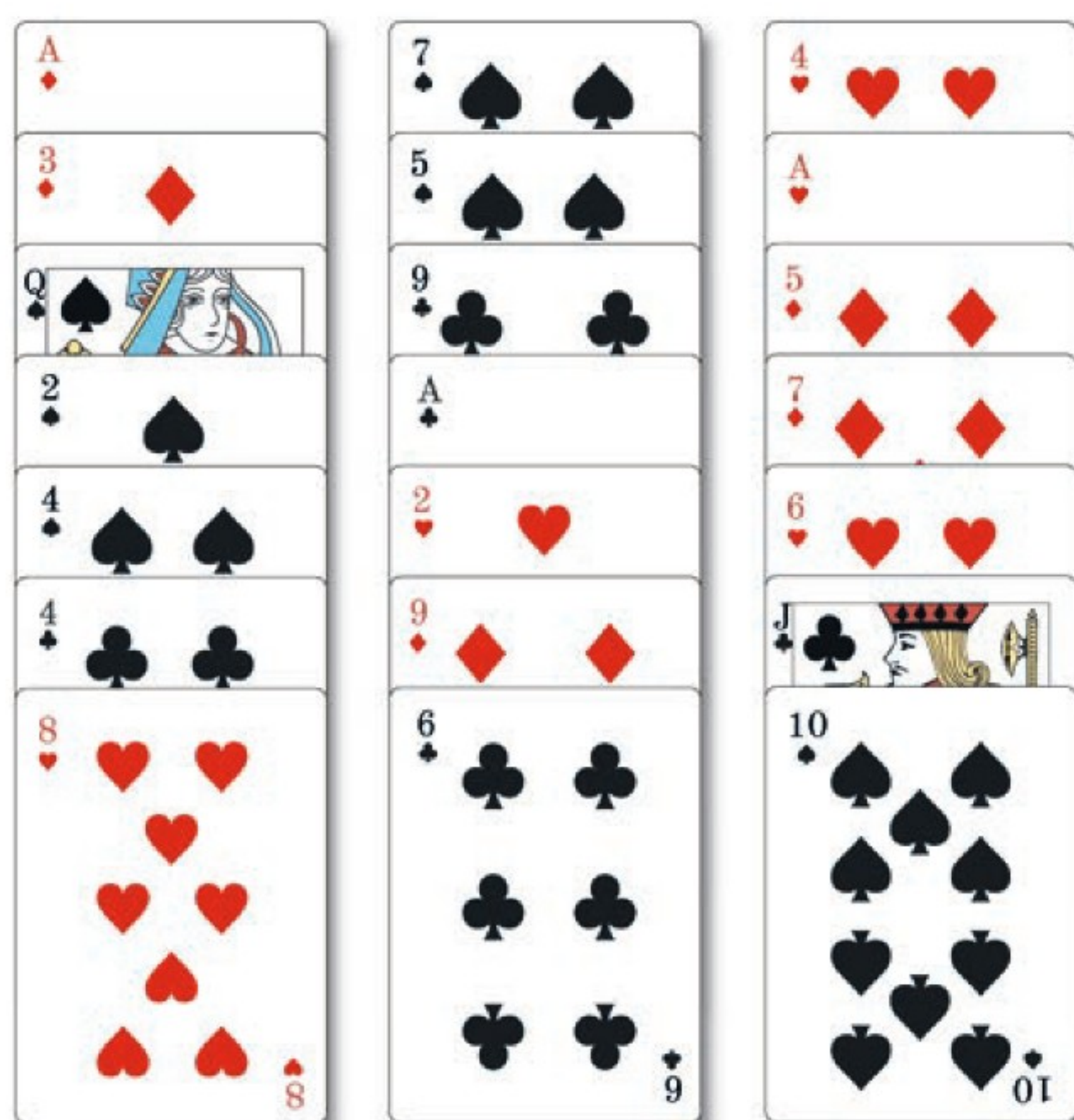
Observa que tomé la tercera columna en segundo lugar.



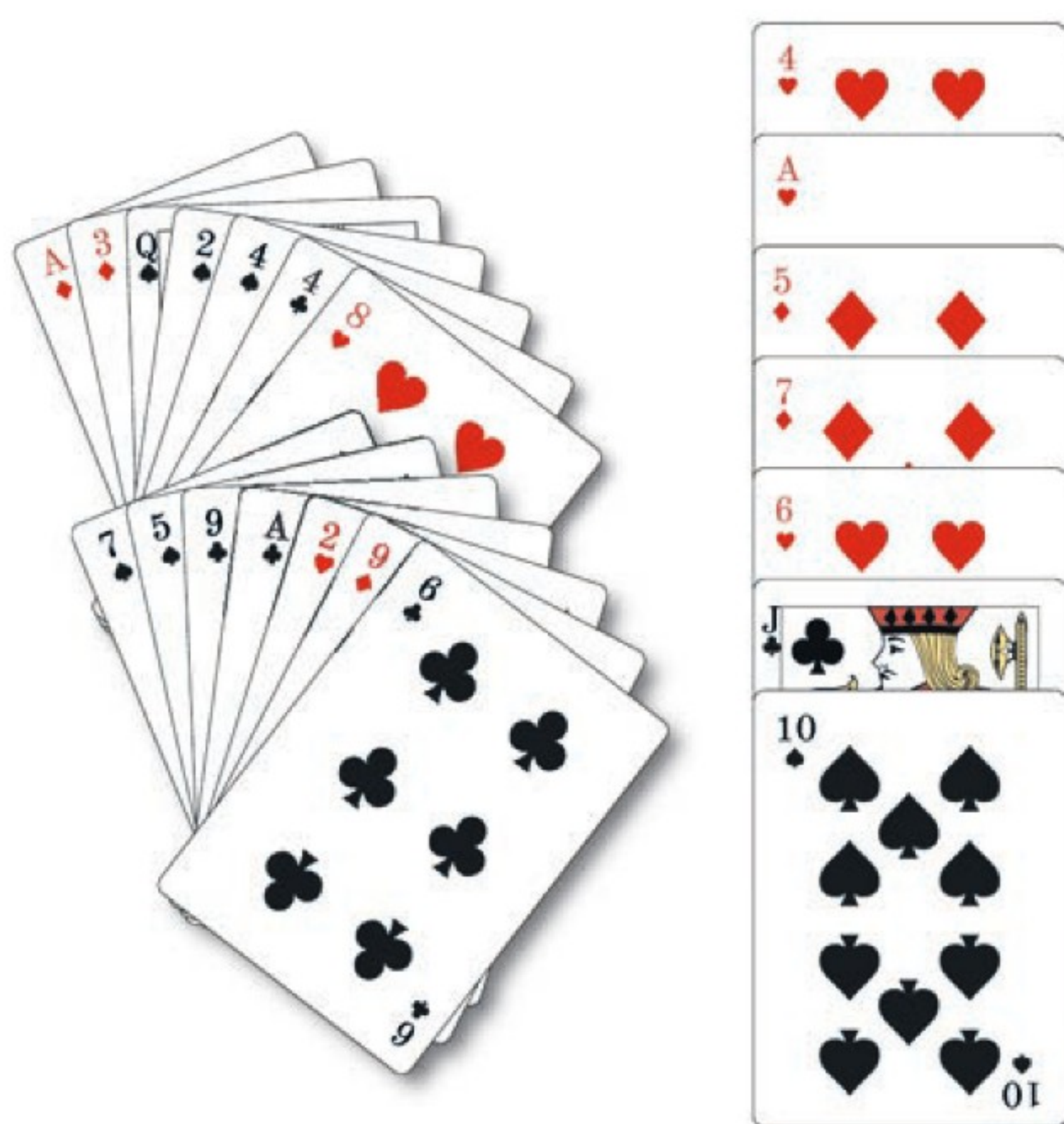
—Ahora, tomo las 21 cartas y las reparto en 3 columnas, pero lo haré de **manera horizontal**, es decir, la primera, cuarta, séptima, ... carta en la primera columna. En la segunda columna: la segunda, quinta, octava... carta, y en la tercera columna, la tercera, sexta, novena... carta. ¿Me entendiste?

—¡Sí abuela! Tres columnas empezando de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

—La abuela formó las columnas. Dime de nuevo, ¿en qué columna está ahora la carta que elegiste?



Observa la posición del As de ♦, el 7 de ♠ y el 4 de ♥, que son las primeras 3 cartas del mazo con el que se vuelve a repartir.



—En la segunda— contesté.
—Recogeré de nuevo las cartas de las columnas en orden, tomando siempre en **2º lugar** la columna de la carta elegida.

Observa que tomé la segunda columna en segundo lugar.



—Por tercera vez, volveré a repartir, de **manera horizontal**, las cartas en 3 columnas y me dirás en qué columna quedó.

—Está de nuevo en la segunda columna.

—De acuerdo, dice la abuela mientras vuelve a recoger las cartas de las columnas. Esta vez me fijo bien que vuelve a tomar la columna que le dije en segundo lugar.

—Mientras coloca cara abajo las cartas, empieza a contar: uno, dos, tres, ..., diez, **ONCE**, pone la carta boca arriba...

¡El As de trébol!— grito.

—Matías también gritó emocionado: es tu carta Amelia, es la que me dijiste.

—De nuevo la abuela nos sorprendió. Nos ha hecho muchas veces el truco, pero nunca nos ha explicado como lo hace ni por qué siempre la carta será la número 11.

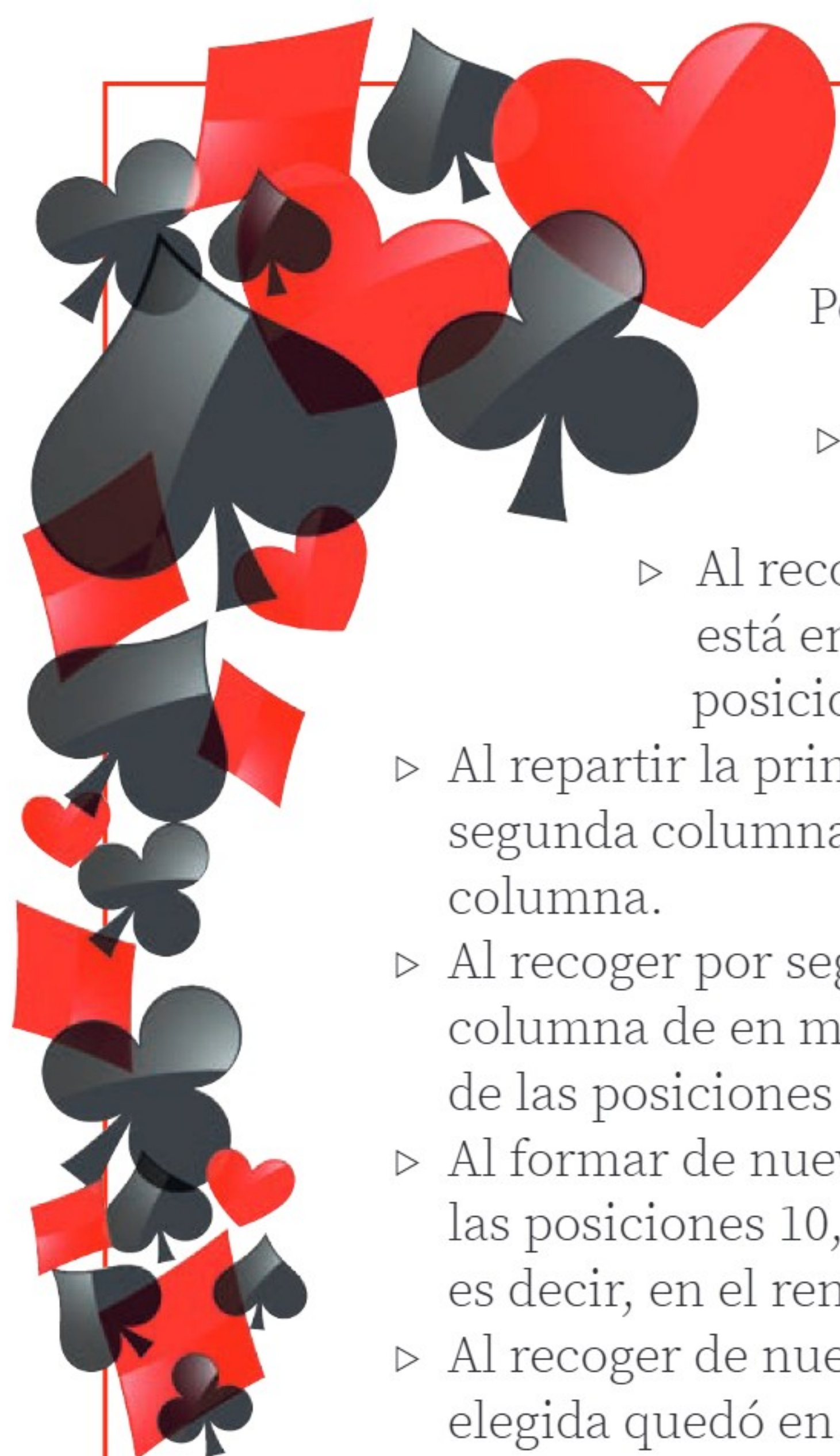
—Abuela, ahora explícame por qué funciona.

—Claro, aquí tienes tu papelito, como el que le di a Jonás. Ahora es tu turno: ¡descífralo!

Para hacer el truco no olvides:

1. Recoger en segundo lugar la columna donde el espectador te indique que está la carta.
2. Al recoger las cartas no mezclarlas.
3. Repartir las cartas, de manera horizontal, 2 veces.





Por qué funciona:

- ▷ Las cartas siempre se reacomodan de la misma manera.
- ▷ Al recoger las columnas por primera vez, la carta elegida está en la segunda columna, luego está dentro de las posiciones 8 a la 14 en el mazo de 21 cartas.
- ▷ Al repartir la primera vez de manera horizontal, las cartas de la segunda columna, están en la 3°, 4° o 5° posición dentro de alguna columna.
- ▷ Al recoger por segunda vez las cartas, habrá 7 cartas antes de la columna de en medio, entonces la carta elegida estará siempre dentro de las posiciones $10 = 7 + 3$, $11 = 7 + 4$ o $12 = 7 + 5$ del mazo.
- ▷ Al formar de nuevo las columnas de manera horizontal, las cartas de las posiciones 10, 11 o 12 se encontrarán en la mitad de cada columna, es decir, en el renglón 4.
- ▷ Al recoger de nuevo la columna indicada en segundo lugar, la carta elegida quedó en el lugar 11 del mazo.

—Repetí y repetí el truco, al tiempo que leía el papelito. Creo que al menos fueron 20 veces las que lo hice usando distintas estrategias para entenderlo: ponía boca abajo todas las cartas excepto la que elegía, le pegué un papelito por atrás a la carta elegida para poder ver cómo se “movía” dentro del mazo cada vez que repartía y recogía cartas, le pedí a Matías más de una vez que me ayudara, hasta que al fin entendí cómo hacerlo y por qué funcionaba. Desde entonces, aprendí muchos otros trucos de cartas y creo que ahora, cuando los hago, mis dedos bailan como los de la abuela.

—Ah, pero no crean que olvidé el truco que la abuela le explicó a Matías. Sólo que a él le dio el papelito antes de los 15 años, porque ya estaba enferma.

—Matías, toma ese papel y la pluma. Escribe un número de varias cifras, suma sus dígitos y réstaselos al número que escribiste.

—Espera abuela, debo hacer muchas cuentas.

—Listo, ya terminé.

—Tacha un dígito, el que tú quieras y dime los demás.

—Siete, ocho y nueve.

—Tachaste un 3.

—Sí, ¿cómo sabes?

—Porque $7 + 8 + 9 = 24$ y $27 - 24 = 3$

—¡Abuela!, eso es cierto, pero no me ayuda a entender cómo hacer el truco ni por qué funciona.

—Ji, ji, tienes razón. Te escribo tu papelito. En él haré el caso de un número de cuatro cifras, pero recuerda que no importa cuántas cifras tenga el número, siempre funciona, sólo tienes que saber muy bien la tabla del 9. ¿Te la sabes?

—Claro abuela, en primaria me enseñaron dos trucos para aprendérmela: uno escribiendo los números del 0 al 9 de manera ascendente y luego descendente, y otro muy divertido con las manos.

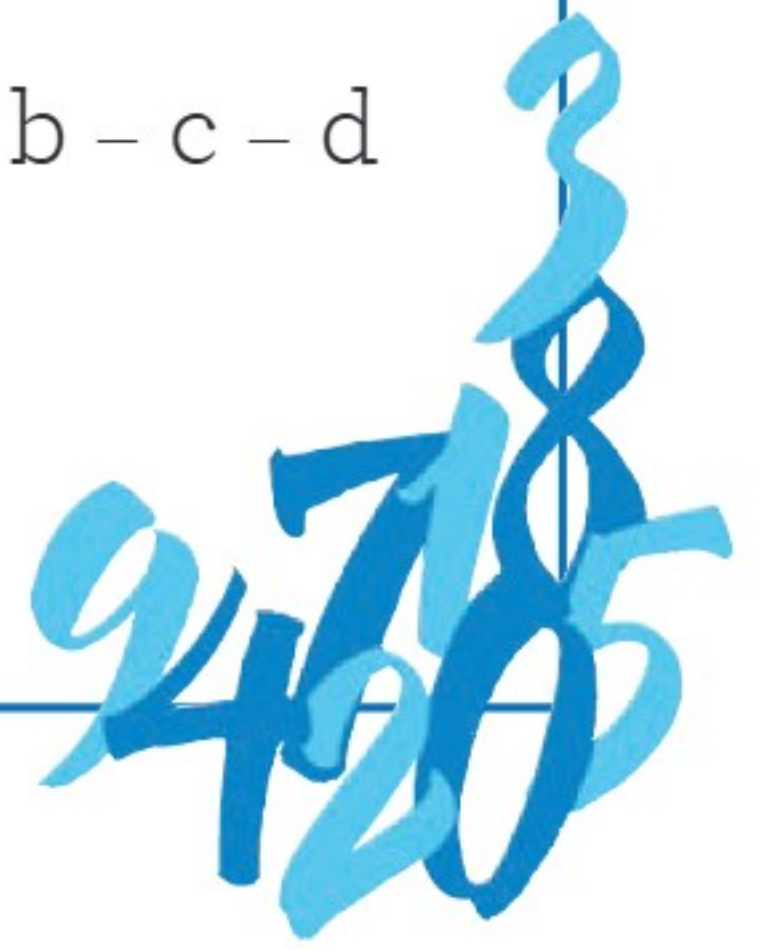
—El 9 y sus propiedades esconden muchos trucos— dijo la abuela.

—¿Cuáles? —pregunté.

—Aquí te va el primero— y le entregó el papelito. Espero que sepas un poquito de álgebra.

$$abcd = 1000a + 100b + 10c + d$$

$$\begin{aligned} 1000a + 100b + 10c + d - (a+b+c+d) &= 1000a + 100b + 10c + d - a - b - c - d \\ &= 999a + 99b + 9c \\ &= 9(111a + 11b + c) \end{aligned}$$



Matías quedó helado, no entendía nada de nada. Observé el papelito y le dije,

—¡Guau! El número que resulta siempre es múltiplo de 9.

—¿Y eso para qué me sirve? —contesté.

—Ah eso sí no sé.

Matías se hizo el truco a sí mismo muchas, muchas veces hasta que un día me dijo:

—Ya sé, sólo debo encontrar el múltiplo superior más cercano a la suma de las cifras que no taché.

—¿¡Quéééé!?!— dije.

—Nada, olvídalo, quiero ir a ver a la abuela para decirle que ya entendí cómo hacer el truco y por qué funciona. 

La fábrica de huesos

Adán Medellín

Durante años, vendió cuerpos a hospitales, museos y universidades, averiguó Moore. Entonces no era fácil conseguir osamentas y cadáveres, y la ciencia estaba orgullosa de pagar una suma decente a un tipo respetable, y no a un huidizo profanador de tumbas.

El doctor había sido un niño metódico y silencioso. Tenía una habilidad innata para la disección, que practicaba en secreto con pequeños animales. Sus manos delicadas ganaban una firmeza inesperada abriendo en canal a un anfibio. Quizás por eso a la familia le pareció tan normal que se convirtiera en médico y prosperara. Ejerció la cátedra de anatomía y luego heredó una casona familiar poblada de historias y esplendores nostálgicos, que acondicionó exhaustivamente como hotel.



Chicago albergaba la Exposición Mundial y bullía de turistas. El doctor poseía el hospedaje más popular de aquellos años. La fachada gótica y los interiores lujosos, con mueblería de maderas olorosas, barnizados juegos de té y losas de cerámica lo distinguían. Las buenas rentas le permitieron comprar toda la manzana y abrió locales anexos que fascinaban a los huéspedes: cafeterías, una tienda de tabaco, boutiques y ultramarinos. Por las tardes, el dueño se sentaba en el vestíbulo y saludaba amablemente a los huéspedes que se divertían en su salón.



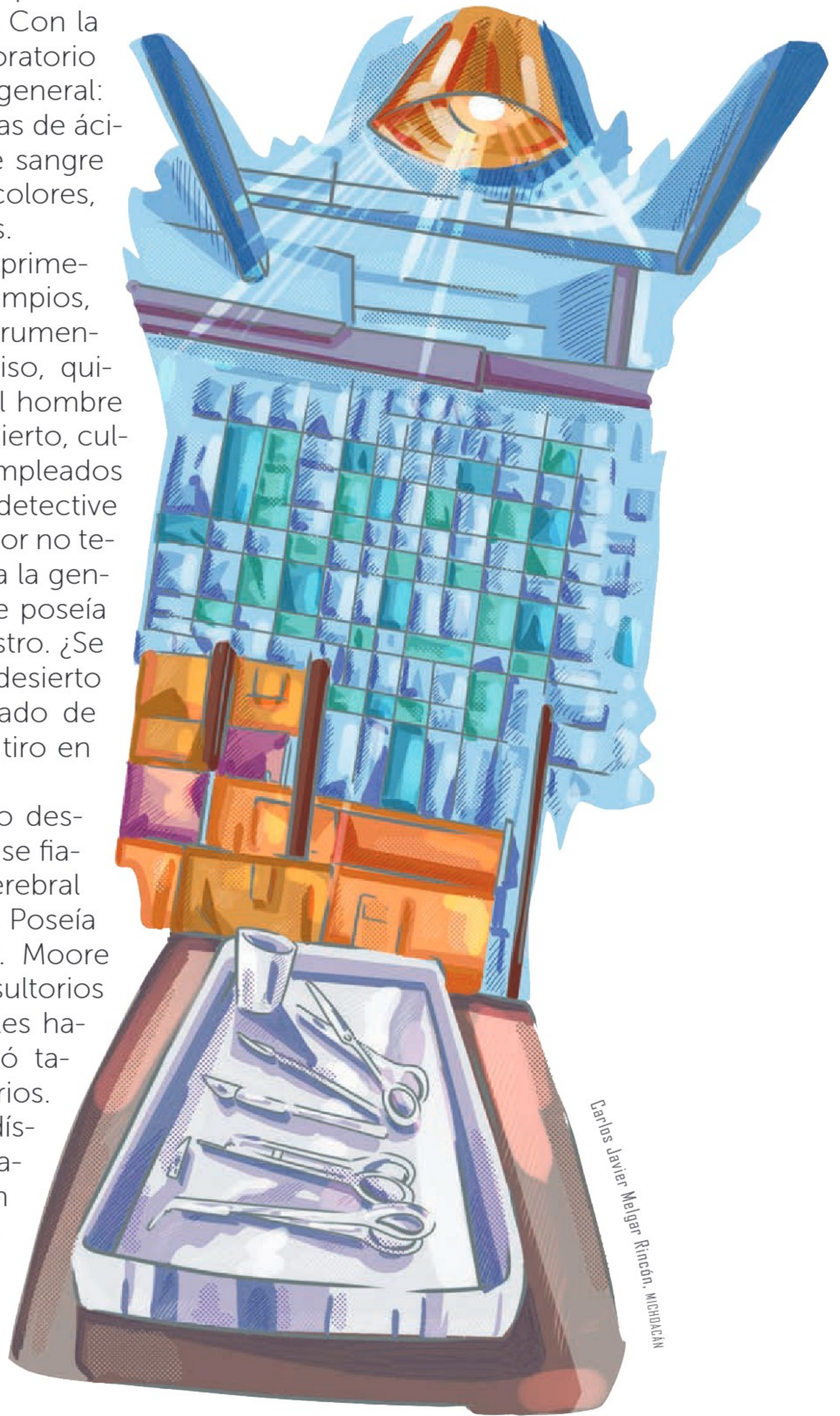
Pero extrañas denuncias llegaron a la oficina del detective Moore. Muchos clientes del hotel no volvían a sus barcos al terminar las fiestas; o escribían sólo a sus familiares y amigos para pedir nuevos giros de dinero, sin precisar su retorno. Lo mismo sucedía con gente de pueblos vecinos. Desaparecían de la faz de la tierra.

Moore anotó perfiles, entrevistó a los trabajadores del lago y las carpas de diversiones, pero la gente no recordaba sospechosos. Había demasiados rostros de lugares distintos en aquellos días. Seres de todas las procedencias venían en busca de trabajo o entretenimiento. Todos eran recién llegados, figuras efímeras. Los informantes estaban distraídos en la feria o alcoholizados, bajo el ritmo salvaje del *hoochie coochie*. Entretanto, el médico entregaba más osamentas limpias, pulidas, sin un gramo de piel o pellejo.

La fábrica de huesos funcionó segura y eficiente hasta que el azar provocó un incendio en el depósito de carbón que debió ser atendido como emergencia. Con la entrada de los bomberos, el laboratorio secreto se reveló al asombro general: mesas de disección, sierras, tinajas de ácido sulfúrico, vendas, botellas de sangre y pacas de cabello divididas por colores, frascos con órganos y alcanfores.

Moore investigó y teorizó las primeras conexiones. Los cortes eran limpios, obra de un especialista. Los instrumentos poseían un filo suave, preciso, quirúrgico. Buscó al doctor, pero el hombre había escapado entre el desconcierto, culpando de los crímenes a los empleados de aquel sótano macabro. El detective entrevistó a los familiares. El doctor no tenía novia ni amigos íntimos. Toda la gente parecía conocerlo, pero nadie poseía informes relevantes. No había rastro. ¿Se había embarcado a Europa? ¿Al desierto mexicano? ¿O acaso, avergonzado de sus crímenes, se había dado un tiro en un páramo remoto?

En su investigación, Moore no descartaba hipótesis, pero tampoco se fiaba. El doctor había sido frío y cerebral durante años. Le gustaba matar. Poseía oscuras dotes de construcción. Moore buscó en universidades, en consultorios recientes. El doctor tenía notables habilidades manuales. Moore visitó talleres, fábricas, astilleros portuarios. Pero pese a las presiones periodísticas y populares, no pudieron hallar al médico y sólo congelaron gran parte de sus cuentas. Abruados por otros crímenes, sin seguimiento ni avances técnicos, el caso engrosó los archivos policiacos. Aunque asignado a nuevas pesquisas, Moore repasó los hechos, cotejó sus notas, jamás olvidó aquel salón sangriento.



Carlos Javier Melgar Rincón, MICHACAN



Carlos Javier Melgar Rincón, MICHUACÁN

Una tarde de verano, décadas después, un viejo frágil en Texas oyó golpes en su puerta. Lo acusaban de cobrar cheques a nombre de personas fallecidas tiempo atrás, en otros estados del país. El anciano era el empleado más silencioso e irrelevante de su oficina desde su contratación; a veces aparecía con baratijas y anillos que vendía entre sus compañeros. Tenían buen aspecto y nadie inquiría por su costo accesible.

La casa del viejo era sencilla, pero cada rincón poseía detalles que revelaban finura. Acuarelas marinas, pequeñas cerámicas, un juego de té. En la mesa de su recámara, los policías observaron la réplica puntual de un edificio.

El viejo había reproducido en escala su máximo proyecto. Dentro de la esplendorosa fachada de un hotel en miniatura, espejos falsos permitían el espionaje; trampas y enormes túneles conectaban los cuartos con un laboratorio. Envenenados por tubos de gas bajo el parquet, o atontados por las drogas servidas en el café o los pastelillos, los huéspedes descendían inconscientes, como un postre por el tracto digestivo, hasta llegar al carro de lavandería, donde su asesino aguardaba.

Los viejos caballeros tenían relojes o joyas que podían colocarse en los mercados de pulgas. A veces las mujeres eran hermosas y no convenía que se fueran de este mundo sin una última caricia. Había un horno crematorio y tinajas. Se habían consumado unos 50 asesinatos en el hotel del doctor, reproducido con salvaje exactitud en hueso humano.

Pero eso sólo lo supieron en Texas cuando el detective Moore, casi ciego, envejecido y memorioso, vigilante obsesivo de otra vida, bajó del tren tras un viaje que había durado tantos años, se sentó en la comandancia y les contó de las terribles noches de Chicago. 



Pertenecen al filo

Cnidaria

como los grupos de:

Gorgonias

Anémonas

Hidrozoos

Medusas

Corales

Son animales que están formados por pequeños **pólipos** que generalmente se agrupan en colonias

Capturan el alimento "arponeándolo" con sus **nematocistos**

La forma y tamaño del pólipos depende de la cantidad de **agua** contenida

Las **zooxantelas** son microalgas que viven dentro de las células de coral, su clorofila le da **color** al coral y por medio de la fotosíntesis, lo alimentan.

El calentamiento del agua y el estrés, hacen que los pólipos pierdan sus **zooxantelas**

a este fenómeno se le conoce como: **blanqueamiento del coral**

Los corales aumentan su tamaño unos milímetros por año, una banda clara y una oscura forman un "año coral". Pueden vivir cientos de años.

Las colonias de coral *Pavona clavus* habitan en Japón y en la gran barrera arrecifal de Australia.

+24 m
de diámetro

Cavidad gástrica

Tejido
(común en la colonia)

Boca

Tentáculos

Faringe

Esqueleto

formado por carbonato de calcio (CaCO_3)

Espermatozoides

Ovocitos

Paquete de gametos

Fecundación

Ciclo de vida

Cigoto

Larva plánula

Reproducción sexual

Reproducción asexual

Pólipo primario

Colonia en crecimiento

Forma su esqueleto y se reproduce para formar la colonia

Placa basal

Metamorfosis

Asentamiento

+800
especies

de arrecifes tropicales en el mundo

México posee
+80
especies de corales

12 especies

13 especies

20 especies

45 especies

56 especies

15 especies

Equinodermos



Erizos de mar

En el mundo existen:

±2,000
especies

y en México:

±230
especies



Estrellas de mar



Zona intermareal

Existen en todos los hábitats marinos

Son depredadoras de:



Esponjas



Erizos de mar



Corales



Animales muertos en el fondo

Cometa de mar



Linckia guildingi

Un brazo puede regenerar su cuerpo...

(aunque los brazos quedan más pequeños que el original).

...o hacer crecer un brazo perdido.

Su esqueleto está formado de placas articuladas de carbonato de calcio.

La más grande



138 cm *Midgardia xandaros*

La más pesada



6 kg

Thromidia catalai

← Los soles de mar →

Pueden tener desde 12 ¡hasta 40 brazos!



Pycnopodia helianthoides



Labidiaster annulatus

help!!



Sufren mucho **estrés** si las tocas o las sacas del agua.

Ventilas hidrotermales



±10,000 m

Por favor: ¡No compres estrellas de mar!



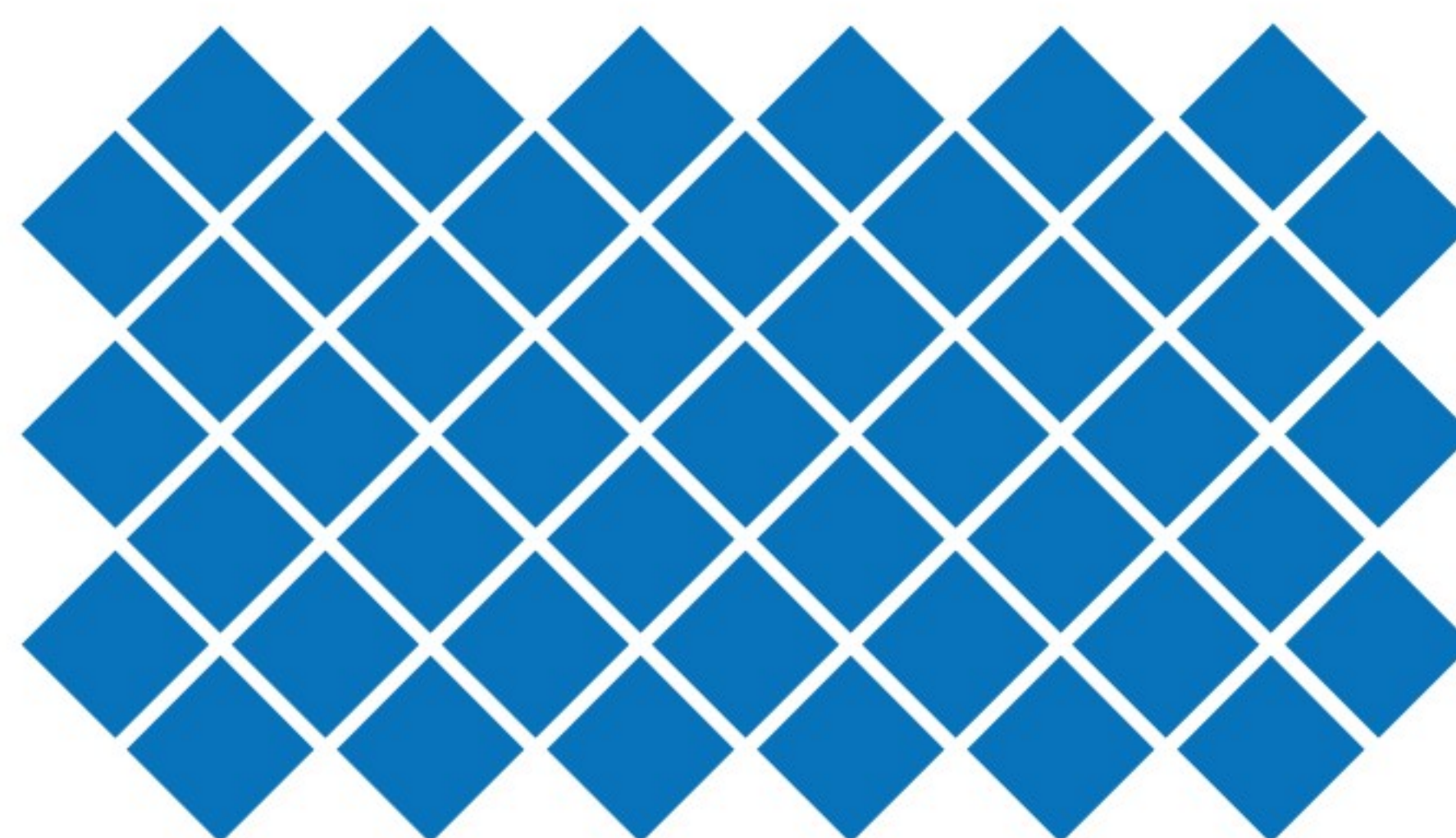
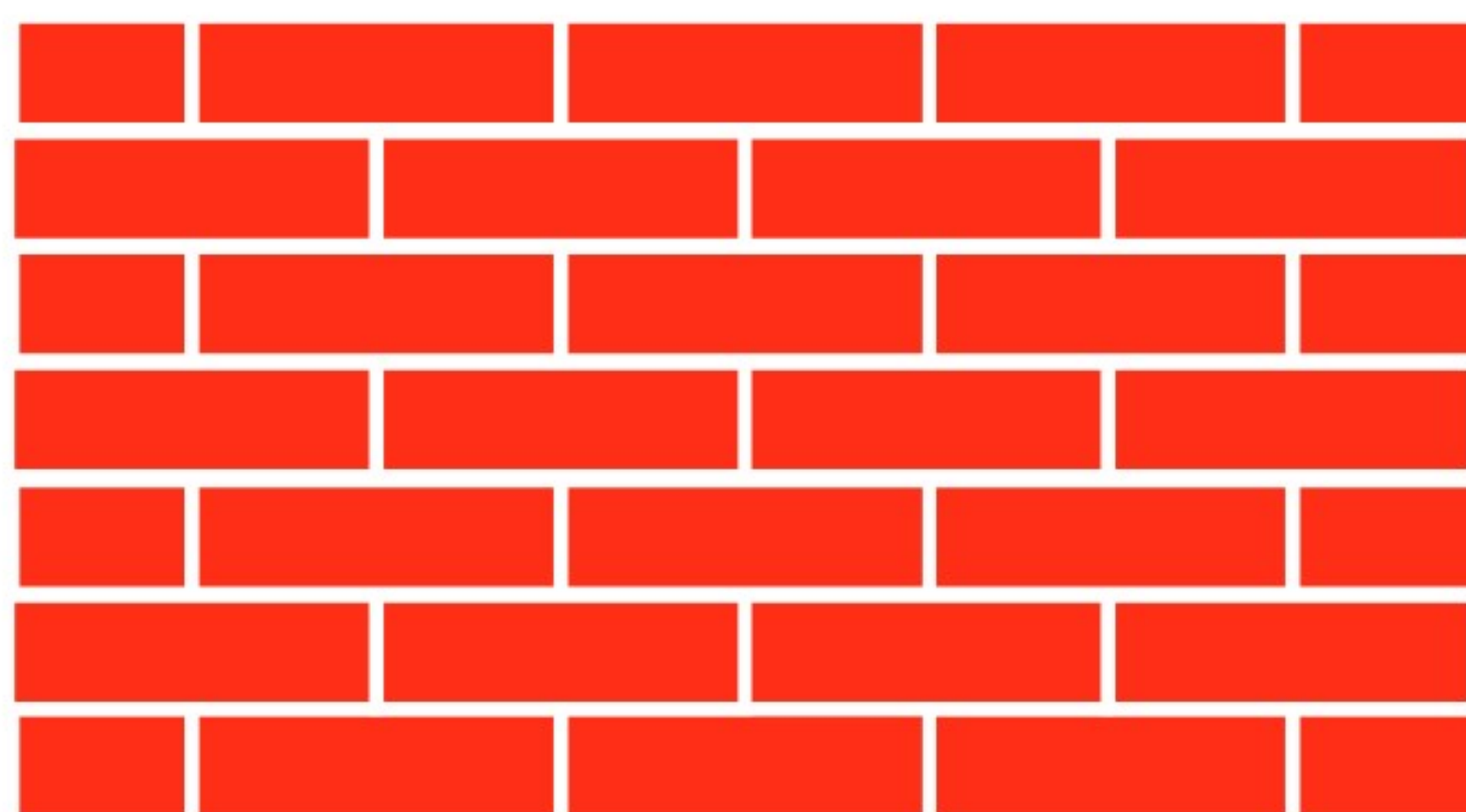
Teselaciones o cómo decorar el baño

Juan Manuel Ruisánchez Serra

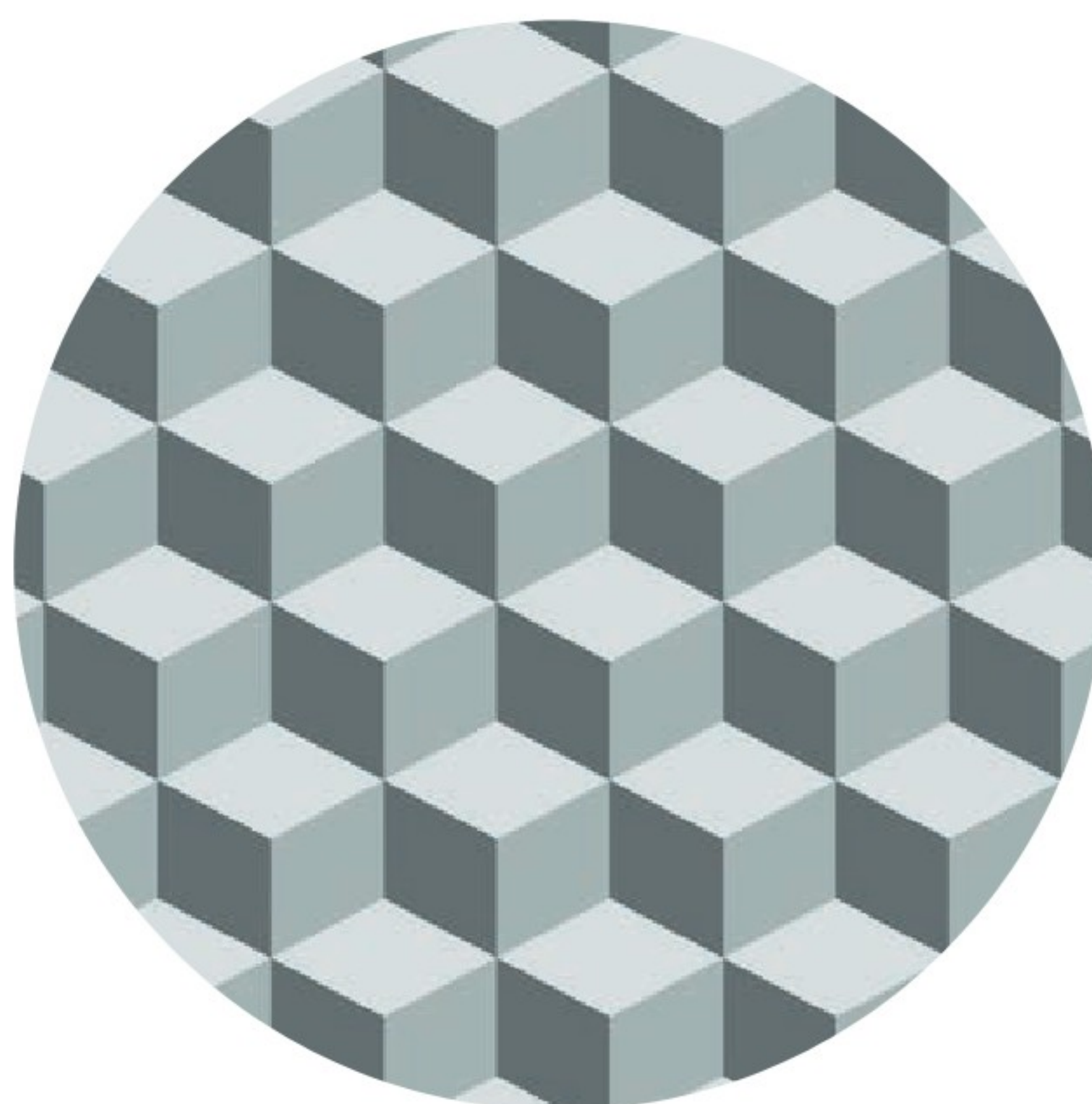
Ésta, como casi todas las historias, es una historia del mundo. Sólo que esta historia es viejísima, pero viejísima en serio, de cuando el mundo era sólo una idea y de cuando sólo existía un mundo matemático.

Quizás se pregunten qué tiene que ver eso con la decoración de los baños, pero no se desesperen, que luego lo descubrirán.

Yo era un teselador, pero no me gustaba el nombre de mi oficio, así que todos me conocían como el decorador de planos infinitos. Sí, hay una pequeña diferencia entre “teselador” y “decorador de planos infinitos”: lo único que tiene que hacer el primero es encontrar figuras con las que se pueda cubrir un plano infinito sin que las figuras se amontonen y sin que queden huecos en el plano; el segundo, además de eso, busca que las figuras sean bonitas o interesantes. Un teselador haría estas teselaciones:



Mientras que un decorador haría éstas:



Aparte de teseladores, en aquel mundo había otros oficios: pulidores y reparadores de esferas, mecánicos electronuméricos y cosas por el estilo; pero no crean, desde entonces ya había contadores públicos y abogados, de éstos no nos salvábamos.

Era un mundo divertido. Y aunque a muchas personas les sorprende saber que en el mundo de las matemáticas había muchísimos chismes y rumores, así era. De hecho, esta historia se trata de un rumor que circulaba por todas partes: un poderosísimo ente, Don Dios, estaba planeando crear *El Universo* y el Demonio electo de las matemáticas quería darle algunas sugerencias. También se decía que, como todos los entes poderosísimos de entonces, Don Dios no aceptaba fácilmente las sugerencias de los demás, así que el Demonio tenía un plan. Y aquí es donde yo entro en escena.

Una mañana, mientras trabajaba tranquilamente en mi taller, recibí esta carta:

“Queridísimo señor:

Supongo que habrá escuchado el extendido rumor sobre la creación de El Universo. Ruego a usted se ponga a mi servicio para llevar a cabo un plan.

Necesito su ayuda y la de su noble oficio; sírvase visitarme mañana en mi palacio y traiga con usted un catálogo de su trabajo. Mi plan le será informado a usted personalmente.

*Atentamente,
DM.”*

Tal como indicaba la carta, la mañana siguiente me presenté en el majestuoso palacio con mi *Catálogo de planos*. La verdad es que no entendía para qué necesitaría un teselador para su plan, pero preferí esperar (no estaba seguro de que el Demonio estuviera al tanto de aquello de “diseñador”).

Fuimos directo a los negocios:

—Me gustaría ver su catálogo.

—Sí, claro, aquí lo tiene:

(3^6) ; (4^4) ; (6^3) ; $(3^4, 6)$; $(3^3, 4^2)$;
 $(3^2, 4, 3, 4)$; $(3, 4, 6, 4)$; $(3, 6, 3, 6)$;
 $(3, 12^2)$; $(4, 6, 12)$; $(4, 8^2)$...

El Demonio se me quedó viendo con cara de “¿Y bien?”

—¿Algún problema?

—Sí, me parece que usted no entiende. Le pedí planos con figuras, no paréntesis con números.

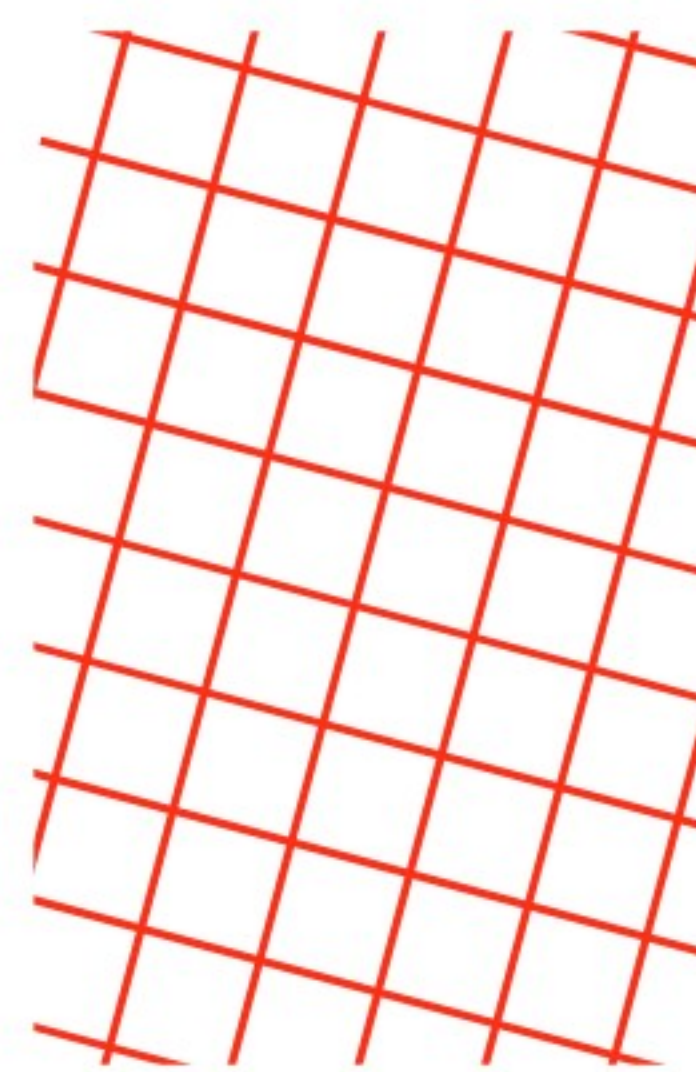
—No, no, no; esos números son tan sólo notación; pensé que ya la conocería.

—El hecho de ser el Demonio electo de las matemáticas no implica que sepa todo. Yo me dedico a la teoría del caos en funciones contractoras, así que preferiría ver los planos, no la notación.

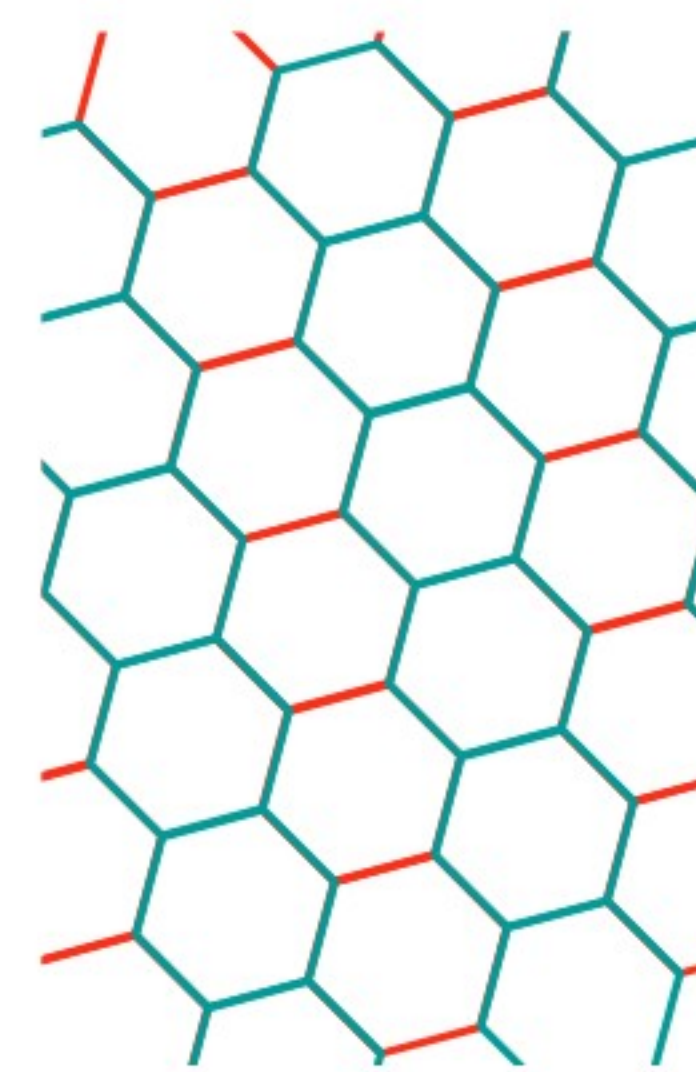
—De acuerdo, aquí están los diseños:



(3^6)



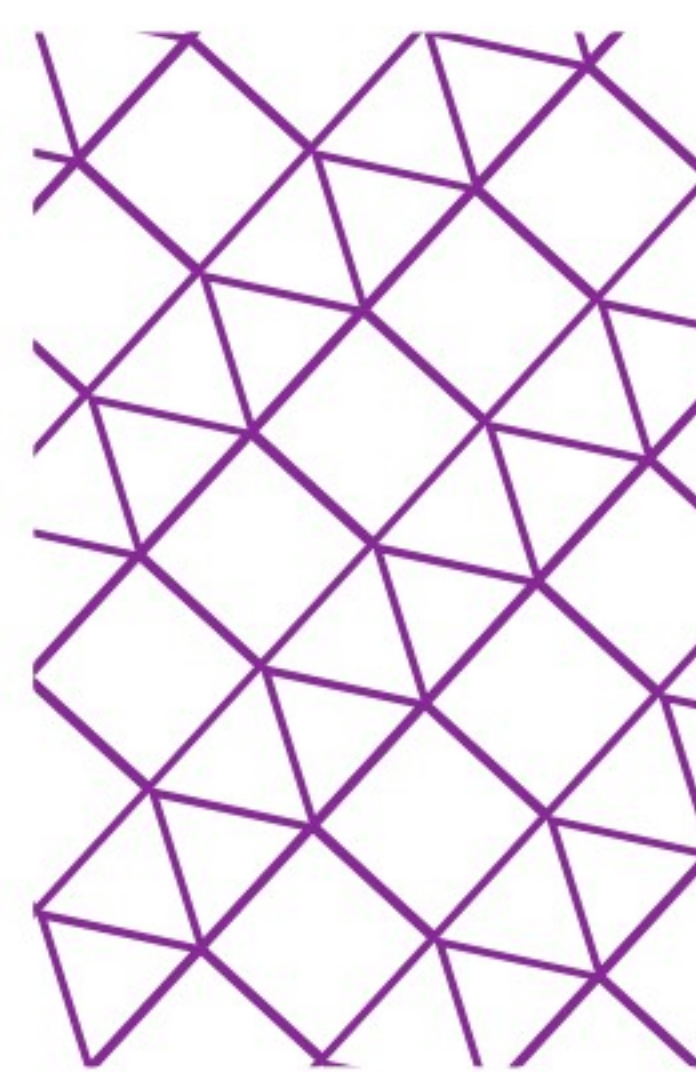
(4^4)



(6^3)



$(3^4, 6)$



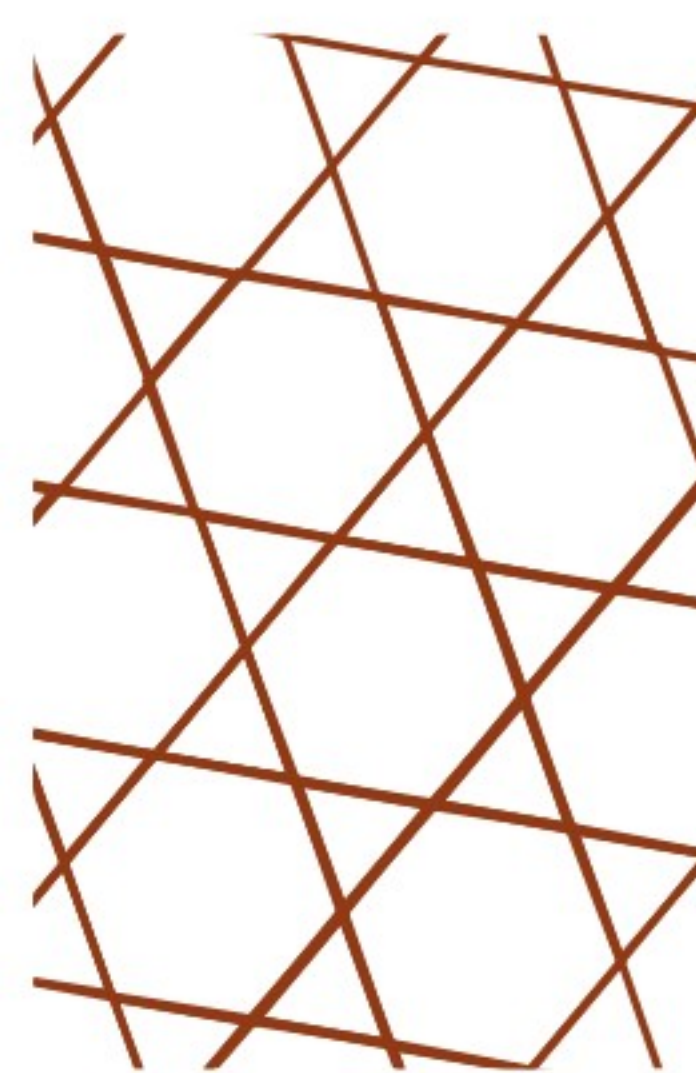
$(3^3, 4^2)$



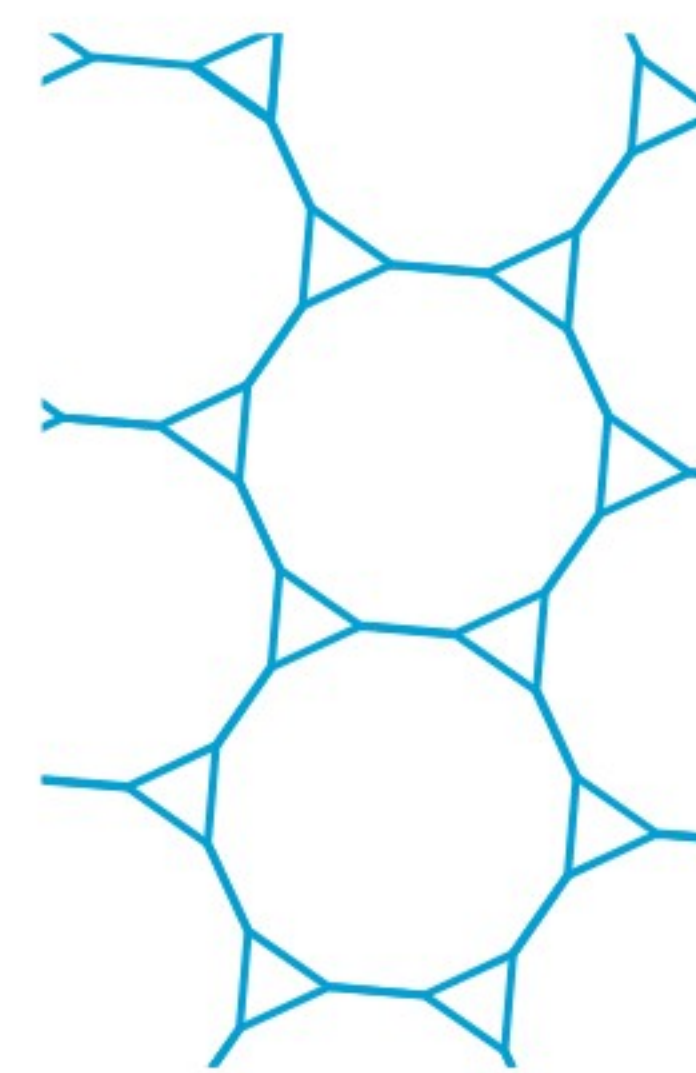
$(3^2, 4, 3, 4)$



$(3, 4, 6, 4)$



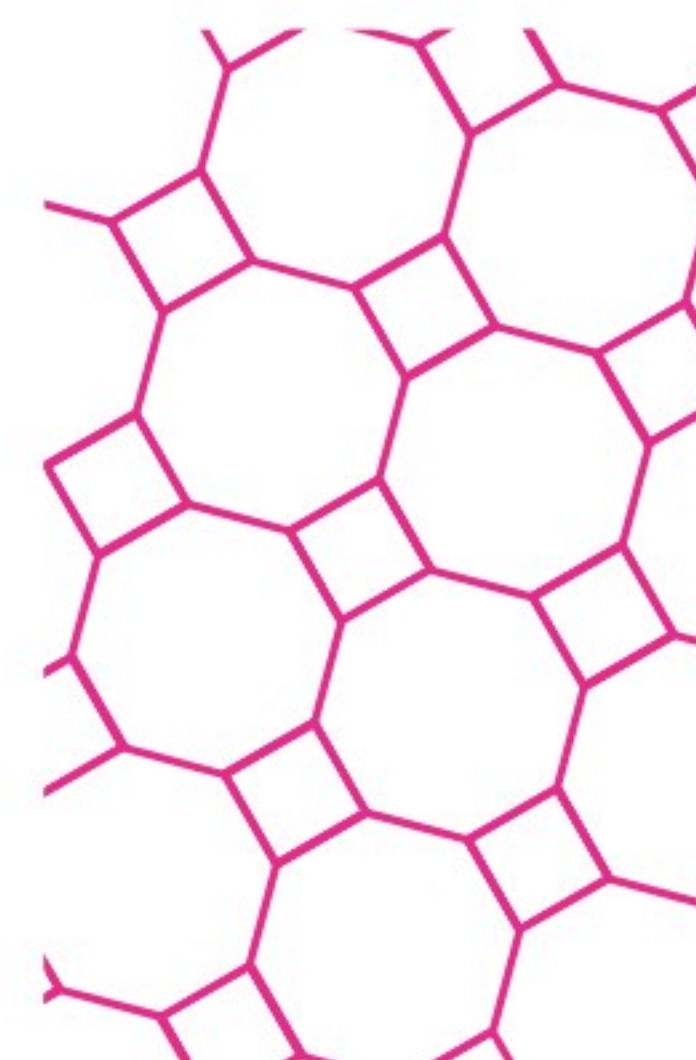
$(3, 6, 3, 6)$



$(3, 12^2)$



$(4, 6, 12)$



$(4, 8^2)$

—¿Qué es esto?

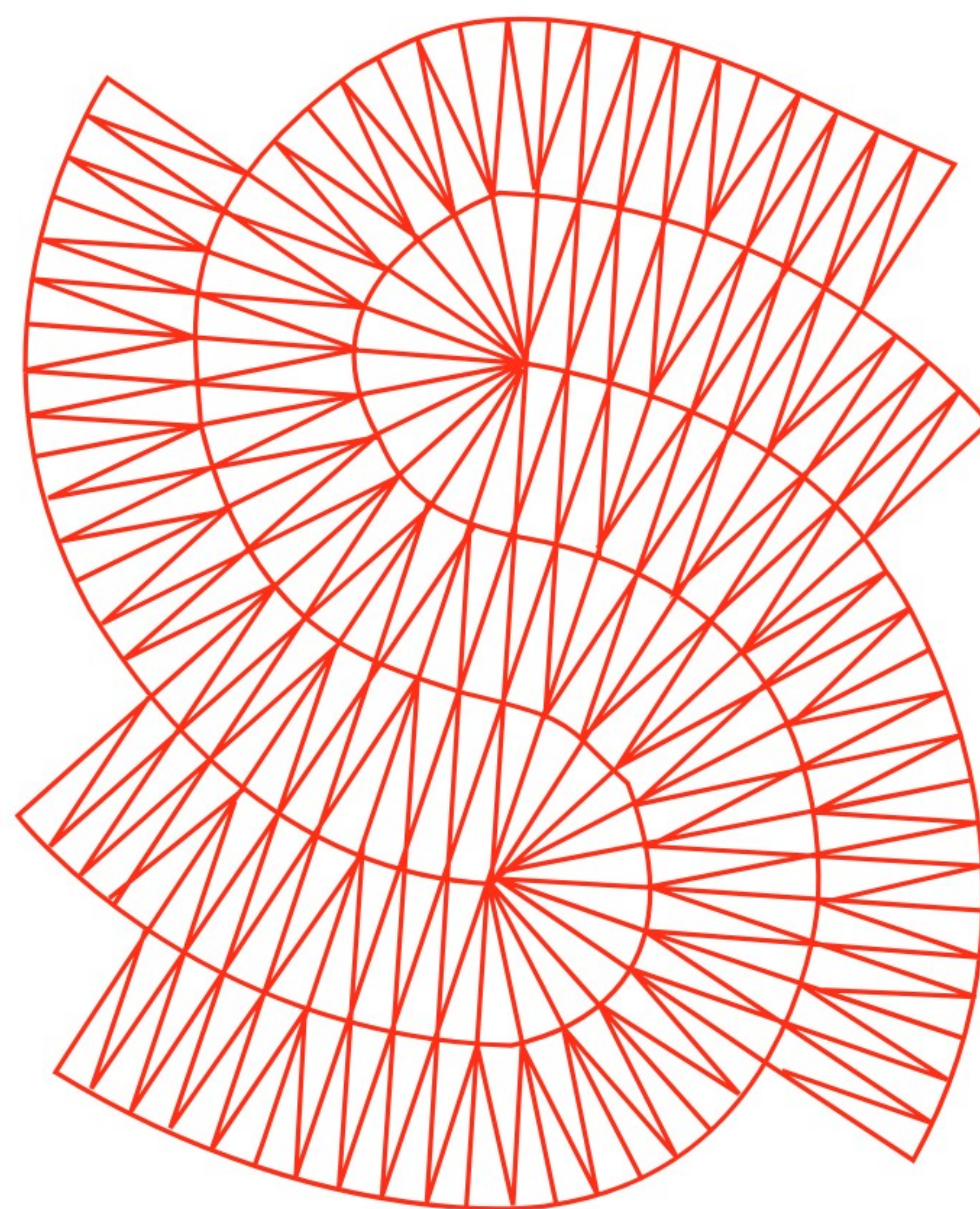
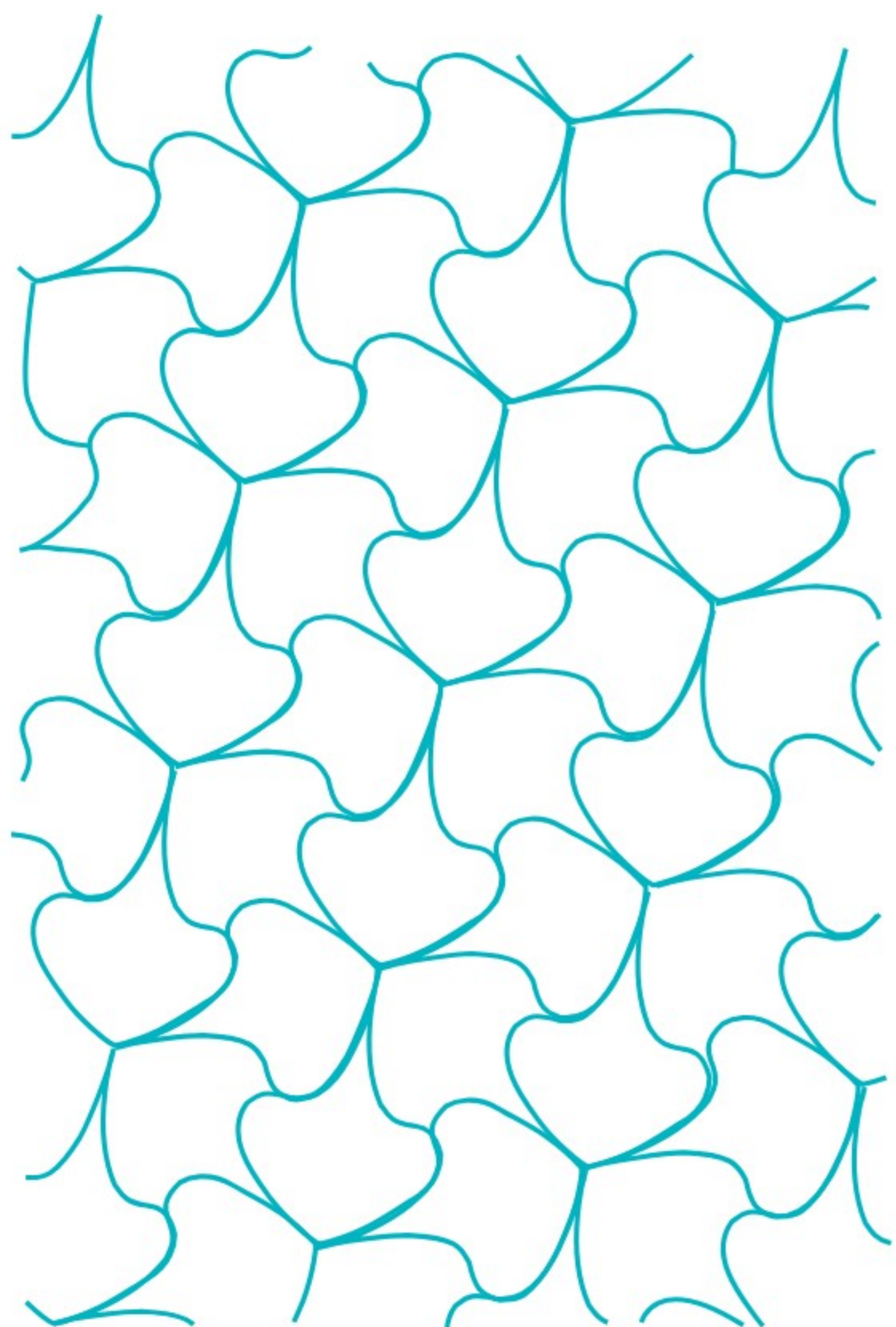
—Son los diseños. Por ejemplo (3^6) quiere decir que en cada vértice hay 6 triángulos; o, en otro ejemplo más complicado, $(3^2, 4, 3, 4)$, quiere decir que en cada vértice hay 2 triángulos, 1 cuadrado, 1 triángulo y 1 cuadrado, como se ve en el diseño marcado por $(3^2, 4, 3, 4)$. Es decir, la notación indica cómo se acomodan las figuras alrededor de cada vértice para sumar 360° y que no se amontonen alrededor de ningún vértice, pues, además, todos los vértices son iguales y...

—Sí, sí, eso ya lo vi, pero le dije “planos”, y quería decir “planos infinitos”, grandotes, interminables, etcétera, no estos rectangulitos.

—No se enoje y déjeme explicarle: éstas sólo son muestras, pues cargar con los planos completos es muy incómodo y muy poco discreto. Pero no se preocupe, con esos dibujos se pueden llenar los planos infinitos, pues todos los vértices son iguales y, por lo tanto, los dibujos se pueden ir “pegando” uno a otro infinitamente; confíe en mí. ¿Qué le parecen?

—Bueno, ya sabe, aquí todos conocemos los chismes y rumores de los demás y justo por eso lo llamé a usted, porque dicen por ahí que más que teselar los planos, su trabajo es decorarlos, ¿es eso cierto?

—Sí, así es, sólo que no sabía que eso es lo que quería. Aquí tengo algunas muestras:



—Éstos me gustan más, sobre todo sin tanta suma de ángulos y teorías.

—No crea, estos diseños necesitan más cuidado en la teoría y detrás también hay algunas sumas de ángulos y uso de polígonos; pero eso no importa, ¿qué le parecen?

Se quedó pensando un momento y luego me dijo:

—Creo que lo mejor será contarle mi plan, aunque seguro que ya habrá oído al respecto. Don Dios quiere crear *El Universo* y quiere incluir unos *seres vivos* en él. Lo que yo quiero es sugerirle la forma de dichos *seres vivos*. Pero seguro que habrá oído del carácter de Don Dios: no acepta sugerencias; así que quiero hacer las sugerencias de un modo subliminal.

—Aún no entiendo qué tengo que hacer yo.

—Mire, yo invitaré a cenar a Don Dios y en la cena incluiré algún purgante o algo parecido para que después tenga que ir varias veces al baño, ¿entiende? Su trabajo será realizar la decoración de mis tres baños. Son cuartos como cualquier otro, sólo que infinitos. Es decir, diseñará 18 planos infinitos: 4 paredes, el techo y el piso de cada baño. El diseño incluirá mis ideas para los *seres vivos*.

—Está bien, pero necesito saber cuáles son sus ideas para los diseños.

—Claro. Son cosas como éstas:



—Bueno, ya le dije que yo me dedico al caos y no a dibujar, pero ése es su trabajo.

Poco tiempo después, regresé al palacio con los diseños listos:



—Me encantan. ¿Cuándo tendrá los planos completos?

—Los tendré mañana mismo; sólo es cuestión de repetir las mismas imágenes teniendo cuidado de que empalmen bien y llenar el plano con ellas, no hay ningún problema.

—De acuerdo, muchísimas gracias.

—De nada. Espero que su plan funcione.

Al día siguiente llevé los planos terminados y la cena se realizó tres noches después.

Cuentan los rumores que Don Dios tuvo que visitar al menos cinco veces cada uno de los baños del palacio, y que hubo al menos dos planos que le gustaron especialmente y que por ello creó tantos seres vivos como éstos, pero nunca me dijeron cuáles eran.

Otro rumor es que seis días después de aquella cena, *El Universo* ya había sido creado (aunque eso sí que no me lo creo...). Como el Demonio electo de las matemáticas vio que su plan y mis planos habían surtido efecto y que los *seres vivos* eran como él había planeado, me recompensó trayéndome aquí para poder ver mis creaciones. 

Matilde, la primera médica mexicana

Cuando tú o tu familia se enferman y van a una cita médica, es normal ver en los hospitales o consultorios a todo tipo de gente: jóvenes y mayores, hombres y mujeres. Pero... ¿sabías que no siempre fue así?

En México no hubo mujeres médicas hasta 1887 y fue gracias a Matilde Montoya Lafragua.

Desde muy joven, Matilde mostró una inteligencia superior al promedio: sabía leer y escribir ya a los cuatro años. A los once, estaba lista para el bachillerato, y a los catorce, ya había tomado algunos cursos en la Escuela Nacional de Medicina, de la cual tuvo que salir por problemas familiares y falta de recursos económicos.



Tras ello, comenzó a ejercer como partera en Cuernavaca durante un año, con éxito, pero nunca quitó el dedo del renglón: quería estudiar Medicina y volvería a la Ciudad de México para cumplir su sueño.

Y así lo hizo, pero hubo muchos que se opusieron a que lo consiguiera, pues se consideraba que las mujeres no debían ser doctoras, entre otros argumentos porque “iba contra la naturaleza femenina de quedarse en casa y cuidar de los hijos”. Entonces, se señalaba como impúdico querer diseccionar o estar en contacto con cuerpos enfermos, sobre todo si eran masculinos.

Aun así, ella no se rindió. El 24 de agosto de 1887 presentó un examen ante varios expertos de la materia, ¡y lo pasó con honores! Claro está, muchos no aprobaron esta decisión, pero hubo otros tantos que valoraron y reconocieron el trabajo de Matilde y vieron en este acontecimiento el inicio de una nueva era. Y tuvieron razón.



Matilde falleció en 1938, pero su legado aún prevalece. Gracias a su determinación y perseverancia, hizo historia. Con sus acciones, le abrió la puerta a otras mujeres con ambiciones y sueños. Todo esto ha desembocado en que, actualmente, puedas ver a mujeres doctoras cada vez que a ti o a tus seres queridos se les presenta una emergencia.

¡Así que ya lo sabes! Mucho de lo que hoy en día se considera normal, tiene detrás un trabajo, historias de lucha, sueños, ingenio y creatividad.

Trata de recordarlo cuando realices tus actividades cotidianas y, sobre todo, ten presente que alcanzar tus metas puede, a su vez, abrir otras puertas y cambiar el mundo. 

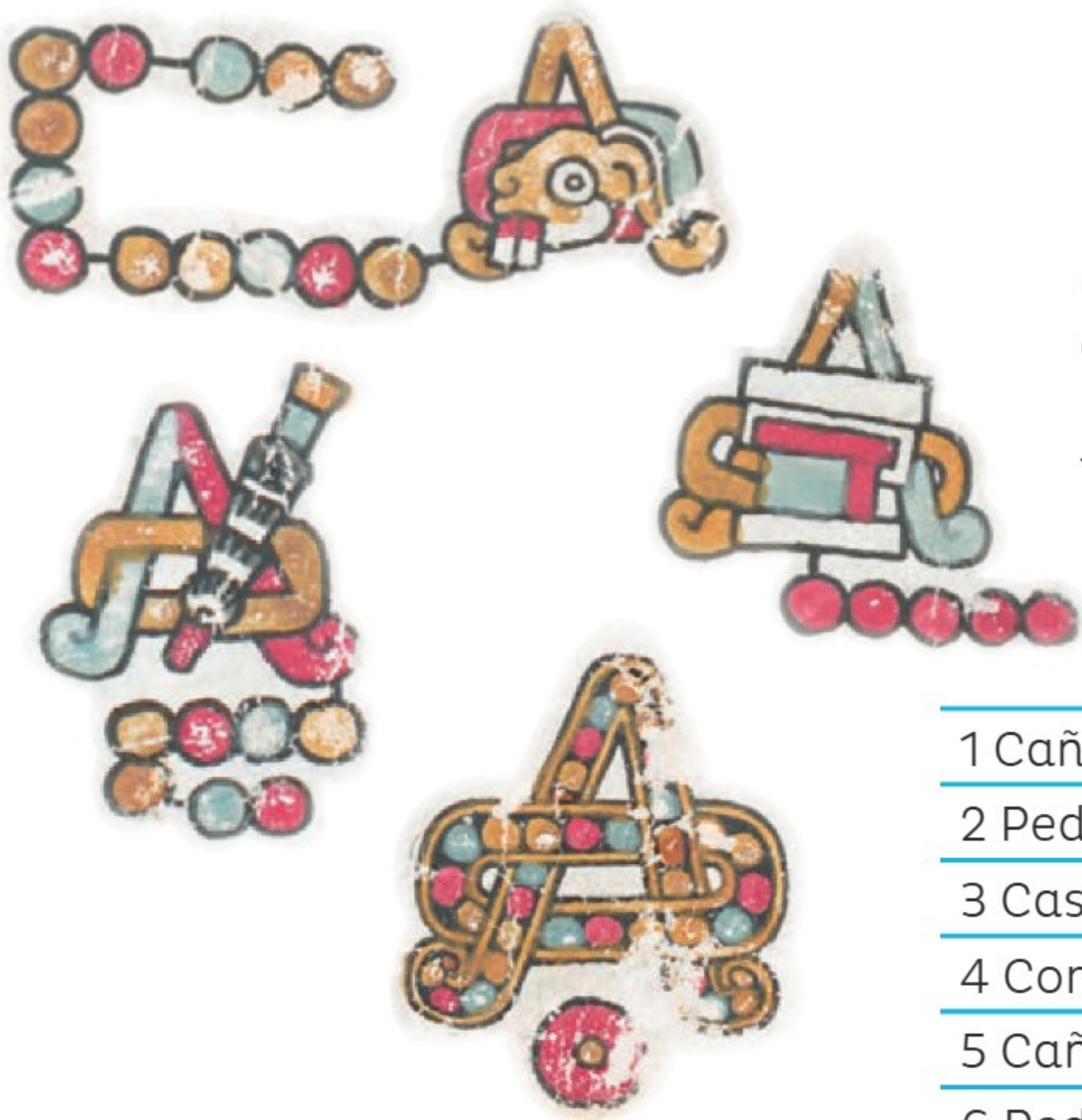
Las fechas en los códices

En la cultura mixteca se usaban dos calendarios: el **astronómico**, dividido en 18 meses de 20 días cada uno, más 5 para completar **365 días** ($18 \times 20 + 5 = 365$), y el calendario adivinatorio o **ritual** que tiene 20 días, cada uno con su signo o glifo. Los días se ordenan siempre de la misma manera, contados por trecenas; cuando se agotaban las combinaciones de los 13 números con los 20 signos, se tenía un año y empezaba la cuenta de nuevo. De manera que el año ritual tenía **260 días** ($20 \times 13 = 260$).



Cuando el final de ambos calendarios coincidía, lo que ocurría cada **52 años**, en el pueblo se apagaban los fuegos, se esperaba que las Pléyades —cúmulo de siete estrellas más visible por la noche— pasaran justo en medio del cielo y se celebraba el **ritual del Fuego Nuevo**. Así festejaban que el Sol saldría al amanecer iniciando un nuevo ciclo.

1 Lagarto	1 Jaguar	1 Venado
2 Viento	2 Águila	2 Conejo
3 Casa	3 Zopilote	3 Agua
4 Lagartija	4 Movimiento	4 Perro
5 Serpiente	5 Pedernal	5 Mono
6 Muerte	6 Lluvia	6 Hierba
7 Venado	7 Flor	7 Caña
8 Conejo	8 Lagarto	8 Jaguar
9 Agua	9 Viento	9 Águila
10 Perro	10 Casa	10 Zopilote
11 Mono	11 Lagartija	11 Movimiento
12 Hierba	12 Serpiente	12 Pedernal
13 Caña	13 Muerte	13 Lluvia



Para representar los años se utilizaba un glifo especial, un dibujo que parecía una “A” rodeada por una especie de “O” alargada. En el centro se colocaba el glifo y el numeral que indicaban el nombre del año. Sólo había cuatro glifos para los años: Caña, Pedernal, Casa y Conejo.

Los años también se contaban por trecenas, de manera que un ciclo se formaba por la combinación de los cuatro años y los trece numerales, lo que da un total de 52 años (4 × 13 = 52).

1 Caña	1 Pedernal	1 Casa	1 Conejo
2 Pedernal	2 Casa	2 Conejo	2 Caña
3 Casa	3 Conejo	3 Caña	3 Pedernal
4 Conejo	4 Caña	4 Pedernal	4 Casa
5 Caña	5 Pedernal	5 Casa	5 Conejo
6 Pedernal	6 Casa	6 Conejo	6 Caña
7 Casa	7 Conejo	7 Caña	7 Pedernal
8 Conejo	8 Caña	8 Pedernal	8 Casa
9 Caña	9 Pedernal	9 Casa	9 Conejo
10 Pedernal	10 Casa	10 Conejo	10 Caña
11 Casa	11 Conejo	11 Caña	11 Pedernal
12 Conejo	12 Caña	12 Pedernal	12 Casa
13 Caña	13 Pedernal	13 Casa	13 Conejo

Glifos



1 Atl-Agua



2 Calli-Casa



3 Miquiztli-Muerte



4 Quiahuitl-Lluvia



5 Itzcuintli-Perro



6 Tochtli-Conejo



7 Ozomatli-Mono



8 Ehecatl-Viento



9 Acatl-Caña



10 Malinalli-Hierba torcida



11 Coatli-Serpiente



12 Ocelotl-Jaguar



13 Mazatl-Venado



14 Cuetzpallin-Lagartija



15 Cipactli-Caimán



16 Xochitl-Flor



17 Tecpatl-Pedernal



18 Cuauhtli-Águila



19 Cozcacuauhtli-Águila de collar



20 Ollin-Movimiento



El sembrador

Texto en español

El sembrador es un hombre sencillo,
modesto y humilde;
siembra maíz, siembra frijol;
siembra flores, árboles y plantas.

El sembrador es un guerrero,
tiene la fuerza de un jaguar;
posee la inteligencia para vivir
y la fuerza para construir.

El sembrador es un hombre alegre,
se levanta cantando
y despide al sol con flores y cantos.

El sembrador es un soñador,
imita el canto del cenizotle
descifra el mensaje de las estrellas,
vive y convive con nuestra
Madre Tierra.

Tocani

Texto en náhuatl

Tocani tlacatzin melahuac tlayocoltzin
quitoca sintli, quitoca etl;
quintoca xochimeh, cuatineh
ihuan sequinoc tlatocmeh.

Tocani tlacatzin cualtzin yaotecatl,
chicahuac quen se oselotzin;
quiixmati quenhqui tlachixtos
ihuan quenhqui tequipanos.

Tocani tlacatzin yolpactoc nemi,
hual mehua ica cuicatl
ihuan quimacahua tonati
ica xochitl ihuan cuicatl.

Tocani tlacatzin tlachixtoc icatemictli
quiquisi quehuac coyoltotol
quiixmati sitlalimeh inintlahtol
yolpactoc nemi ihuaya
tonana tlaltipactli. 

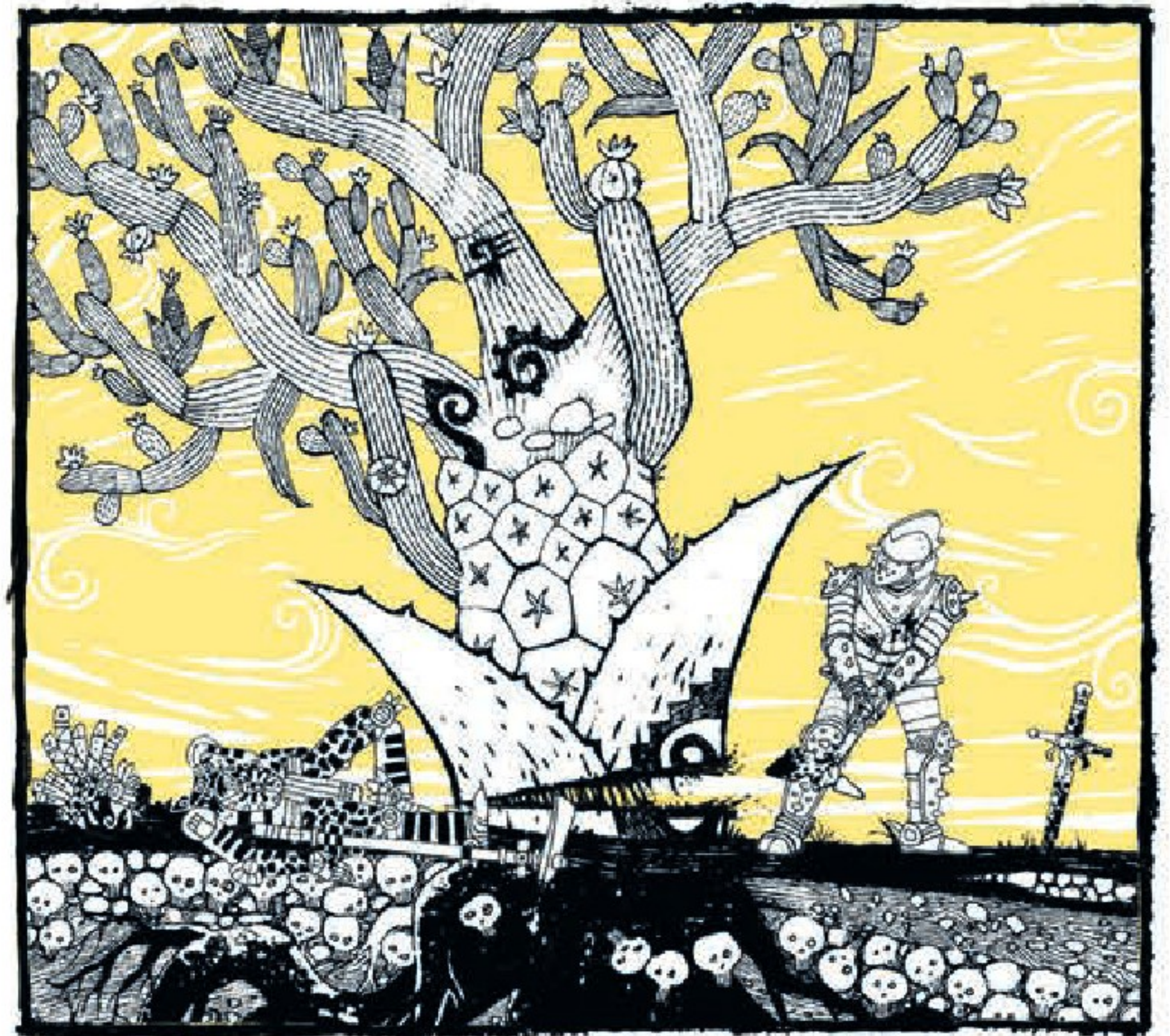
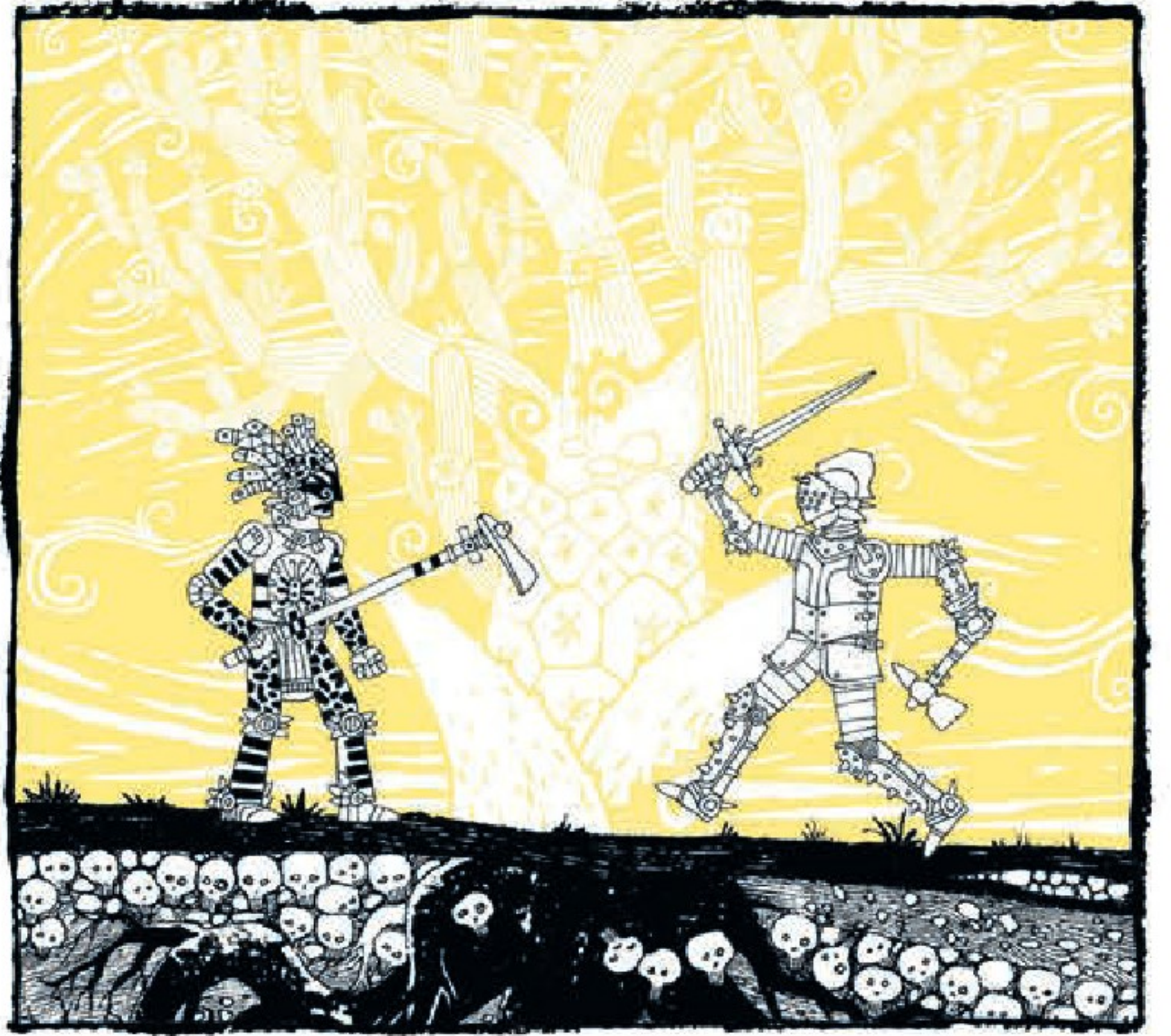


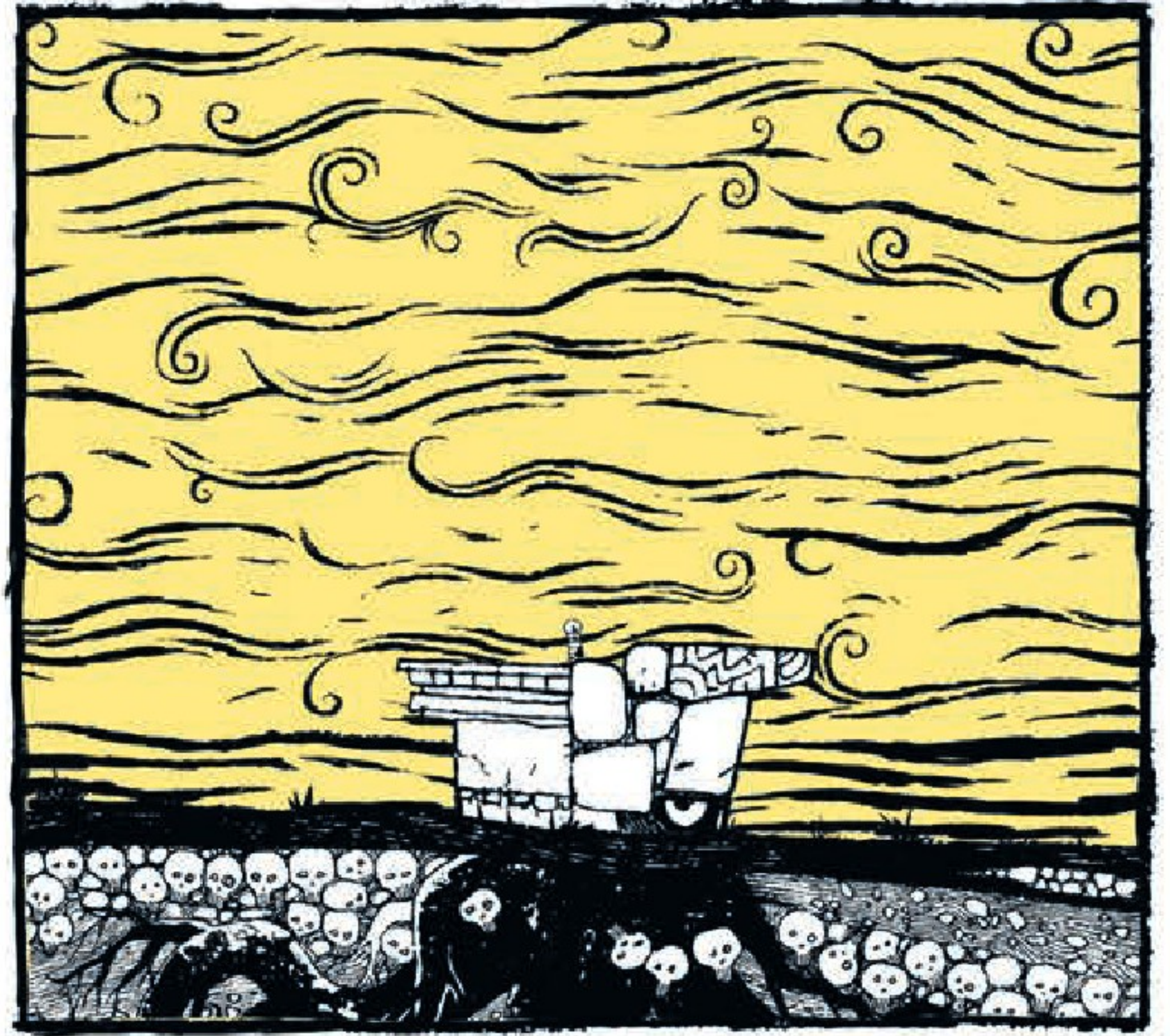
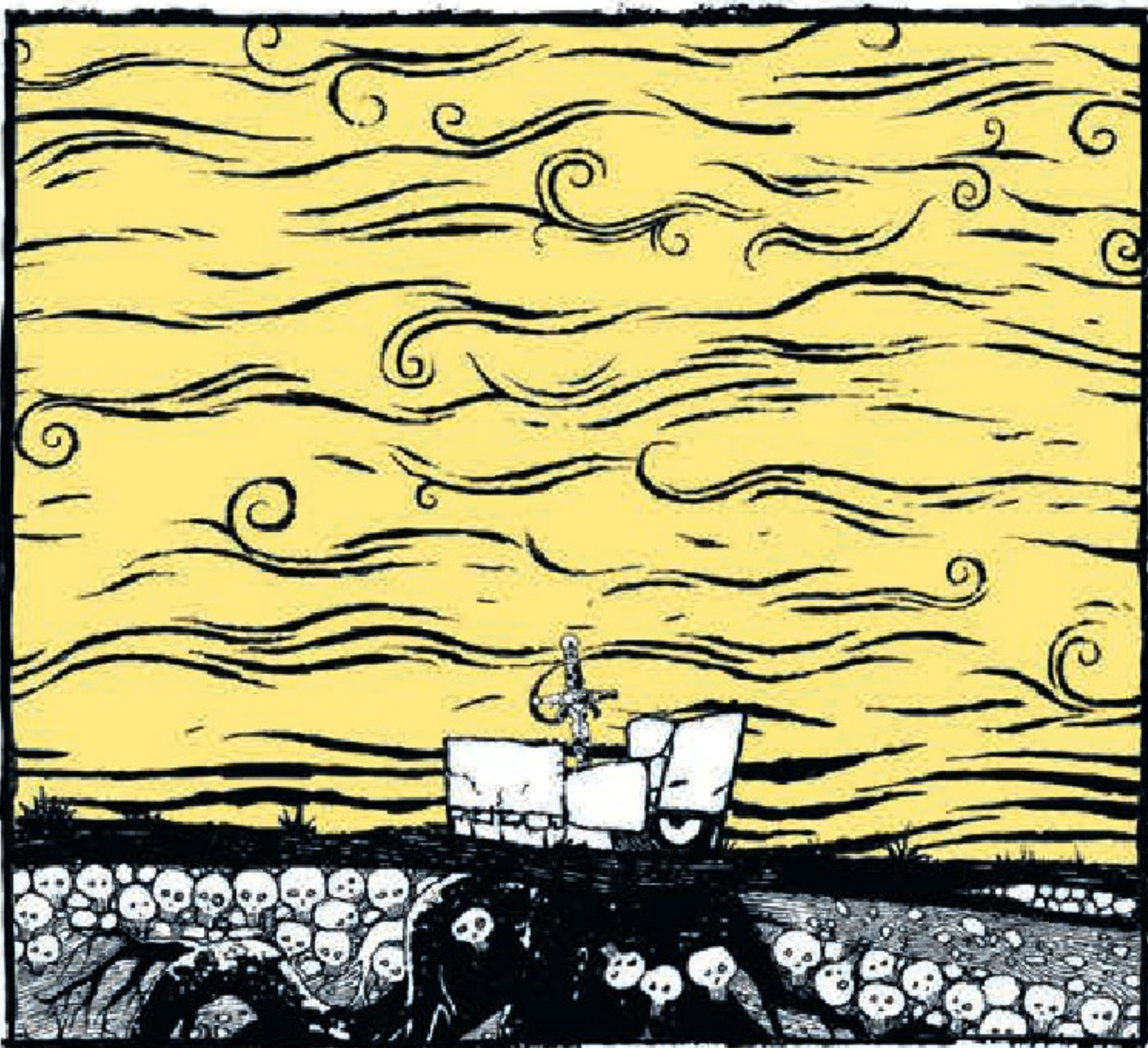
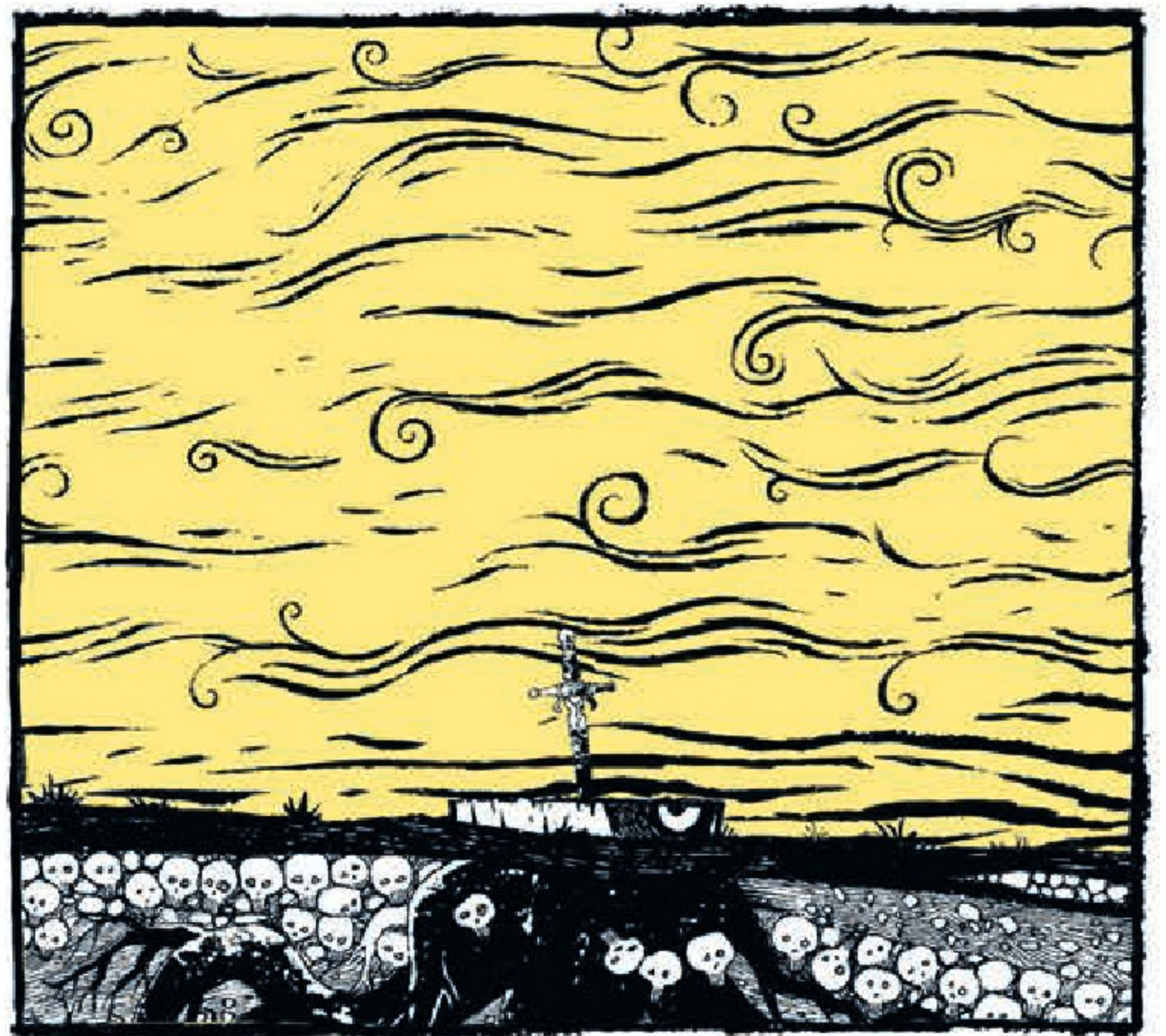
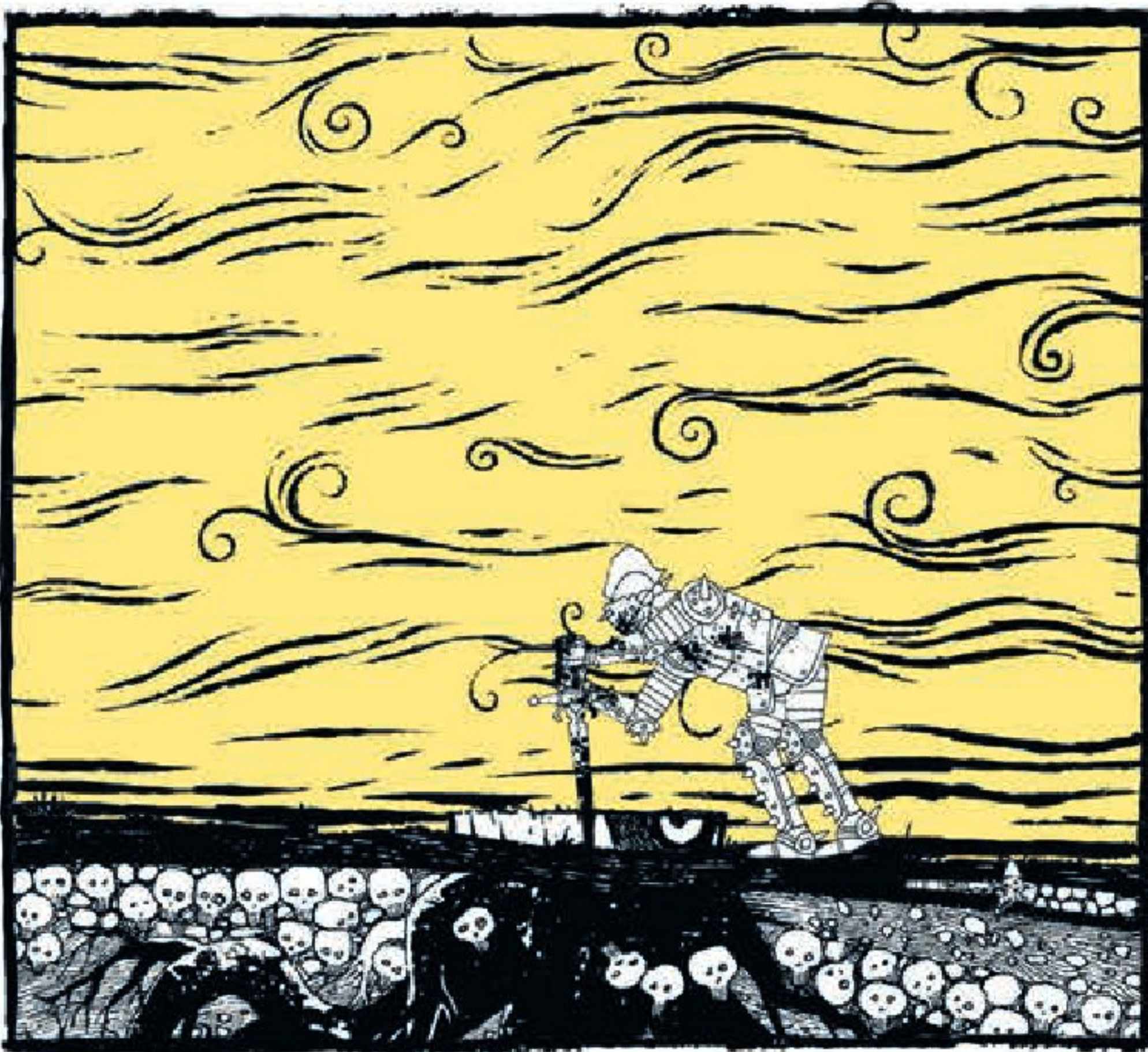
Rasana Mesa Tapanapa, Puebla

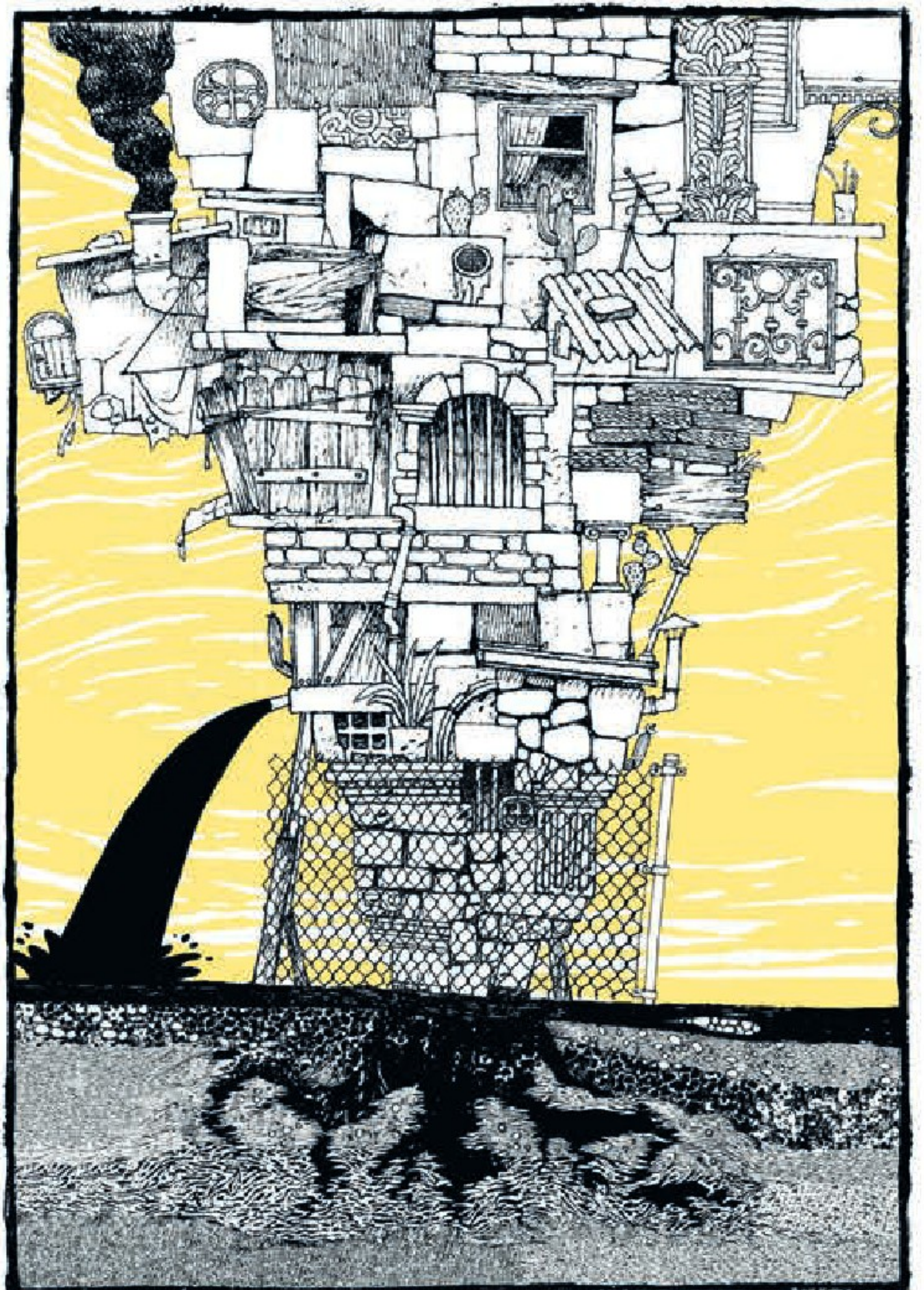
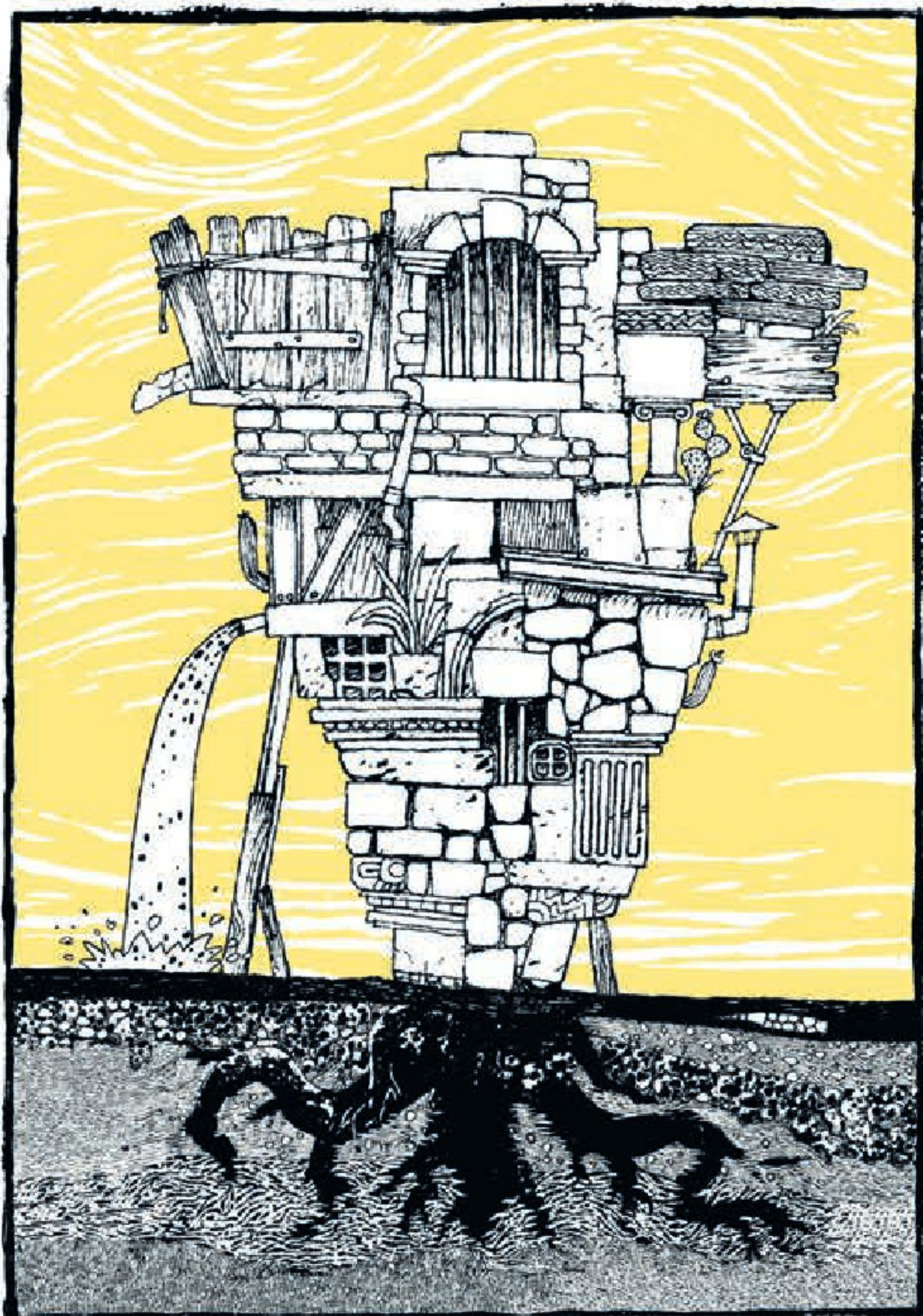
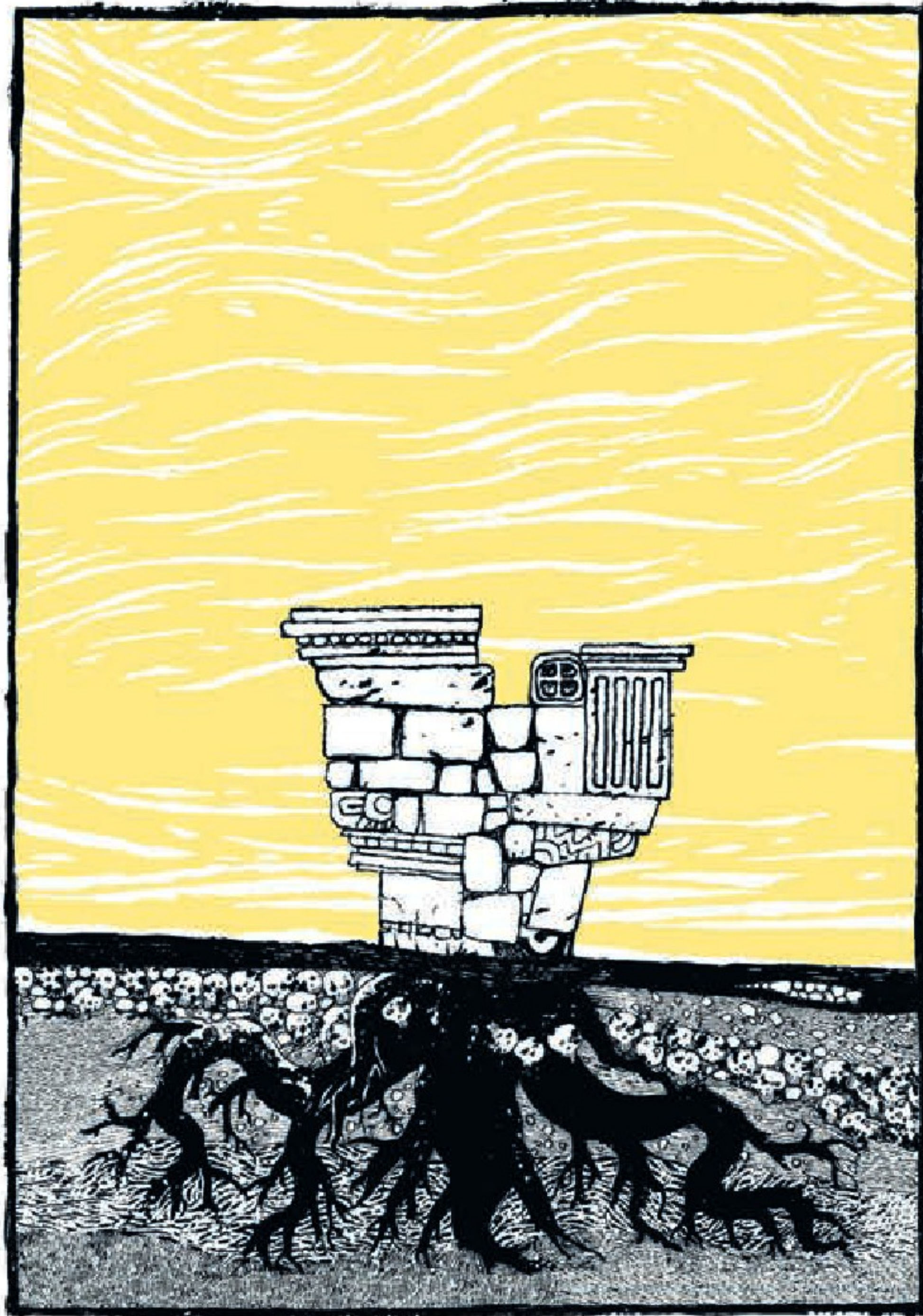
Conquista y Renacimiento

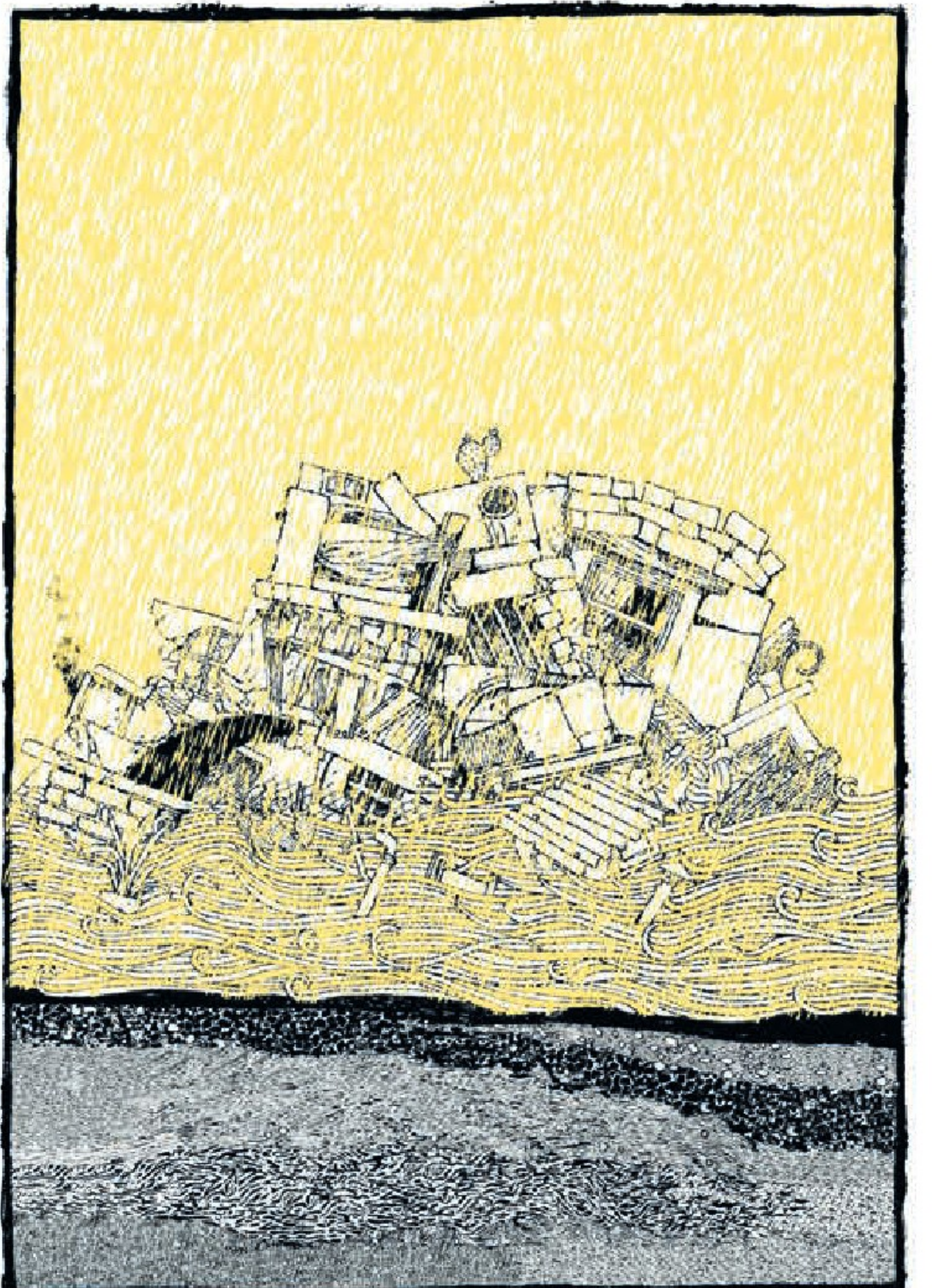
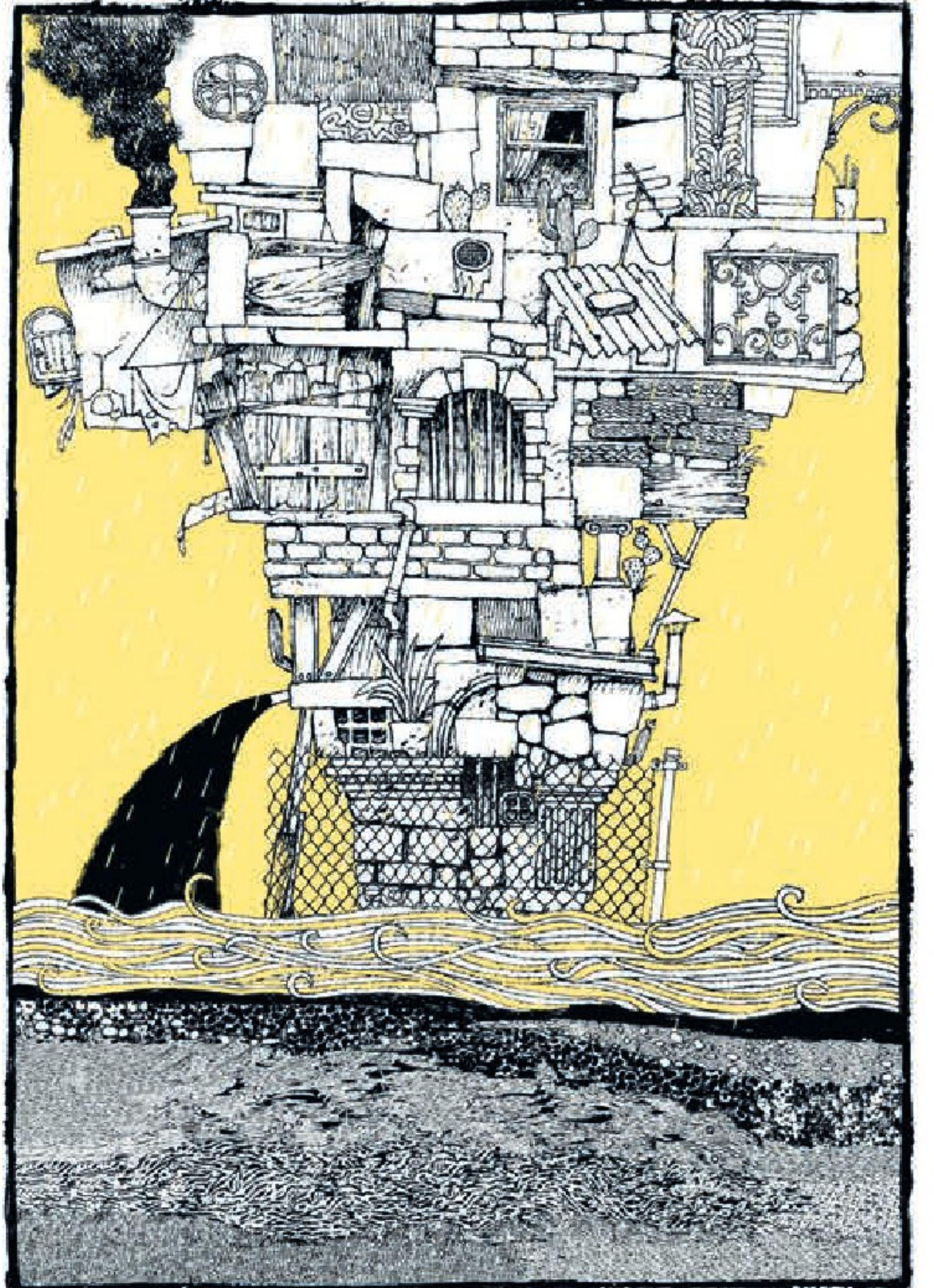
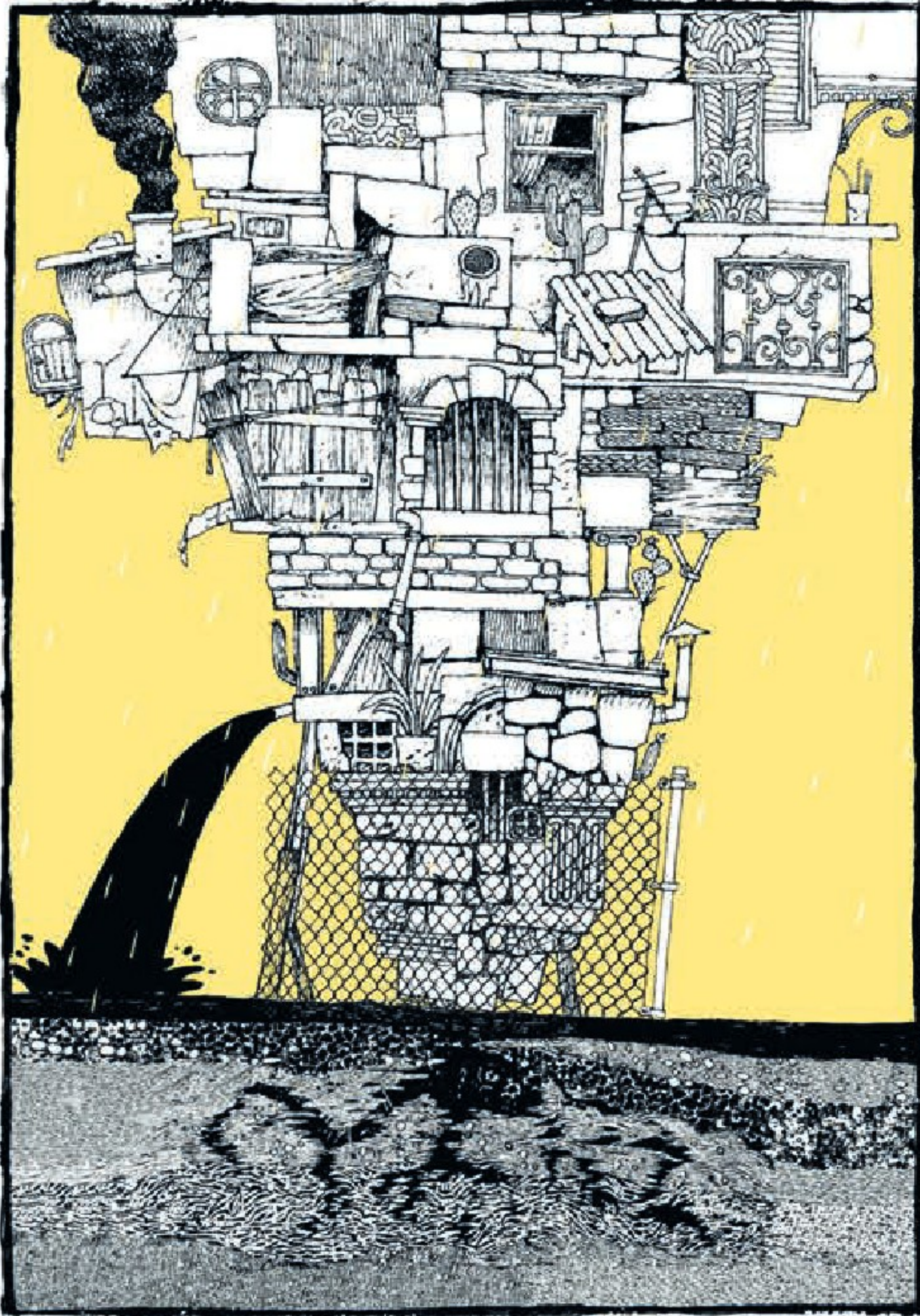
Ricardo Peláez Goycochea

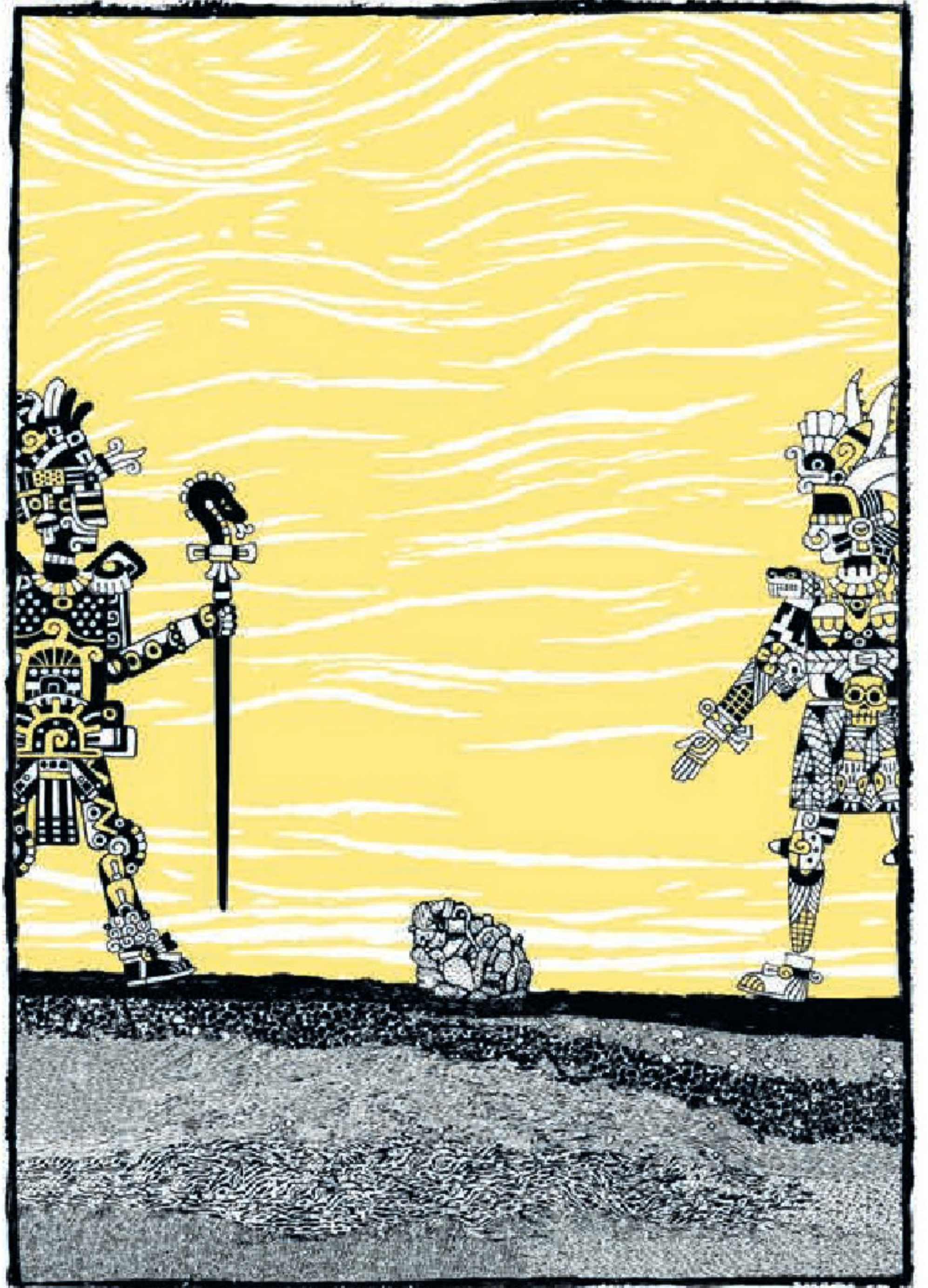


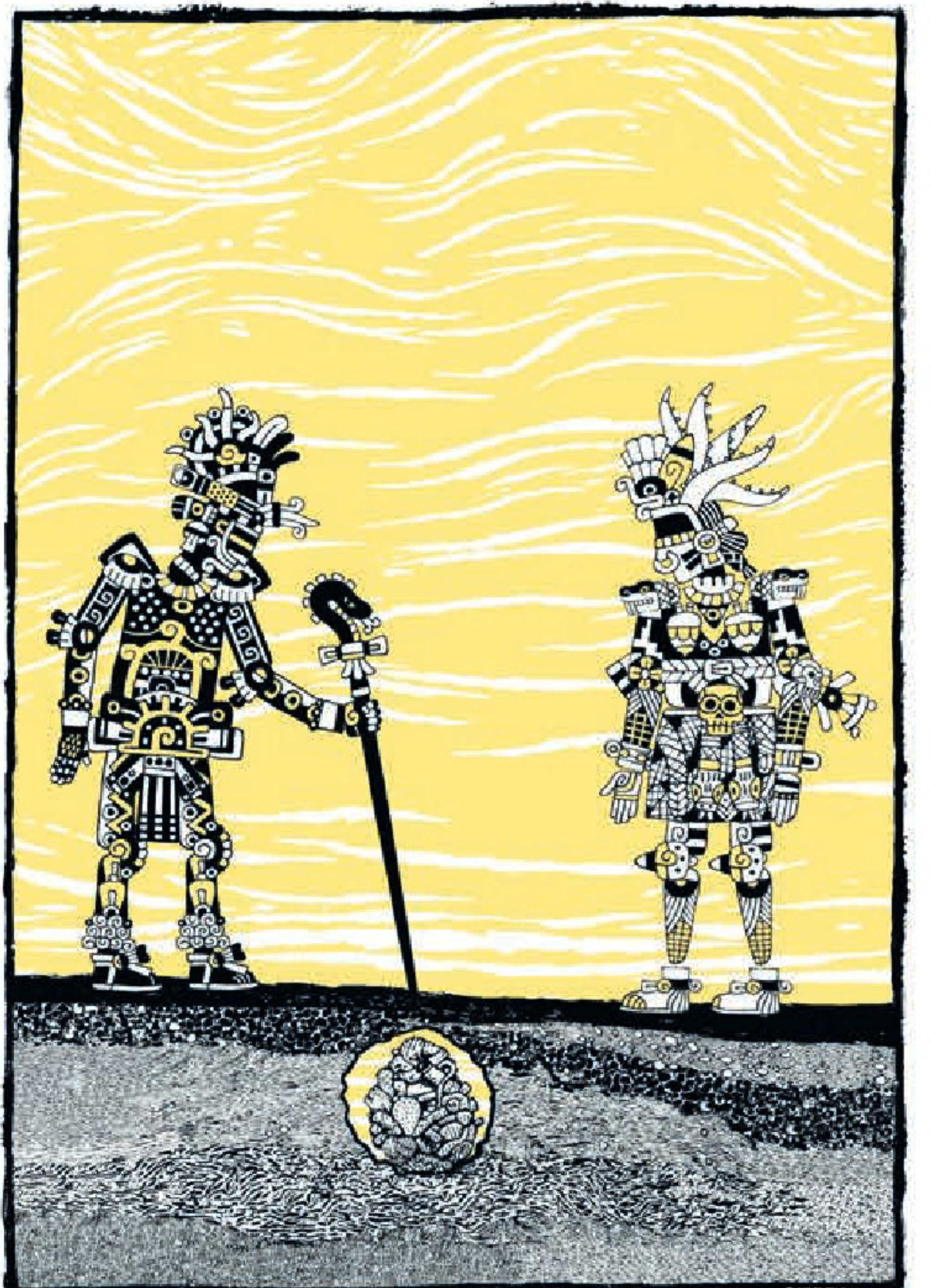
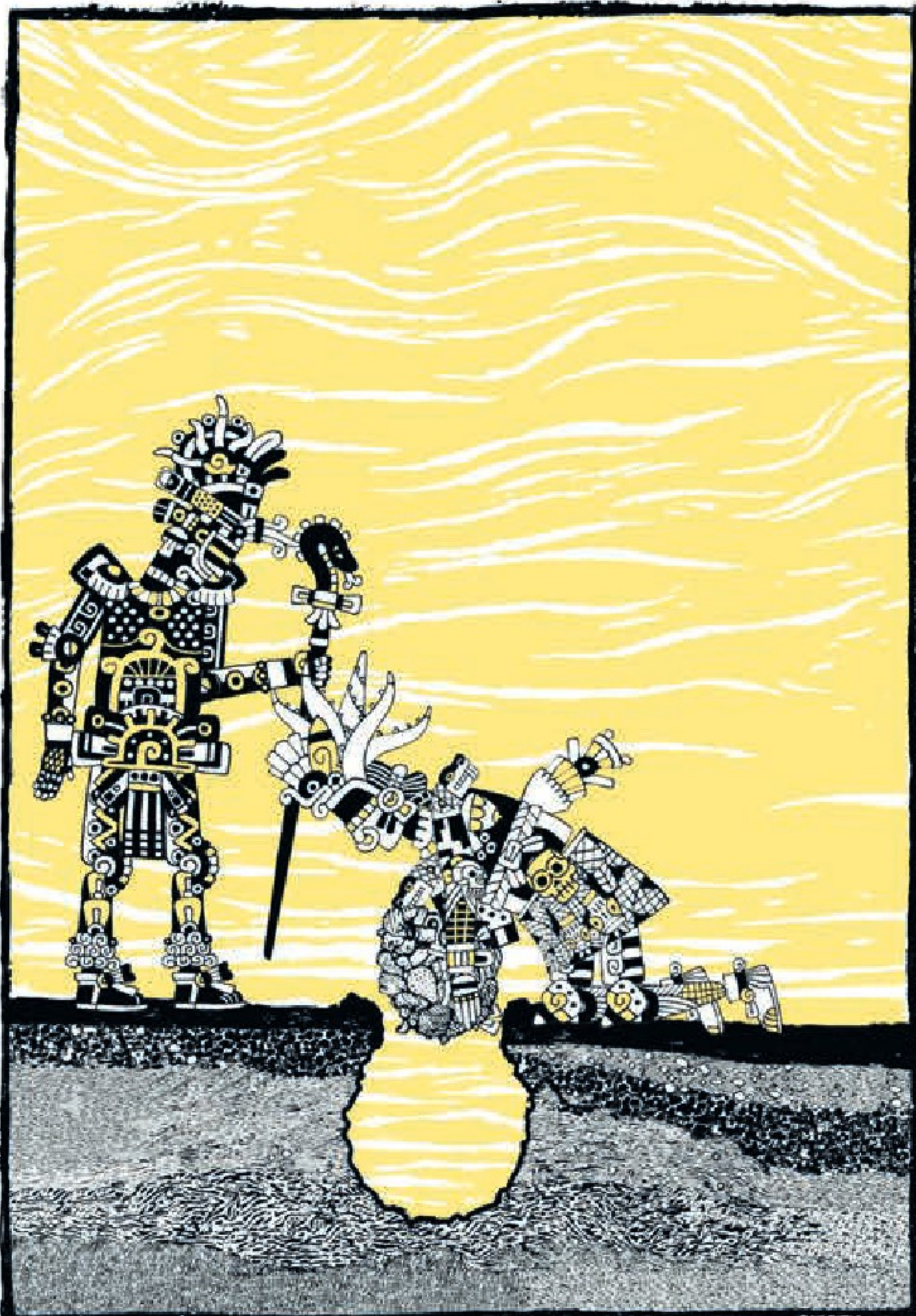
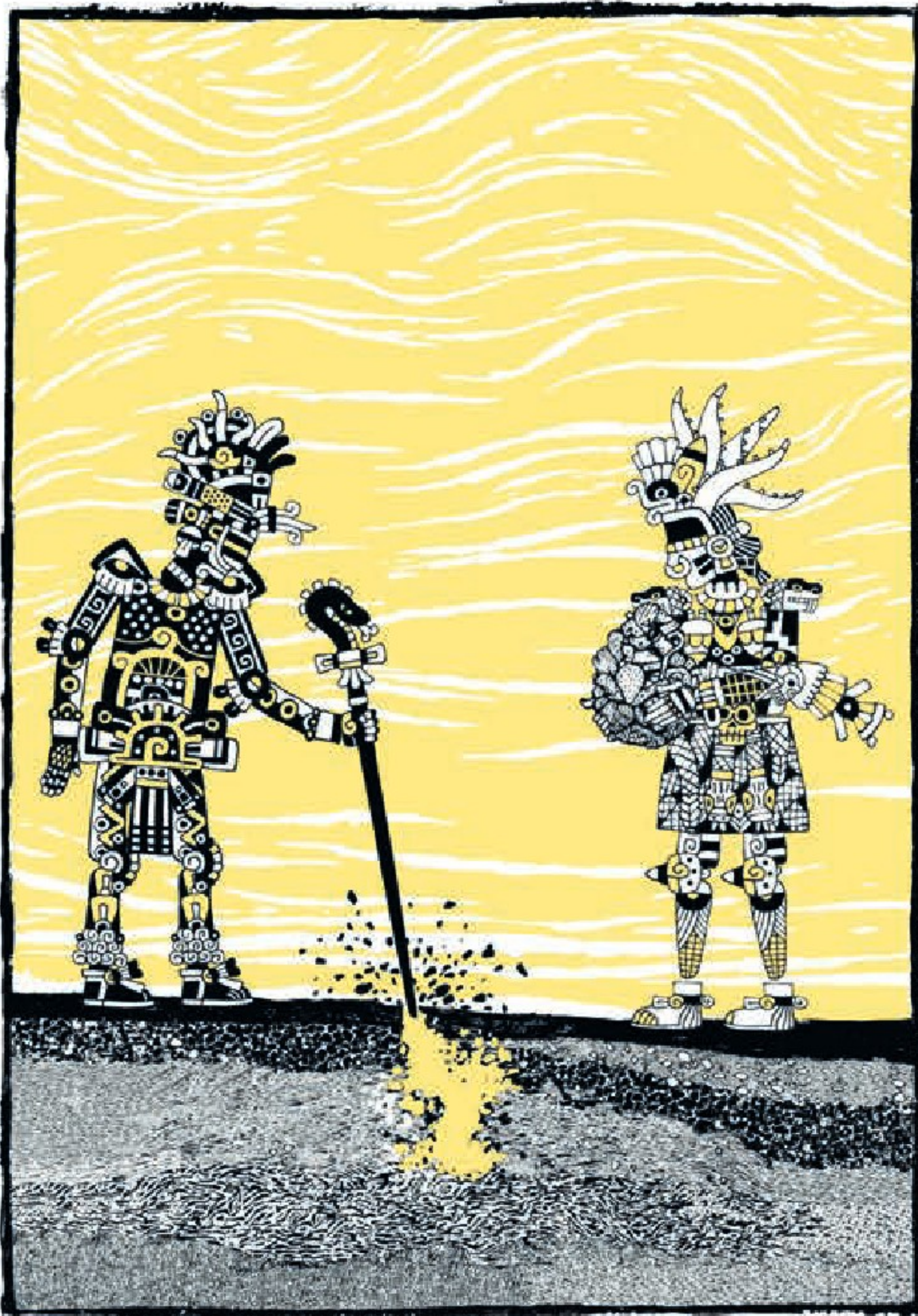


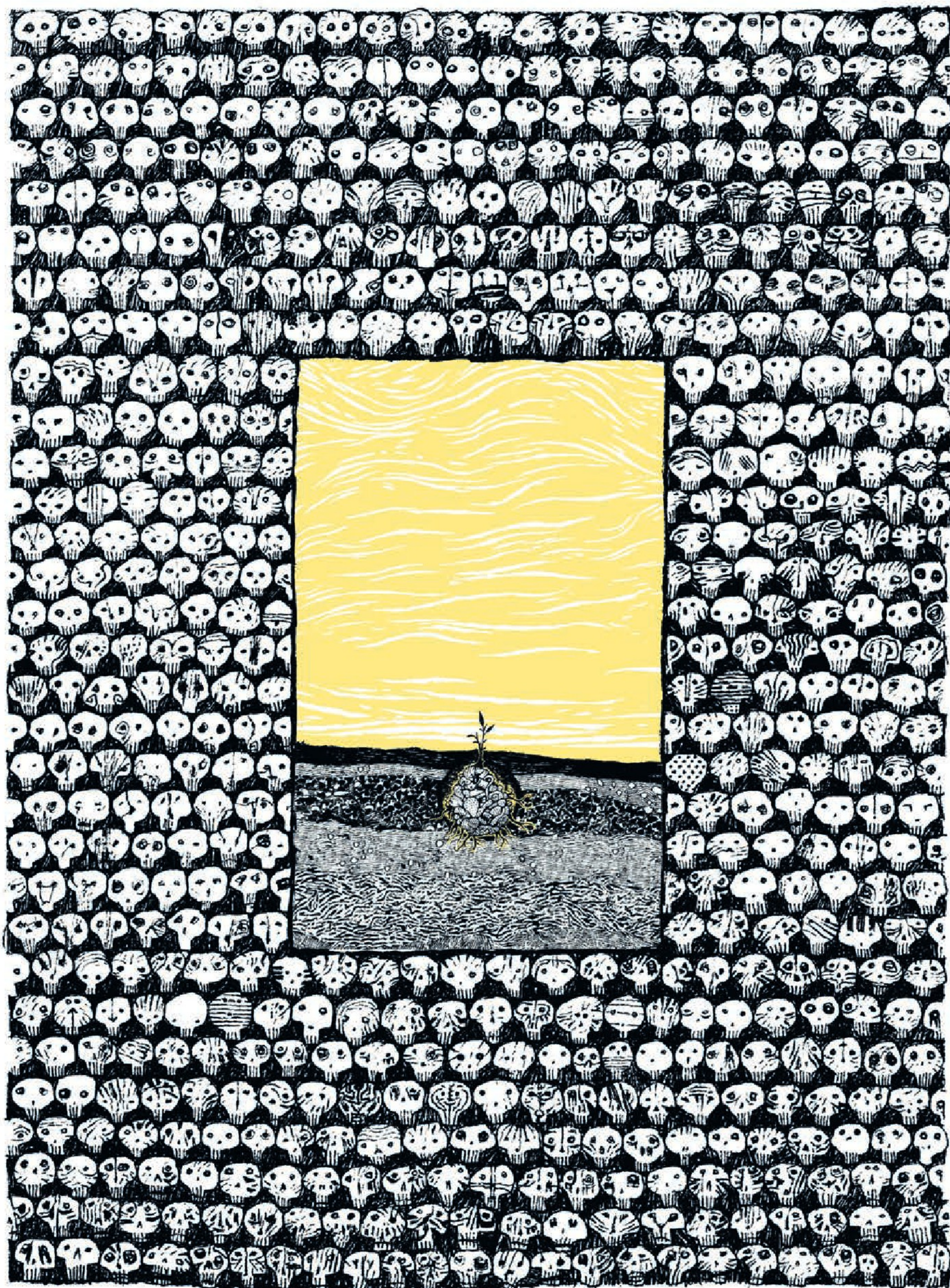












MÁSCARA DE MALINALTEPEC

La máscara de Malinaltepec es un rostro esculpido en piedra, cubierto con pequeñas teselas de amazonita, turquesa y concha. Es sin duda una de las piezas más significativas de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Antropología.



La máscara se encontró cerca del actual pueblo de Malinaltepec, Guerrero.

La máscara está tallada en cloritita, una roca de tonalidades verdosas muy común en los estados de Puebla, Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

En la frente tiene el signo de *Malinalli*, la hierba, que coincide con el lugar donde fue encontrada, Malinaltepec.

Con 66 teselas de concha *Spondylus princeps* se delinearon las cejas y la nariguera escalonada.

La región de Guerrero donde se encontró la máscara tuvo constante interacción con Teotihuacan

En los ojos tiene nueve incrustaciones de hematita para dar forma al iris.

La nariguera es una serpiente bicéfala que solo portan dioses o personajes femeninos de alto estatus registrados en algunos códices

Aún se desconoce si fue elaborada en Teotihuacan o en Guerrero.

Cuenta con 752 mosaicos: 476 de amazonita y 276 de turquesa.

Se utilizó copal para adherir las teselas de mosaico.

La forma de la máscara es igual a las máscaras de piedra de estilo teotihuacano.

Es probable que la máscara represente a una mujer.

¿CUÁNDO FUE ELABORADA?

La máscara de estilo teotihuacano se elaboró entre los años 250 a 650 d.C. Los mosaicos se colocaron muchos años después, entre los años 1000 a 1500 d.C.

Las máscaras de piedra tuvieron una fuerte presencia en Teotihuacan. Sus características son su forma triangular, la boca semiabierta y en algunas los ojos decorados con concha y obsidiana.

De la parte inferior pende un collar de cuentas y un pendiente de concha.

FICHA TÉCNICA
Culturas de Guerrero
Clásico: 250-650 d.C. y añadidos hacia 1000-1500 d.C.
Malinaltepec, Guerrero.
Cloritita, amazonita, turquesa y concha
21 x 21 x 6.5 cm.

UN POCO DE HISTORIA

La descubrió el arqueólogo Porfirio Aguirre el 20 de agosto de 1921, durante una expedición a Guerrero para buscar objetos que enriquecieran el acervo del Museo.

Estaba al interior de una gran olla de barro, asociada a un bulto funerario.

Fue trasladada a pie desde Guerrero hasta la capital del país.

Poco después de su hallazgo se puso en duda su autenticidad. En 2008 se le realizaron estudios con nuevas tecnologías para analizar sus materiales y manufactura corroborando su factura prehispánica.

Se exhibe actualmente en la sala Culturas de Occidente del Museo Nacional de Antropología.



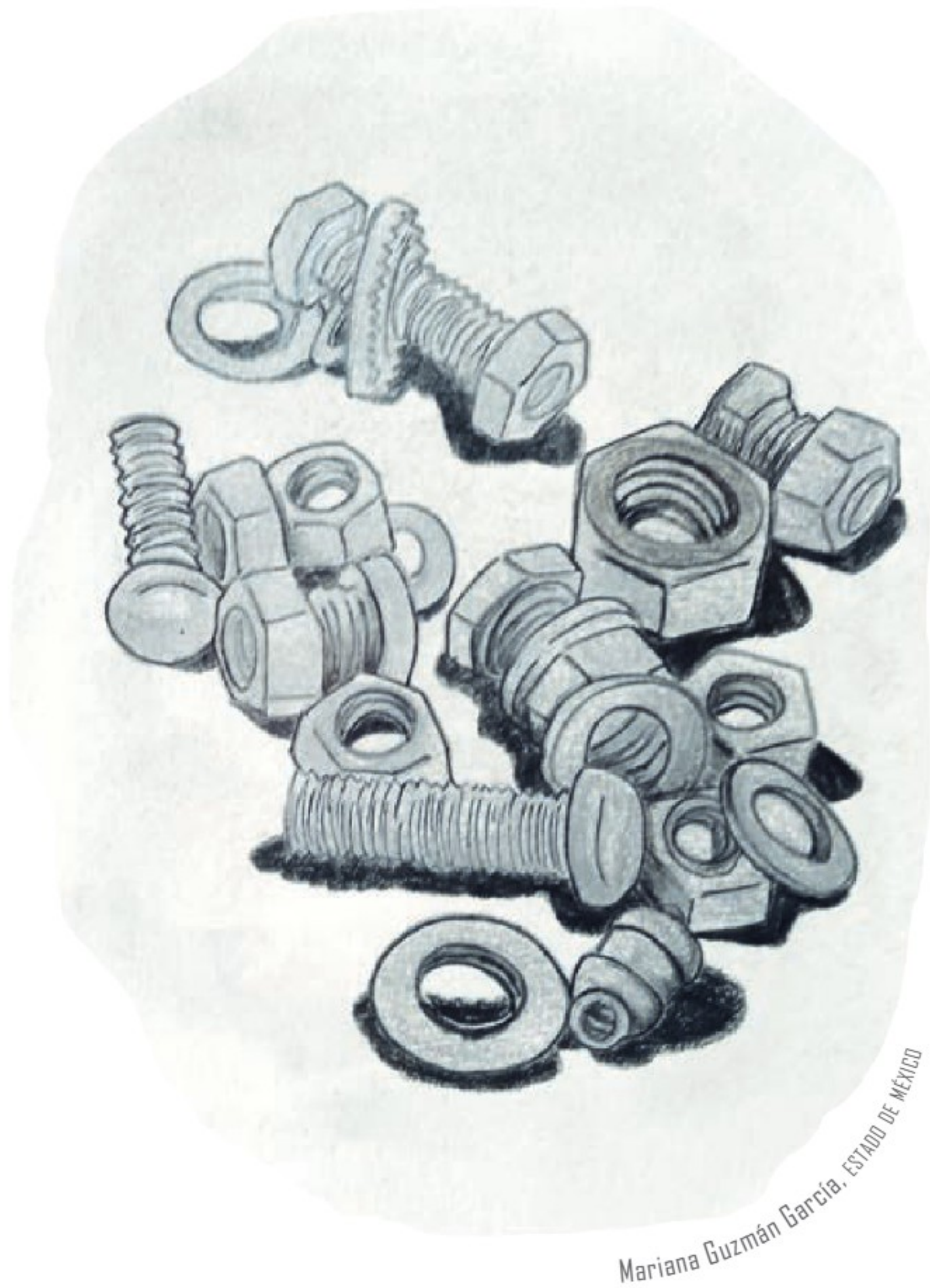
Se construyen *robotbums*

Libertad Pantoja

Presiono A. Una, dos tres, cuatro veces y se levanta la garra amarilla del robot de Manuel. Se parece un poco a las patas delanteras de una *mantis religiosa*. Prensa al robot de Pedro, pero no me da tiempo de hacer girar al robot de Manuel para arrojar al robot de Pedro, grande y pesado, por los aires. Aun así, por un momento parece que la garra y la carita feliz que adornan al robot de Manuel son lo único que tiene color. Que el mundo es amarillo. Se me baja la euforia y noto que se ve más bien un poco verdoso porque la pecera en la que están los robots ya necesita una lavada. Me acomodo en la almohada que está sobre el tapete, frente a la pecera y Ariel se mueve al otro lado de la sala.

Manuel y Pedro estuvieron juegue y juegue y hable y hable toda la tarde. Es mi culpa, si ya sé cómo son, ¿para qué les dije que me interesaba armar mi robot también? Primero, según ellos me enseñaron a jugar. Yo ya sabía, pero Manuel siempre tiene que ser el súper experto en todo. Qué hueva, es como si se alimentara de que otros lo escuchen y la verdad es que sí dio *tips* buenos, pero nada que no se pueda ver en YouTube.





Yo no tengo estrategia. En los juegos de peleas siempre he sido de esas personas que medio saben qué hace cada cosa pero que prefiere apretar frenéticamente todos los botones. Eso es súper útil en los juegos de vídeo, pero no me funciona muy bien para el *robotbumbling*. Eso sólo se puede hacer con robots muy ágiles.

Lo que me llama más la atención es armar los robots. Eso les digo, mientras intento que el robot de Manuel se acerque de nuevo al de Pedro que está usando Ariel. Segundo error de la noche: Manuel ya abrió su computadora y me está empezando a contar que el robot que estoy usando tiene esas piezas amarillas que son lo mejor del mercado. Estas garras son rápidas. Una tiene dientes como si fuera una boca de *pacman* dentada y la otra es como una pinza.

—Esas piezas ya no las fabrican, pero es lo mejorcito que puedes conseguirle a tu robot. Seguro en Mercado libre las encuentras, déjame buscar.

Yo no le digo nada a Manuel y sigo jugando, me cuesta mover el robot, pero es divertido. Manuel ha adaptado unos carriles de cadena de bicicleta en la parte alta de la pecera para que sea fácil tener las piezas a la mano y cambiarlas. Sólo he visto las arenas profesionales en vídeos, normalmente las forran en terciopelo rojo y parecen más bien una jaula. La pecera vieja y medio polvorienta con filo negro de plástico le da un aire extraño a la pelea. Veo las motas de polvo, como pequeños pelitos luminosos pegadas a la pecera. Se ven blanquísimos en esta luz nocturna. Me gusta este departamento, entra tanta luz por la ventana que hasta parece que es de día.

Ariel y yo nos cansamos antes de que alguno de los dos gane. Manuel siempre dice que Ariel parece mi hermano. Supongo que si yo fuera pálida y ojerosa nos pareceríamos aún más. Manuel me manda a los sitios donde puedo conseguir las partes de su robot en línea, además los deja abiertos en la computadora y me dice:

—Te los dejo para que practiques.

Pedro se levanta, le va a dar *ride* a Manuel para que sigan platicando y me da un beso antes de irse. Ariel está echado en un sillón y se ve que

tiene sueño. Le digo que voy por unas papas y hace la señal de darme su bendición. En la puerta me encuentro a Lalito y Carlos. Me saludan, me preguntan cómo estoy. Dicen que van a la tienda también. De todas las personas que me podía encontrar tenían que ser ellos. Me caen muy mal. Peor cuando están juntos.

No me da miedo caminar sola en la noche. Me gusta ir viendo las estrellas en silencio. Las farolas que bordean Avenida Universidad y la barranca dejan unos halos de luz que se reflejan en los animales que revolotean alrededor de ellas, como si la luz fuera dorada. Pero la semana pasada asaltaron a Manuel y ya no siento que sea tan buena idea ir sola.

Al inicio no es tan malo, Carlos nos cuenta de un *anime* de cocineros que está viendo mientras yo voy observando el cielo. Siempre me ha gustado ver las estrellas, aunque no tenga idea de cuáles son las constelaciones y los planetas. Me agradan las noches tranquilas. De pronto Carlos le hace una broma a Lalito y se empiezan a alburear y a hacer bromas pesadas como si yo no estuviera ahí. Quiero que se callen para poder seguir observando la noche con calma. Siento tenso todo el cuerpo, muevo la quijada y mi mandíbula truena. Me sobo el cuello mientras doblo por la siguiente calle para perderlos por un momento.

Inhalo, exhalo y me doy cuenta de que casi no hay farolas en esa calle. Se escucha un río lejano, quizá es el agua de la barranca. Camino hacia el sonido, la calle baja de pronto y se distingue un cerro a lo lejos. Esta calle parece más vieja que la avenida. Está empedrada. Pienso que seguro es parte de los pueblos que absorbió la ciudad. Siento que a pesar de la falta de farolas el cielo se ve más claro aquí. Ya no me duele el cuello. Escucho los grillos y los animales que hacen "psst" en la noche. Cuando llegué a vivir aquí me aterraban, pensaba que era alguna persona si-





Mariana Guzmán García, ESTADO DE MÉXICO

guiéndome, hasta que Manuel y Ariel me explicaron que no, que son otros insectos de la noche.

Sigo caminando. Veo frente a mí una luna inmensa que no era evidente antes, quizá por las farolas. Se refleja en un riachuelo muy pequeño frente al cual hay una tienda. Está cerrada pero aun así me acerco. "Se construyen *robotbumps*" dice en un cartel azulado por la noche. Sonrío, ya sé qué voy a hacer mañana.

Camino de vuelta a Avenida Universidad. Lalito me mira severo. Me da risa esa mirada en una cara que se ve tan joven.

—No te vayas nada más así— me dice.

—Pensamos que ya te habíamos perdido— dice Carlos. Yo alzo los ojos y les digo que necesitaba espacio.

—Es que Carlos está gordo— dice Lalito y siento que ese es el preámbulo a que se pongan a discutir y alburarse otra vez.

—No, me choca cómo discuten— me apresuro a decir. No sé por qué. Normalmente me habría guardado mi disgusto.

Carlos comienza a hablar de las pléyades mientras vamos camino a comprar mis papas. No sabía que le interesarán las estrellas. La tienda brilla con una luz ambarina, como si fuera una casita en medio del bosque y el tendero nos sonríe con unos ojos alegres por la última venta de la noche. Vamos de regreso. Les cuento lo que encontré en la otra calle.

—No sabía que te gustara el *robotbumbling*— dice Carlos.

—Me da curiosidad armar los robots.

Lalito nos platica de su hermano que participa en competencias internacionales de *robotbumbs* con mando a distancia. Me despido de ellos a la entrada de la unidad como si fuéramos muy amigos y entro a la casa. Ariel está dormido en el sillón de la sala. La luz del mundo exterior le da en la cara, parece un ángel pálido. Lo tapo con la cobija del gato y lo dejo ser.

Me despierto temprano. Mientras desayunamos, le cuento a Ariel lo que vi anoche. Él dice que me acompaña al lugar donde se arman los *robotbumbs* y antes de que den las diez salimos hacia allá. Es un día soleadísimo. Bajo la luz del sol me doy cuenta de lo mucho que me adentré en esa calle la noche anterior. Me pregunto cuánto tiempo habrán tardado Lalito y Carlos en darse cuenta de que yo no estaba.

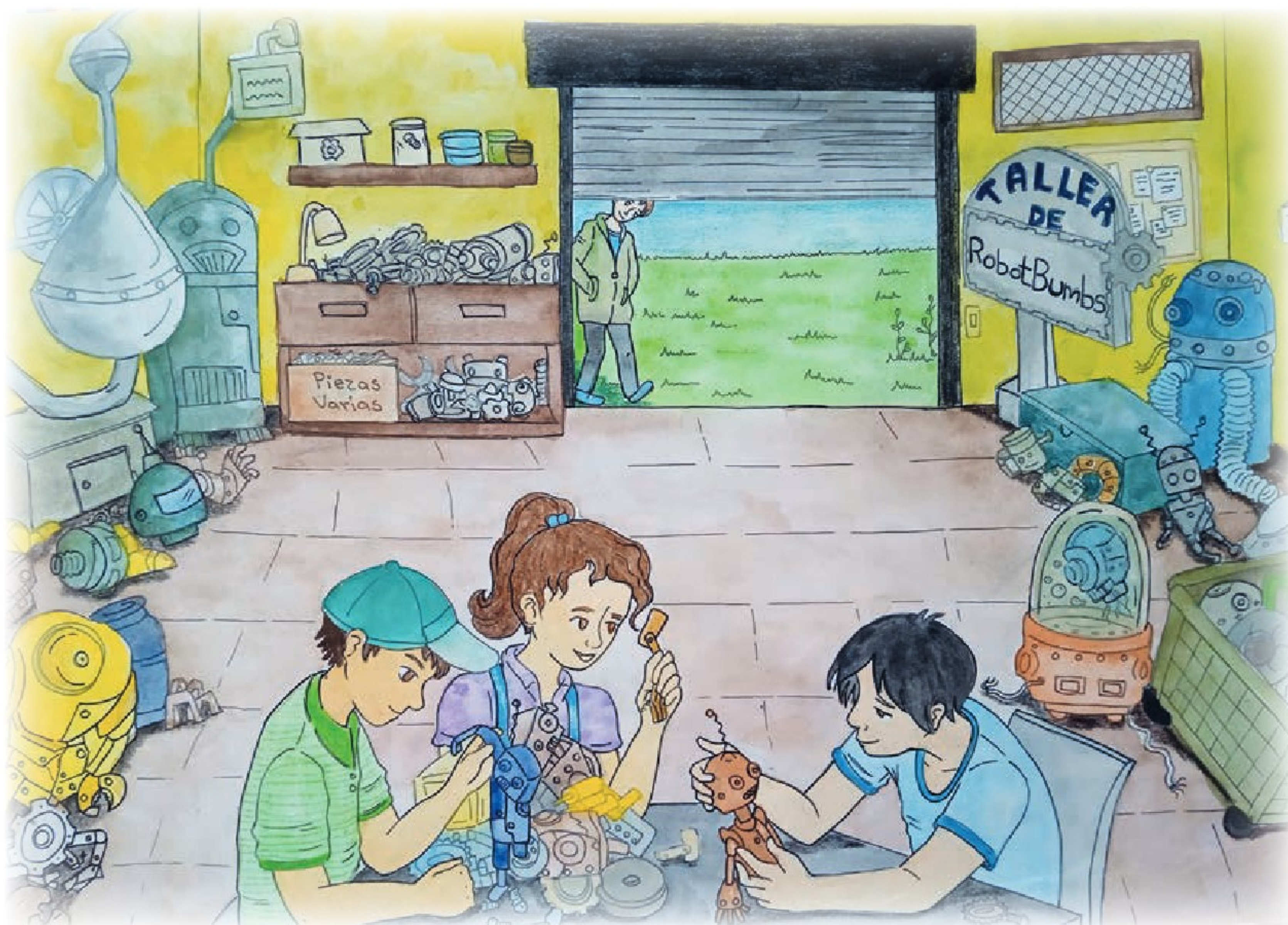
El local es amarillo con negro, como un taller mecánico viejo pintado con los colores de Bardhal. En efecto, es un taller, pero de *robotbumbs*. La cortina de la accesoria está a medio abrir y un rocío fino moja el pasto y las plantas que crecen libres en torno al taller.

—¿Qué buscaba?— me pregunta una niña rechoncha de unos catorce años.

—Quiere armar un *robotbumb*. Y yo también— dice Ariel por los dos.

—Permítame—dice la niña y sale corriendo hacia el fondo del taller.

Sonrío. Se me hace simpático que la niña sea tan formal y todavía más cuando veo al chico y la chica que vienen cargando un bebé, son



más jóvenes que yo, delgados y están llenos de tatuajes de personajes de caricaturas, algunos de sus tatuajes se parecen al robot de Manuel.

—Pasen, tenemos de todas las piezas, ¿cómo quieren su robot? —dice la chica pasándole el bebé al chico.

Le digo que la verdad es que no lo he pensado. Entro y veo cientos de cajones llenos de partes, entre ellas están la carita feliz y las garras que tiene el robot de Manuel. Me acerco y las tomo.

—Es el cit-215, salió muy bueno, es una pieza muy rápida, ¿quieres verlo puesto? Tengo varias carcasas de robot.

—No —le contesto segura de que esas son las piezas del robot de Manuel, no las del mío. —Me gustaría algo que se vea más como algo vivo, como un insecto.

—Uy, tenemos una sección completa de eso —me dice llevándome a la parte de atrás del taller.

Está lleno de piezas que parecen pinzas de *mantis religiosas*, patitas con espinas, antenas, alas y ojos compuestos.

—¿Pueden volar con esto? —digo sosteniendo dos pares de alas.

—No, pero son filosas— me muestra ella girando la pieza— te podemos igualar colores de lo que gustes.

Pienso en los escarabajos gordos que revolotean en temporada de lluvias, en las huachichilas y los abejorros más grandes que el dedo gordo de mi pie. Ariel está con el chico que carga al bebé, eligiendo lo que parecen ser partes de peces, cangrejos y langostas. Miro hacia ellos, luego hacia afuera donde el pasto húmedo se mece con el viento y comienzo a elegir las piezas de mi *robotbumb*. 



La sangre de las plantas

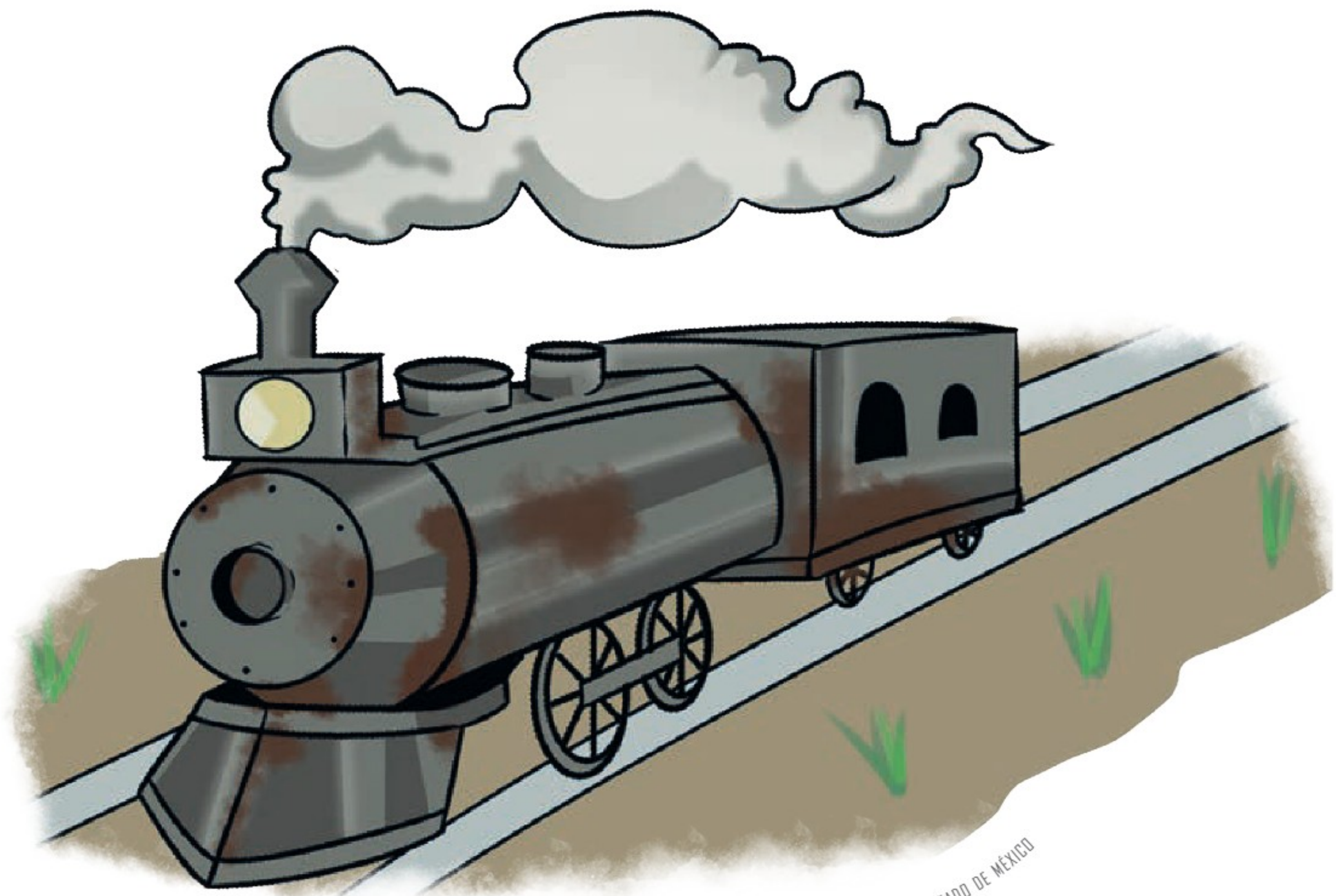
Lorena Rojas

Vivimos en aquella casa un tiempo en que todo parecía tan lento y tan espeso como la sangre de las plantas.

Vivir ahí, en esa casa azul como los cielos del pueblo, fue dar el salto a una casa "de verdad", una con patio grande en el que había una buganvilia color magenta que desde entonces se convirtió en mi árbol favorito. Ahí tuve por primera vez un cuarto para mí sola, mis muñecas y mis libros, mientras mis hermanos todavía compartían el suyo.

La vida en la orilla, a la salida del pueblo, nos dejaba escuchar el paso del tren cada noche y el crepitar de las ventanas cuando llovía furiosamente, como era costumbre en verano.

El ferrocarril, que tenía muchos años sin funcionar para llevar a la gente desde ahí hasta Tampico, seguía todavía su recorrido como un fantasma, mientras transportaba sabrá Dios qué cargas. Cuando pasaba, lo acallaba todo con su rugir; las piedritas se alzaban del suelo e intentaban seguirlo, pero caían tristes y olvidadas cuando lo veían alejarse, como todos los que nos quedábamos ahí a esperar su siguiente vuelta.



Mariana Reyes Santiago, ESTADO DE MÉXICO

Al lado derecho de nuestra casa había un terreno baldío lleno de yerbas que cubrían los cascarones de autos viejos y oxidados bajo las patitas de las ardillas que a mis hermanos y a mí nos gustaba ver por encima de la barda del balcón.

Al otro lado estaba la casa de Karla, una niña de mi edad que tenía dos hermanos, igual que yo. Su mamá, doña Mari, vendía tacos rojos por las noches, mientras su esposo se emborrachaba junto a otros señores en la vulcanizadora de la esquina.

Karla y sus hermanos iban a jugar a la casa muy seguido: a veces todos juntos, corriendo entre los patios conectados por un largo pasillo, y otras sólo Karla y yo, en el patio del frente, el más bonito y espacioso. Karla, delgada y casi transparente, pero con ojos muy oscuros, me enseñó muchos juegos nuevos. Por ella aprendí a sacar intactos los pasteles de lodo que se forman en la tierra cuando se agrieta después de que no ha llovido en varios días. Nuestro secreto era mojarlos un poco, sólo poquito, para que no se hicieran polvo al separarlos de los otros y no se desmoronaran en nuestras manos. El agua refrescaba los pasteles del suelo y así podían salir completos, sin romperse aunque los arrancáramos de sus otras piezas.

Un día, cuando buscábamos en qué entretenernos después de repasar todos los juegos que sabíamos, arrancamos pequeños trozos de una planta en la jardinera del patio, una de tallos firmes con hojitas dispuestas en pares que se sujetaban a él y que, cuando las cortábamos, desprendían un líquido morado y espeso.

—Mira, las plantas también sangran —me dijo Karla con sus ojos eternos mientras dibujaba con los tallos rotos en el suelo, que se inundaba de esa tinta espesa y oscura.

—¡Sí es cierto, sangran! —contesté, aunque a mí la sangre me asustaba y sólo la había visto aquella vez que me caí de la bicicleta y me abrí la rodilla. Una cicatriz que nunca se borró.

Karla restregaba los tallos en el suelo, lento, lento, y decía cosas que yo no podía escuchar bien, como platicando con ella misma, muy quedito. De pronto sus ojos perdidos soltaron unas lágrimas que escurrieron pesadas por sus mejillas blancas.

—¿Por qué lloras? —pregunté asustada.

—Mamá a veces sangra. Yo también, pero duele.



Esa tarde no supe qué más decir y Karla no supo a qué más jugar, así que se despidió con el movimiento desgano de su mano antes de cruzar la puerta y volvió a su casa.

Otra cosa que me encantaba era el balcón, pero no podía estar ahí mucho tiempo porque para llegar a él tenía que entrar al cuarto de mis papás. Ellos tenían la mejor vista. Desde ahí arriba podían observar toda nuestra cuadra, mientras mis hermanos y yo, abajo, no veíamos más que la negrura que quedaba cuando se apagaban las luces, en un lugar que entonces parecía muy grande. Aun así, desde mi ventana podía ver muchas cosas aunque en realidad no las viera. Con sonidos, con luces a lo lejos, con vidrios que temblaban anunciando el tren o una próxima lluvia. Por eso aquella noche me di cuenta de todo.

Doña Mari gritaba, lo sé porque a mi cuarto se colaba su voz como lo hacían los ventarrones. Yo escuchaba que decía perdón muchas veces y lloraba y lloraba a jadeos interrumpidos por rugidos. Estaba segura de que era Mari, toda ella y toda su voz de tormenta, que sonaba a viento, truenos y agua, pero más triste. Atenta, asomada al pasillo, oí bajar a papá. Quise ver un poco más y me escurrí de puntitas hasta las escaleras, lo seguí con la mirada mientras bajaba, cargando en su mano algo que brillaba en medio de la negrura y el frío de esa casa. Papá abrió la puerta que daba al patio y después la de la calle. Yo corrí en silencio hasta el sillón de la sala. Parada en él podía ver todo por la pequeña ventana.

Parecía un juego, uno muy raro. Me recordó a Los Gallitos, ése en el que cada jugador debía cuidar bien su globo para que no tronara, mientras buscaba reventar el de algún otro. Y la gente de afuera los ve y se ríe, grita o aplaude mientras espera un ganador para ir a festejarlo. Pero esa noche nadie aplaudía ni gritaba ningún nombre para prevenirle a su dueño, sólo observábamos un poco las cortinas. Los ojos de la señora de la tienda y los de las casas de enfrente, también mis ojos. Nos veíamos todos en la oscuridad, como gatos parados en las bardas, silenciosos y ligeros; era como estar y no estar ahí.





Mariana Reyes Santiago, ESTADO DE MÉXICO

El vecino, afuera de su casa, casi frente a nuestra reja agitaba a doña Mari con una mano aferrada a sus cabellos chinos. Él, una figura deforme que gruñía y soltaba de pronto palabras enredadas que apenas se entendían, como bañadas de rabia. Su otra mano era un puño que azotaba la cara de su esposa ya cubierta de ese líquido espeso que escurría de las plantas. “Mari es una planta”, pensé. Se doblaba como los tallos cuando intentábamos arrancarlos mientras dibujaba por el suelo con su espeso líquido morado.

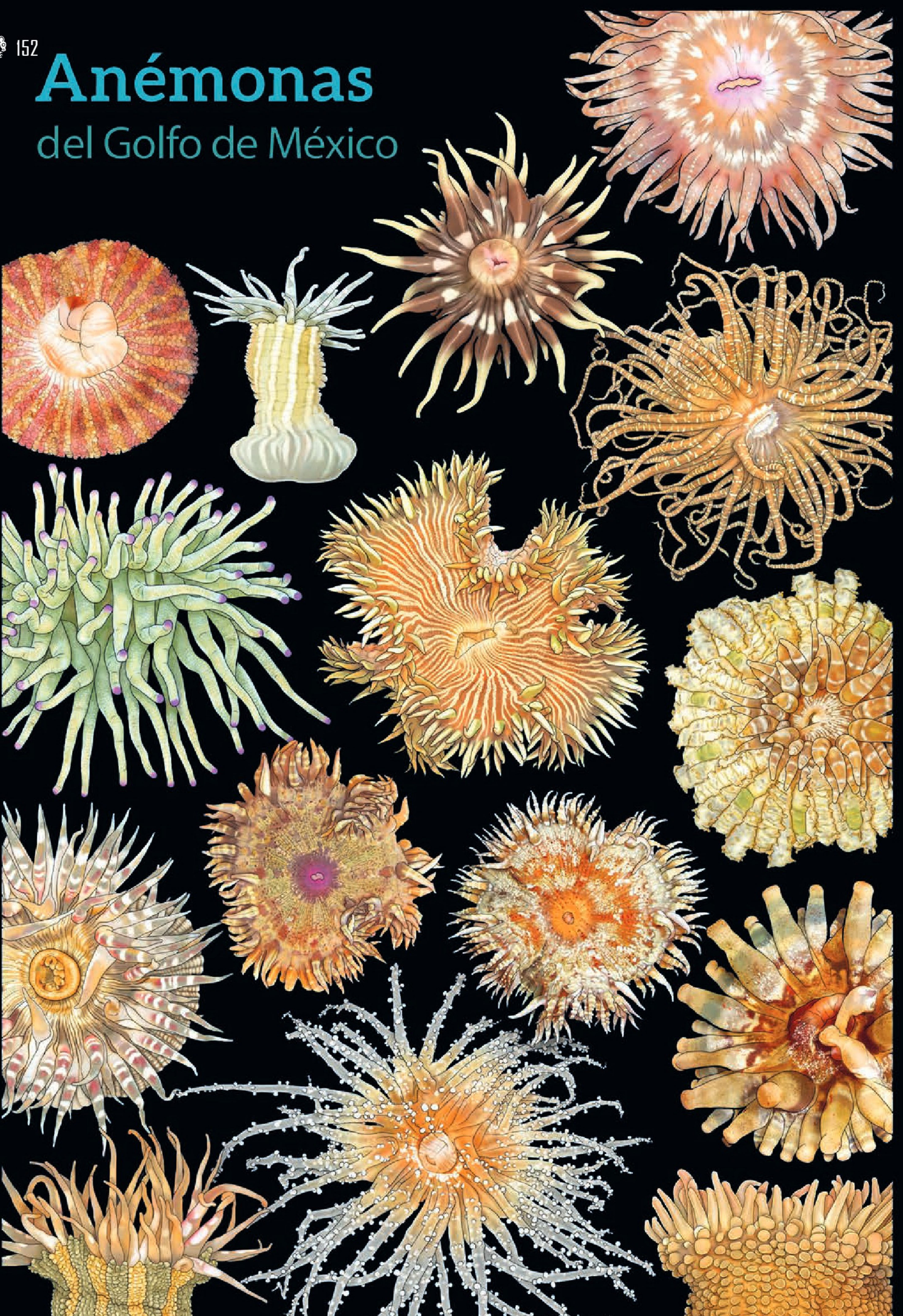
Papá ya estaba afuera. Lo vi plantarse bien firme en el suelo, grande como un árbol. Levantó el brazo que, con su extensión brillante como lo vi en el pasillo, explotó en un trueno hacia el cielo y me hizo saltar de miedo. Fue un ruido tan fuerte que espantó a todos los ojos de gato y de pronto devolvió todas las cortinas a su sitio. El disparo hizo que el papá de Karla saltara y dejara libres los cabellos de Mari, que se cubría los oídos y el rostro como podía con esas manos de hoja. “¡Si la tocas de nuevo llamo a la policía!”, gritó mi papá, y nada más se oyó esa noche.

Me deslicé a mi habitación antes de que papá entrara de nuevo a la casa. Me cubrí hasta el último pelo con las sábanas y di vueltas, muchas vueltas antes de poder dormir. Soñé con los puños y con los cabellos enredados; con papá lanzando explosiones, truenos más terribles que esos de las noches de tormentas. Soñé con las plantas que escurren sangre espesa como los ojos de Karla. Sus ojos que me ven, me acechan en el rincón de mi cuarto mientras me gritan: “¡Mira, las plantas también sangran!”, “¡las plantas también sangran!”. Esos ojos que después lloran. Y yo lloro, lloramos hasta que al fin logro despertar. 



Anémonas

del Golfo de México



Camarones carideos del Golfo de México

153



Créditos bibliográficos

- Álvarez, Edith (2021). “La picota, la música tradicional del centro de Tamaulipas”, en *Milenio*. Disponible en <https://www.milenio.com/cultura/tamaulipas-musica-de-la-picota-como-surgio> (Consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Atención ciudadana (s. f.). “San Carlos”, Gobierno del Estado de Tamaulipas. Disponible en <https://www.tamaulipas.gob.mx/estado/municipios/san-carlos/> (Consultado el 20 de noviembre de 2022).
- Bernett, Alex (2004). “Cosas de estrellas”, en *Agujeros negros y otras curiosidades espaciales*, México, Secretaría de Educación Pública, pp. 14-15.
- Brown, Richard (2021). “El cubo de Rubik”, en *50 Teorías matemáticas*, Secretaría de Educación Pública.
- Cascales Campuzano, Clara, *et al.* (2011). “Goalball, mucho por conocer”, en *EFDeportes.com*. Revista Digital, núm. 15, p. 152. Disponible en <https://www.efdeportes.com/efd152/goalball-mucho-por-conocer.htm>
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (2022). “El consumo de alcohol y su salud”. Disponible en <https://www.cdc.gov/alcohol/hojas-informativas/consumo-alcohol-salud.html>
- Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (2020). “Mujeres mexicanas y su éxito en Juegos Olímpicos”, 14 de mayo. Disponible en <https://www.gob.mx/conade/prensa/mujeres-mexicanas-y-su-exito-en-juegos-olimpicos> (Consultado el 3 de febrero de 2023).
- Comisión Nacional Forestal (2018). “Bienes comunales, santuario del águila real”, 13 de febrero. Disponible en <https://www.gob.mx/conafor/articulos/bienes-comunales-santuario-del-aguila-real/> (Consultado el 10 de noviembre de 2022).
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (2016). “¿Has sufrido acoso cibernético? ¡Identifica sus modalidades y protégete!”, 24 de junio. Disponible en <https://www.gob.mx/conavim/articulos/has-sufrido-acoso-cibernetico-te-decimos-a-donde-acudir#:~:text=Si%20quieres%20denunciar%20violencia%20cibern%C3%A9tica,los%20365%20d%C3%ADas%20del%20a%C3%B1o>
- Comité Paralímpico de las Américas (s. f.). “Gólbol”. Disponible en <https://www.paralympic.org/es/americas-paralympic-committee/goalball>
- Digital Family (2022). “Retos virales, ¿qué son y por qué son tan populares?”. Disponible en <https://digitalfamily.mx/innovandojuntos/retos-virales-que-son-y-por-que-son-tan-populares/> (Consultado el 22 de febrero de 2023).
- Echegaray, Miguel Ángel (2006). “Músico”, en *Los oficios en la pintura mexicana*, México, Secretaría de Educación Pública.
- El Heraldo* (2021). “¿Qué significa Tamaulipas? Conoce el origen del nombre de este estado fronterizo”. Disponible en <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2021/2/25/que-significa-tamaulipas-conoce-el-origen-del-nombre-de-este-estado-fronterizo-262786.html> (Consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Fierro, Julieta (2007). “Las leyes sobre el trato a seres de otros mundos”, en *Extraterrestres: Vistos desde la ciencia*, México, Lectorum-SEP.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (s. f.). “Ciberacoso: Qué es y cómo detenerlo”. Disponible en <https://www.unicef.org/es/end-violence/ciberacoso-que-es-y-como-detenerlo>
- (s. f.). “Salud mental de las y los adolescentes ante el COVID-19. Recomendaciones para una nueva normalidad”, Unicef-México. Disponible en <https://www.unicef.org/mexico/salud-mental-de-las-y-los-adolescentes-ante-el-covid-19?fbclid=IwAR3VUeEDZaG5KQCTOiaxyDbk5HioMDLFE Na0ooLcSrMZmsVBLi6EnLCXuUU> (Consultado el 23 de febrero de 2023).
- Freiberger, Marianne y Rachel Thomas (2021). “Criptografía”, en *Matemáticas 100 conceptos*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Hernández, Felipe (2020). “¿Nada detiene a tricampeones de Goalball en Parolimpiada!”. Disponible en <https://conecta.tec.mx/es/noticias/san-luis-potosi/deportes/nada-detiene-tricampeones-de-goalball-en-parolimpiada>
- Hodge, Susie (2012). “El hombre de Vitrubio”, en *50 cosas que hay que saber sobre arte*, México, Secretaría de Educación Pública, p. 37.
- Instituto Mexicano del Seguro Social (s. f.). “Definición de Adicción a Sustancias o Drogas”, en *Salud en Línea*. Disponible en <http://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/adicciones>
- (2015). “Alcoholismo”, 15 de julio. Disponible en <http://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/alcoholismo>
- (2018). “Por tabaquismo mueren en México 135 personas al día”, 30 de mayo. Disponible en <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/201805/138>
- (2020). “Ofrece IMSS acciones de promoción, educación y tratamiento farmacológico para prevenir y dejar el tabaquismo”, mayo. Disponible en <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202005/353>
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (2016). “Mascogos. Pueblo de afrodescendientes en el norte de México”. Disponible en <https://www.gob.mx/inpi/articulos/mascogos-pueblo-de-afrodescendientes-en-el-norte-demexico#:~:text=El%20capeyu ye%20es%20un%20conjunto,aboli%C3%B3%20la%20esclavitud%20en%20Texas> (Consultado el 3 de febrero de 2023).
- León Álvarez, Angélica y Denisse Mendoza Dávila (2020). “El color negro más negro del mundo”, en *Deveras*,

- revista de ciencia para niños*, año 11, núm. 48, p. 4. Disponible en <https://comecyt.edomex.gob.mx/sites/comecyt.edomex.gob.mx/files/files/Deveras/2020/deveras-48.pdf> (Consultado el 15 de noviembre de 2022).
- López Orozco, Rodrigo (s. f.). “Ciberseguridad. Cómo protegerte en internet”, Unicef-México. Disponible en <https://www.unicef.org/mexico/ciberseguridad>
- Maynard, Christopher (2003). “¿Qué son los bichos?”, en *Bichos: un acercamiento al mundo de los insectos*, México, SEP, pp. 8-10.
- Milenio.com (2015). “San Carlos, raíz histórica de la cultura de Tamaulipas”, en *Milenio-Opinión*. Disponible en <https://www.milenio.com/cultura/san-carlos-raiz-historica-cultura-tamaulipas> (Consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Mimunicipio.com.mx (s. f.). “Historia San Carlos, Tamaulipas”. Disponible en <https://www.mimunicipio.com.mx/historia/Tamaulipas/San-Carlos/> (Consultado el 20 de noviembre de 2022).
- Peña Loredó, Beatriz de la (s. f.). “Conociendo el sistema satelital mexicano”, Telecomm. Museo del Telégrafo. Disponible en <https://www.telecomm.gob.mx/ConoceMexsat/>
- Sánchez Lugo, Celina (2020). “Alexitimia”, en *Leer para construir*, pp. 161-163.
- Sánchez Symonds, Rodrigo (2022). “13 inventos de ingenieros mexicanos que cambiaron la historia”, en *Unitec*. Disponible en <https://blogs.unitec.mx/vida-universitaria/inventos-de-ingenieros-mexicanos-que-cambiaron-la-historia/> (Consultado en octubre de 2022).
- Sánchez Zamora, Andrea y Mariana Godínez (2022). “Cimarrona de humo”, en *Antología de historias sobre afroamericanos*, México, Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, pp. 18-21. Disponible en <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/693336/Libro-Antologia-de-historias-sobre-afromexicanos-INPI.pdf>
- (2022). “Colores que conocí en América”, en *Antología de historias sobre afroamericanos*, México, Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, pp. 27-35. Disponible en <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/693336/Libro-Antologia-de-historias-sobre-afromexicanos-INPI.pdf>
- Secretaría de Cultura (2019). “Los pueblos afromexicanos y el reconocimiento de su diversidad”, 29 de mayo. Disponible en <https://www.gob.mx/cultura/articulos/los-pueblos-afromexicanos-y-el-reconocimiento-de-su-diversidad> (Consultado el 15 de enero de 2023).
- Secretaría de Educación Pública (2015). “El origen de los Mixtecos. Proyecto Estudio exploratorio de conocimientos, saberes y prácticas educativas en comunidades indígenas”, México, Dirección General de Educación Indígena.
- Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (2018). “Los ‘retos’, en internet para niñas, niños y adolescentes: riesgos contra su ciberseguridad”. Disponible en <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/los-retos-en-internet-para-ninas-ninos-y-adolescentes-riesgos-contra-su-ciberseguridad?idiom=es> (Consultado el 22 de febrero de 2023).
- (2019). “Violencia en el noviazgo: no es amor, no es amistad”, 13 de febrero. Disponible en <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>
- Sten, María (1983). “La princesa guerrillera”, en *Las extraordinarias historias de los códigos mexicanos*, México, Contrapuntos.
- Thiele, Eva María (1982). “El maque, estudio histórico sobre un bello arte”, Instituto Mexicano de Cultura, Michoacán, Fondo Nacional para Actividades Sociales.
- Torres, Ana (2022). “¿Qué es y cómo funciona el mapping?”, en *EsDesign*, Barcelona. Disponible en <https://www.esdesignbarcelona.com/actualidad/motion-design/mapping> (Consultado el 9 de febrero de 2023).
- Torres, Liliana (2021). “El Mezcal de San Carlos Tamaulipas, de la ilegalidad a un Museo”, en *HoyTamaulipas*, 7 de abril. Disponible en <https://www.hoytamaulipas.net/notas/451697/El-Mezcal-de-San-Carlos-Tamaulipas-de-la-ilegalidad-a-un-Museo.html> (Consultado el 20 de noviembre de 2022).
- Trujano Ruiz, Patricia y Eloísa Mata (2002). “Relaciones violentas en el noviazgo: un estudio exploratorio”, en *Psicología Conductual*, vol. 10, núm. 2, México, UNAM, pp. 389-408. Disponible en https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/10.Trujano_10-2oa.pdf
- Wolfe, Gillian (2005). “Hábiles timadores”, en *¡Mira! El lenguaje corporal en la pintura*, México, SEP, p. 29.
- Yo Aprendo (s. f.). “Folclore de Tamaulipas”, México. Disponible en <https://mexico.yoaprendoamimanera.com/2020/01/folclore-de-tamaulipas.html> (Consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Yo también (2022). “¡Forma parte de los equipos de goalball y básquetbol para personas con discapacidad de Aguascalientes!”, 14 de julio. Disponible en <https://www.yotambien.mx/deportes/goalball-y-basquetbol-para-personas-con-discapacidad/> (Consultado el 21 de febrero de 2023).

Créditos iconográficos

Creadores visuales por convocatoria

Carlos Emmanuel Cano Morales: **pp.** 10-13.

Luz Fernanda Jacinto Roderio: **pp.** 22-23.

Luis Antonio Moreno Aguayo: **pp.** 26-29.

Raquel García Aguirre: **p.** 34.

Marián Luna Cuellar: **p.** 35.

David Lara: **pp.** 50-53.

Adriana García Torres: **pp.** 64-66.

Omar Torres Jaquez: **p.** 71.

Vivian Lissette Esquivel Martínez: **p.** 106 (ab.).

Carlos Javier Melgar Rincón: **pp.** 116-119.

Rosana Mesa Zamudio: **p.** 132.

Ricardo Peláez Goycochea: **pp.** 133-140.

Mariana Guzmán García: **pp.** 142-147.

Mariana Reyes Santiago: **pp.** 148-151.

Fotografía

p. 6: silueta, Engin Akyurt**; **p. 7:** silueta, Michelle**; **p. 8:** rostro femenino, fotografía de Baylee Gramling**; **rostro masculino, fotografía de Andrea Piacquadio, bajo licencia CC0/pexels.com;** **p. 9:** (arr.) rostro femenino, fotografía de Baylee Gramling**; **(ab.) rostro, fotografía de Andrea Piacquadio, bajo licencia CC0/pexels.com;** **pp. 14-15:** ilustración de Josel; **p. 16:** modelo de un robot basado en dibujos de Leonardo da Vinci, fotografía de Erik Möller, bajo licencia CC0; **p. 17:** (arr.) Jacques de Vaucanson (1709-1782), 1784, Joseph Boze (1745-1826), óleo, Academia de Ciencias, Instituto de Francia; **(ab.) representación imaginaria del pato en digestión de Vaucanson, 1899, A. Konby (?), en *Scientific American*;** **p. 18:** Cholula, Puebla, fotografía de Orsalia Irais Hernández Güereca/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; **p. 19:** Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, Cholula, Puebla, fotografía de Pexels, bajo licencia CC0/pixabay.com; **p. 20:** (arr. y ab.) maqueta de la pirámide de Cholula 2, fotografías de charmedsara, bajo licencia CC BY-NC-ND 2.0; **p. 21:** Tlachihualtépetl, Cholula, Puebla, fotografía de Diego Delso, bajo licencia CC BY-SA 4.0; **p. 24:** (arr.) agujero negro, bajo licencia CC0/pixabay.com; **(ab.) primera imagen de un agujero negro, 2019, fotografía del Observatorio Europeo-Colaboración EHT eso1907a;** **p. 25:** Ventablack, fotografía de Justin Snow, bajo licencia CC BY-ND 2.0; **p. 30:** (arr.) niño con libro de texto, Fondo Hermanos Mayo, Concentrados 1811, Archivo General de la Nación; **(ab.) La sal se puso morena, 1989, Puebla, Mariana Yampolsky (1925-2002), Registro Memoria del Mundo de México. Unesco, Fondo Exposiciones, Centro de la Imagen, Secretaría de Cultura, inv. MYA-MEX-CIM-017;** **p. 31:** (de izq. a der. de arr. hacia ab.) Archivo Histórico SEP; campaña de alfabetización, Fondo Hermanos Mayo, Archivo General de la Nación; clases, Fondo Hermanos Mayo, Concentrados 981, Archivo General de la Nación; **p. 32:** (de izq. a der. de arr. hacia ab.) Escuela en Tierra Caliente, ca. 1885-1899, Veracruz, fotografía de Abel Briquet (1833-1926), Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur (SMU), núm. Ag 1982.0027; profesor conversa con un militar, 1930-1935, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 66005***; Archivo Histórico SEP; **p. 33:** (de izq. a der. de arr. hacia ab.) *Escuela mazahua*, 1979, Estado de México, Mariana Yampolsky (1925-2002), Registro Memoria del Mundo de México. Unesco, Fondo Exposiciones, Centro de la Imagen, Secretaría de Cultura, inv. MYA-MEX-CIM-018; niños en una clase de dibujo artístico, ca. 1960, fotografía de Nacho López, Ciudad de México, Colección Nacho López, © 376782***; Archivo Histórico SEP; **p. 36:** *Mujer desnuda leyendo*, 1915-1916, Robert Delaunay (1885-1941), óleo y témpera sobre lienzo, Museo Calouste Gulbenkian, Lisboa, Portugal, Colección

Moderna, inv. PE113; **p. 37:** *Máscara de Mardi Gras*, 11 de febrero de 1907, Alfred Jarry (1873-1907), en *El Carnaval del Ser* (Alfred Jarry en el Morgan), Morgan Library & Museum-New York City-DSC06814; **p. 38:** *Salvador Dalí A.*, ca. 1948, fotografía de Philippe Halsman (1906-1979), División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. de control 2005687578; **p. 39:** *Torre Eiffel con árboles*, 1910, Robert Delaunay (1885-1941), óleo sobre lienzo, 126.4 x 92.8 cm, Museo Solomon R. Guggenheim, Nueva York Colección Fundacional Solomon; **p. 40:** (arr.) *La torre y la rueda*, ca. 1912-1913, Robert Delaunay (1885-1941), tinta sobre papel, 64.7 x 49.7 cm, Fondo Abby Aldrich Rockefeller, © Museo de Arte Moderno (MOMA), inv. 234.1935; **(ab.) "Rey Ubu" en un velocípedo, Pedro Meier y Alfred Jarry, técnica mixta sobre papel sobre lienzo, © Pedro Meier Multimedia Artist, bajo licencia CC BY-SA 4.0; **p. 41:** Escenografía de *Las tetas de Tiresias*, de Guillaume Apollinaire y Francis, 2001, fotografía de Sylvain Lhermitte, bajo licencia CC BY-SA 3.0; **pp. 42-43:** *Nakasmati*, 2022, Antonio Ruiz Ibarra, grabado en linóleo sobre papel amate al acrílico, 40 x 30 cm; **p. 44:** alebrijes*; **p. 45:** (arr.) *El pájaro alebrije*, Pedro Linares, Museo de los Niños de Indianápolis, bajo licencia CC0; **(centro) Homenaje a Pedro Linares, fotografía de Thelmadatter, bajo licencia CC BY-SA 3.0; **(ab.) alebrijes*;** **p. 46:** cristales de yeso de la cueva de Naica, fotografía de Alexander Van Driessche, bajo licencia CC BY 3.0; **p. 47:** infografía realizada por Albert Vila y Andreu Módenes con la supervisión científica de Àngels Canals Sabaté, geóloga de la Universidad de Barcelona UB, bajo licencia CC BY-SA 3.0; **p. 48:** Cueva de los Cristales de Naica, Chihuahua, fotografía de Paul Williams, bajo licencia CC BY-NC-SA 2.0; **p. 49:** (arr.) Cueva de los Cristales de Naica, Chihuahua, fotografía de Javier Trueba Hasselblad XPan, bajo licencia CC BY 2.0; **(centro) Anhidrita de Mina Naica, Chihuahua, Museo de Historia Natural de Harvard, fotografía de Alcinoe, bajo licencia CC0;** **p. 54:** En un juego de fútbol, el balón se vuela "al otro lado" de la frontera de México con Estado Unidos, Tijuana, Baja California, 1997, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 55:** Playas de Tijuana, 1998, Baja California, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 56:** Spunik, Acapulco, Guerrero, 1993, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 57:** Laguna de Tres Palos, Acapulco, Guerrero, 1993, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 58:** (arr.) Migrante espera la noche para llegar "al otro lado", Cañón Zapata junto a la Colonia Libertad en la frontera Tijuana-Estados Unidos, 1987, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 59:** Nido de las Águilas, frontera México-Estados Unidos, Tijuana, Baja California, 1996, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 60:** Línea fronteriza entre México y Estados Unidos, Colonia Libertad, 1997, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 61:** Mujeres tseltales, tsotsiles y tojolabales, Encuentro por los Derechos de las Mujeres Zapatistas, Campamento Civil por la Paz, Morelia, Chiapas, 1996, fotografía de Elsa Medina Castro (1952); **p. 62:** Toma de San Juan de Ulúa, 1825, Patrick O'Brien, Galería fotográfica de Secretaría de Marina; **p. 63:** (arr.) Galería fotográfica de Secretaría de Marina; (centro) edificio de la Secretaría de Guerra y Marina, 1930-1935, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 125156***; (ab.) Fuerte San Juan de Ulúa, Veracruz, fotografía de Víctor Pineda, bajo licencia CC BY-SA 2.0; **p. 68:** (arr.) ilustración*; (centro) diversidad sexual, fotografía de Macarena Viza, bajo licencia CC BY-NC-ND 2.0; (ab.) vintage Valentine Postcard, 1978, Francia, bajo licencia CC BY-SA 2.0; **p. 69:** (arr.) LGBT, fotografía de David Yu, bajo licencia CC BY-NC 2.0; (ab.) *Muxes*, fotografía de Mario Patiño, bajo licencia CC BY-SA 4.0; **p. 72:** (arr.) Vecindades, Fondo Hermanos Mayo, Concentrados 23.555, Archivo General de la Nación; (centro) una calle en Guanajuato, 1880-1897,****

William Henry Jackson (1843-1942), División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. de control 2016817688; (ab.) Acapulco, Fondo Hermanos Mayo, Concentrados, Archivo General de la Nación; **p. 73:** (arr. izq.) Hombre con rifle, ca. 1958, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, inv. 203809; (arr. der.) Obreros de General Motors, 1960, Fondo Hermanos Mayo, Cronológico 14.787, Archivo General de la Nación; (ab.) Traslado de Tlálloc, abril de 1964, Fondo Hermanos Mayo, Cronológico 19.055, Archivo General de la Nación; **p. 74:** (de izq. a der. de arr. hacia ab.) chozas con techo de paja en los trópicos, ca. 1897, autor desconocido, 11 x 19 cm, Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur (SMU), núm. Ag1982.0028; Éxodo rural, Fondo Hermanos Mayo, Concentrados 2534, Archivo General de la Nación; familia mexicana, 1910-1918, fotografía de Walter Horne (1883-1921), Biblioteca DeGolyer, Universidad Metodista del Sur (SMU), núm. Ah2014.0006; Barrio de Tepito, 1965, Fondo Hermanos Mayo, Concentrados.1670, Archivo General de la Nación; indígenas en el tianguis, Amecameca, Estado de México, ca. 1930, Colección Hugo Brehme, © 373711***; un chamán maya o curandero realizando sangrías en un paciente sentado en un árbol caído, ca. 1920, Wellcome Collection, ref. 580998i, bajo licencia CC BY 4.0; **p. 75:** (de izq. a der. de arr. hacia ab.) tarahumaras descansando, ca. 1938, Chihuahua, Colección Archivo Casasola, © 81385***; huichol, Nayarit, ca. 1950, Colección Archivo Casasola, © 515294***; mercado de Amecameca, ca. 1925, Estado de México, Colección Archivo Casasola, © 372839***; indígenas venden durante tianguis en una calle de Taxco, ca. 1935, Colección Hugo Brehme, © 835337***; indígena con caballos frente a una vivienda, ca. 1930, Colección Hugo Brehme, © 373714***; **p. 76:** *Lejos de casa*, 2017, directora: Mayra Veliz, duración: 13 minutos; **p. 77:** *El último consejo*, 2012, directora: Itandehui Jansen, duración: 12 minutos; **pp. 78-79:** Texto e ilustración: Alejandra Gámez; **p. 81:** sala de exhibición en la Academia de San Carlos, 1905-1910, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 201580***; **p. 82:** Hombres durante una exposición en la "Academia de San Carlos", ca. 1920, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 122190***; **p. 83:** *Autorretrato*, 1946, Celia Calderón de la Barca (1921-1969), aguatinta, Museo Nacional de Arte/INBAL; **p. 84:** *Joven con rebozo*, 1948, Celia Calderón de la Barca (1921-1969), litografía con color, Celia Calderón de la Barca (1921-1969), litografía con color, Museo Nacional de Arte/INBAL; **p. 85:** *Mamita linda*, 1945, Celia Calderón de la Barca (1921-1969), aguatinta, Museo Nacional de Arte/INBAL; **p. 86:** *Velando su sueño*, 1943, Celia Calderón de la Barca (1921-1969), aguafuerte, Museo Nacional de Arte/INBAL; **p. 87:** Academia Nacional de San Carlos, ca. 1923, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 3314***; **p. 88:** *Coatlicue*, Museo Nacional de Antropología, fotografía de Luidger, bajo licencia CC BY-SA 3.0; **p. 89:** *Coatlicue*, Carl Nebel (1805-1855), litografía en *Viaje panorámico y arqueológico en la parte más interesante de México*, 1836; **pp. 90-91:** *El triunfo de la muerte*, 1562-1563, Pieter Brueghel el Viejo (1525-1569), óleo sobre tabla, 117 x 162 cm, Museo Nacional del Prado, inv. P001393; **p. 93:** (arr.) chinampa, fotografía de Víctor Armas, bajo licencia CC0/pexels.com; (centro) canal con chinampas, Xochimilco, fotografía de Luis Bartolomé Marcos, bajo licencia CC BY-SA 4.0; (ab.) mercado de Xochimilco, fotografía de ProtoplasmaKid, bajo licencia CC BY-SA 4.0; **p. 94:** (de arr. hacia ab.) trajinera en una chinampa, fotografía de Emmanuel Eslava, bajo licencia CC BY-SA 4.0; Xochimilco; garza; ave, fotografías de Roger Ce***; **p. 95:** *La construcción de la ciudad de Tenochtitlan, con sistema de chinampas aztecas*, siglo xvi, Museo de la Ciudad de México; **p. 96:** (arr. de izq. a der.) sapo,

fotografía de Pixabay, bajo licencia CC0/pexels.com; acocil de Pátzcuaro, fotografía de Tommy Kronkvist, bajo licencia CC BY-SA 3.0; gusanos, fotografía de Julia Filirovska, bajo licencia CC0/pexels.com; serpiente, fotografía de Pixabay, bajo licencia CC0/pexels.com; (ab.) ajolote, fotografía de Fernando Losada Rodríguez, bajo licencia CC BY-NC 4.0/iNaturalista.MX; **p. 97:** (arr.) trajinera, Viridiana Rivera, bajo licencia CC0/pexels.com; (centro) trajinera, fotografía de Julieta Julieta***; (ab.) trajineras, Xochimilco, fotografía de Ivo Kruusamägi, bajo licencia CC BY-SA 4.0; **p. 98:** infografía Insignias de poder entre los tarascos, información: Eliseo Padilla Gutiérrez, curador-investigador del Museo Nacional de Antropología, elaboración: Mariana Toledo Mendieta y Gabriela Gutiérrez Toribio, diseño: Rubén Rojo Mora, Secretaría de Cultura-INAH-MÉX; reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; **p. 99:** (arr.) *Sábana sobre la aparición de un cometa en México en noviembre de 1899, y la letra de una canción 'La Paloma Azul'*, ca. 1899, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), zincograph y tipografía sobre papel rosa, 20 x 29.8 cm, © Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 46.46.170; (ab. izq.) *La inundación de Guanajuato y su causa verdadera*, 1905, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), impresión sobre papel madera molido color marrón, 30 x 20 cm, División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. control: 99615920; (ab. der.) Periódico sobre la gran inundación de Guanajuato el 30 de junio de 1905, una descripción en la sección inferior, 1905, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), zincograph y tipografía sobre papel marrón, 30 x 20 cm, © Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 46.46.134; **p. 100:** *El fin del mundo es ya cierto todos serán calaveras; adiós todos los vivientes, ahora sí fue de deveras*, 1899, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), impresión sobre papel madera molido color lila, 40.1 x 29.9 cm, División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. control: 99615851; **p. 101:** *Panfleto relacionado con una noticia sobre la destrucción después de una erupción volcánica, un volcán en erupción mientras los animales y los hombres a caballo huyen*, ca. 1900-1913, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), zincograph y tipografía sobre papel marrón, 19.3 x 30 cm, © Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 46.46.188; **p. 102:** *Verdaderos versos de Macario Romero*, 1912, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), impresión sobre madera molido, 30 x 20.2 cm, División de Impresiones y Fotografías de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540 EE. UU., núm. control: 99615901; **p. 103:** *Sábana con canciones relacionadas con el terremoto ocurrido el 26 de marzo de 1908*, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), tipo-grabado en metal y serigrafía sobre papel marrón, 30 x 20 cm, © Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 46.46.471; **p. 104:** *El esqueleto de Don Juan Tenorio*, ca. 1900-1910, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), zincograph y tipografía sobre papel verde, 40 x 30 cm, © Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 46.46.305; **p. 105:** *Sábana sobre el alboroto de los esqueletos (catrines y borrachos), una corrida (balada) en la sección inferior*, 1908, José Guadalupe Posada (1851-1913), editor: Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917), fotorrelieve y tipografía sobre papel azul, 40 x 30 cm, © Museo Metropolitano de Arte (MET), ID: 46.46.295; **p. 106:** (arr.) *El cura Hidalgo abanderando sus tropas en Atotonilco*, siglo xix, anónimo, óleo sobre papel, Museo Histórico Curato de Dolores, Dolores Hidal-

go, Guanajuato, Secretaría de Cultura-INAH-MÉX; reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; **p. 107:** (arr.) *El cura Morelos* en Claudio Linati, *Costumes civils, militaires et religieux du Mexique. Dessinés d'après nature*, Bruselas, C. Sattanino, 1828, placa 40; (centro) Hermenegildo Galeana (1762-1814), bajo licencia CC0; (ab.) Mariano Matamoros, óleo sobre tela, 74 x 59 cm, Museo Nacional de Historia, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; **p. 108:** (arr.) Grito de independencia, foto postal, bajo licencia CC0; (ab.) grupo con maestra, Archivo Histórico SEP; **p. 109:** (arr.) fotografía de Martín Córdova Salinas/ Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP; (ab.) logo Unicef, Naciones Unidas, bajo licencia CC0; **pp. 111-113:** cartas*; **pp. 113-114:** figuras de cartas, bajo licencia CC0/clipartz.com; **p. 120:** infografía Corales, 2019, asesoría y contenido: José Luis Tello-Musi, coordinación: Diana Ugalde y Fernando Nuno Dias Marques Simões, diseño e ilustración: Alberto Guerra, BioDiversidad Marina de Yucatán (BDMY)-Instituto de Investigación Harte para Estudios del Golfo de México-Conabio, bajo licencia CC-BY-NC-ND; **p. 121:** infografía Estrellas de mar, 2019, asesoría y contenido: Yoalli Quetzalli Hernández-Díaz, coordinación: Diana Ugalde y Fernando Nuno Dias Marques Simões, diseño e ilustración: Alberto Guerra, BioDiversidad Marina de Yucatán (BDMY)-Instituto de Investigación Harte para Estudios del Golfo de México-Conabio, bajo licencia CC-BY-NC-ND; **p. 123:** (izq.) vector, Abhishek Aggarwal, bajo licencia CC0/vecteezy.com; (der.) vector, Muhammad Waseem, bajo licencia CC0/vecteezy.com; **p. 126:** niños dibujados a mano y dibujos animados*; **p. 127:** vector, Gordon Johnson, bajo licencia CC0/pixabay.com; **p. 128:** (arr.) Matilde Montoya, fotografía bajo licencia CC0; (ab.) Félix Díaz y Manuel Mondragón con

miembros de la Cruz Roja, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 38325***; **p. 129:** (arr.) enfermeras en salón de clase, 1964, Ciudad de México, Colección Archivo Casasola, © 785728***; (ab.) *El Álbum de la Mujer* (portada), 4 de septiembre de 1887, Archivo Municipal de Saltillo; **p. 130:** *Códice Vindobonensis* o *Yuta Tnoho*, folio 35; **p. 131:** (arr.) *Códice Vindobonensis* o *Yuta Tnoho*, folio 34, 48, (ab.) glifos de los días, *Códice Borgia*, folio 4; **p. 141:** infografía Máscara de Malinaltepec, información: Eliseo Padilla Gutiérrez, curador-investigador del Museo Nacional de Antropología, elaboración: Mariana Toledo Mendieta y Gabriela Gutiérrez Toribio, diseño: Rubén Rojo Mora, Secretaría de Cultura-INAH-MÉX; reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; **p. 152:** infografía Anémonas del Golfo de México, 2022, investigadores: Diana Ugalde, Fernando Nuno Dias Marques Simões, Alberto Guerra, BioDiversidad Marina de Yucatán (BDMY) / Instituto de Investigación Harte para Estudios del Golfo de México, bajo licencia CC-BY-NC-ND; **p. 153:** infografía Camarones Carídeos del Golfo de México, 2021, investigadores: Diana Ugalde, Fernando Nuno Dias Marques Simões, Alberto Guerra, BioDiversidad Marina de Yucatán (BDMY)-Instituto de Investigación Harte para Estudios del Golfo de México, bajo licencia CC-BY-NC-ND.

*bajo licencia CC0/freepik.com

**bajo licencia CC0/unsplash.com

***Secretaría de Cultura-INAH.Sinafo.FN.México, Secretaría de Cultura-INAH-Méx., reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

El libro que tienes en tus manos, *Colección Sk'asolil. Múltiples Lenguajes. Segundo grado de secundaria*, fue impreso en papel 100% reciclado obtenido gracias a las donaciones realizadas al Programa Recicla para Leer de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.

Este esfuerzo permitió evitar la tala de 9,803 árboles y ahorrar 32.6 millones de litros de agua.

En total, se imprimieron 1,827,000 ejemplares y se utilizaron 653.5 toneladas de papel reciclado.



¡SÚMATE YA!

Más información en: <https://libros.conaliteg.gob.mx/reciclaparaleer/>



¡Expresamos nuestras ideas para ejercer nuestros derechos!

Esta nueva familia de libros está pensada para los estudiantes de todo México, por lo que tus ideas y opiniones sobre ellos son muy importantes.

Expresar lo que piensas sobre *Colección Sk'asolil. Múltiples lenguajes. Segundo grado* de secundaria permitirá saber cómo mejorar su perspectiva solidaria, diversa y plural.

Puedes enviar tus opiniones por medio de correo postal o por correo electrónico a la dirección: librosdetexto@nube.sep.gob.mx

1. ¿Recibiste tu libro el primer día de clases?



2. ¿Te gustó tu libro?



3. ¿Qué fue lo que más te gustó?

4. ¿Qué partes de tu libro te agradaron más?

5. ¿Te gustaron las imágenes?



6. ¿Las imágenes te ayudaron a entender los temas?



7. Los textos, ¿fueron de tu interés?



8. ¿Hay otros libros en tu aula además de los de texto?



9. ¿Qué te gustaría que estuviera en tu libro y no lo tiene?

10. ¿Consultas los libros de la biblioteca de tu escuela?, ¿por qué?

11. ¿Consultas la biblioteca pública de tu comunidad?, ¿por qué?



12. ¿Tienes libros en tu casa, además de los libros de texto gratuitos?



13. ¿Lees los libros de texto gratuitos con los adultos de tu casa?



¡Gracias por tu participación!



Dirección General de Materiales Educativos
Avenida Universidad 1200, Colonia Xoco,
Benito Juárez, C.P. 03330, Ciudad de México

Doblar aquí

Datos generales

Entidad: _____

Escuela: _____

Turno: Matutino ☐ Vespertino ☐ Escuela de tiempo completo ☐

Nombre del alumno: _____

Domicilio del alumno: _____

Grado: _____

Doblar aquí





Aajej, Virpi Pahkinen
Fotografía de Christa Cowrie



Educación
Secretaría de Educación Pública

